

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES, ORIENTACIÓN EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

TESIS

**LA DIPLOMACIA ECONÓMICA DE JAPÓN HACIA AMÉRICA
LATINA (1960-2001), DESDE LA PERSPECTIVA JAPONESA DE
LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO (AOD): EL
CASO DE BRASIL**

**PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE DOCTOR EN CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES, ORIENTACIÓN EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

PRESENTA:

ALUMNO. ADOLFO ALBERTO LABORDE CARRANCO

TUTOR: PROFESOR ALFREDO ROMERO CASTILLA

SINODALES

DRA. GRACIELA ARROYO, FCPYS, UNAM

DR. LOTHAR KNAUTH, FCPYS, UNAM

DR. JOSÉ JAIME LÓPEZ JIMÉNEZ, UDEG

DRA. SUSANA LIVERTI, FCPYS, UNAM

CIUDAD DE MÉXICO A 17 DE MARZO DE 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

	Pág.
Índice	2
Introducción	5
Problema y antecedentes de investigación	5
Hipótesis	14
Objetivos	16
Marco Teórico	17
Estado del arte	29
Marco conceptual	30
Aproximación metodológica	36
CAPÍTULO 1	
JAPÓN Y SU POLÍTICA EXTERIOR	
1 La política exterior de Japón en América Latina	39
1.1 El desarrollo de la economía japonesa: 1955 a 2000	45
1.2 La era del Alto Crecimiento, 1955-1972	46
1.3 El periodo posterior: 1979 a 1990	49
1.4 El largo estancamiento: 1990 hasta 2001	51
1.5 La Diplomacia Económica de Japón: 1945-2001	52

CAPÍTULO 2

LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO (AOD)	Pág.
2.1 Objetivos y propósitos de la AOD	59
2.2 La AOD japonesa	74
2.3 Estructura interna de la AOD	78
2.4 El proceso general de elaboración de las políticas de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón.	81
2.5 La toma de decisiones: Legislación y regulación	82
2.6 Participación de otros grupos en la elaboración de las políticas	84
2.7 Los actores	84
2.8 La toma de decisiones	89

CAPÍTULO 3

TEORÍAS DE LA AYUDA INTERNACIONAL

3.1 Teorías Económicas	100
3.2 Teorías Políticas	103
3.3 Interpretación Neomercantilista	107
3.4 Interpretación Liberal-Idealista de la Ayuda Internacional	112
3.5 Interpretación Estructuralista de la Ayuda Internacional	113

CAPÍTULO 4

LA ODA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA

4.1 La Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón en América Latina: 1960- 1970.	118
---	-----

	Pág.
4.2 Motivaciones Económicas de la AOD en América Latina: 1960-1970	139
4.3 La Asistencia Oficial para el Desarrollo en América Latina: 1971-1980	142
4.4 Razones Económicas de la AOD japonesa en América Latina: 1971-1980	173
4.5 La Asistencia Oficial para el Desarrollo en América Latina: 1980-2001	186
4.6 Los Motivos Económicos de la AOD japonesa en América Latina: 1980-2001	231
4.7 Interpretaciones finales sobre la AOD japonesa en América Latina: 1960- 2001	240
 CAPÍTULO 5	
CASO DE ESTUDIO: LA AOD DE JAPÓN EN BRASIL	250
5. 1 La Migración Japonesa: 1868-1998	245
5.2 El fenómeno <i>deka seki</i>	276
5.3 La AOD de Japón en Brasil	287
 Conclusiones	 312
 Bibliografía	 319
 Anexos, gráficas y lista de abreviaturas	 348

Introducción

Problema y antecedentes de investigación.

La Ayuda Internacional ha sido parte del universo de las Relaciones Internacionales en los últimos años. Sus inicios datan del fin de la Segunda Guerra Mundial, específicamente de la era de la posguerra, cuando el presidente Harry S. Truman de los Estados Unidos, lanzó el primer programa integral de cooperación con los países subdesarrollados, el cual quedó plasmado en el contenido del punto 4 de su plan de gobierno. Este hecho, es considerado como el acto fundador de la moderna cooperación Norte-Sur (N-S). Posteriormente la creación del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD por sus siglas en inglés) perteneciente a la Organización Económica para el Desarrollo (OECD por sus siglas en inglés) fue una propuesta de los Estados Unidos como un instrumento para escalar, coordinar y sobre todo, repartir de manera más justa la carga de la ayuda entre las potencias occidentales bajo el supuesto de que donantes emergentes como Alemania e Italia no estaban aportando lo suficiente. Otro objetivo de la creación del CAD fue aventajar a Moscú en la competencia geopolítica por ganar el Tercer Mundo, y con ello, reducir los costos para los contribuyentes estadounidenses. Después de una larga discusión entre los países miembros del CAD, especialmente por la posición de Japón, quien abogó por incluir las reparaciones de guerra en el concepto de Ayuda, y Alemania, que impulsó a que los créditos a la exportaciones se consideraran parte de la Ayuda,

se llegó al acuerdo de cambiar la denominación Ayuda al Desarrollo por Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD).¹

En este orden de ideas y abordando el debate Norte y Sur, éste se gestó a principios de los años 60; su antecedente inmediato fue el fin de la Segunda Guerra Mundial y la posterior creación de los Organismos Financieros Internacionales derivados del sistema de Bretton Woods, tal es el caso del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Una vez que la Segunda Guerra Mundial finalizó, los movimientos de independencia en África y Asia no se hicieron esperar. La independencia de las ex colonias sin lugar a duda agravó aún más las asimetrías económicas entre el Norte y el Sur. Es en ese momento y con la instrumentación del Plan Marshall que comenzó la era de la Ayuda Extranjera. El Plan Marshall ² destinó el 95% de sus recursos a Francia, Inglaterra y algunos otros países europeos, sin embargo, aún con la instrumentación de este Plan, no se puede hablar de Asistencia Oficial para el Desarrollo, sino de Ayuda Extranjera. Al respecto, Oliver Franks describe los problemas del Norte – Sur en tres periodos: 1960, 1970 y 1980, todos ellos denominados como “Décadas del Desarrollo”.

¹ Carpizo, Bracho, Gerardo, La Cooperación al Desarrollo en transición: el desafío de los cooperantes del Sur, en Revista Mexicana de Política Exterior 102, Septiembre-Diciembre, 2014, México y la Cooperación Internacional para el Desarrollo, pp. 93-95.

² El Plan Marshall fue llamado así en honor al general Marshall. Éste, tras ser nombrado nuevo secretario de Estado preparó un plan económico para Europa con el objetivo de contener el avance soviético. El Plan Marshall tuvo como objetivo ayudar a Europa del Oeste concediéndole asistencia económica que haría de ella un socio próspero y animaría a los europeos a cooperar en el marco regional. Los 13 000 millones de dólares de ayuda económica que Estados Unidos ofreció a Europa de 1948 a 1952, permitió liberar los intercambios entre los europeos y después los de Europa con la zona del dólar, restableciendo el nivel de producción europeo de la posguerra. Para mayor información, consultar Zorgbibe, Charles, “Historia de las Relaciones Internacionales 2. Del Sistema de Yalta hasta nuestros días”, Alianza Universidad, Madrid, 1997, 779 pp.

En los años 60 apareció en el mundo el término de “Tercer Mundo”, el cual llamó con urgencia a la reorientación del rumbo económico sobre la base de las teorías de la interdependencia proclamadas por Raúl Prebisch, dando paso en el año de 1970 a la demanda de un “Nuevo Orden Económico Internacional”. En los 80, el discurso se enfocó a los llamados “Programas de Ajuste Estructural”, en los que participaban los gobiernos centrales que solicitaban cada vez más ayuda de los Organismos Internacionales. En este contexto, y considerando el rango de ayuda internacional que los países desarrollados han ofrecido a los países en vías de desarrollo, destacamos que Japón ha sido uno de los principales actores que ha otorgado los mayores fondos de Ayuda, Cooperación Económica y Asistencia Oficial para el Desarrollo, llámese financiamiento a proyectos de inversión, asistencia técnica y científica desde la creación del CAD³.

Sobre el tema del Desarrollo, en el estudio denominado “La Asistencia Económica para el Desarrollo”, de los autores Nisigaki Akira y Shimomura Yasutami, encontramos el terreno preciso para abordar este tema como parte preliminar a la presente tesis. Los autores nos adentran en la interconexión de la Cooperación Internacional y la Ayuda Oficial, conceptos que no son ajenos ni mucho menos indisolubles, ¿por qué? La razón consiste en que es difícil encontrarlos por separado.

³ Los países miembros de la OECD y por ende del CAD se comprometieron a destinar el 1% de su Producto Interno Bruto a programas de AOD. Posteriormente este porcentaje se redujo a .75%. Japón ingresó a la OECD en el año de 1964. Se considera miembro del CAD desde ese año. Para mayor información, consultar http://issuu.com/oecd.publishing/docs/oecd_observer_japan_50th_anniversar Página electrónica consultada el 16 de junio de 2015.

Al respecto, habría que cuestionarnos ¿Qué papel juega la Ayuda Oficial y el de la Cooperación Internacional en el Desarrollo de los países receptores? Dichos planteamientos traen a la arena de la discusión los conceptos del subdesarrollo y desarrollo (el problema Norte – Sur), y de la Cooperación y la Ayuda Internacional. En este orden de ideas, y siguiendo los lineamientos Hollis B. Chenery y Alan M. Strout, asesores del Banco Mundial, se pueden destacar 3 elementos básicos del desarrollo y subdesarrollo, así como de la Cooperación y Ayuda Internacional que justifican la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA):

- La AOD en el mundo presenta limitaciones de habilidad o manualidad, es decir, control de destrezas humanas, técnicas y nivel de tecnología. Esto está íntimamente ligado al problema del desarrollo, o bien, al subdesarrollo. Cuando un país no se encuentra en condiciones de desarrollo, los problemas concernientes a la Cooperación para el Desarrollo se reflejan en el impedimento de instrumentalizar los programas de ayuda gracias a las carencias de capacidad “Humana” reflejada en la habilidad, técnica y niveles de desarrollo del país receptor. El recibir ayuda no garantiza la eficacia de los programas, sino se cuentan con niveles de desarrollo educacional o tecnológico para aprovecharla.

- Limitaciones de ahorro, es decir, escasez de capital que se pueda utilizar ordinariamente. La lectura de esto es que de nada sirve transferir conocimientos “know how”, sino existe una infraestructura económica que

respalde la continuidad de los programas de ayuda. A lo largo de la historia de la AOD, la experiencia ha enseñado que de nada sirven los conocimientos técnicos si no se cuenta con un programa económico capaz de darle continuidad a los proyectos que se desarrollen. En la mayoría de los casos, los países en vías de desarrollo dan por terminado el proyecto cuando los fondos destinados al mismo se acaban, sólo se cumple con las metas a medias y no le dan al proyecto un carácter sustentable, es decir, no existe proyección a largo plazo, sino que sólo se cumple con programas muy especializados y aislados, que lejos de ayudar al desarrollo del país, lo atan al esquema de “Acreedor-Deudor” obligándolo a buscar fuentes de financiamiento externos, como préstamos blandos de acreedores internacionales, tal es el caso del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo en el caso de América Latina, el Banco Asiático de Desarrollo en Asia, etc., o bien, créditos normales (no blandos y con tasas del mercado) en firmas privadas o Bancos Internacionales. Este hecho, lo que inició como un programa de desarrollo que buscaba aliviar los estragos del subdesarrollo, influye a que el país receptor de la ayuda caiga o reafirme el sistema de dependencia económica imperante, que a nuestro juicio fomenta la relación entre “el Centro y la Periferia”.

- Limitaciones de intercambio exterior. En muchos casos no es posible sustituir mercancías y servicios que se necesitan para los programas de

desarrollo interno o no son lo suficientemente eficaces para cumplir con los objetivos. Por lo tanto, las mercancías y los servicios se tienen que importar, pero muchas naciones encuentran gran dificultad al no poder cubrir los costos. Si a esto le agregamos la falta de un sólido aparato financiero, una economía débil, atraso técnico y tecnológico, los países recipientes de la ayuda, sin lugar a duda, se enfrentarán a serios problemas a la hora de la planeación de los programas de desarrollo nacional.

Los argumentos arriba vertidos nos llevan al razonamiento de que la Ayuda Internacional instrumentada por las instituciones globales y por los países donantes deberá llenar los puntos antes destacados, lo cual compromete a los países desarrollados a establecer condiciones políticas y económicas en pro de los segundos, así como las distintas estrategias para aminorar el problema y la distancia entre el Norte y el Sur o entre el desarrollo y subdesarrollo.

En este escenario, debemos subrayar que Japón posee una historia muy particular con relación a la Ayuda al Desarrollo, porque pasó de ser un país beneficiario a uno donante en un lapso muy corto. De haber estado en bancarrota en 1945 después de la derrota en la Segunda Guerra Mundial, en un breve periodo, comenzó su rápido crecimiento económico que con el Plan Colombo, creado en la década de los años cincuenta para la reconstrucción de Asia, así como con los pagos por concepto de reparaciones de guerra, se dio

paso a generar una política de Ayuda que con el paso del tiempo adquirió un carácter estratégico para su diplomacia económica. De esta manera se resaltan 4 periodos, donde figura la Ayuda Internacional que dio paso a la AOD:

- 1) El de las reparaciones de guerra de 1945-1960;
- 2) El de la expansión de mercados y promoción de exportaciones de 1960-1970;
- 3) El de la ayuda al exterior como recurso de la diplomacia de 1970-1980 y,
- 4) El de la ayuda como un instrumento importante de la política exterior, de finales de 1970 hasta el año 2001, año en el cual Japón dejó de ser el primer país donador del mundo, para pasar al segundo lugar.

En el primer periodo (1945-1960) Japón inició su programa de ayuda, específicamente en el año de 1954⁴; el primer país receptor fue Birmania (hoy Myanmar) vía cooperación económica. Posteriormente se suscribió el primer plan de ayuda en el año de 1958. Previo a ello, en 1955 se estableció el Buró para atender esta región en el Ministerio de Asuntos Exteriores y en julio de ese mismo año, se creó el Departamento de Reparaciones, convirtiéndose en 1964 en el Buró de Cooperación Económica⁵. Paralelamente a esto, comenzaron las

⁴ A pesar de que el primer periodo comienza en el año de 1945, para fines de esta investigación se partirá del año de 1960 ya que antes de este año no se contaba con estadísticas oficiales de la AOD japonesa.

⁵ Kozo, Kato, *Helping Others, Helping Oneself: International Position, Domestic Institutions, and Development Cooperation Policy in Japan and Germany*, Doctoral Thesis, Cornell University, 1996, p.194.

reparaciones causadas por la Segunda Guerra Mundial, lo cual coincidió con la política de promoción de exportaciones en Asia.

La segunda etapa (1960-1970), se caracterizó por un agresivo programa de promoción de exportaciones mediante la AOD principalmente en Asia. En el contexto internacional, la AOD continuó a pesar de la guerra de Vietnam, sin embargo, debido a los desequilibrios económicos y políticos internacionales a mediados de los años sesenta y setenta, Japón inició la búsqueda de nuevas áreas que ofrecieran recursos naturales para nutrir las demandas de su creciente sector industrial y mercados más allá de Asia para vender sus manufacturas y productos. De esta manera, se hizo palpable la organización horizontal entre el Estado japonés y los sectores y grupos vinculados con los intereses económicos concentrados a través de una articulación público-privada en el Sudeste Asiático, el Sur de Asia y en América del Norte y Sudamérica. De tal forma, se aseguró el suministro de materias primas e insumos para el desarrollo de la economía japonesa, ya que los necesitaba para continuar con los ritmos de crecimiento de entre uno y dos dígitos que venía experimentando desde la década de los 60.

En la tercera etapa (1970-1980), el objetivo fue asegurar el suministro de energéticos provenientes del exterior. El evento que indiscutiblemente acentuó la tradición de usar a la AOD como un mecanismo promotor de las exportaciones, fue el embargo petrolero impuesto por la comunidad de países árabes a los países simpatizantes de Israel durante la Guerra de *Yom Kippur* en el año de

1973. Este hecho puso al descubierto la vulnerabilidad japonesa y su alta dependencia de las fuentes de energía provenientes de un solo lugar. El embargo marcó definitivamente la política de ayuda y por ende, el planteamiento de la AOD. El resultado de esto fue que el gobierno japonés elaboró políticas específicas para sortear los problemas derivados de la escasez energética, a través de una redistribución de la ayuda a otras regiones. El incremento de la ayuda de la AOD para la mayoría de los países del Medio Oriente productores de hidrocarburos y hacia los de América Latina a partir de 1975 fue un claro ejemplo de ello.

Finalmente, en el cuarto período (1980-2001), la Revolución Iraní y la invasión de Vietnam a Camboya, así como la presencia soviética en Afganistán, demostraron a Japón la conexión directa existente entre la estabilidad política y el aseguramiento de los mercados. El incremento dramático de los precios del petróleo después de la caída del Shah de Irán, reforzó la idea de asegurar recursos energéticos a como diera lugar. Como consecuencia, durante la década de los años ochenta, el consenso japonés sobre la ayuda consistió en considerarla como un instrumento de la expansión de la diplomacia económica, con lo cual América Latina, poseedora de los insumos necesarios para el desarrollo y expansión de la economía japonesa, se convirtió en un terreno alternativo para la atención de los intereses económicos de los japoneses.

Por lo anterior expuesto, consideramos que nuestro problema de investigación consiste en validar si existió correlación alguna entre la diplomacia

económica (intercambio comercial e inversiones) y la AOD con respecto a América Latina haciendo un especial énfasis en el caso de Brasil, con miras a corroborar si ésta, es decir, la AOD de Japón, estuvo atada a intereses económicos específicos en el periodo que propone la presente tesis: 1960 a 2001, considerando el lugar de Japón en el mundo, los cambios en el contexto internacional, su desarrollo económico en la etapa de la posguerra, la política de AOD y la necesidad de América Latina de atraer recursos provenientes de la AOD para impulsar su desarrollo en el tenor del debate Norte – Sur de esa época.

Hipótesis

De esta manera, las hipótesis de la investigación se compone de tres variables, que a su vez, se relacionan entre sí:

- ✓ La ODA de Japón.
- ✓ La diplomacia económica de Japón, y
- ✓ La relación que existe entre ambos factores en América Latina.

En este sentido, la hipótesis de la investigación consiste en corroborar y demostrar el siguiente enunciado:

“Entre el año 1960 y el año 2001, Japón promovió la expansión de su política económica en América Latina con la ayuda de la ODA. Dicha expansión dio como resultado un pronunciado superávit comercial con la mayoría de los países de América Latina, siendo Brasil el caso más característico. Esto se dio gracias a una serie de estrategias y acciones coordinadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA por sus siglas en inglés), Ministerio de Comercio Internacional e Industria (antes MITI y hoy en día METI por sus siglas en inglés) la Organización Japonesa de Comercio Exterior (JETRO por su siglas en inglés), el Banco Japonés de Cooperación Internacional (JBIC por sus siglas en inglés, hoy fusionado con la Agencia de Cooperación Internacional de Japón, JICA) y las grandes empresas instaladas en la región por un lado, y por otro, con las compañías generales de comercio exterior denominadas Sogo Soshu. Esto, suponemos, en el caso de América Latina, comprueba que la política económica de Japón no estuvo marcada por una selección limitada, de debilidad y vacilación constante frente a las presiones externas, al contrario, de 1960 a 2001, el Estado japonés a través de su diplomacia económica en la región, mostró fuerza y consistencia lo que le permitió tener un carácter de potencia suave que ejerció su poder para cumplir con los intereses nacionales fijados, es decir, exportar capitales a América Latina en diversas formas (ODA, IED, préstamos para la exportación e importación, etc.) los cuales fueron producto de los excedentes del superávit del comercio internacional de Japón en las décadas de los 60, 70, 80 y los 90. Dicha exportación de capitales se dio básicamente en 2 rubros estratégicos para la economía japonesa: inversión en los distintos

sectores: mineral, agrícola, manufacturero y en la industria de la transformación, en la compra de materias primas, alimentos y recursos energéticos. De esta forma, la diplomacia económica reflejo de su política económica, estuvo marcada por un constante sentido neorrealista”.

Objetivos

La investigación se ha planteado los 4 objetivos siguientes:

1. Demostrar que la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) del Japón fue un elemento importante dentro de su diplomacia económica encaminada hacia los países en vías desarrollo, en esta caso los de América Latina, específicamente los receptores de ODA, de manera particular en Brasil en el periodo de 1960 a 2001.
2. Demostrar que la AOD contribuyó de manera importante a la expansión de las relaciones económicas (superavitarias) con los países receptores de dicha Asistencia -.
3. Comprobar que la ODA del Japón, funcionó como mecanismo de acercamiento con América Latina y permitió generar las condiciones (aterrizaje) necesarias para el establecimiento, desarrollo y crecimiento de organizaciones japonesas ya que ésta se destinó fundamentalmente a los

sectores de infraestructura económica, multisectorial y al alivio de la deuda externa.

4. Demostrar como de 1960 a 2001 la ODA se utilizó primeramente como un medio (punta de lanza) de cooperación internacional, tal y como lo establecen los objetivos del DAC de la OECD, que posteriormente se transformó en un instrumento que facilitó la consolidación de la diplomacia económica del Japón en América Latina expresada en las estrategias y acciones coordinadas del Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA por sus siglas en inglés), Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI por sus siglas en inglés) la Organización japonesa de Comercio Exterior (JETRO por su siglas en inglés) y el Banco japonés de Cooperación Internacional (JBIC por sus siglas en inglés), la Agencia Japonesa para la Cooperación Internacional (JICA por sus siglas en inglés) y las empresas de origen japonés instaladas en la región.

Marco Teórico

La política económica de Japón en la posguerra se caracterizó por haber tenido una influencia directa de los acontecimientos económicos y financieros mundiales. De esta manera, no estuvo ajena a la convertibilidad en 1947 ni a la devaluación de la libra esterlina en 1949. Los programas de ayuda a Europa y a Japón por parte de Estados Unidos, así como la guerra en Corea en el año de 1949 ayudaron a la recuperación rápida del comercio internacional. La recesión

mundial de 1957 fue mitigada por la integración de Europa (Comunidad Económica Europea) lo que ocasionó un crecimiento impredecible en los niveles de comercio global en los años sesenta. La conclusión de la Ronda Kennedy en el año de 1967, la devaluación de la libra esterlina y el cambio de la política económica de los Estados Unidos en el año de 1971 generaron un cambio en el panorama económico mundial. El cambio del patrón oro sin duda orilló a una reorientación de la política monetaria internacional. El reto, sin duda, fue estimular una expansión del comercio y a su vez, una mayor interdependencia del crecimiento económico. Según Kiyoshi Kojima, esto, dependía en gran medida, del crecimiento del llamado “Tercer Mundo”.⁶ En esta coyuntura, la política económica de Japón en la década de los sesenta y setenta se caracterizó por expandirse a través de una economía basada en el desarrollo tecnológico denominada “conocimiento intensivo” industrial, que consistía en sofisticar la industria pesada y química así como la de los “software”. Esta transformación abrió las puertas a la importación de materias primas y metales procedentes de los países en desarrollo y los que se encontraban en vías de. Debido a esta política económica, a partir de 1968 Japón acumuló una importante suma de divisas internacionales y comenzó a generar una balanza comercial favorable la cual continuó en las décadas siguientes.⁷

De acuerdo a Víctor López Villafañe,⁸ durante éste periodo, que inició en

⁶ Kojima, Kiyoshi, Reorganisation of North-South Trade Japan's Foreign Economy Policy, Hitotsubashi Journal of Economic, 12 (2), p. 1, 1973, 2, Japan.

⁷ Kojima, Kiyoshi, Op. Cit. P. 1.

⁸ López Villafañe, Víctor. *La nueva era del capitalismo: Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico, 1945 - 2000*. Siglo XXI. México. 1994, 224 pp.

el año de 1955 y concluyó al principio de los años setenta, se dan en Japón tasas de crecimiento económico nunca antes alcanzadas por ningún país en la era moderna del capitalismo mundial, pero además, también tuvo lugar una profunda transformación de la estructura económica y tecnológica con un mayor predominio de las industrias más avanzadas, que con el paso de los años, se convirtieron en los sectores líderes del Japón moderno. El periodo se caracterizó por una acelerada e intensa formación de capital, en el cual la economía se multiplicó en términos reales cinco veces entre 1952 y 1970, por modificaciones radicales del mercado de trabajo y de la productividad de los trabajadores japoneses.

Se considera que durante dicha etapa se consolidó el “Estado promotor o desarrollista” japonés, cuyo principal objetivo, fue el desarrollo económico. Este sistema consistió en una serie de elementos e instituciones que equiparon a Japón para el desarrollo económico acelerado, y se cruzó en su columna vertebral una relación entre una burocracia estatal y el sector privado. Dicha relación ha sido la culminación del perfeccionamiento del control estatal y de la cooperación con el sector privado. Los elementos que dieron vida a esta relación fueron:

1. La formación y renovación de una élite burocrática representada por los individuos con el mejor talento administrativo posible que el sistema pueda

proveer.

2. Un sistema político en el que la burocracia tiene suficiente campo de acción para lanzar iniciativas y poderlas poner en práctica efectivamente. Una relación entre políticos con dominio y burócratas con control y autoridad.
3. Perfeccionamiento de los métodos de intervención estatal en la economía para conformar al mercado. Esta intervención se produce mediante lo que se conoce como la “orientación administrativa”.
4. Una organización burocrática piloto, que fue el Ministerio de Industria y Comercio Internacional (hoy METI).

Por otro lado, en los años sesenta, las compañías líderes de sectores como los del acero, construcción de barcos, maquinaria eléctrica, petroquímica y fibras sintéticas aumentaron su capacidad y se fusionaron para enfrentar la competencia internacional, haciendo esfuerzos notables para incrementar su participación en el mercado nacional y en los mercados internacionales. Parte de esta década, el gobierno se dedicó a realizar un ajuste después del auge económico de 1958 a 1961, conocido como el auge Iwato, que consistió en crear un nuevo orden industrial y sus principales medidas fueron la concentración de capitales, las fusiones a gran escala, la integración vertical de grupos de empresas y la reestructuración de las relaciones entre grandes y pequeñas empresas.

De esta manera, en el año fiscal de 1963, se formaron oligopolios en las

principales industrias manufactureras y en esa década, por la liberalización comercial, ampliaron su tamaño y eliminaron a la competencia entre ellas para así defenderse de las corporaciones extranjeras. El papel del Ministerio de Industria y Comercio Internacional (hoy METI) fue clave, pues promovió la expansión de sus capacidades y la escala de sus plantas, evitando la excesiva competencia y la incorporación de los productores no deseados. Lo más importante fue la conformación de la estructura oligopólica colaboracionista, cuyo soporte principal consistió en la integración vertical del sistema empresario japonés, que era un sistema de empresas afiliadas o pertenecientes a un grupo corporativo, y así se constituyeron los seis principales grupos corporativos de Japón que agrupaban ya a las principales empresas automotrices, electrónicas, etc. Estos seis grupos son: Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo, Fuji, Dai-Ichi y Sanwa; cada uno de ellos cuenta también con una gran empresa comercializadora denominada comúnmente Empresas Generales de Comercio (Sogo Sosha, en japonés).

Otra característica fundamental de la reconstrucción consistió en el desarrollo del mercado interno, utilizando el capital japonés disponible cada vez en mayores cantidades, debido a las altas tasas de acumulación, como efecto del aumento del crecimiento y la productividad. Los mercados externos fueron estratégicamente muy importantes, pero su penetración fue concomitante con el desarrollo y ampliación del mercado interno, es decir, fue un complemento del conjunto de actividades desarrolladas por las empresas japonesas y desempeñó

un papel vital en términos de la obtención de divisas necesarias para la importación de insumos claves para los sectores industriales estratégicos. Los incrementos en las exportaciones fueron logrados principalmente por el aumento y expansión del mercado interno, y el crecimiento rápido fue alimentado por la revolución del consumo de la población japonesa, a su vez, favorecido por reducciones de tasas impositivas anuales individuales, en correspondencia con el crecimiento económico, y la eliminación de impuestos al consumo. En este sentido, la expansión de la producción por la demanda interna fue lo que principalmente condujo a las exportaciones y no a la inversa. De la misma manera, el control de la inversión extranjera fue considerado junto con el control de las importaciones, la parte defensiva de la estrategia de desarrollo. Se pensaba que Japón solo podría competir con las grandes economías si primero lograba tener una economía fuerte, basada en un sistema mixto de libre empresa y proteccionismo táctico o condicionado al desempeño de las industrias que deseaba fortalecer. En este punto el mercado interno jugó un papel primordial para la expansión de la economía japonesa.

Por otro lado, se encuentran los factores de orden político que en el caso de Japón han sido de una importancia relevante para el desarrollo acelerado. El desarrollo político de la posguerra condujo a la hegemonía en 1955 de un partido único, el Partido Liberal Demócrata (PLD), bajo el modelo parlamentario. Otro gran factor fue la implantación del sindicalismo por empresa, en el que fueron incluidos todos los trabajadores sin diferenciar su función dentro de la

empresa, y en el cual se impidió la formación de grandes sindicatos por rama o por industria. Los contratos de trabajo fueron prácticamente cheques en blanco con los que las empresas adquirían poderes discrecionales sobre aspectos fundamentales del trabajo, como las funciones que debían desarrollarse, los cambios en los puestos de trabajo, etc., este tipo de contratación permitió grandes cambios administrativos en las empresas para aumentar la productividad del trabajo, como los sistemas de rotación, los círculos de control de calidad, los movimientos de cero defecto, etc.

Otro factor político consistió en la reforma agraria llevada a cabo en la posguerra. Ésta fue posible por el temor a una colaboración entre los campesinos y los trabajadores, que se agregó al temor a la insurgencia del movimiento socialista y comunista japonés. Esta reforma agraria redistribuyó 80% de toda la tierra rentada a los campesinos, que estaba en manos de terratenientes. La reforma produjo una gran expulsión de trabajadores del campo a las nacientes industrias y creó un grupo reducido de pequeños propietarios adictos a los subsidios del gobierno a cambio de regiones agrícolas sostenedoras del poder conservador del Partido Liberal Democrático (PLD). Obviamente, la reforma habría fracasado sin la absorción de los trabajadores del campo por las nuevas industrias.

Por último, se debe mencionar el factor de la política internacional y la relación con los Estados Unidos quien protegió militarmente a Japón mediante

un acuerdo de seguridad y defensa mutua. Asimismo, brindó acceso a su mercado a los productos japoneses y transferencia de recursos y tecnología. Sin duda, la presencia de los Estados Unidos fue un factor de primer orden para la constitución del sistema conservador, así como para las reformas sociales y políticas durante los años de la ocupación.

De esta manera, considerando los factores internos y externos del momento, el papel que jugó el estado japonés en la política económica fue de suma importancia. A esto Kent Clader lo denomina "Estado Reactivo". El concepto del "Estado Reactivo" es útil para comprender el comportamiento de la política económica de Japón y otros poderes de alcance integrados en la economía política global, particularmente durante períodos de turbulencia económica y cuando los regímenes internacionales no protegen plenamente sus intereses económicos. Las características esenciales del estado reactivo son de dos tipos: (1) no haya iniciado, las principales iniciativas de política exterior independiente a pesar de que tiene el poder y los incentivos nacionales para hacerlo; (2) que responde a la presión externa para el cambio, aunque de manera irregular, no sistemática, y menudo de forma incompleta. En el caso japonés, el comportamiento "Estado Reactivo" fluye de características institucionales domésticas, así como de la estructura del sistema internacional. Rasgos nacionales como la fragmentación burocrática, el faccionalismo político, los medios de comunicación de gran alcance, y la falta de un fuerte poder central han desempeñado un papel especialmente importante en el sector financiero,

energético, comercial y en la formación de la política tecnológica desde el año 1971⁹.

Sobre este punto, cabe señalar que si bien es cierto, por muchos criterios, Japón sigue siendo un Estado débil a nivel internacional;¹⁰ como consecuencia de ello se podría esperar que su política económica estuviera marcada por una selección limitada, debilidad y vacilación constante frente a las presiones externas, sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial el Estado japonés a través de su política económica ha mostrado fuerza y consistencia. Esto se debió a una coalición corporativista de las finanzas, las principales industrias, empresas comerciales, y los niveles superiores de la burocracia nacional, junto con la regla consistente del conservador Partido Liberal Democrático, la exclusión sistemática de los trabajadores organizados de los canales de formulación de políticas formales, y la falta de el gasto social fijo, permitiendo que el Estado japonés funcionara como portero oficial de determinar qué, y en qué condiciones, el capital, la tecnología y los productos manufacturados entraban y salían. Las fortalezas adquiridas a partir de tales políticas del pasado hicieron que el Estado siguiera siendo capaz de hacer frente a las crecientes amenazas nacionales e internacionales, a su capacidad para tomar decisiones relativamente autónomas sobre el comportamiento económico internacional de Japón, lo que sin duda, lo hizo caer en la tipología de un Estado Racional que se

⁹ Calder, Kent E., Japanese Foreign Economic Policy Formation: Explaining the Reactive State, *World Politics* / Volume 40 / Issue 04 / July 1988, pp. 517-541

¹⁰ T.J. Pempel, Japanese foreign economic policy: the domestic bases for international behavior, *International Organization* / Volume 31 / Issue 04 / Autumn 1977, pp. 723-774

valió de todos los medios para lograr cumplir el interés nacional, en este caso, un interés nacional comercial en América Latina.

En este universo ubicaremos la diplomacia económica de Japón en América Latina bajo los parámetros analíticos de la teoría Neorrealista,¹¹ la cual es utilizada como marco teórico en la presente tesis. La teoría neorrealista se enfoca en la estructura del sistema internacional y las consecuencias de esa estructura. El concepto de estructura se define de la siguiente forma: “Para los neorrealistas el comportamiento de los estados es equiparable a la naturaleza y estructura del sistema internacional. Entendiendo por estructura el reparto de poder entre los estados, lo cual explica el comportamiento de los Estados”¹².

La reformulación del realismo en neorrealismo por parte de Kenneth Waltz mantiene los mismos supuestos del realismo clásico: -los Estado, unidades nacionales- son los principales actores de la política internacional, el poder es la principal categoría analítica de la teoría y la anarquía es la característica definitoria del sistema internacional. Pero a diferencia del realismo, el neorrealismo centra tu explicación más en las características estructurales del

¹¹ En un principio, se consideró utilizar como marco teórico la teoría Realista en su vertiente Neomercantilista, sin embargo, gracias a la acertada sugerencia de uno de los lectores de la tesis, Dr. Carlos Uscanga se realizó el cambio para ajustar la interpretación de la diplomacia económica en América Latina en el periodo estudiado bajo el argumento siguiente “la teoría realista clásica no considera los elementos económicos como ejes fundamentales del comportamiento de los Estados nacionales. En dado caso quizá el autor se refiera a la corriente neorrealista donde sí se consideran los elementos comerciales y financieros como factores que participan con los de corte político en la definición del poder”. Tomado de la página 7, párrafo primero de las observaciones del Dr. Carlos Uscanga que hizo llegar al Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM con fecha 13 de noviembre de 2013.

¹² Del Arenal, Celestino, apuntes de clase “Teoría de las Relaciones Internacionales” Posgrado en Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, Instituto Ortega y Gasset, Madrid, España, 2002, p. 20.

sistema internacional y menos en las unidades que lo componen¹³. Otro aspecto formal que llama la atención de la teoría neorrealista es el uso de la teoría microeconómica de las estructuras de mercado. Para Waltz, el sistema internacional funciona como mercado interpuesto entre los actores económicos y los resultados que producen. Ello condiciona sus cálculos, comportamiento e interacciones¹⁴.

Estado del arte

Existe una gran variedad de literatura que ha estudiado la AOD bajo una perspectiva global o general, o bien clásica que se enfoca en casos de estudio como los países que tradicionalmente ofrecen AOD, tal es el caso de Estados Unidos, Francia, España, Países Bajos, Alemania, sin embargo, cuando se trata específicamente de estudios de caso de un país asiático, tal es el caso de la AOD japonesa, encontramos un universo más acotado.

En primer lugar, nos referiremos a la obra de Robert Orr, cuya investigación explica la importancia de las relaciones intergubernamentales entre Japón y Estados Unidos que ha revestido en este proceso, en el que se observa una vinculación en el diseño de las políticas de ayuda entre ambos gobiernos. Robert Orr estudió la burocracia japonesa y describió cómo se toman las

¹³ Waltz, Kenneth, *Theory of International Politics*, Random House, New York, USA, 1979, pp. 88-97.

¹⁴ Salomón, González, Mónica, *Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones*, en *Revistas CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 56, 2001-2002, Barcelona, España, p. 15.

decisiones para fijar los montos de la AOD japonesa, qué ministerios intervienen en el proceso y la relación que guarda con el interés nacional japonés¹⁵.

En este mismo orden de ideas, encontramos la obra de Dennis Yasutomo¹⁶. El autor argumenta que Japón inauguró su política de ayuda obedeciendo a propósitos estratégicos de seguridad nacional. Destaca la importancia de la alianza política y militar con los Estados Unidos de América y la relación que tiene con las políticas de ayuda conjuntas. Asimismo describe la AOD japonesa como “mixta”, adjetivo que implica que el gobierno japonés separa claramente el significado de “interdependencia”, seguridad amplia y ayuda humanitaria de la asistencia económica¹⁷.

En cuanto a los especialistas dedicados a estudiar la AOD japonesa en las diferentes regiones del mundo, destacamos el trabajo de Kweku Ampiah¹⁸. De acuerdo con este autor, la AOD de Japón en el mundo se divide en cinco fases: 1954-1960, 1960-1973, 1973-1985, 1985-1989 y de 1989 a la fecha. La primera (1954-1960) respondió al periodo de los pagos por reparación de los daños causados por la guerra. En la segunda fase (1960-1973), la ayuda japonesa se diversificó a otras zonas en el mundo. La tercera etapa (1973-1985) coincidió con la crisis energética de 1973 y con el embargo petrolero impuesto por la comunidad exportadora de petróleo árabe a los Estados Unidos de América y sus aliados. La cuarta fase (1985-1989) se caracterizó por la petición

¹⁵ Orr, Robert, *The Emergency of Japan's Foreign Aid Power*, New York, Columbia Press, 1990.

¹⁶ Yasutomo, Dennis T., *The New Multilateralism in Japan Foreign Policy*, Hampshire, Macmillan Press LTD, 1995, p. 223. Véase también: *The Manner of Giving. Strategic Aid and Japanese Foreign Policy*, Massachusetts, Smith College, 1986, p.147.

¹⁷ *ibid.*, p. 61.

¹⁸ Ampiah, Kweku, *The Dynamics of Japan's Relation with Africa, South Africa, Tanzania and Nigeria*, New York, Routledge, 1997, p.123.

de la comunidad de los países donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de un incremento en los montos de la ayuda y una mejor calidad de ésta. La quinta y última fase (de 1989 a 2001) se caracterizó por un nuevo condicionamiento de la ayuda por presiones de la Unión Europea y de los Estados Unidos de América a cambio de respetar los derechos humanos.

Por su parte, Robert Cassen argumenta que los objetivos de la ayuda japonesa en los años sesenta se han caracterizado como parte del interés nacional; es decir, Japón intentó recuperar la confianza internacional y desarrollar su influencia en Asia. La ayuda bilateral japonesa, al principio, procura reforzar los lazos económicos con los países receptores, pero más tarde comenzó a poner énfasis en las necesidades de los países receptores de la ayuda. La asignación de ayuda japonesa a las diferentes regiones fue motivada por la misma seguridad regional estratégica de Japón y con el objetivo final de autoayuda¹⁹.

Saori N. Katada afirma que la AOD japonesa en América Latina estuvo motivada principalmente por la relación que guarda el gobierno con las empresas, así como con la inversión privada y con la cantidad de descendientes japoneses que hay en la región, debido a que la diplomacia japonesa en las Naciones Unidas le concedía cierta importancia al apoyo de los países latinoamericanos y por la presencia de los Estados Unidos de América en la zona. Enfatiza la influencia de una parte del sector privado sobre el sector público en el otorgamiento de la ayuda japonesa. Sobre el factor comercial o

¹⁹ Cassen, Robert, *Does Aid Work? Report to an Intergovernmental Task Force*, Oxford, Oxford University Press, 1994, p. 317.

mercantilista, la investigadora argumenta que durante el primer periodo que estudia (1975-1982), la mayor parte de la AOD se destinó a los países con los que se tiene mayor comercio, pero después de la crisis de la deuda en la región (1982) esta tendencia se transformó en una estrategia de apoyo geopolítico en la región por petición por parte de los Estados Unidos de otorgar AOD y préstamos para enfrentar los problemas derivados de la deuda externa²⁰.

De esta manera se han expuesto las tesis de los autores que han estudiado la AOA, las relaciones que fluyeron en la política exterior y la diplomacia económica de Japón hacia América Latina. También se establecieron parámetros de comparación sobre los múltiples factores como el comercio bilateral, las relaciones diplomáticas y el contexto internacional que han intervenido en la evolución de la política económica exterior japonesa en América Latina.

Marco conceptual

Con el objetivo de entender la política exterior japonesa después de la Segunda Guerra Mundial y tener un punto de partida conceptual en la materia, a continuación se exponen trabajos sobre la Política Exterior y los elementos que la componen. Para Rafael Velázquez, “la política exterior constituye un mecanismo fundamental que determina el logro de los propósitos de una nación. Su estudio resulta significativo puesto que es un instrumento que busca, en el

²⁰ Katada, Saori N. “Two Aid Hegemons: Japanese-US Interaction and Aid Allocation to Latin America and the Caribbean”, *World Development*, Vol. 25 No. 6, 1997, p. 193.

exterior, aquellos elementos susceptibles de satisfacer las necesidades internas. En los últimos años, el ambiente externo ocupa un lugar cada vez más importante en el desarrollo económico, político y social de los países. Inclusive, muchas veces el sector externo ejerce mayores presiones o representa una supremacía sobre las condiciones internas de cada país. Por ello, frente a los cambios que la sociedad internacional está experimentando últimamente, el papel de la política exterior será determinante para la inserción de cada nación en la conformación de las estructuras mundiales por venir y en las consecuencias que se produzcan al interior de todos los países”²¹.

John Stoessinger²² afirma que el ser humano ha construido un entorno para hacer frente a la vergüenza y la desesperación y también para fundamentar su orgullo y esperanza; de ahí la anatomía que presenta del Estado-Nación. Describe cómo el mundo está dividido en estas unidades, que tienen el poder para decretar la muerte, el asilo o la ciudadanía. Rescata el concepto que Jean Bodin propuso en el siglo XVI para señalar que los hombres son los que lo dotan de su soberanía. Aporta la idea de que la soberanía del Estado se mantiene en tiempos de paz, no de guerra, por lo que se pregunta sobre la validez o los cambios que ha sufrido con la llegada de la era atómica. John Stoessinger concluye que esto se ha vuelto ambivalente, ya que las organizaciones supranacionales la fortalecen en algunos aspectos, mientras que en otros la debilitan. Sobre el nacionalismo, se pregunta acerca de su origen y sobre sus

²¹ Velázquez Flores, Rafael. “Características contemporáneas de la Política Exterior de México”, México, 2003 En dzibanche.biblios.uqroo.mx/cursos_linea/rafael_velazquez/Articulo01

²² Stoessinger, John. *El poderío de las naciones. Política mundial de nuestro tiempo*, México, Gernika, 1994, pp. 13-46.

aspectos positivos y negativos²³ para argumentar que el matiz que adopta depende del contexto del desarrollo histórico de cada nación. Los elementos objetivos de una nación, según el autor, son la base geográfica, económica; lingüística y cultural. Sobre el poder, sostiene que es un concepto vago que no incorpora la suma de las capacidades sociales. El poder es relativo; la capacidad no, concluye.

En el caso de John A. Vásquez, en su obra *El poder de la política del poder*²⁴ se inserta en este debate, con una pregunta referente a cuál es la política del poder. En sus planteamientos retoma el enfoque realista para desarrollar un análisis en cinco campos diferentes:

1. Política exterior
2. Procesos sistémicos
3. Causas de guerra
4. Disuasión y negociación
5. Supranacionalismo

En el tema de la política exterior explica que esta materia tiene una serie de ramificaciones que se sintetizan en tres aspectos:

1. El interés nacional
2. El grado de poder nacional
3. Desarrollo de una perspectiva de toma de decisiones y evaluación de las posibilidades de que su ejecución provoque una crisis dinámica que pudiera conducir a la guerra. Es decir, primero se determina el

²³ *ibid.* p. 21

²⁴ Vásquez, John A., *El poder de la Política del poder*, México, Gernika, 1992, pp. 76-131.

interés nacional, se evalúa el poder nacional y por último se contempla la perspectiva de la toma de decisiones.

Por su parte, y respecto al tema del interés nacional, Morgenthau opina que existen diversos intereses nacionales, como son:

1. La integridad territorial,
2. La soberanía nacional y,
3. La integridad cultural, que aporta los elementos esenciales para que el Estado-Nación sobreviva.

Asimismo, y de acuerdo a este autor, cualquier otro interés que aparezca puede clasificarse como subnacional o supranacional; es decir, el interés nacional permanece constante. Sobre esta base, los hombres de Estado desarrollan objetivos “lógicamente compatibles” con el mantenimiento de la integridad territorial, la soberanía nacional y la integridad cultural. Morgenthau indica que la política exterior contrasta con la noción idealista de las relaciones internacionales como la búsqueda de la cooperación internacional en los ámbitos legal y moral. En este sentido, y analizando seriamente la política exterior, se puede llegar a una evaluación de las razones por las que un Estado adopta ciertas conductas; no toda la política puede clasificarse por sí misma como un error o un acierto, sino que el juicio que de ella se haga debe considerarse en función del interés nacional.

Wolfers señala que el concepto de interés nacional no es sinónimo del término seguridad nacional. Para él, este último es tan amplio que incluye múltiples aspectos, por lo que resulta muy difícil definir expresamente lo que

incluye; por ello opina que el concepto de Morgenthau de seguridad nacional se limita a la actitud defensiva que el Estado debe asumir de modo constante frente a las amenazas del exterior.

Por su parte, Frederic S. Pearson²⁵ sostiene que no todos los países observan el mismo comportamiento, ya que los hay injerencistas, aislacionistas, activos y pasivos. Toda su conducta está guiada en función de determinar el interés nacional para proceder al análisis comparativo de la política exterior acorde con una serie de factores internos y externos. El concepto de intereses nacionales desde el punto de vista realista expresa que los Estados buscan maximizar sus ventajas frente a otros, en función del interés nacional. Para hacerlo, según el autor, existen tres intereses fundamentales, que a veces son incompatibles entre ellos:

1. Asegurar la supervivencia física de la patria.
2. Promover el bienestar económico de sus habitantes.
3. Preservar la autodeterminación nacional en lo que respecta a la naturaleza del sistema gubernamental del país.

Pearson elabora un marco explicativo del tema, que implica estudiar otros aspectos:

1. Los factores sistémicos (la geografía, las interacciones y vínculos internacionales y la estructura del sistema internacional)²⁶
2. Los atributos nacionales
3. Las características demográficas

²⁵ Pearson, Frederick S. y Martin J. Rochester, *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI*, Bogotá, Mc Graw Hill, 2003, pp. 157-191.

²⁶ *Ibid.*, p 171.

4. Las cualidades económicas
5. Los atributos gubernamentales
6. La opinión pública, que suele ser cambiante y un factor decisivo en el futuro de un líder o un país
7. Los factores de idiosincrasia.

Por su parte, Karl W. Deutsch²⁷ aporta elementos que contribuyen a determinar el campo de la política exterior; este autor se pregunta sobre sus objetivos, proponiendo que persigue:

1. Preservar la independencia
2. La seguridad y
3. Mantener y proteger sus intereses económicos (en particular los de los grupos más poderosos).

Sostiene, además, que la política exterior también busca defenderse de las intromisiones externas, ya sean de tipo ideológico o político. Asegura que las organizaciones de seguridad nacional y la protección de sus intereses son los aspectos principales de la política exterior de toda gran nación. Para ejemplificar su idea, apunta que las grandes empresas, aunque concentren importantes capitales, no son las encargadas de elaborar la política exterior, porque sus ingresos no son equiparables con el PIB de un país desarrollado, sin que esto implique negar que su participación en este rubro haya ido en aumento. Finalmente, menciona que las implicaciones psicológicas que se utilizan en el discurso de la política exterior son parte de su particular diseño estratégico.

²⁷ Deutsch, Karl W., *Análisis de las Relaciones Internacionales*, México, Gernika, 1990, pp.131-160.

En el caso específico de la política exterior japonesa, puede afirmarse que los planteamientos de John A. Vásquez²⁸ describen la situación de Japón en el contexto internacional después de la Segunda Guerra Mundial. En cuanto a los análisis sobre el interés nacional, los planteamientos de Frederic S. Pearson²⁹ y los de Karl Deutsch³⁰ nos ayudarán a precisar las prioridades de la política exterior japonesa en la época de la posguerra, así como también los sucesivos cambios sufridos en el ámbito internacional y, especialmente, con respecto a América Latina.

Aproximación metodológica

Con base en lo hasta aquí expuesto nos referiremos ahora al método de investigación a seguir. Para ello, nos valimos también de una serie de referencias que son necesarias en análisis a través de contextos específicos, como el caso de la evolución de la política económica japonesa y su impacto en América Latina y las cantidades de dinero y en cooperación técnica y científica a través de la Asistencia Oficial para el Desarrollo que el gobierno de Japón dio a los países de la región. Por otra parte, se ilustró el trabajo con una serie de cuadros, gráficas y tablas que presentamos al final con información de la OECD; muchos de ellos son producto de autoría propia. El enfoque que se utilizó es el llamado *Neorrealista auxiliado por el uso del Método Comparativo, él sirvió en correlación de las estadísticas de AOD, comercio exterior (importaciones y*

²⁸ Vasquez, *op. cit.*, p. 55.

²⁹ Pearson, *op. cit.*, p. 66.

³⁰ Deutsch, *op. cit.* p. 67.

exportaciones) y de inversión extranjera directa. El producto de esto, ayudó a la construcción de variantes estadísticas usadas a lo largo de la investigación.

Consideramos que el método seleccionado es el más óptimo dado que permitió destacar las características de la Política Económica y Exterior de Japón a través de la AOD, de acuerdo al período de la presente tesis. Para tal efecto se analizó cada caso, tomando en cuenta las relaciones diplomáticas de Japón y América Latina. Además de la parte introductoria de carácter teórico metodológico, el cuerpo de la tesis consta de cinco capítulos y una parte de conclusiones. El trabajo se complementa con las relaciones de las fuentes bibliográficas, la hemerográficas y documentales³¹. De esta manera, y con base en lo que se plantea en la parte introductoria se estudia el planteamiento, delimitación, justificación del problema; la hipótesis y los objetivos así como el marco teórico, conceptual, el Estado del Arte y la aproximación metodológica. En el primer capítulo se aborda la política exterior japonesa hacia América Latina a partir de los años sesenta. En el segundo, se analiza la estructura de la AOD y se explican las teorías de la Cooperación Internacional así como las consideradas de corte económico y político. En el tercer capítulo se realiza un recorrido de la Política Exterior japonesa con énfasis en América Latina. En el cuarto, se estudian las acciones concretas de la Política Exterior de Japón y la correlación entre la AOD y el comercio entre este país y América Latina. En el último capítulo, se estudia la AOD de Japón en el caso de Brasil, en donde luego de dar un recorrido histórico de la historia de la migración japonesa y del fenómeno conocido como deka seki, se realiza un análisis en donde se

³¹ Muchos de los cuales fueron traducidos por el autor del inglés al español o del japonés al español.

correlacionan las variantes comerciales y de inversión con miras a sustentar nuestro supuesto de investigación en este estudio de caso.

CAPÍTULO 1

JAPÓN Y SU POLÍTICA EXTERIOR³²

Entre los textos que estudian el tema de la política exterior japonesa en distintos períodos de la historia contemporánea, destacan los trabajos de Morinosuke Kajima³³, Glenn Hook, Yukata Kawashima, Takashi Inoguchi; Akitoshi Miyashita, Keiko Hirata, Frederic S. Pearson, J. Martin Rochester³⁴ y Alexandre Ratsuo Uehara³⁵. Para comprender los componentes de la política exterior japonesa de la posguerra, es preciso señalar que éstos fueron delineados durante la primera mitad de la década de 1950, por la administración de Yoshida Shigueru (1948-1954)³⁶. Aprovechando la coyuntura abierta por la guerra en la península de Corea, el gobierno de los Estados Unidos de América persuadió al gobierno de Yoshida sobre de la importancia de reconstruir la capacidad militar de su país; pero no resultó sencillo hacer a un lado los preceptos contenidos en la Constitución de 1948, redactada bajo la supervisión de las autoridades de ocupación, que estipulaba la renuncia a la guerra. La alternativa ante esto es la creación de las Fuerzas de Auto Defensa en el año de 1957. Asimismo, al Primer Ministro Yoshida se le atribuyó el éxito de la firma del Tratado de Seguridad entre Japón y los Estados Unidos de América, por medio del cual el gobierno aceptó mantener bases norteamericanas en su territorio,

³² Las acciones puntuales en materia de política económica o bien, diplomacia económica que Japón emprendió en América Latina de 1960 a 2001 se explicaran en el capítulo 4 de la presente tesis.

³³ Kajima, Morinosuke. *A Brief Diplomatic History of Modern Japan*, Tokyo, Charles E. Tuttle Company Inc., 1965, p. 215.

³⁴ Pearson, *op. cit.*, pp. 146-154.

³⁵ Uehara, Alexander Ratsuo, *Política Externa Japonesa no Final do Seculo XX: o que faltou*, en http://www.cebri.org.br/pdf/174_PDF.pdf, consultado el 10 de octubre de 2005.

³⁶ Aruga Tadashi, "The Security Treaty Revision of 1960", in Iriye Akira and Warreo I. Cohen (eds.), *The United States and Japan in the Postwar world*, Lexington: The University Press of Kentucky, USA, 1989, pp. 61-80, esp., p. 64.

para protegerlo de posibles amenazas externas y de las sublevaciones internas en contra de la dominación extranjera; de igual manera, este político aceleró y contribuyó a la firma del tratado de Paz entre Japón y la Comunidad Internacional. A Yoshida también se le reconoce la idea de que Japón se reforzaría como “un país comercial”, a través de usar todos sus recursos en aras de su pronta recuperación y su exitoso desarrollo económico, confiando la seguridad nacional a los Estados Unidos de América. Todos estos elementos confluyen en la formación de la naturaleza y el carácter de la política exterior japonesa, que mostró cierta timidez en los asuntos relativos a los problemas políticos y militares de la comunidad internacional. De esta manera, surgió la noción de separar “la política de la economía” en el ámbito de las relaciones internacionales, lo que permitió al gobierno japonés tomar distancia respecto a los conflictos políticos y centrar su atención en la llamada “diplomacia económica”. En los años siguientes, la idea principal que guió la política exterior japonesa fue el restablecer las relaciones amistosas con los países vecinos de la región y recuperar los mercados perdidos. Esta política de reconciliación se vio respaldada por un programa de ayuda a los países asiáticos, que a su vez fue acompañada de una estrategia comercial de promoción de exportaciones así como un programa de pagos de reparación por concepto de los daños causados durante la Segunda Guerra Mundial³⁷.

Como resultado de varios factores, entre ellos la guerra de Corea, la estrategia de pagos de reparación durante la década de 1960, la economía

³⁷ Tadashi, *op. cit.*, pp. 61-80.

japonesa se expandió con rapidez. La guerra de Vietnam dio la pauta para la expansión económica en la región. Con el desarrollo de la economía japonesa, y a petición del gobierno norteamericano, los flujos de la AOD se incrementaron. Además del interés de tipo económico, esta decisión obedeció al interés político de los Estados Unidos de América, dado que la AOD se convirtió en una estrategia para respaldar el proyecto político norteamericano que se concentró en evitar la expansión comunista. En este contexto, en 1966, se estableció el Banco Asiático de Desarrollo, que trajo consigo una mayor actividad económica japonesa en la región. Cabe resaltar que durante esa década el principal objetivo de la política doméstica fue fortalecer el crecimiento económico nacional y para lograrlo, se buscó no involucrarse en asuntos político-militares en el entorno internacional.

En la década de los años setenta, la política exterior japonesa “se sacudió” debido a varios eventos inesperados. La doctrina del presidente Nixon anunciada en 1971, que estipuló la disminución de la presencia militar norteamericana en Asia, así como su visita a China en 1972, cambiaron indiscutiblemente el panorama geopolítico en Asia. La estructura económica internacional se transformó de modo radical con el abandono de la convertibilidad oro-dólar, así como por la crisis petrolera internacional de 1973. Al iniciar la década de los setenta, específicamente en 1973, los flujos de AOD se incrementan para los países abastecedores de hidrocarburos y de materias primas, tanto de Asia y América Latina como de Medio Oriente. Según datos de la OECD, los desembolsos de la AOD eran negativos en 1970 (-116.56 millones

de dólares), 1971 (80.14 millones de dólares), 1972 (-16.29 millones de dólares, sin embargo, a partir del año de 1973 la ayuda aumentó considerablemente y se situó en \$165.5 millones de dólares para ese año, \$164.89 millones para 1974; \$186.94 millones para 1975; \$181.17 millones para 1976; \$247 millones para 1977; \$306.75 millones de dólares para 1978; 391 millones para 1979; 274.28 millones para 1980; 385 millones de dólares para 1981; \$447 millones de dólares para 1982; \$551 millones de dólares para 1983; \$516.18 millones de dólares para 1984; \$503.95 millones de dólares para 1985; \$492.42 millones de dólares para 1986; \$558 millones de dólares para 1987; \$470 millones de dólares para 1988; \$700 millones de dólares para 1989; \$715.58 millones de dólares para 1990; \$978.04 millones de dólares para 1991; \$827 millones de dólares para 1992; \$669.74 millones de dólares para 1993; \$714 millones de dólares para 1994; \$908.94 millones de dólares para 1995; \$913.43 millones de dólares para 1996; \$721.10 millones de dólares para 1997; \$612.84 millones de dólares para 1998; \$795.71 millones de dólares para 1999; \$748.33 millones de dólares para 2000 y \$788.22 millones de dólares para 2001 ³⁸. El restablecimiento de relaciones diplomáticas acompañadas de esquemas de cooperación económica con China en 1972 y con Vietnam del Norte en 1973, fueron claros ejemplos de estos cambios.

El periodo de las décadas siguientes (1980 y 1990) se caracterizó por el expansionismo económico japonés y por su posicionamiento como una potencia de primer orden con capacidad de incidir en la toma de decisiones en la escena

³⁸ Información recabada de la OECD página electrónica: <https://data.oecd.org/oda/distribution-of-net-oda.htm#indicator-chart> página consultada el 3 de julio de 2015.

internacional, especialmente en organismos internacionales mediante aportaciones económicas, y con la facultad de otorgar mayores o menores cantidades de AOD.

De igual manera, el peso de la economía japonesa dejó sentir su importancia en regiones que están lejos de Asia, como América Latina. Un ejemplo de ello fue la participación japonesa en la reestructuración de la deuda externa de la región, en 1982. En el escenario político, la colaboración japonesa en procesos de pacificación en Centroamérica y del Grupo Contadora son buenos indicadores. En resumen, podemos delinear la política exterior japonesa de la posguerra hasta el año 2001 bajo los siguientes principios:

1. Política exterior pacifista
2. Organización colectiva para la Región del Pacífico: ASEAN, ASPAC (Asia Pacific Council), la OAEC (Organization of Asia Economic Cooperation), la ECAFE (Economic Commission for Asia and the Far East) y la OPEC (Organization of Pacific Economic Committee)
3. Preservar las relaciones diplomáticas con China
4. Colaboración económica con Estados Unidos de América y la concertación de un nuevo tratado de seguridad
5. Relaciones internacionales en el marco del libre mercado y diplomacia activa en Asia
6. Armonizar las relaciones con Rusia (firma del tratado de paz)
7. Evaluar la política de los Estados Unidos de América hacia China
8. Restablecer las relaciones diplomáticas con Corea del Norte

9. Acercamiento con Vietnam
10. Practicar la diplomacia económica en el mundo
11. Ayudar a los países en vías de desarrollo³⁹.

Estos principios han enmarcado la política exterior japonesa durante más de 60 años, y cada uno de ellos respondió a un objetivo específico y se definió en un periodo en el cual la tensión Este-Oeste dejó su marca. Después del fin de la guerra fría, estos principios de la diplomacia japonesa han variado con el propósito de ajustarse a la realidad internacional, sin embargo, el pacifismo es el núcleo que los articula, pues todos ellos se encaminan a preservar la paz y a mantener la seguridad de su pueblo en el ámbito global⁴⁰. Como tenor de fondo esto y de acuerdo con el contexto internacional de finales de los años noventa, el gobierno japonés canalizó sus esfuerzos en cinco campos que de alguna manera complementan los principios básicos de su política exterior:

1. Avanzar en los procesos de la globalización y en los acuerdos relacionados con la interdependencia
2. Desarrollar la democracia liberal, la economía de mercado y el principio de gobernabilidad
3. Tratar asuntos diversos y pendientes de la estructura política internacional

³⁹ Kajima, *op. cit.*, p. 327.

⁴⁰ Diplomatic Bluebook, *Japan's Foreign Policy in a World of Depending Interdependence*, Tokyo, Ministry of Foreign Affairs, 1997, p. 4. De la misma manera, se puede consultar las versiones del *Libro Diplomático Azul*, de 1971 a 2009, en: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/index.html>, consultada el 2 de febrero de 2011

4. Incrementar la importancia y participación en los asuntos globales
5. Detectar los riesgos del resurgimiento de los movimientos nacionalistas⁴¹

A estos elementos les debemos agregar los temas más importantes que estuvieron presentes en la agenda diplomática de Japón en el periodo que abarca la presente tesis⁴²:

1. El cambio climático
2. El desarme y no proliferación de armas nucleares
3. La Seguridad Internacional
4. El terrorismo
5. Corea del Norte
6. Irán
7. La alianza estratégica con los Estados Unidos de América

1.1 El desarrollo de la economía japonesa: 1955 a 2000

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, Japón se encontró en ruinas. En la capital, Tokio, apenas quedó en pie un diez por ciento de los edificios. Lo mismo sucedió en otras ciudades como Hiroshima o Nagasaki. Sin embargo, al cabo de sólo 20 años, Japón se convirtió en la segunda economía mundial, produciendo un alto porcentaje del PIB de todo el continente asiático. Su Producto Interno

⁴¹ *ibid.*, pp. 4-9.

⁴² Para mayor información de la agenda de la política exterior japonesa contemporánea, véase: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2010/pdfs/chapter1.pdf>, consultada el 2 de febrero de 2011.

Bruto (PIB) fue el doble que el de Alemania y sólo estuvo superado por el de Estados Unidos de América (33% mayor). Para entender esta dinámica, en esta parte de la investigación se revisará la historia económica japonesa durante tres periodos: 1) la llamada era del alto crecimiento, que abarca de 1955 a 1972; 2) el periodo posterior de 1979 a 1990, y, 3) el periodo del largo estancamiento, que comienza en 1990 y se prolonga hasta la primera década del año 2000⁴³.

1.2 La era del Alto Crecimiento, 1955-1972

La política económica de Japón, sin duda, estuvo marcada por una serie de factores que influyeron en su diseño y naturaleza. En este sentido, para entender en su perfecta dimensión la política económica de Japón de la posguerra es indispensable considerar tres aspectos clave: liberalización, internacionalización y globalización. En el caso de la liberalización, ésta tuvo un importante papel para la economía japonesa a finales de 1950 y principios de 1960 cuando se delineó la política económica a través de la legislación. El término de la palabra en japonés *Jiyuka* que literalmente significa “llegar a ser libre”, caracterizó el proceso de liberalización de la economía japonesa. En el caso de la internacionalización, que sucede a la liberalización, se usó para referirse al cambio de la economía japonesa abierta a la exportación, al crecimiento económico y al mantenimiento del libre comercio, así como al crecimiento de la economía global. Asimismo, se le conoció a la

⁴³ Yoshikawa, Hiroshi, “Technical Progress and the Growth of Japanese Economy – Past and Future”, en *Oxford Review of Economic Policy*, Vol. 16 No.2, Summer 2000, p. 35.

internacionalización de Japón como un proceso histórico de integración en donde Japón comenzó a tener sus propios esfuerzos en el terreno internacional, lo que significó, poseer sus propios estándares internacionales frente a las modernas economías occidentales. Este proceso se caracterizó por la utilización de manera pragmática de las nuevas reglas y circunstancias, lo que sirvió para promover y proteger a las firmas japonesas en el terreno de la competencia internacional. En el caso de la globalización (*sekkai en japonés*), que para la perspectiva japonesa significó llegar o ser global, está ligada a la expansión de las manufacturas japonesas a nivel global, lo que significó el progreso de la internacionalización a lo largo de toda la economía. Estos tres términos denotan las principales fases del desarrollo japonés desde 1945, que a través de los años culminó con la liberalización de la industria automotriz, por el arribo a Japón de subsidiarias y cadenas internacionales, por el periodo de la internacionalización gradual de la economía y las finanzas de Japón y recientemente, la difícil experiencia de este país frente a la globalización. Estas fases, han tenido un peso significativo en el desarrollo comercial y en la política financiera de Japón y fueron producto de la experiencia japonesa en su desarrollo económico, mismo que de acuerdo a Simon James Bytheway, se caracteriza por:

- a) el periodo del boom prolongado de la posguerra (1954-1970).
- b) el shock monetario de la política monetaria de los Estados Unidos y que se dio en paralelo con el aumento del precio del petróleo y el dramático

aumento/apreciación del yen que llegó a su clímax durante el periodo de la burbuja económica (1971-1991) y,

c) Finalmente los años perdidos de la transición de la crisis después de la burbuja hasta el 2011.⁴⁴

Partiendo de la primera etapa, entre 1955 y 1972, la economía japonesa experimentó una tasa de crecimiento promedio de 10% anual, generado por el alto grado de inversión y progreso técnico. El sector que encabezó este crecimiento fue el manufacturero. En opinión de Hiroshi Yoshikawa “es difícil determinar la causa unilateral de la inversión en el proceso de alto crecimiento económico, debido a que ésta estuvo rodeada por un verdadero círculo virtuoso”⁴⁵; es decir, los inversionistas japoneses anticipan una demanda en el mercado interno, lo que influye para destinar mayores flujos de inversión en nuevas tecnologías que, junto con los grandes volúmenes de producción, representaron la reducción de los precios en el mercado y, al mismo tiempo, la generación de mayores ingresos. Los productos beneficiados por esta tendencia son los electrodomésticos (refrigeradores, máquinas lavaplatos y televisores).

Dentro de este periodo, especialmente entre 1950 y 1960, la economía se caracterizó fundamentalmente por atender a dos sectores: el agrícola (rural) y el manufacturero (urbano). Igualmente el progreso técnico representó, sin lugar a dudas, la principal llave de acceso al crecimiento industrial, porque generó una alta inversión.

⁴⁴ James, Bytheway, Samon, Investing Japan, Foreign Capital, Monetary Standards and Economic Development, 1859-2001, The Harvard University Asia Center, USA, 2014, pp. 185-187.

⁴⁵ *ibid.*, p. 36.

De acuerdo con los datos proporcionados por Yoshikawa, de 1960 a 1973, el gobierno invirtió en su programa de desarrollo tecnológico aproximadamente el equivalente al 18% de su PIB, mientras que, en comparación, los Estados Unidos de América de América lo hizo en un 10%⁴⁶. Otros factores que jugaron un papel determinante en el crecimiento fueron el aumento del gasto privado (consumo) y la demanda de esos productos.

1.3 El periodo posterior: 1979 a 1990

Hacia 1970, el estancamiento de la fuerza de trabajo en el sector agrícola debido a su agotamiento, causó la desaceleración del ritmo de crecimiento de la demanda interna, trayendo como consecuencia una reorientación de la actividad económica de la población perteneciente a ese sector. Otro factor que también influyó en la desaceleración fue, sin duda alguna, la crisis petrolera de 1973. La crisis energética no sólo golpeó a la economía japonesa ocasionando que creciera a un ritmo lento, sino que orilló al gobierno a emprender una serie de cambios estructurales que, aunados a la segunda crisis energética de 1979, contribuyeron a que la economía experimentara un descenso en el nivel de crecimiento de su PIB de alrededor de 3.8% y de 4.1%, en 1973 y 1984 respectivamente. La crisis energética, y por ende, el alza de los precios de los hidrocarburos, desalentó el crecimiento económico, pero permitió que otras industrias se desarrollaran, o bien que continuaran con su desarrollo; tal es el caso de la industria manufacturera y de maquinaria pesada. Esta última, se

⁴⁶ *ibid.*, p. 38.

convirtió en el motor del crecimiento económico hacia finales de los años setenta.

De la misma manera, el incremento de los precios del petróleo trajo consigo una enorme transferencia de recursos de los países desarrollados a los subdesarrollados⁴⁷, especialmente a los países miembros de la OPEP y a los que podrían ofrecer recursos energéticos. Lógicamente, este fenómeno de “liquidez internacional” se sumó a la idea de los pensadores desarrollistas de que el desarrollo económico requiere de la inversión en tecnología y maquinaria, por lo que la consecuencia inmediata fue la demanda de maquinaria proveniente de los países desarrollados, en particular de Japón, que por entonces fomentó, a bajo costo, la capacidad competitiva de sus productos industriales en el mundo. Sin embargo, el factor decisivo para el reposicionamiento económico fue la depreciación del yen en el periodo de 1972 a 1976. El auge exportador tuvo dos efectos: 1) La industria eléctrica, la de maquinaria pesada y de comunicaciones se dieron a conocer internacionalmente; y, 2) El inicio de la confrontación comercial con los Estados Unidos de América que desencadenó las guerras comerciales en las décadas de los años ochenta y los noventa.

Después de la ligera devaluación de 1986 y de la recuperación del yen en 1988 (125 yenes por un dólar), Japón entró en el periodo conocido como “demanda doméstica”, derivado del crecimiento económico logrado entre 1987 y 1991 (*bubble boom* o prosperidad burbuja), cuyas graves consecuencias para la economía japonesa pueden apreciarse en los últimos años.

⁴⁷ Yoshikawa habla de un monto cercano a los 16 mil millones de dólares.

1.4 El largo estancamiento: 1990 hasta 2000

Entre 1992 y 1993, la recesión apareció en el escenario económico japonés. Para muchos economistas, esto correspondió a un ajuste natural a causa del largo periodo de auge económico experimentado durante las tres últimas décadas. A juicio de Yoshikawa, la clave para entender el estancamiento en la década de los años noventa, fue la “dinámica de la inversión”⁴⁸, ya que mediante la comprensión de esto, pueden explicarse las diferencias sectoriales que todavía hay en la economía, las cuales se manifiestan en la falta de continuidad y, en muchos casos, en la disminución de las inversiones en el sector manufacturero y en su cambio de destino hacia sectores no manufactureros, como la industria de la construcción y de los servicios. Otro factor que mantuvo en crisis al sistema financiero japonés fue el de los malos préstamos. Ante este panorama, el futuro para la economía japonesa no fue alentador. Sobre este aspecto, a principios de la década del 2000, el Centro Japonés de Investigaciones Económicas estimó que se logrará un crecimiento de alrededor del 1.3% para el periodo comprendido entre 1995 y 2025⁴⁹. Hasta aquí se han descrito los antecedentes de la historia económica reciente de Japón así como los principales sucesos y transformaciones que ha sufrido su economía durante la posguerra. Con esta información se pretende crear esquemas analíticos que expliquen el comportamiento japonés en el escenario internacional, en especial en su programa de AOD que, sin lugar a duda, estuvo marcada por tales hechos.

⁴⁸ *ibid.*, p. 41.

⁴⁹ Masuzoe, Yoichi, *Years of Trial, Japan in the 1990s*, Tokyo, Japanese Echo Inc., 2000, p. 105.

1.5 La Diplomacia Económica de Japón: 1945-2001

El diseño de la política exterior japonesa hacia América Latina desde la posguerra hasta nuestros días debe explicarse en el contexto de dos elementos:

- 1) La transformación de su diplomacia a una dinámica y flexible, en contraste con la pasiva que se había observado después de la Segunda Guerra Mundial y,
- 2) Su alianza con los Estados Unidos de América en el diseño de dicha diplomacia⁵⁰.

Sobre la política exterior de la posguerra, Yukata Kawashima establece que desde la posguerra, Japón ha sufrido dos tipos de obsesiones sobre su vulnerabilidad económica. Una es la relacionada con el abastecimiento de petróleo y la otra es el acceso a los mercados de exportación⁵¹. En este contexto ubicamos la política exterior de Japón en América Latina.

Para comprender mejor esta situación, nuestro análisis parte de dos tipos de fuentes: por una parte, incluye las bibliográficas, entre las que se cuenta el trabajo de Hiroshi Matsushita⁵², quien a su vez incorpora los planteamientos de

⁵⁰ Uscanga, Carlos. *La Política Económica Exterior de Japón en la posguerra: de la pasividad estratégica a la búsqueda del nuevo activismo internacional*, México, FCPyS, UNAM, 2008, pp. 7-18.

⁵¹ Kawashima, Yukata, *Japanese Foreign Policy at the cross roads*, Brookings Institutions Press, Whashington, USA, 2003, pp. 18-19.

⁵² Krasner, Stephen D., "United States Commercial and Monetary Policy: Unraveling the Parados of External Strength and Internal Weakness", en Peter Katzenstein (comp.), *Between Power and Plenty*, Madison, University of Wisconsin Press, 1978.

Stephen Kranser y de T. J. Pempel⁵³; por otra parte, se incluyen un conjunto de entrevistas realizadas a expertos en el tema, tal es el caso de Hiroshi Matsushita ⁵⁴ , Okuizumi Eizaburo, Masterson y Funada ⁵⁵ . Estas tesis, incorporadas a los aportes de Kotaro Horisaka⁵⁶, conforman las bases teórico-metodológicas para el desarrollo de este apartado.

De acuerdo con los lineamientos establecidos en el *Libro Diplomático Azul*, de septiembre de 1957, los objetivos inmediatos de la política exterior japonesa durante los años cincuenta y principios de los sesenta fueron promover las relaciones amistosas con las naciones de Asia, establecer una diplomacia económica y reajustar las relaciones con los Estados Unidos de América⁵⁷. Estos principios no implican que América Latina esté excluida de los objetivos de la política exterior japonesa, al contrario, hubo elementos que demuestran la importancia que se le atribuyó; tal es el caso de la apertura de representaciones diplomáticas en Perú, Chile, República Dominicana, Cuba, Colombia y Venezuela durante la década de los años cincuenta⁵⁸. De la misma forma, el *Libro Azul* hace referencia a que la diplomacia debe expandirse por medio de la cooperación económica y mediante la promoción de lazos de amistad con otras

⁵³ Matsushita, Hiroshi, "La Diplomacia Japonesa...", en Stallings y Székely (comps.), *op. cit.* pp. 89–90.

⁵⁴ Profesor Investigador de la Universidad de Kobe, Japón, experto en diplomacia japonesa en América Latina. La entrevista se llevó a cabo en la Universidad de Kobe, Japón, el 2 de diciembre de 2004.

⁵⁵ Profesor de la Universidad de Chicago, experto en migración japonesa a Hawaii, Estados Unidos de América, Canadá y México. Las entrevistas fueron concedidas en la Universidad de Chicago, el 25 de noviembre y el 8 de diciembre de 2004.

⁵⁶ Stallings, Barbara y Kotaro Horisaka, "Japón y América Latina: nuevos esquemas en los años noventa", en Lowenthal, Abraham F, y Gregory Treverton (comps.), *América Latina en un mundo nuevo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 153-180.

⁵⁷ "Some Problems of Japan's Foreign Relations", Excerpts from the *Foreign Policy Blue Book*, Tokyo, Ministry Foreign Affairs, September 1957. p. 6. [Traducción propia]

⁵⁸ *ibid.*, p. 8.

regiones del mundo, dentro de las que destaca América Latina⁵⁹. Con base en estos argumentos, puede sostenerse que las prioridades de la política exterior japonesa hacia América Latina fueron:

1. Impulsar y promover la migración y restablecer la confianza de las naciones latinoamericanas;
2. Promover el intercambio comercial con los países de la región y,
3. Asegurar recursos estratégicos para la economía japonesa en América Latina.

Kosaka Masataka integra un nuevo elemento en esta línea de análisis en su trabajo publicado en la *Revista Cuadernos de Japón*, en el sentido de que “los temas que identificamos hoy como problemas de seguridad continuarán existiendo durante el siglo XXI y seguirán siendo elementos de máxima preocupación para el gobierno y el pueblo japonés, aunque cambie el vocabulario que utilizamos para referirnos a ellos, también existían antes aunque su nombre fuera distinto”⁶⁰. Por ello, esta reflexión pone al descubierto la preocupación primordial del gobierno japonés, además de justificar su activismo en política exterior, con miras a preservar y mantener la paz global. En este orden de ideas, y considerando las directrices de la política exterior, puede afirmarse que el reconocimiento de la interdependencia entre las naciones, la seguridad colectiva y la prosperidad fueron los ejes de su diplomacia. Asimismo, fortalecer sus relaciones con las distintas regiones del mundo se convirtió en una

⁵⁹ *ibid.*, p. 11.

⁶⁰ *Revista Cuadernos de Japón*, “Una visión realista de la evolución de la historia”, Vol. X, Núm. 1, invierno de 1997, pp. 44-55.

tarea cotidiana. Bajo estos lineamientos, y tomando en cuenta la situación de entonces en América Latina, la política exterior de Japón a partir de la década de los años setenta se centró en la cooperación con los países de la región y en contribuir a la estabilización y desarrollo de la zona⁶¹. De acuerdo con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, el gobierno trató de afianzar su participación en el comercio internacional basándose en las siguientes directrices:

1. Afianzar la estabilidad a largo plazo
2. Consolidar el régimen democrático y el sistema de economía de mercado
3. Fortalecer el mecanismo de cooperación internacional, y
4. Apoyar la política de “la doble D” (democracia y desarrollo).

Para lograrlo, ha impulsado las doctrinas esenciales que se señalan a continuación:

1. Continuar y fortalecer el diálogo político con todos los países de la región. Además de realizar las consultas bilaterales en diversos niveles, enfatiza la importancia de las consultas políticas que se llevan a cabo a través del Grupo de Río. Para reforzar los acuerdos logrados a partir de 1989, se celebra anualmente la Reunión de Cancilleres de Japón y del Grupo de Río, en el marco de la Asamblea Anual de las Naciones Unidas.

⁶¹ Para mayor información, véase la página electrónica del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón en: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/index.html>, consultada el 2 de febrero de 2011.

2. Apoyar los procesos de democratización y la búsqueda de respuestas a los problemas globales. La contribución se realiza a través de la ONU y la Organización de Estados Americanos (OEA). En la tónica de estimular la democratización, Japón envía personal al equipo de observadores en las elecciones efectuadas en Haití, Perú y Guatemala en 1997.
3. Fortalecer las relaciones transpacíficas. El fortalecimiento y la promoción del intercambio entre la región y el Asia-Pacífico, que se realiza a través del establecimiento de relaciones económicas más estrechas entre estas zonas, para lo cual se llevan a cabo diversos foros; por ejemplo, se invita a México y a Chile a participar en el APEC (Cooperación Económica Asia Pacífico) y se ha promovido el diálogo del MERCOSUR con Australia y Nueva Zelanda.

Asimismo, apoyó las reformas económicas que los países de América Latina emprendieron, utilizando los mecanismos del mercado. Prueba de ello fue que después de la crisis financiera en América Latina en 1982, por medio del JEXINBANK, Japón concedió préstamos a Colombia y a México en calidad de Cooperación Económica. A Colombia le acredita 80 mdd en 1985 y a México, 1000 mdd en 1986. Aunado a esto, en marzo de 1989 y con la creación del Plan Brady que buscó la solución definitiva de los problemas de la deuda de los países de América latina que la experimentaron, el gobierno de Japón anunció su apoyo a este programa y en el contexto de la reunión de Arche, ofreció a América Latina la ampliación de su plan de reciclaje de 30,000 millones a 65,000

mdd durante cinco años; además, el JEXIMBANK (hoy JBIC) aportó 13,500 mdd. Esta respuesta de Japón a la crisis financiera de los años ochenta estimuló la inversión inmediata de capitales en la región, así como aceleró las inversiones externas, hecho que, sin duda alguna, contribuyó a la estabilidad política y económica de América Latina. El aspecto más importante de estas medidas consistió en frenar la inflación que azotó a la mayor parte de las naciones y en estabilizar los precios de los productos básicos, ya que el proceso inflacionario de América Latina representó una amenaza latente a las inversiones externas que, naturalmente, estaban expuestas a una erosión cotidiana y sustancial⁶². De esta manera, las estrategias que se siguieron fueron:

1. Disminuir el nivel inflacionario
2. Reducir el déficit fiscal
3. Aumentar el ahorro interno y asignarlo a inversiones eficientes
4. Promover la liberalización de las importaciones mediante la determinación de una tasa de cambio racional
5. Mejorar la balanza comercial fomentando la industria exportadora
6. Fortalecer la privatización de las empresas estatales, y
7. Controlar la salida de capitales⁶³.

⁶² *Cooperación Financiera y Empresarial entre América Latina y Japón*, Banco Interamericano de Desarrollo y Banco de Exportaciones e Inversiones de Japón, Informe final del Simposio realizado en Nagoya, Japón, 12, 13 y 14 de noviembre de 1989, p. 249.

⁶³ *ibid.*, p. 18.

En el ámbito político, la presencia de observadores en las elecciones presidenciales de Brasil, México, Argentina, Perú, Haití y Guatemala, demostraron el interés y la constancia de la diplomacia japonesa, dándole un carácter activo y participativo. Por otro lado, los esfuerzos de diplomáticos nipones para la democratización de la región en el Grupo de Río fueron también elementos que exhibieron el interés en América Latina⁶⁴. En lo que respecta a los procesos de integración económica, Japón demostró su beneplácito hacia los esquemas de integración regionales, como el de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), o el del Área Continental de Libre Comercio que en su momento, encabezaron los Estados Unidos de América, así como a los esquemas subregionales, como el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Pacto Andino y la Comunidad del Caribe (CARICOM). En este mismo sentido, y haciendo referencia al APEC (Cooperación Económica de Asia-Pacífico), Japón planteó la idea de incrementar la participación de México, Chile y Perú, como la integración de Colombia y Panamá. De la misma manera, se propuso aumentar la presencia de los países de América Latina en Asia.

⁶⁴ Dentro de los ejemplos más claros se pueden mencionar los procesos de pacificación y conciliación en Perú, Haití y Guatemala.

CAPÍTULO 2

LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO

2.1 Objetivos y propósitos de la AOD

En este capítulo se definirán los conceptos relacionados con la Asistencia Oficial para el Desarrollo y su tipología. Asimismo, se dará cuenta de la estructura administrativa y el proceso de toma de decisiones en el caso de la AOD japonesa como el proceso general de elaboración de sus políticas y sus actores, es decir, los ministerios que participan en la elaboración y ejecución de las políticas de ayuda.

De acuerdo a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) se define como el flujo proporcionado por organismos oficiales (gobiernos estatales, locales, etc.) dirigido a países que figuran en la lista de receptores del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y, que promueve el desarrollo y cumple una serie de criterios de concesionalidad. Dicho flujo puede realizarse directamente a los países receptores o a través de instituciones multilaterales de desarrollo con destino a estos países. Esto da lugar a diferentes modos de canalizar la ayuda, así podemos estar hablando de:

Ayuda Multilateral:

La Ayuda Oficial para Desarrollo (AOD) que se destina a Organismos Multilaterales de Desarrollo (OMUDES) en forma de contribuciones generales a su presupuesto, sean estas obligatorias o voluntarias.

Ayuda Bilateral: tenemos dos tipos de ayuda bilateral:

La AOD que se destina de manera directa por el país donante a un país socio, ya sea a través de sus instituciones o apoyándose en otra serie de actores (ONGD, cooperación delegada a otros países, partenariados, empresas, etc.).

La AOD que siendo bilateral se canaliza a fondos o programas de Organismos Multilaterales de Desarrollo (OMUDES), de los cuales se conoce su asignación sectorial y/o geográfica, conocida como Multilateral. Quedan por tanto excluidas las contribuciones generales ⁶⁵. Otras formas cooperación son Cooperación bilateral, de Estado a Estado. Es la cooperación que se da entre estados y es de orden nacional.

Esta cooperación puede tomar diferentes formas, tales como:

⁶⁵ Tipologías de la Ayuda del Desarrollo en : <http://www.cooperacionespanola.es/es/tipologias-de-ayuda-oficial-al-desarrollo> Página consultada el día 3 de marzo de 2015.

- Cooperación Norte-Sur: se origina en un país desarrollado y está dirigida hacia un país en vía de desarrollo, ésta es la línea tradicional de cooperación. Por ejemplo la cooperación de Estados Unidos a Colombia es de carácter bilateral, norte-sur. En este caso específico la cooperación se coordina entre la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional -Acción Social- y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional –USAID-.

- Cooperación Sur-Sur: es una expresión natural de colaboración e interés mutuo entre países socios a nivel global, regional y nacional. Se basa en un proceso histórico, con características únicas que refleja solidaridad, se adapta a contextos y capacidades locales, promueve resultados de mutuo beneficio y de gana-gana, así como asociaciones horizontales. Este tipo de cooperación no es un sustituto sino un complemento de la cooperación Norte-Sur. Un ejemplo de esta cooperación es aquella que se materializó entre Bogotá y varias ciudades Brasileñas para la realización del Programa Distrital de Reciclaje en Bogotá.

- Cooperación Sur-Norte: ésta es una nueva tendencia en la cooperación y está basada en la importancia del conocimiento que pueden aportar los llamados países en vías de desarrollo a los países desarrollados, en temas de experiencias, lecciones aprendidas y prácticas significativas, entre otros. El caso de la transferencia del modelo del Programa Oportunidades de México hacia la ciudad de Nueva York ilustra bien este tipo de cooperación.

Oportunidades es un programa de la Secretaría de Desarrollo Social - SEDESOL- del Gobierno Federal de México para apoyar a la población que vive en condición de pobreza extrema, enfocándose en educación, salud, nutrición e ingreso. El programa, que terminó su fase piloto el 31 de agosto de 2010, fue adaptado en Nueva York bajo el nombre de "Opportunity- NYC-", y busca romper el círculo de la pobreza en la ciudad, con las mismas líneas de trabajo que en México, donde demostró un impacto muy positivo desde sus inicios en 2002.

Cooperación triangular: es la cooperación que se da entre dos países con niveles diferentes de renta y una organización de desarrollo o un país de renta alta representado por su agencia de desarrollo. La organización de desarrollo es el facilitador o financiador, el país de mayor nivel de renta es el que aporta conocimiento o experiencia y el país de menor nivel de renta es el receptor. Un ejemplo de esta cooperación es el proyecto de creación y puesta en marcha del Sistema Nacional de Incubación de Ecuador, con la implementación de incubadoras en Quito, Guayaquil y Loja. El financiador fue el Banco Mundial, el país que aportó el conocimiento fue Colombia a través de la incubadora Centro Integral de Servicios -CreaMe- y el país receptor fue Ecuador, canalizado por el Ministerio de Industrialización, Comercialización, Pesca y Competitividad - MICIP-. Otro ejemplo es la Red Interamericana para la Administración Laboral, administrada por la OEA, gracias a la cual los ministerios de

Trabajo de las Américas comparten sus aprendizajes y experiencias con el fin de fortalecer sus capacidades humanas e institucionales.

Cooperación multilateral: es la cooperación que proviene de organizaciones de carácter multilateral. Una Organización Multilateral es una entidad internacional integrada por varios países, de carácter político, regional o sectorial. Otorga o ejecuta cooperación con sus propios recursos o con fondos entregados por los países miembros para programas concretos. La cooperación multilateral puede ser brindada por organizaciones financieras, la banca multilateral, como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo o el Fondo Monetario Internacional -FMI-, o por organizaciones multilaterales de carácter no financiero como las agencias del Sistema de las Naciones Unidas o la Unión Europea, entre otras. Ejemplo: proyecto de Paz y Desarrollo en el Valle del Cauca, financiado por el Banco Mundial; en el cual el titular del préstamo es el Gobierno de Colombia y el organismo de ejecución, Acción Social.

Cooperación descentralizada: son todas las acciones de cooperación internacional que realizan o promueven los gobiernos locales y regionales de manera directa, sin intermediación de los estados centrales o de organismos multilaterales. Gobiernos locales y regionales pueden ser por ejemplo comunidades autónomas, provincias, departamentos, áreas metropolitanas o municipios. Se trata de un nuevo enfoque de la

cooperación caracterizado por la descentralización de iniciativas y de la relación con el Sur, por la incorporación de una amplia gama de nuevos actores de la sociedad civil y por una mayor participación de los actores de los países del Tercer Mundo en su propio desarrollo. Ejemplos de este tipo de cooperación son aquellos brindados por las comunidades autónomas en España o las regiones italianas. En Colombia, la Comunidad de Madrid ha financiado varios proyectos a través de organizaciones como Fundación Pies Descalzos, Acción Social y subvenciones a ONG.

Cooperación no gubernamental: es aquella que se establece entre actores no gubernamentales. Un actor no gubernamental es aquel cuyas acciones no están ligadas al Estado, que surge de un grupo de personas de la sociedad civil, tiene carácter privado y generalmente sin ánimo de lucro, por ejemplo las ONG, universidades y fundaciones privadas. La ayuda es ejecutada y dirigida en la mayoría de los casos desde actores no gubernamentales de países de renta alta, hacia organizaciones del mismo carácter en países en desarrollo. Ejemplos de este tipo de cooperación son todas las ayudas otorgadas por organizaciones como Fundación Bill y Melinda Gates, Fundación Ford, Programa para Bibliotecas y Archivos de América Latina -PLALA- de la Universidad de Harvard, entre otros⁶⁶.

⁶⁶ Información recabada en http://www.gestrategica.org/guias/cooperacion/internacional_b.html Página electrónica consultada el día 3 de marzo de 2015.

En cuanto a los tipos de cooperación internacional, encontramos los siguientes:

- Cooperación financiera: es la cooperación materializada a través de flujos de dinero entre países y organizaciones. Existen dos tipos de cooperación financiera:
 - No reembolsable: a través de donaciones o subvenciones entregadas en donación.
 - Reembolsable: a través de créditos en condiciones favorables, interés y/o tiempo otorgados a los países en desarrollo, generalmente por organizaciones de la banca multilateral como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros. Para hacer efectiva una donación o subvención, el donante puede solicitar una contrapartida de la organización que recibe los recursos. Estas contrapartidas pueden ser en especie: material, software, por ejemplo, o en efectivo y variar entre el 5% y el 50% del presupuesto total del proyecto. Estos montos dependen de las políticas de cada donante. Además, se encuentran cooperaciones de carácter mixto donde puede haber parte en crédito y parte en donación. También es importante anotar que para que la cooperación financiera sea considerada una donación, debe contener al menos un 25% de carácter no reembolsable.

Cooperación técnica: es toda aquella cooperación que se brinda en especie y está enfocada a mejorar las capacidades de las personas y organizaciones de los países receptores de la cooperación. Se transmiten conocimientos, habilidades técnicas, tecnológicas o algún otro tipo de apoyo. Ejemplo. becas para el mejoramiento de competencias y capacidades, pasantías y voluntariado, formación profesional, envío y capacitación de expertos, suministro de equipos, entre otros.

Ayuda alimentaria: donación directa de alimentos, accesibilidad a líneas de crédito concesional o asistencia no reembolsable para la adquisición de productos alimentarios en casos de desastre o conflicto.

Ayuda humanitaria y de emergencia: prevención y asistencia durante emergencias como desastres naturales, epidemias y violaciones de los derechos humanos.

Cooperación científica y tecnológica: creación y fortalecimiento de las capacidades endógenas para la producción científica, la asimilación, difusión y transferencia de tecnología.

Cooperación cultural: proporciona los medios o la formación de base

adecuada para favorecer el desarrollo cultural.

Becas: contribuye a la formación de personal técnico, investigadores o funcionarios que puedan desempeñar un papel importante en los países en desarrollo, mediante su formación o capacitación técnica en un país más desarrollado⁶⁷.

Previo al estudio de la AOD japonesa, y con el fin de dimensionar la ayuda en las distintas regiones del mundo recipientes de la misma y tener una idea más precisa de su funcionamiento dentro de un marco de referencia más amplio, revisaremos las características de este programa de ayuda en las distintas regiones del mundo. Para ello, se retoma la importancia de los planteamientos Neorrealistas de la AOD. Según un artículo publicado en la revista *World Politics*, las razones de la ayuda japonesa se fundamentaron en su propio interés económico, ya que gracias a su crecimiento pudo utilizar la AOD que destinó para lograr la supremacía económica mundial.⁶⁸ Este enunciado se refuerza con la tesis de Peter Stirling quien afirmó que en las políticas para el comercio exterior de Japón, se coordinaron tanto los grupos gubernamentales como los corporativos para establecer la política industrial, cuyo objetivo fue aumentar las exportaciones a través de la ayuda concesionada.⁶⁹ Desde esta

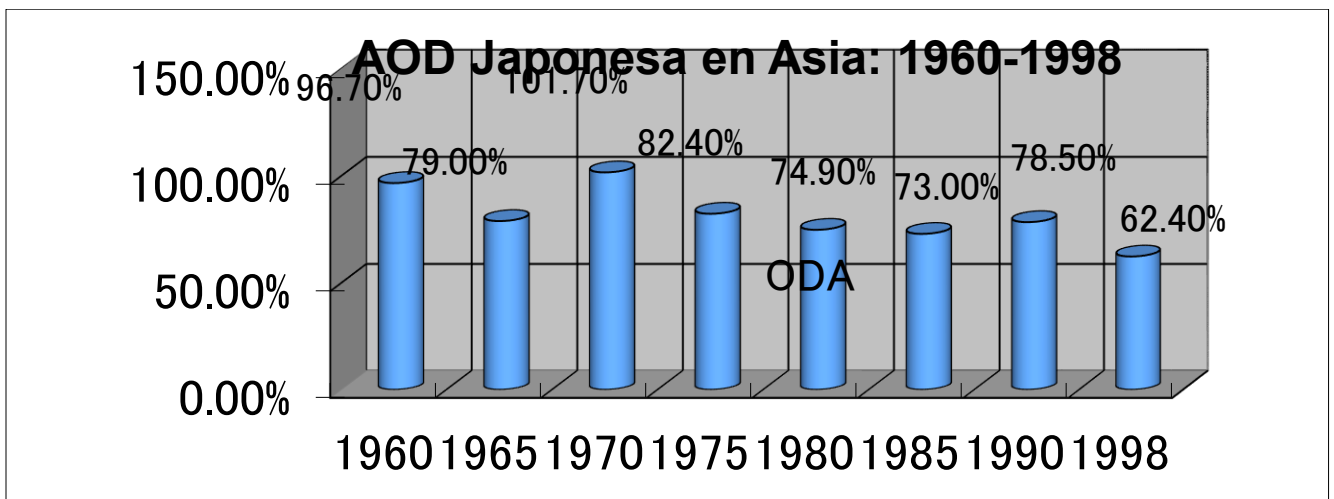
⁶⁷ Información recabada en: http://www.gestrategica.org/guias/cooperacion/internacional_b.html Página electrónica consultada del día 3 de marzo de 2015.

⁶⁸ Schraeder, Peter J., Hook Steven W. and Taylo Bruce. "Clarifying the Foreign Aid Puzzle a Comparison of American, Japanese, French, and Swedish Aid Flows". *World Politics*, op. cit. 50-2 (January, 1998, Pricenton University), pp. 294-323

⁶⁹ Stirling, John, "Japan and Asia: A Business Foreign Policy" *Asian Affairs* July-August 1981, p. 354.

perspectiva, los políticos japoneses fueron capaces de seguir una estrategia comercial al brindar ayuda, la cual se concentró en cumplir el interés económico deslindándose de cualquier conflicto político.⁷⁰ De esta manera, la información que se presenta a continuación tiene el objetivo de ofrecer un marco de referencia de la AOD.

Cuadro 1.



Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD.

Como Asia se consideraba la zona de influencia natural de Japón, desde que se iniciaron los programas de la AOD, más de las tres cuartas partes de su monto se dirigió a ella; las principales razones que explican este hecho fueron:

1. Japón comenzó a otorgar AOD por los pagos de reparación causados durante la segunda guerra mundial.

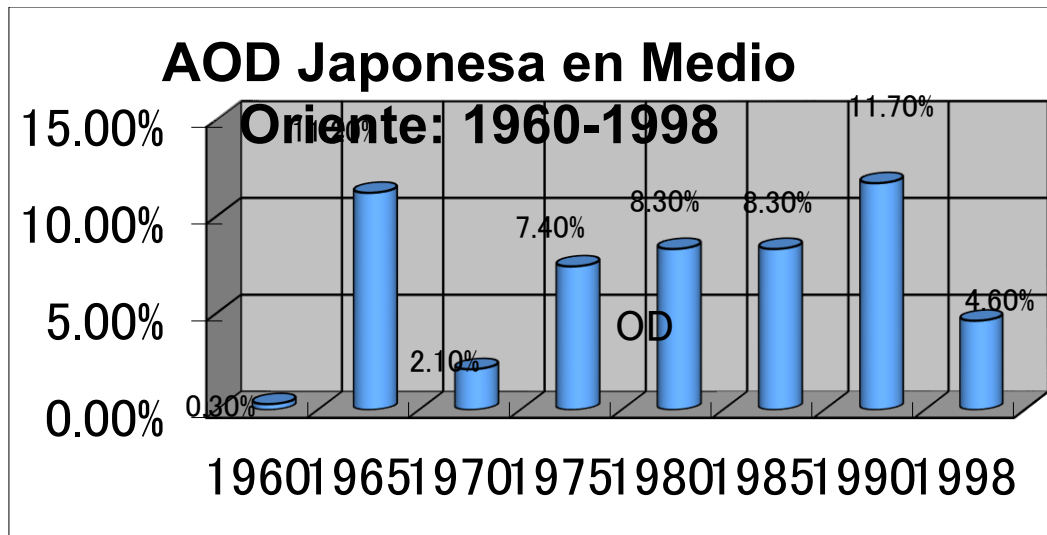
⁷⁰ Nester, William R., *Japan and the 3rd World: Pattern, Power and Prospects*, New York: St. Martin's Press, 1992, p. 233.

2. Asia se consideraba la zona natural de influencia de Japón.
3. La AOD sirvió para que Japón promoviera durante muchos años sus exportaciones.
4. La AOD, en algunas ocasiones, respondió también a factores políticos.
5. La AOD ayudó a combatir la expansión del comunismo, especialmente en las zonas de conflicto en Asia.
6. La AOD se utilizó para promover el desarrollo y el crecimiento económico de Japón y del resto de la comunidad de países asiáticos, mediante la inversión en programas de infraestructura en los países receptores.

En el caso de la zona del Medio Oriente, la AOD japonesa presentó otros matices. A diferencia de Asia, que está más alejada de la zona de influencia natural de Japón, tiene recursos energéticos que fueron atractivos para la industria japonesa. De hecho, los grandes países exportadores de petróleo le suministraron volúmenes considerables de energéticos después de la crisis energética mundial en el año de 1975. Por ello el Medio Oriente fue una zona prioritaria para Japón y por ende, para la AOD. De ahí que durante las

últimas cuatro décadas, alrededor del ocho por ciento de la AOD se destinó a esta zona, tal y como se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 2.



Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD.

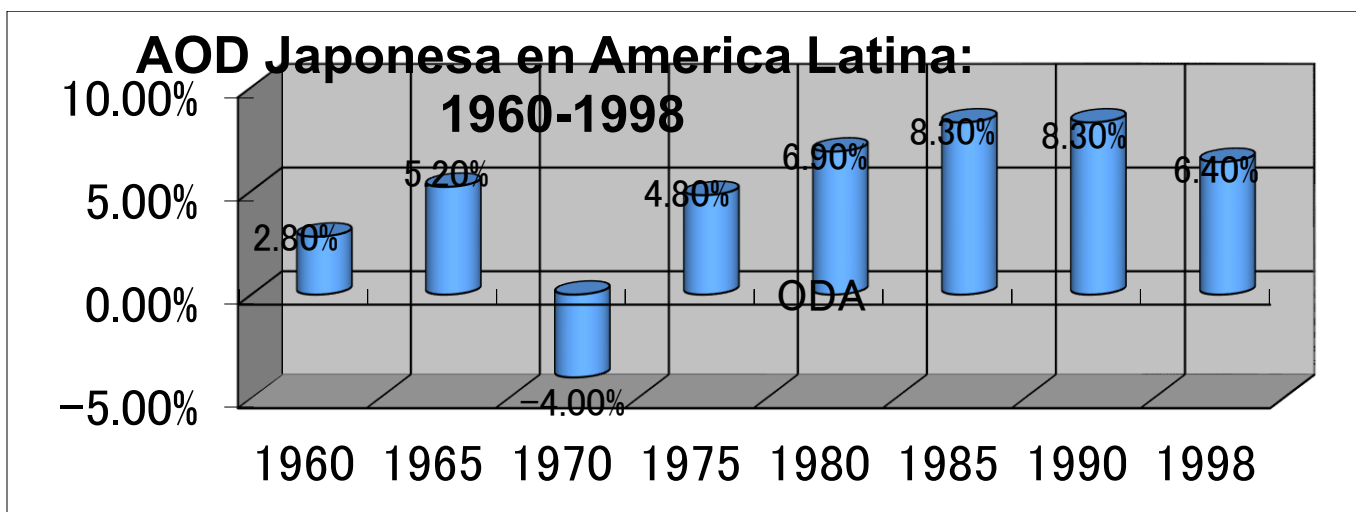
Las características principales de la AOD japonesa en Medio Oriente fueron:

1. Se justificó por la cantidad de reservas energéticas que posee la mayoría de los países de la zona.
2. Fungió como un elemento estabilizador entre Japón y los países que le venden petróleo.

3. Estuvo orientada a equilibrar las posibles fricciones, es decir, inestabilidad política de la zona, y por consecuencia, a evitar el aumento en los precios de los hidrocarburos.

Como se ha estudiado en el curso de esta investigación, en el caso de la AOD en América Latina, tenemos que su comportamiento fue:

Cuadro 3.



Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD

Las características principales de la AOD de Japón a América Latina fueron:

1. Se mantuvieron sus porcentajes de un promedio aproximado del ocho por ciento desde 1960 hasta 2001 del total con relación a sus presupuestos totales de la Asistencia Oficial para el Desarrollo destinados a las regiones del mundo.

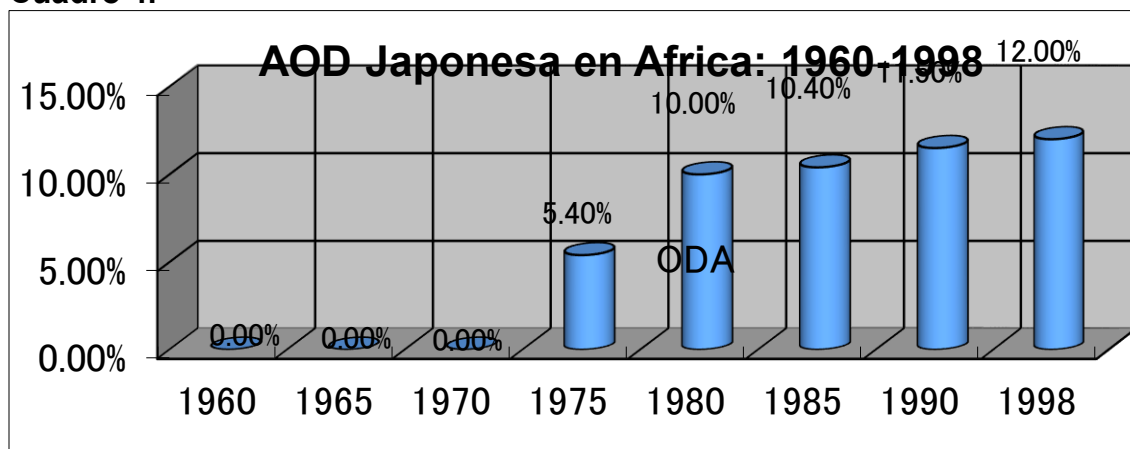
2. Los recursos naturales que muchos de los países en América Latina poseen.
3. Las posibilidades de comerciar e invertir en los países de América Latina fue un incentivo.
4. En algunos casos, se explicó por el rol que juega los Estados Unidos.
5. Representó una economía de alto potencial.
6. Contaba con esquemas de integración regional.
7. Presentó un proceso de democratización, sin conflictos étnicos ni religiosos.
8. Existía una relación amistosa con Japón.⁷¹

En el caso de África, los motivos que explicaron la AOD fueron más claros. Existieron algunos eventos internacionales que obligaron a Japón a buscar nuevos nichos de mercado y fuentes alternativas de materias primas; como

⁷¹ Los puntos 6,7,8 y 9 fueron enfatizados por el Ministro Consejero de la Embajada de Japón en Perú, Heisuke Shinomiya. Periódico International Press, "Más tensiones si rechaza extradición de Fujimori", Japón, mayo 3, 2003, p. A12.

puede observarse en el siguiente cuadro, Japón comenzó a brindar AOD hasta 1975.⁷²

Cuadro 4.



Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD

Las principales características de la AOD japonesa a África las resumimos a continuación:

1. Comenzó a partir de 1975, a raíz de la crisis energética internacional.
2. Algunos países receptores poseen hidrocarburos.
3. La mayoría de los países que la recibieron tienen una gran cantidad de materias primas básicas para la industria japonesa.

⁷² Ampiah, *op. cit.* p.123

4. Se utilizó para equilibrar las críticas que el Japón pudiese recibir por mantener relaciones económicas con países como Sudáfrica, que fue mal visto por la comunidad afro en el continente.

5. Respondió a la lógica de diversificación de los programas de AOD, es decir, del cien por ciento, setenta por ciento la recibía Asia; diez por ciento América Latina; diez por ciento África y diez por ciento el Medio Oriente.

2.2 La AOD japonesa

Según la Agencia de Cooperación de Japón (JICA por sus siglas en inglés)⁷³ la AOD (por sus siglas en inglés: Asistencia Oficial para el Desarrollo), son los Fondos y la Asistencia Técnica que el Gobierno del Japón ofrece a los países en vías de desarrollo para su crecimiento económico y social sustentable.⁷⁴ La AOD del Japón está dirigida a trabajar activamente en tareas a escala mundial como la extrema pobreza, crisis de refugiados, enfermedades infecciosas, desastres naturales, conflictos y actos terroristas; así como también con otros aspectos relacionados con el medio ambiente y el suministro de agua. Su objetivo es contribuir a la paz y al desarrollo de la Comunidad Internacional, promoviendo el crecimiento económico y social de los países en vías de

⁷³ JICA y JBIC se fusionaron en el año de 2008. Información recabada en <https://www.idfc.org/Members/jica.aspx> Página electrónica consultada el 18 de junio de 2015.

⁷⁴ Japans' Official Development Assistance, *White Paper 2001*, MOFA, Japan, pp. xi-xiii.

desarrollo, lo que permitirá salvaguardar la seguridad y prosperidad del Japón.⁷⁵ Tiene como objetivo primordial apoyar el desarrollo económico de los países con menor nivel de desarrollo, reconociendo la interdependencia de la comunidad internacional bajo consideraciones de carácter humanitario. Para poner en marcha los programas de ayuda, se requiere que las decisiones presupuestarias se realicen bajo un criterio global y respaldado por las directrices de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo,⁷⁶ que tome en consideración sus principios básicos, las solicitudes de los países receptores y las buenas relaciones diplomáticas que existen en ellos. Para concretar una operación de AOD, el gobierno de Japón toma como prioridades los siguientes objetivos:

1. Lograr una mayor protección ambiental
2. Evitar que alguna cantidad se utilice para propósitos militares o para agravar conflictos internacionales

⁷⁵ Información recabada en <http://www.jicaec.com/inter/Que%20es%20AOD.htm> Página electrónica consultada el día 4 de enero de 2012.

⁷⁶ La misión de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es el promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo. La OCDE ofrece un foro donde los gobiernos pueden trabajar conjuntamente para compartir experiencias y buscar soluciones a los problemas comunes. Trabajamos con los gobernantes para entender qué es lo que conduce al cambio económico, social y ambiental. Medimos la productividad y los flujos globales del comercio e inversión. Analizamos y comparamos datos para predecir las tendencias futuras. Fijamos estándares internacionales dentro de un amplio rango, desde la agricultura y los impuestos, hasta la seguridad en productos químicos. Examinamos, también, aquellos asuntos que afectan directamente a las personas comunes, como cuánto se paga de impuestos, la seguridad social y la administración del tiempo libre. Comparamos que tan diferentes son los sistemas escolares en los países y cómo están preparando a sus jóvenes para la vida moderna, al mismo tiempo que vemos los sistemas de pensiones y cómo se ocuparán de sus ciudadanos mayores. Con base en experiencias y hechos reales, recomendamos y diseñamos políticas para hacer mejor la vida de las personas comunes. Trabajamos con los empresarios, a través del Comité Consultivo de Negocios e Industria de la OCDE, y con los trabajadores a través del Comité Consultivo de Sindicatos. Tenemos también contacto activo con otras organizaciones de la sociedad civil. El hilo en común de nuestro trabajo es el compartir un compromiso con la economía del mercado impulsada por las instituciones democráticas centradas en el bienestar de los ciudadanos. A lo largo del camino, también exponemos y dificultamos el camino a los terroristas, a los evasores de impuestos, a los hombres de negocios deshonestos y a otros cuyas acciones minen a una sociedad justa y abierta. Información recabada en <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/> página electrónica consultada el 25 de julio de 2013.

3. Prevenir que los recursos se adhieran a las consideraciones personales del mandatario en turno y a los gastos militares de las naciones en desarrollo
4. Poner una cuidadosa atención a las tendencias existentes entre los países receptores con respecto a gastos militares; desarrollo y producción de armas de destrucción masiva y misiles, así como la compra y venta de armas, y
5. Dar seguimiento a los esfuerzos realizados por los países receptores para promover la democratización e introducir una economía de mercado, así como a las condiciones que garanticen las libertades y los derechos humanos básicos⁷⁷.

La región prioritaria para la AOD ha sido tradicionalmente Asia⁷⁸, pero puede extender su cooperación a países de otras regiones como África, Europa del Este, América Latina y el Caribe. Como se aprecia en el cuadro siguiente, en la mayoría de las regiones desde el año de 1980, se dio un aumento gradual de los montos de la AOD en donde destacamos el lugar que guardó América Latina con porcentajes del total de la asistencia entre el 6% y el 8% anual⁷⁹. La justificación de los montos se dio bajo los siguientes principios y acciones:

⁷⁷ Carta Constitutiva de la AOD, Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, Tokio, 1992, p. 2.

⁷⁸ Para 1999 la AOD de Japón se distribuyó de la siguiente manera: Asia 63%; Medio Oriente 5.2; Norte, Centro y Sudamérica 7.8%; Oceanía 1.3%; Europa del Este 1.4 y otras regiones no especificadas 11.7%. Fuente: JICA INFO-KIT, MOFA, Tokio, Japón, 1999.

⁷⁹ En las páginas 242, 243, 244, 245, 246 y 247 se localizan los cuadros que ilustran el total de la AOD al mundo; el porcentaje para América Latina y los sectores a los cuales se destinó.

1. Apoyar los esfuerzos realizados para resolver los problemas globales como la destrucción del medio ambiente y la sobrepoblación
2. Satisfacer las necesidades básicas del ser humano
3. Contribuir al desarrollo de recursos humanos y del mejoramiento y expansión de la tecnología
4. Colaborar en el mejoramiento de la infraestructura, y
5. Apoyar los ajustes estructurales.

Para que la ejecución de los programas de la AOD fuera efectiva, el gobierno de Japón consideró varias medidas, como promover el diálogo sobre sus políticas con los países receptores, mejorar la coordinación orgánica sobre los préstamos, subsidios, asistencia técnica y otras formas de ayuda; mantener más consultas y aumentar la cooperación con los organismos de asistencia de otros países donantes, así como las agencias de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, los gobiernos locales japoneses y las organizaciones no gubernamentales. También ha llevado a cabo consultas más estrechas con el Consejo de Cooperación Económica Asia-Pacífico y con otros foros de cooperación regional para establecer vínculos más cercanos con la asistencia económica que ofrece el sector privado, con el objeto de lograr la coordinación orgánica en la AOD de inversiones directas y de mercado. De igual manera, ha fortalecido su capacidad para ubicar, diseñar y realizar estudios para proyectos de desarrollo y expansión incluyendo la evaluación de sus resultados.

La prioridad de la AOD son los sectores socialmente marginados, especialmente las mujeres y los niños. Otro objetivo primordial de la ayuda fue disminuir la brecha económica existente entre los pobres y los ricos y la diferencia entre los diversos niveles de desarrollo en las regiones del mundo. Por último, contempla prevenir los abusos y la corrupción en su administración interna⁸⁰.

2.3 Estructura interna de la AOD

La Asistencia Oficial para el Desarrollo comprende los desembolsos en condiciones concesionarias y las donaciones otorgadas por organismos oficiales de los miembros del comité de Asistencia Oficial para el Desarrollo. Cada uno de estos incluye los préstamos que tienen un elemento de donación de por lo menos el 25 por ciento. Su objetivo principal es lograr mejorar las economías de los países en desarrollo por medio de las políticas y préstamos de las instituciones de crédito de las Naciones Unidas, a causa de su pobreza y endeudamiento extremo. Tres principales características de la AOD, son:

1. El donativo debe de ser otorgado por el sector público (gobiernos nacionales, organismos internacionales financieros, entre otros). Por lo tanto se puede dar a través de organismos internacionales multilaterales o a través de organismos administrativos descentralizados, una forma de ayuda bilateral con ciertas características.

⁸⁰*ibid.*, p. 5.

2. Promueve el desarrollo económico y promueve el bienestar de los países en desarrollo.
3. Cuenta con un carácter concesional.

La AOD cuenta con dos puntos importantes que causan su origen:

- Los subsidios que son otorgados por medio de organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas
- Los préstamos de las Instituciones de crédito del sistema de las Naciones Unidas como el Banco Mundial (el cual hace un préstamo de más de 25,000 millones de dólares anuales en préstamos), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola con una aportación de más de 400 millones de dólares anuales por formas de préstamos y subsidios y por último el Fondo Monetario Internacional.

Cada uno de los países desarrollados contribuyen aproximadamente con un 0.7% de su Ingreso Nacional Bruto para el financiamiento, para llegar a este acuerdo fue necesario comprometerse por primera vez en la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año de 1970, la cual establecía: “Cada país avanzado económicamente aumentará progresivamente su asistencia oficial al desarrollo a los países en desarrollo y realizará su mejor esfuerzo en alcanzar un mínimo monto neto de 0.7% de su producto nacional bruto... hacia la mitad de la década”. Pero solamente cinco países han llegado a

lo establecido: Dinamarca, Países Bajos, Luxemburgo, Noruega y Suecia, pero con el paso de los años esta meta ha ido cambiando, tal y como sucedió en la década de los 90, la cual disminuyó un 0.45% la aportación de los países donantes y que se reestableció progresivamente en el año 2009, el cual fue un año que solamente alcanzó un promedio del 0.48%.

De acuerdo con la especialista Patricia Estévez, el financiamiento que es dado hacia los países subdesarrollados no es suficiente para solucionar los problemas con los que se enfrentan, incluso se ha llegado a perder mucho más de lo que uno piensa por medio de las materias primas exportadas que pierden más del 50% de su valor comercial en los últimos 15 años⁸¹. Cabe mencionar que, en los últimos años, la AOD ha disminuido sus montos, sin embargo, ha adoptando diversas formas y modalidades de acuerdo con las características del país beneficiado. Una de ellas es la cooperación bilateral mediante la asistencia técnica, la donación de fondos y la concesión de préstamos reembolsables en yenes; la otra es la multilateral, que se realiza por medio de organismos internacionales como las Naciones Unidas y el Banco Mundial. Aunque no se integran al programa de la AOD, el financiamiento de proyectos por parte del

⁸¹ Información recabada en: Departamento de Información pública de la ONU (2009). *La ONU adopta una postura sobre los compromisos con respecto a la deuda, la ayuda y el comercio internacionales, en antelación a la relación del G20: "Desfase de cobertura" de la AOD*. Consultado el 17 de Julio del 2013 de http://www.un.org/es/millenniumgoals/press_release_sept162009.shtml. El Banco Mundial. (2013) *Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA) neta recibida (% del INB)*. Consultado el 17 de Julio 2013 de <http://datos.bancomundial.org/indicador/> Finanzas Carbono (2012) *Asistencia Oficial para el Desarrollo*. Consultado el 17 de Julio del 2013 de <http://finanzascarbono.org/financiamiento-climatico/canales-bilaterales-de-financiamiento/> Manuel Iglesia-Caruncho. (2005). *El impacto económico y social de la cooperación para el desarrollo*. Ed: Catarata y el Instituto Universitario de desarrollo y cooperación. Página: 37. Consultado el 18 de Julio del 2013. Román Erick (2003). *Cooperación y desarrollo: Nueve preguntas sobre el tema*. Colección CLIP. No. 2. Burgos: Amycó

Banco Japonés de Cooperación Internacional y del Sistema de Seguro para el Comercio y las Inversiones que gestiona el gobierno, también forma parte de la cooperación oficial. Con relación a la asistencia que se destina a los países de América Latina en el seno de la AOD, de acuerdo a la OECD, desde el año de 1967 una proporción alta fue en forma de donación de fondos y asistencia técnica en áreas de infraestructura económica; sector productivo y multisectorial.⁸²

Los flujos están dirigidos principalmente a los países con un ingreso *per cápita* bajo, como los centroamericanos. En los países con un ingreso *per cápita* medio–alto (como Argentina, México y Brasil), la ayuda adoptó la forma de préstamos en yenes y de colaboración técnica, sobre todo en el campo del medio ambiente. Una parte importante de la ayuda que recibieron estos últimos fueron los préstamos que concedió el Banco Japonés de Cooperación Internacional y se utilizaron para ejecutar proyectos de desarrollo, especialmente de infraestructura. A continuación, se explicarán las variantes de este tipo de cooperación en los casos seleccionados.

2.4 El proceso general de elaboración de las políticas de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón.

⁸² Información recabada en <https://data.oecd.org/oda/oda-by-sector.htm> Página electrónica consultada el 14 de julio de 2015.

Cuerpos de coordinación

El Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA) es la instancia responsable de elaborar las políticas de cooperación y asistencia internacional para el desarrollo sustentable, en coordinación con otros ministerios y agencias. En la formulación de la política de la AOD del gobierno, el MOFA consulta cuidadosamente con los ministerios o agencias vinculados, mediante juntas de coordinación, para asegurar que se instrumente de manera efectiva y eficiente.

Conviene señalar que los gobiernos locales pueden enlazarse en el proceso de cooperación internacional, independientemente del gobierno central, aunque en algunos casos éstos pueden recibir apoyo o estar involucrados. Por otra parte, el gobierno japonés se esfuerza en descentralizar su aparato burocrático, utilizando para ello sus misiones diplomáticas y las oficinas locales de la AOD, además de formar más agencias para que diseñen los programas de asistencia. Esta medida está basada en el reconocimiento de que estas oficinas tienen una mejor posición para atender satisfactoriamente las necesidades de los países en vías de desarrollo que solicitan la ayuda.

2.5 La toma de decisiones: Legislación y regulación

Los documentos principales de la AOD son:

1. Su carta, adoptada en 1992
2. El plan de acción nacional para la Agenda 21, adoptada en 1993
3. La ley básica del medio ambiente, establecida en 1993
4. El plan básico del medio ambiente, establecido en 1994 (en revisión)
5. La iniciativa para el Desarrollo sustentable hacia el siglo 21, adoptada en 1997, y
6. La política a mediano plazo, adoptada en 1999 y la revisión del capítulo de la ODA en el año de 2003.

Japón ha identificado los problemas prioritarios para establecer sus políticas de ayuda bajo el siguiente orden:

1. Programas contra la pobreza y para el desarrollo social
2. Infraestructura económica y social
3. Desarrollo de recursos humanos y ayuda intelectual
4. Asuntos globales
5. Crisis monetaria y económica asiática, así como la promoción de reformas económicas
6. Conflicto, desastre y desarrollo, y

7. Deuda externa.

2.6 Participación de otros grupos en la elaboración de las políticas

La política de mediano plazo de la AOD recalca la importancia de una mayor cooperación y participación del sector privado, gobiernos locales, Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), y otras organizaciones involucradas en sus programas. Sobre esta base, el gobierno ha estado intercambiando puntos de vista con ONG's y otras entidades a través de diálogos como el llamado ONG-Ministerio de la Reunión Regular de Consulta de los Asuntos Exteriores, que cubre varios aspectos de la cooperación para el desarrollo, incluyendo programas de asistencia para otros países. También se promueve la incorporación de los conocimientos y habilidades del sector privado japonés, incluyendo los servicios de sus asesores.

2.7 Los actores

Japón ha llegado a ser uno de los miembros cada vez más activo dentro de la comunidad de países donantes, así como promotor para la coordinación y cooperación colectivas. Como resultado, el conocimiento de su sistema de AOD es cada vez más crucial. Hasta hace poco tiempo, los conocimientos que se tenían sobre el sistema para entregar la ayuda eran muy escasos.

David Arase⁸³ observa las razones por las cuales el MOFA es el portavoz principal en las políticas de AOD. Según este autor, los países receptores de la ayuda tienden a olvidar el papel que desempeñan otras instituciones de alto rango en la formulación de las políticas de la AOD, como el Ministerio de Economía, Comercio e Industria (El METI reemplazó al MITI en el año de 2001) y, en un grado menor, la Agencia de Planeación Económica (EPA). En ocasiones, subraya Arase, cada uno de estos ministerios persigue su propia agenda económica en la AOD, por ello es necesario que exista una institución integradora y emisora de las decisiones del conjunto. Es importante destacar que otros actores, como los representantes del sector privado y una amplia gama de corporaciones públicas patrocinadas por los ministerios se mantienen activos en la cooperación económica de la AOD. De esta manera, comprender la idea que se tiene sobre la cooperación económica en el marco de la AOD, sirve para entender el sistema y su funcionamiento. Éste último incluye un abanico muy amplio y jerarquizado de actores sociales que influyen en las relaciones de Japón con los países en vías de desarrollo, y aunque ellos han ido cambiando, el sistema para entregar la ayuda se ha mantenido hasta la fecha.

La creación del sistema de ayuda tiene sus orígenes en 1953, cuando se estableció la cooperación económica como un área prioritaria en la instrumentalización de la AOD. De un consejo de 11 ministros que inicialmente trabajaron en la organización de los pagos por reparaciones de guerra y

⁸³ Arase, David, "Public-Private Sector Interest Coordination in Japan's AOD", *Pacific Affairs*, Vancouver, Canada, Vol. 67, 2, summer 1994, pp. 171-199.

cooperación económica internacional, el sistema fue modernizado hasta incluir a las cuatro entidades con las que actualmente cuenta: el Ministerio de Finanzas (MOF), el Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA), el Ministerio de Economía, Comercio e Industria (hoy METI) y la Agencia de Planeación Económica (EPA). En 1961, el Consejo Asesor de Cooperación Económica Extranjera (presidido por el Primer Ministro y algunos empresarios importantes) establece el sistema moderno de organizaciones que intervienen en la ayuda: la Agencia Internacional de Cooperación de Japón (JICA), el Fondo Económico de Cooperación de Ultramar (OECE), que tiene un consejo directivo conformado por los vice-ministros del EPA, el MOFA, el MOF, el MITI, el MOE, el MOWH, el Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca (MAFF), el Ministerio de Transporte (MOT), el Ministerio de Servicio Postal y Telecomunicaciones (MOPT), el Ministerio de Construcción (MOC) y el Instituto para las Economías en Desarrollo (IDE). Es muy probable que la intervención de estas organizaciones fuera pensada con objeto de racionalizar la participación de los múltiples actores que intervienen en la estructura de la cooperación económica que el gobierno ofrece.

El MOF, el MOFA, el METI y el EPA se reúnen con regularidad para discutir la política de ayuda y revisar las ofertas y las decisiones sobre los proyectos en los que se aplicarán los préstamos del OECE, además de otorgar los préstamos bilaterales para los países en vías de desarrollo. Por otra parte, el Consejo Directivo del OECE, junto con el Banco Japonés de Exportación-

Importación (JEXIM, por sus siglas en inglés), proporcionan líneas de crédito para respaldar la exportación y el financiamiento al sector privado de los países en vías de desarrollo, concentrándose principalmente en Asia. El IDE elabora investigaciones de corte económico-político y sobre los países en vías de desarrollo.

La Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA)⁸⁴ está bajo la autoridad del MOFA y funciona como la agencia de ejecución, preparando cursos de asistencia técnica para los países receptores. Sin embargo, como resultado de la composición del sistema, trabaja con varios ministerios, por lo cual los expertos y los cursos para las actividades técnicas de la cooperación deben formularse en ministerios participantes; sus expertos se involucran en todo el ciclo del proyecto de la JICA y juegan un papel importante en las actividades de la agencia. Por ejemplo, los oficiales de mayor rango de la JICA provienen de ministerios que tienen más poder de decisión en el diseño de las políticas de la AOD. El gerente con mayor rango a cargo de cada departamento en la JICA pertenece a un ministerio y los vicepresidentes son funcionarios de alto nivel de los otros. Asimismo, según Arase⁸⁵, existe una especie de sistema interministerial y otras formas de intercambio de personal a través de los bordes verticalmente integrados a un sistema burocrático, presentes en todo el gobierno japonés. Esto permite que el personal de los ministerios sea asignado

⁸⁴ EL JBIC y JICA se fusionaron en un mismo organismo administrativo para dar paso a la mayor organización de su tipo en el mundo con un número de empleados de 1600 y con recursos aproximados de 1 trillón de yenes, el cual cubrirá proyectos en más de 150 países del mundo. *The Japan Time*, 2 de octubre de 2008.

⁸⁵ Arase, "Public-Private Sector...", pp. 171-199.

regularmente como empleados (staff) a la JICA y la OECF, por un promedio de dos a tres años.

Además de involucrarse en las actividades de la JICA y el Fondo Exterior para la Cooperación Exterior (OECF), todos los ministerios tienen acceso directo e independiente a la AOD; es decir, su participación no está controlada por el MOFA o cualquier otro ministerio. Esto permite que los ministerios persigan su propia agenda, designando a su propio personal para realizar las actividades que implica la cooperación económica en los países en vías de desarrollo. Una práctica común en los ministerios es la de crear y subsidiar una gama de corporaciones de interés público, en ocasiones en colaboración con el sector privado; éstas tienen, a su vez, un abanico muy variado de intereses distintos a los de la AOD en el rubro de la cooperación económica.

Las compañías privadas, que pueden influir en todo el proceso de instrumentación de la ayuda y obtener apoyo público para sus proyectos, proveen de personal a los organismos públicos, incluyendo a los ministerios, a la JICA y a la OECF; asimismo se dedican a buscar nuevas oportunidades, financian estudios para diseñar proyectos de cooperación económica y organizan misiones con altos ejecutivos para analizar su viabilidad con funcionarios de los países receptores.

2.8 La toma de decisiones

Como ya se anotó el MOF, el MOFA, el METI, y el EPA son los actores más importantes del sistema. El MOF se encarga de asignar los recursos presupuestarios y determina cuándo se aplican. En muchas ocasiones, limita la creación de nuevas plazas y programas, debido al control que ejerce sobre el presupuesto de la AOD.

El MOFA define la política exterior de Japón como una totalidad y define los intereses nacionales e internacionales. Según Robert M. Orr⁸⁶, la AOD se considera como la herramienta más importante de la política exterior para promover y apoyar sus intereses nacionales en el exterior; este autor demuestra que el MOFA ha sido muy hábil, porque ha utilizado la demanda de ayuda internacional a través de la AOD como táctica de presión para cumplir con su propia agenda dentro del gobierno japonés. La Oficina Económica de la Cooperación (ECB) en el MOFA tiene la responsabilidad primaria sobre la política de AOD, así como de las relaciones con la comunidad internacional. Al mismo tiempo asume el papel de coordinador de los intereses y actividades que los otros ministerios desarrollan en función de la AOD en el gobierno.

⁸⁶ Orr, *op. cit.*, pp. 8-45.

De manera independiente, el METI trabaja con las industrias japonesas para promover los intereses del sector privado a nivel nacional e internacional, al tiempo que enfrenta a la AOD desde la perspectiva de los empresarios privados en el comercio y las inversiones internacionales. De esta forma, promueve la combinación de la ayuda oficial con la inversión privada directa y favorece a los países que mantienen relaciones económicas estrechas con Japón. Su peso político institucional asegura que los intereses del sector privado sean considerados en el uso de la AOD.

La Agencia de Planeación Económica (EPA) es una corporación pública que depende del Primer Ministro. Su papel consiste en coordinar las actividades intergubernamentales de varios ministerios y agencias para ajustar las estrategias de ayuda, supervisando que se administre de modo eficiente. Su Agencia de Coordinación planea y concreta las políticas básicas para la cooperación económica; por lo general, cuando hay diferencias en opinión entre el MOF, la MOFA, y el METI, éstas son resueltas por autoridades de mayor rango.

Según Alan Rix⁸⁷, ninguna entidad en lo individual es responsable de administrar la AOD. Las cuatro entidades incorporadas en el sistema no tienen claramente definidas sus responsabilidades. Por ello, cada una tiene su propia visión y definición de la política de asistencia y poder, por lo cual, para consensar la política específica de cada programa, éstos tienen que pasar por largos procesos burocráticos al interior del gobierno.

⁸⁷ Rix, *op. cit.*, pp. 21-48.

Dentro de este marco, es necesario mencionar que Japón anuncia los principios que regirán sus programas de ayuda en la carta de la AOD, del 30 de junio de 1992, la cual es reformada en 2003. Esta carta constituyó el primer intento de organizar de manera global la filosofía básica y las políticas del gobierno japonés en este rubro. La carta es propuesta por el consejo provisional, establecido para la promoción de la reforma administrativa en la segunda serie de recomendaciones que envía el Primer Ministro Miichi Miyazawa en diciembre de 1991⁸⁸. Su filosofía básica puede resumirse en los siguientes principios fundamentales:

1. Atender consideraciones humanitarias
2. Reconocer la interdependencia de la comunidad internacional
3. Dar prioridad a la conservación del medio ambiente, y
4. Apoyar los esfuerzos individuales de las naciones en vías de desarrollo⁸⁹.

En esta concepción, la ayuda japonesa al exterior se canaliza en forma de cooperación técnica y económica, y su política se sustenta en la idea de ayudar a los países en vías de desarrollo. Posteriormente en la carta de la AOD de 1992, Japón establece que se deberán tomar en cuenta las necesidades de las naciones receptoras, las condiciones socioeconómicas y las relaciones

⁸⁸ “Carta Constitucional de la AOD Japonesa”, Síntesis, Documento elaborado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, Tokio, 1992, p. 1.

⁸⁹ Hosono, Akio, *La Economía Japonesa en una Época de Transición*, Tokyo, Echo Inc., 1996, p. 22.

bilaterales. En el documento, el gobierno establece que para facilitar la ayuda a los países receptores, éstos tendrán que sujetarse a cuatro principios, los cuales son:⁹⁰

1. La conservación del entorno y el crecimiento económico son indisociables.

2. Se evitará el uso de la AOD con fines militares o para complicar los conflictos internacionales.

3. Se prestará total atención a las tendencias de los gastos militares de los países receptores, al desarrollo y recepción de armas de destrucción masiva, de misiles y de exportación e importación de armas, a fin de mantener y fortalecer la paz y la estabilidad internacional; asimismo, se tendrá en cuenta que los países en vías de desarrollo sugieran campos de acción al momento de destinar los recursos para su desarrollo socioeconómico; y

4. Se prestará atención a los esfuerzos para fomentar la democracia y la implantación de la economía de mercado, así como también se tendrá en cuenta el respeto a las libertades y a los derechos de las personas en los países receptores⁹¹.

Bajo estas directrices, Japón ha pretendido promover mediante la AOD los valores que fortalezcan a la comunidad internacional, como la conservación del entorno ecológico, la paz, la estabilidad política, la democracia, el respeto a las libertades y a los derechos fundamentales de las personas. Para la

⁹⁰ Conjuntamente con estos puntos, los países receptores tienen que respetar los principios de la Carta de las Naciones Unidas (igualdad soberana y la no-intervención en los asuntos internos de estos países).

⁹¹ Hosono, *op. cit.*, p. 22.

realización de la AOD que Japón suministra, se adoptan diversas formas entre las que encontramos la ayuda bilateral que se refleja en la cooperación técnica, subvenciones y préstamos (los denominados préstamos en yenes), así como proyectos de cooperación multilateral en el marco de las diversas organizaciones de la Naciones Unidas o las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Con excepción de los préstamos en yenes, todo este tipo de ayuda consiste en donaciones.

En el caso de los préstamos del Banco de Exportaciones e Importaciones de Japón (hoy Banco Japonés para la Cooperación Internacional), los seguros a la inversión no están dentro de la órbita de la AOD, pero son consideradas también formas de ayuda oficial. A través de la política exterior que el gobierno japonés pone en práctica, la cooperación con los países en vías de desarrollo se ha mantenido en las áreas de: construcción de la infraestructura socioeconómica, transporte, generación de energía eléctrica, comunicaciones y riego, por mencionar sólo algunos; el desarrollo de los recursos humanos (educación y formación profesional) y la satisfacción de las necesidades humanas básicas (alcantarillado, sanidad pública y servicios médicos, entre otros).

Por último, cabe mencionar que se ha creado una nueva forma de colaboración, denominada cooperación tripartita, en la cual Japón provee a un país determinado de los apoyos que requiere y capacita a su personal en técnicas, estrategias y oficios muy especializados para que éste a su vez los

transmita a otro país vecino. En la terminología diplomática, a esto se le llama cooperación tripartita y se define como “la cooperación que otorgan los países en vías de desarrollo o medianamente desarrollados a otros países que se encuentran en el proceso similar de desarrollo”⁹².

De acuerdo con la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA, por sus siglas en inglés), la región de América Latina tiene una gran ventaja en comparación con otras, consistente en que muchos de los países que la integran comparten el idioma, la cultura, la idiosincrasia, la historia, la estructura social, entre otros factores, lo cual favorece la cooperación triangular. Algunas naciones como México, Argentina, Brasil y Chile han logrado un notable desarrollo en las últimas décadas, acumulando a la vez conocimientos y experiencias propias en diversas áreas de desarrollo, así como en ciencia y tecnología. Actualmente, esas naciones están asumiendo un papel protagónico mediante el ofrecimiento de cooperación internacional hacia otros países de la misma región⁹³.

En este contexto, el gobierno de Japón ha emprendido una política conjunta con el gobierno de México para apoyar la Cooperación tripartita en las regiones de Centroamérica y el Caribe, beneficiando con ella a la mayor parte de esos países, logro que refleja el impacto de la política japonesa en la región⁹⁴.

⁹² Laborde, Adolfo, “La Cooperación Sur-Sur entre México y Japón y su impacto en Centroamérica y el Caribe”, *Revista Coincidencias*, Universidad de Quintana Roo, Enero-Junio, 2006, No. 3, México, p. 31.

⁹³ Información recabada en: http://www.jica.go.jp/mexico/principal_09.htm, consultada el 24 de junio de 2005.

⁹⁴ Laborde, *op. cit.*, pp. 30-38.

En apartados posteriores se presentarán gráficas para dar paso al análisis de los flujos de AOD a cada uno de los países, para explicar la lógica o la geografía política de la ayuda japonesa en América Latina. Para sustentar la reflexión se presenta un seguimiento estadístico a partir de 1960, en el que se incluyen algunos cuadros de la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OECD) y del Comité de Asistencia para el Desarrollo (DAC), debido a que es hasta 1974 cuando se presentan de manera oficial las estadísticas de la AOD a los países en vías de desarrollo. Posteriormente el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (MOFA), en 1980 elabora un estudio sobre las políticas de ayuda con el Grupo de estudio Ohira.

En abril de 1981, se publica el reporte denominado *Keizai Kyoryoku no Rinen – Seifu Kaihatsu Enjo wa Nase Okonau no ka (La Filosofía de la Cooperación Económica, ¿Por qué brindar Asistencia Oficial para el Desarrollo?)* En 1984, el MOFA da a conocer, en inglés, el estudio *La Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón. Reporte Anual*. Todos ellos demuestran la importancia que ha ido adquiriendo la AOD como asunto principal en el conocimiento y análisis de la política exterior. Estas fuentes primarias y otras como las ofrecidas por el DAC y la OECD, han sido esenciales en el desarrollo de esta investigación. La importancia que Japón le ha dado a su política exterior hacia América Latina en los últimos años⁹⁵, el incremento en los montos de la AOD⁹⁶ y

⁹⁵ *ibid.*, pp. 30-38.

la nueva política de cooperación entre Japón y los Estados Unidos de América, en la llamada “Nueva Agenda”⁹⁷, pueden apreciarse en el esquema relativo a los proyectos para el siglo XXI. Con objeto de precisar las motivaciones de la AOD, se exponen a continuación los aspectos sobresalientes de las interpretaciones más representativas sobre la ayuda internacional.

⁹⁶ Consultar los cuadros “La AOD japonesa a América Latina y el Caribe, 1960–2001”, al final de la investigación, en los que se demuestra la tendencia alcista de los flujos de ayuda a la región Latinoamericana.

⁹⁷ Este proyecto originalmente fue presentado en la reunión bilateral entre el Presidente Clinton y el Primer Ministro Kiichi Miyazawa, en abril de 1993. Para mayor información, consultar: *Japanese Foreign Ministry*, (MOFA), Tokyo, Japan, 1994, Vol. 1, p. 212.

CAPÍTULO 3

3 TEORÍAS DE LA AYUDA INTERNACIONAL

En este capítulo, se explicarán las teorías económicas y políticas de la Ayuda Internacional bajo la premisa que éstas, específicamente las de corte político, explican los motivos de la AOD japonesa en América Latina. Previo a detallar las teorías económicas, vale la pena contextualizar y enumerar a los exponentes contemporáneos que han abordado el tema de las teorías de la cooperación al desarrollo.

De acuerdo a Guino Pauselli, los estudiosos que han abordado la ayuda al desarrollo lo han hecho desde dos modalidades. Por un lado, se ofrece una explicación teórica al fenómeno, generando conceptos y teorías que sustentan las hipótesis sobre la justificación de la cooperación internacional para el desarrollo; y por otro lado, los que han realizado estudios empíricos (cualitativos y cuantitativos) proporcionan una explicación de los factores que llevan a los Estados a transferir recursos a otros con el objetivo de mejorar la situación del país receptor.⁹⁸ En este segundo universo se encuentra la interpretación del presente trabajo. Dentro de los trabajos que se han realizado al respecto, se encuentra el clásico análisis de Hans Morgenthau⁹⁹ de los años de 1962 y 1969

⁹⁸ Pauselli, Gino, Teorías de las Relaciones Internacionales y la explicación de la ayuda externa, Revista Iberoamericana de Estudios del Desarrollo, Volumen 2, Número 1, 2013 pp. 72-99.

⁹⁹ Morgenthau, Hans, A political theory of foreign aid, American Political Review, 1962, USA, pp. 301-309 y Morgenthau, Hans, A new Foreign Policy for the United States, Pall Mall Press, London, 1986.

en donde, a partir de un enfoque realista, la ayuda es considerada un instrumento de la política exterior de los Estados donantes que sirve para promover su interés nacional. Asimismo, se encuentra la obra de McKinlay y Little¹⁰⁰ del año de 1977 quienes afirman que básicamente hay dos formas para explicar la cooperación internacional para el desarrollo: humanitaria y utilitaria. La primera se funda como un instrumento para generar desarrollo en países de bajo ingreso, mientras que la segunda está diseñada para promover los intereses de política exterior del país donante. En los años ochenta, encontramos el trabajo de Ruttan,¹⁰¹ quien asegura que una explicación del fenómeno de la transferencia de recursos de los países ricos a los pobres, se basa en el interés económico y estratégico del donante, mientras que una segunda explicación se origina en una responsabilidad ética de los países ricos con respecto a los pobres. Por su parte, Lumsdaine¹⁰² en el año de 1993 planteó centrar el análisis en la evolución y la consolidación de la norma internacional que establece que los Estados ricos deben de ayudar a los Estados pobres, ubicando su explicación del fenómeno como consecuencias de las motivaciones humanitarias. Ya en el siglo XXI, los trabajos realizados sobre el tema resaltaron la necesidad de interpretar el fenómeno de ayuda internacional como determinada por diferentes factores que interactúan entre sí. Sobre ello,

¹⁰⁰ McKinlay, RD, Little, R, A Foreign Policy Model of U.S. Bilateral Aid Allocation, *World Politics*, 1977, pp. 58-86.

¹⁰¹ Ruttan, VW, *Why Foreign Economic Assistance? Economic Development and Cultural Change*, 1987, pp. 411-424.

¹⁰² Lumsdaine, D, H, *Moral Vision in International Politics. The Foreign Aid Regime, 1949-1989*, Princeton University Press, Princeton, 1993, pp. 179-200.

Montúfar¹⁰³ en el año de 2001 identificó tres tipos de variantes: a) intereses y poder del donante; b) las organizaciones internacionales, y c) las ideas. Por su parte, en el año de 2002, Sogge¹⁰⁴ señaló que la cooperación al desarrollo está siempre vinculada a actos de conceder y tomar, ya que en todo proceso de esta naturaleza existe una combinación de intereses comerciales, estratégicos y humanitarios por parte de los donantes. En el caso del estudio de Ayllón, establece que los estudios de la cooperación internacional para el desarrollo se pueden clasificar en tres líneas teóricas de acuerdo a las motivaciones que impulsan a los Estados a transferir fondos a los países receptores: a) como resultado de los intereses de los donantes, b) como una respuesta ética a la pobreza, c) como instrumento neutro que puede servir tanto para satisfacer los intereses de los donantes como imperativos morales o éticos. Con referencia al trabajo de Carol Lancaster¹⁰⁵ del año de 2007, éste establece los factores que determinan la asignación de ayuda internacional en donde destaca las variables explicativas del fenómeno, como las ideas, las instituciones, los intereses y la estructura organizacional de la cooperación internacional en los países donantes, destacando el papel de factores ideales, institucionales y materiales. Por su parte, Van der Veer,¹⁰⁶ en su estudio del año 2011, resalta que las decisiones de asignación de ayuda al desarrollo no se basan en intereses altruistas o egoístas, sino como los países entienden al propósito de la ayuda al desarrollo. Centra su

¹⁰³ Montúfar, C, Hacia un nuevo marco interpretativo de la asistencia internacional para el desarrollo. En: Gómez J.M. América Latina y el (des)orden global neoliberal. Hegemonía, contrahegemonía, perspectivas. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, 2004, pp. 245-258.

¹⁰⁴ Sogge, D, Two: Who is aiding whom? In: Sogge, D. Give and Take: What's the matter with Foreign Aid? Zed Books, London and New York, 2002, pp. 24-39.

¹⁰⁵ Lancaster, carlo, Foreign Aid. Diplomacy development and domestic politics, University of Chicago Press, Chicago, USA, 2007.

¹⁰⁶ Van der Veer, A,M, Ideas, Interest and Foreign Policy, Cambridge University Press, Cambridge, 2011.

atención en las ideas y normas que dan forma a las políticas de cooperación al desarrollo.

3.1 Teorías Económicas

Dentro de la literatura del desarrollo económico de la posguerra, las teorías más representativas las encontramos en la obra de Michael P. Todaro¹⁰⁷;

Torado destaca las siguientes teorías de desarrollo económico:

1. La del modelo de crecimiento lineal
2. La del modelo del cambio estructural
3. La de la dependencia internacional, y
4. La neoclásica

La teoría del modelo de crecimiento lineal responde a la necesidad de crear conceptos para poder explicar el crecimiento económico de las sociedades agrarias, caracterizadas por la virtual ausencia de una moderna infraestructura económica. Como respuesta a esto, y en un ambiente acompañado por el fantasma de la guerra fría y la reciente independencia de algunas naciones, surge el modelo de desarrollo por etapas de crecimiento. Uno de sus principales teóricos fue el norteamericano W.W. Rostow¹⁰⁸, cuya doctrina destaca que “la

¹⁰⁷ Todaro, Michael P. *Economic Development*, London, Pearson Education Limited, 2000, p.79.

¹⁰⁸ *idem*.

transición del subdesarrollo al desarrollo se puede describir en términos de una serie de pasos o estados por los cuales todos los Estados deben proceder”. Según Rostow, los Estados avanzados o desarrollados tuvieron necesariamente que pasar por estos estados para llegar al crecimiento sustentable. Uno de los principales secretos para el desarrollo es la movilización del ahorro nacional e internacional para generar suficiente inversión y así acelerar el desarrollo.

La teoría del cambio estructural se enfoca en los mecanismos por los cuales un país en un estado de subdesarrollo económico transforma su estructura económica, poniendo mayor énfasis en la modernización que en el esquema de agricultura de subsistencia; es decir, con más urbanización, con mayor diversificación industrial- manufacturera y con una economía de servicio. Esta teoría emplea las herramientas neoclásicas de los precios, la teoría de asignación de recursos y la econometría moderna para describir cómo se ejecuta el proceso de transformación. Dos ejemplos que representan esta propuesta son el modelo teórico de W. Arthur Lewis y el análisis empírico de Hollis B. Chenery¹⁰⁹.

La teoría de la dependencia internacional comenzó a tener auge en la década de 1970, especialmente entre los intelectuales de los países del tercer mundo. En esencia, esta teoría sostiene que los países en vías de desarrollo están institucionalmente acosados, tanto desde el punto de vista económico como del político, por el orden internacional que genera una relación de

¹⁰⁹ *ibid.*, p. 84.

dominación y dependencia por parte de los países ricos hacia los pobres. Las principales interpretaciones de esta teoría son el modelo de dependencia neocolonial, el modelo del falso paradigma y la tesis dualista del desarrollo.

La teoría neoclásica surge en 1980, apoyada por los gobiernos conservadores en los Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Canadá y Alemania Occidental. Esta teoría se orienta a favorecer la privatización del sector público e invita al libre mercado, al desmantelamiento de la propiedad pública, a una planeación estatal y a la regulación de la participación del gobierno en las actividades económicas. Ha ganado terreno y poder en los organismos financieros internacionales y puede considerarse como la columna vertebral de muchos de los programas que se aplican en los países en vías de desarrollo. Su argumento fundamental es que el subdesarrollo no se debe a las actividades de los países del primer mundo y de las agencias internacionales, sino a la corrupción y a la falta de incentivos económicos. No plantea la necesidad de una reforma en el sistema económico internacional, sino que llama a una reestructuración del dualismo del desarrollo económico a incrementar la ayuda internacional y a controlar más el crecimiento de la población en los países en vías de desarrollo. Finalmente, cabe mencionar que la teoría neoclásica puede dividirse en tres grandes propuestas: la del libre mercado, la de opción pública y la denominada mercado amigable.

3.2 Teorías Políticas

Uno de los principales exponentes de las teorías políticas es John White. Según este autor, las teorías políticas tienen como función explicar cuál es el proceso y el mecanismo que utilizan los países donadores para sacar provecho de la ayuda que conceden, es decir:

1. El donador considera que la ayuda es un instrumento de su política exterior.
2. El receptor la reconoce como un instrumento de su política interior, es decir, como una parte más en la elaboración de la política nacional.
3. Los objetivos específicos del donador son mantener las alianzas militares, comerciales y amistosas¹¹⁰.

Para explicar las razones económicas de la ayuda dentro de las teorías externas, nos remitiremos a los esquemas teóricos de Kozo Kato y Jiang Ren. El esquema de Kato explica la cooperación internacional del Japón (AOD) a través de los cambios repentinos en la estructura económica internacional en los años 70¹¹¹. En el caso de Jiang Ren, justifica la asistencia mediante la teoría realista bajo su interpretación mercantilista¹¹².

¹¹⁰ White, John, *Some Aid Theories*, London, International Development Institute, 1964.

¹¹¹ Kozo, *op. cit.*, p. 413.

¹¹² Ren, Jiang, *An Empirical Study of Japan's ODA: A Neomercantilist Model?* (Doctoral Thesis), Ann Arbor, Cornell, 1997, p. 124.

Como es de esperarse, esta estrategia (la de enlazar las instituciones nacionales con la corriente liberal) hace que la cooperación internacional produzca efectos inmediatos a través de un sistema de concesiones que van enmarcadas en el sistema de ejecución de los fondos de la AOD en el país receptor, es decir, existe un sistema de acompañamiento que de alguna forma beneficia a las empresas japonesas al establecer como requisito indispensable que éstas abastezcan de insumos, productos, equipos, refacciones y asistencia técnica (mantenimiento), lo que da la pauta para que el Japón se posicione como líder donador en el mundo utilizando este esquema de acompañamiento.

Con el fin de conceptualizar el término de la palabra Sogo Sosha, se puede decir que se refiere a una compañía que se encarga de importar y exportar mercancías. Las comercializadoras japonesas se encargan de importar una gran parte de los productos que Japón consume. Si consideramos que las Sogo Sosha son las que realizan gran parte del comercio exterior japonés, no es difícil concluir que éstas son las grandes beneficiadas del aumento de los flujos de comercio entre Japón y América Latina. Cabe mencionar que a pesar del fuerte proteccionismo del mercado agrícola japonés, a partir del año 2000, Japón ha reorientado su política económica exterior firmando acuerdos comerciales con varios países, lo que da un impulso a sus relaciones comerciales a nivel internacional. Considerando esto, no es fortuito que Japón vea a América Latina dentro de su lógica de adquirir las materias primas que necesita para el desarrollo de su aparato industrial y exportación de sus capitales, lo cual coincide perfectamente con sus objetivos nacionales en materia de política

económica. En otras palabras, y en referencia a América Latina, el interés nacional japonés se fundamenta en asegurar las materias primas, los alimentos o insumos necesarios para su desarrollo nacional, exportación de sus capitales y penetrar mercados para sus productos¹¹³.

De esta manera, en gran medida, gracias a los apoyos que otorgó el gobierno japonés vía AOD, el comercio intersectorial y la inversión de las empresas japonesas establecidas en América Latina se expandieron. Para entender esto, debemos considerar la puesta en marcha de los programas de la ayuda. Los datos vertidos en la página 76 sobre los sectores (infraestructura, económico y comercial) que más recibieron apoyo por parte de la AOD japonesa en los países recipientes así lo sustentan. El Banco de Cooperación Internacional de Japón (JBIC por sus siglas en inglés) ofrece un menú diverso de opciones financieras, entre las más importantes podemos destacar tres:

- a) Créditos a la exportación;
- b) Créditos a la inversión extranjera y,
- c) Créditos no atados. Estos sectores están íntimamente relacionados con el desarrollo de los mismos a nivel internacional, lo que les permite cierta ventaja comparativa a las compañías japonesas que participan activamente en estos sectores con respecto a sus competidores internacionales. La mayoría de estos créditos gubernamentales están amarrados a la condicionalidad o ayuda atada de adquirir bienes de origen japonés por medio de las empresas de origen

¹¹³ Laborde, Adolfo, Las Comercializadoras japonesa: ¿un ejemplo para mejorar la competitividad de las Pymes exportadoras mexicanas? *Revista de Negocios Internacionales*, Vol. 3, Número 1, Universidad AEFIT, Colombia, 2010, pp. 27-46.

japonés.¹¹⁴ Como consecuencia de la penetración económica japonesa, se obtienen ventajas en los países receptores, según White; en ellos, la economía japonesa tenderá a expandirse tanto mediante la activación de la inversión directa como por el comercio exterior. La consecuencia natural será una balanza comercial favorable; de acuerdo con este esquema, el ciclo se cierra con las ganancias nacionales y la recuperación de la economía japonesa. En otras palabras, el impacto económico dentro una perspectiva política representa la idea de la teoría neorrealista de la ayuda internacional, donde los flujos o montos que Japón ha concedido a los países en vías de desarrollo le han servido para promover su interés económico, en particular las exportaciones e inversiones¹¹⁵. Sobre este tema, la tesis de Ren Jin define la relación que hay entre el nivel de los flujos de la AOD a los países en vías de desarrollo y los niveles de exportación japonesa a éstos. La autora, concluye su estudio con los siguientes planteamientos:

1. Cuando los flujos de la AOD se incrementan a algún país, consecutivamente aumentan los niveles de exportación de productos japoneses.
2. Los países que reciben mucha ayuda por parte de Japón también importan una gran cantidad de productos japoneses, y
3. En comparación con otros países donantes, la ayuda japonesa y sus exportaciones tienen una estrecha correlación con el país receptor.

¹¹⁴ Laborde, Adolfo, Op.cit.

¹¹⁵ *ibid.*, p.124.

3.3 Interpretación Neomercantilista

La teoría Neomercantilista es quizá la más utilizada para analizar los fenómenos surgidos de las relaciones internacionales. “La escuela neomercantilista sostiene que tanto los liberales como los marxistas descuidan y hacen caso omiso de la verdadera fuerza que impulsa el engranaje de la economía internacional; esto es, que más que ser el manejo de las relaciones económicas internacionales lo que conduce a la prosperidad, la eficiencia y la justicia global es el logro por el interés y el poder nacional, lo que caracteriza todas las relaciones internacionales. De acuerdo con esta escuela, los supuestos “realistas” acerca de las tendencias mercantilistas de todos los Estados siguen siendo válidos aun en el sistema internacional contemporáneo. En realidad, se argumenta que si algo ha hecho el ‘nacionalismo del estado del bienestar –fenómeno del siglo XX en que la gente dirige su mirada a los gobiernos nacionales para que les proporcione no solamente seguridad sino también su bienestar en general-, es reforzar el papel de los Estados en relación con el mercado para conformar y estructurar los resultados de la economía”¹¹⁶.

La teoría neomercantilista manifiesta que aun cuando las presiones sobre los gobiernos nacionales para satisfacer la creciente demanda de sus ciudadanos pueden conducirlos a considerar la coordinación del comercio y de

¹¹⁶ Pearson, Frederic S. y Martin J. Rochester, *Relaciones Internacionales. Situación Global en el Siglo XXI*, Bogotá, Mc Graw Hill, 2003, p. 429.

otras políticas mediante diversas organizaciones intergubernamentales o a promover el crecimiento de las corporaciones multinacionales, existen límites sobre el grado hasta el cual están dispuestos a renunciar a su soberanía, o a ceder respecto a los intereses vitales del Estado. Los gobiernos buscan asegurar que la actividad económica internacional produzca no sólo beneficios absolutos para sus pueblos (en forma de mayores ingresos tributarios, empleos, capacidades para la defensa nacional y otras metas valiosas), sino también mayores beneficios en relación con otros Estados. El realismo considera que la lucha por el poder entre los Estados es egoísta (*self interested*) y son ellos los principales actores.

En cuanto al llamado realismo clásico, o bien, la revalorización o reformulación de la teoría realista, aparece entre los años cuarenta y cincuenta, como reacción frente a los fracasos políticos e intelectuales del periodo de entre guerras y de las experiencias desastrosas de la Segunda Guerra Mundial. Su punto de partida consiste en revisar los argumentos idealistas dándoles otro enfoque; es decir, estudiar al sistema internacional como era y no como debería de ser. Para el realismo clásico, los Estados son racionales y unitarios, además de ser los principales actores de la política mundial. Al ser su objetivo la maximización del poder, no puede haber armonía de intereses entre ellos; entonces, el conflicto y la anarquía son las cualidades naturales del sistema internacional. De ahí que la política internacional consista en un perpetuo juego, cuyo objeto es acrecentar al máximo el poder en un sistema anárquico, ya que

no existe una autoridad por encima de los Estados, por lo que el poder se erige como el último árbitro. El único mecanismo regulador es el equilibrio de poder, mediante el cual puede evitarse que un Estado imponga su hegemonía. En síntesis, la idea de poder es el principal concepto de la concepción realista¹¹⁷.

Los realistas clásicos, como Hans Morgenthau, consideran que los Estados son como los seres humanos, porque poseen un impulso innato de dominar a otros, lo que muchas veces orilla a las guerras. Los temas estratégicos y de seguridad nacional son los más importantes dentro de su agenda y se les denomina como de “alta política”, mientras que los asuntos económicos y sociales (baja política) se perciben como temas menos importantes. Hans Morgenthau, como todos los realistas, se basa principalmente en los conceptos de poder, racionalidad y balance del poder. Caracteriza la política internacional como una lucha de poder y argumenta que se puede entender claramente al analizar a los hombres de Estado, quienes piensan y se comportan en términos de sus intereses, los cuales se definen en términos del poder que obtienen. De aquí que la interpretación realista argumente que la ayuda internacional está primordialmente al servicio de los intereses del país donante. Los humanos, según Morgenthau, son egoístas e intentan constantemente maximizar su poder. Esta interpretación de los Estado-Nación es similar a la idea hobbesiana del Estado. Bajo estas premisas, la relación entre los Estados se expresa en una perspectiva conflictiva y de autoservicio¹¹⁸.

¹¹⁷ Vasquez, John A., *Relaciones Internacionales...*, pp. 53-57.

¹¹⁸ *idem*.

Para Robert Keohane, el realismo político contiene tres supuestos: 1) Los Estados–Nación son las unidades clave de acción; 2) Buscan el poder ya sea como un fin o como un medio para alcanzar otros fines, y 3) Se comportan de forma racional. Por su parte, Kenneth Waltz, no se refiere a la naturaleza humana, pues considera que la sociedad internacional es anárquica y centra su análisis en los efectos del sistema internacional; es decir, en el ámbito de una gran cantidad de poderes, en donde cada uno de ellos lucha por sobrevivir. Como el sistema mundial es anárquico (no hay autoridad central para proteger a los Estados, uno del otro), cada Estado debe sobrevivir por sí mismo. En este sentido sostiene que la bipolaridad es más estable que la multipolaridad. Para Waltz, una buena teoría no debe apuntar sólo a explicar la importancia del poder y del equilibrio en sí mismo, como lo hizo Morgenthau, ya que en forma recurrente se conforman nuevos equilibrios del poder en el escenario internacional y estas nuevas alineaciones y conflictos afectan la política mundial. Como Morgenthau, Waltz cree que el comportamiento individual basado en la moralidad no aplica al comportamiento de los Estados¹¹⁹.

Para estos dos realistas, la política de ayuda deberá estar basada única y exclusivamente en el propio interés nacional. Los realistas no creen que los gobiernos de los países desarrollados tengan obligaciones morales para ayudar a los países que están en vías de desarrollo. Asimismo, la mayoría de los autores realistas no rechazan la ayuda internacional, al contrario, la consideran

¹¹⁹ Singer, Marshall, *Weak States in World Powers*, New York, Free Press, 1972, p. 319.

como un instrumento necesario de la política exterior que sirve al interés nacional.

En conclusión, podemos decir que sus inicios se remontan a los años de Tucídides, Maquiavelo y Hobbes. La idea principal que maneja el realismo es que el humano por naturaleza es imperfecto, dejando al hombre como un ser que actúa de acuerdo a como le convenga. El Estado se percibe como una realidad suprema y de valiosa relevancia en una sociedad, sin embargo en el realismo clásico se objeta que con el tiempo dicha entidad deberá de cambiar. El Estado es un actor que actúa de acuerdo a sus intereses, por lo tanto el objetivo principal es el de garantizar su propia seguridad. Si se logra dicho objetivo, dicha teoría establece que el estado tendrá las posibilidades para poder explotar los recursos que tenga a su disposición y que las relaciones interestatales se encuentren condicionadas por su nivel relativo de poder, dicho poder se encuentra determinado por las capacidades estatales, tanto económicas como militares. La perspectiva realista acerca de las razones o motivaciones que tiene la ayuda internacional contiene una visión oscura de la naturaleza humana y de las propias relaciones internacionales. Es una visión cínica sobre las motivaciones morales de los países donadores, porque propone que la ayuda es sólo otro instrumento político que sirve al interés nacional.

Dentro de esta interpretación se ubica también la perspectiva neomercantilista de la ayuda. Surge del realismo y tiene como base las mismas ideologías, a diferencia de que esta teoría se concentra mayormente en el

sistema internacional con un énfasis comercial. A partir de que se enfoca en el sistema internacional, se aborda el hecho de que cada estado tiene la capacidad para gobernarse a sí mismo, teniendo en cuenta primeramente los intereses nacionales y la seguridad de cada uno de sus individuos. La teoría Realista, en su perspectiva Neomercantilista, argumenta con algunas excepciones, que la ayuda está orientada a buscar el interés económico y el expansionismo comercial del país donante.

3.4 Interpretación Liberal-Idealista de la Ayuda Internacional

Los autores liberal-idealistas reconocen el poder del egoísmo y los elementos destructores de la naturaleza humana, pero no aceptan la conclusión realista al respecto; por el contrario, creen que la moral es posible en las relaciones internacionales. Además, consideran que todos tenemos las mismas garantías en el mundo. Para ellos, la concepción realista de la relación entre Estados ignora la cooperación y sirve como un mecanismo que perpetúa el conflicto¹²⁰. Uno de los autores más representativos de esta corriente es David Halloran Lumsdaine, quien argumenta que la ayuda internacional no puede basarse sólo en los intereses económicos y políticos de los países donantes. Lumsdaine considera que la evolución de los programas de ayuda internacional demuestra, en esencia, los principios humanitarios e igualitarios de los países donantes; asimismo, sostiene que la base del orden internacional está en que todos los

¹²⁰ Lumsdaine, David Halloran, *Moral Vision in International Politics: The Foreign Aid Regime. 1949-1989*, New Jersey, Princeton University Press, 1993, p. 3.

Estados tienen la oportunidad de trabajar efectivamente por la paz y la prosperidad. Los liberales-idealistas están convencidos de que los gobiernos de los países desarrollados tienen la obligación de asistir al tercer mundo¹²¹. Finalmente, cabe mencionar que critican la calidad que tiene la ayuda internacional y sostienen que debe mejorarse. Condenan la transferencia de ayuda a las élites, a los dueños de tierra (terratenientes) y a grupos que sólo califican de modo marginal, porque no son precisamente menos desarrollados e indicados para recibir la ayuda¹²².

3.5 Interpretación Estructuralista de la Ayuda Internacional

La perspectiva estructuralista de la ayuda internacional refleja la visión marxista-leninista de la conflictiva realidad de la lucha de clases. Como los realistas, los estructuralistas creen que el objetivo primario de los países ricos en cuanto a la ayuda internacional consiste en usar abrumadoramente a los países pobres para satisfacer su interés económico. No perciben la ayuda internacional como mero “interés nacional”, sino en términos de intereses de clases en el mundo capitalista, los cuales trascienden a las burguesías nacionales. La mayoría de los estructuralistas están convencidos de que la ayuda es parte estructural de la relación que se guarda entre los países ricos y pobres, en donde a través del tiempo, se mantiene al tercer mundo en un estado de subdesarrollo¹²³.

¹²¹ *Ibid.*, p. 30.

¹²² Hook, Steven W., *National Interest and Foreign Aid*, Boulder, Lynner Publishers, 1995, p. 35.

¹²³ Riddell, Roger C., *Foreign Aid Reconsidered* Baltimore, John Hopkins University Press, 1987, Chapter 11, pp. 179-191.

Para los estructuralistas, los Estados donadores coordinan sus políticas internacionales de ayuda con el fin de perpetuar sus ventajas estructurales sobre los países pobres, aliándose con los grupos dominantes del país receptor. Esta relación estructurada provee beneficios económicos a los países ricos y, a la vez, controla y guía a las élites de los países en vías de desarrollo, las cuales, durante la evolución de esta relación, obtienen más ventajas en el terreno de la política y de la economía. Estos pensadores sostienen que aunque la ayuda internacional se incremente, nunca favorecerá ni ayudará al país pobre que la recibe. En cuanto a la ayuda bilateral, opinan que está diseñada para influir sobre los países receptores, los cuales, en su mayor parte, son ex colonias de los países donantes. Finalmente, los estructuralistas consideran que la ayuda internacional de los países industrializados no debe abolirse sino que, al contrario, debe incrementarse. De cualquier forma, el aumento de la ayuda internacional deberá separarse del interés nacional de los países donantes¹²⁴. En este contexto, es necesario tener presente que todo mercantilismo, independientemente del periodo, país o *status* particular o individual del que se trate, reconoce los siguientes aspectos:

1. La riqueza es absolutamente esencial para el poder; el poder de la riqueza significa riqueza para la seguridad y para la defensa.
2. El poder es esencial y valioso. Se debe adquirir y también retener la riqueza.

¹²⁴ Hook, *op. cit.* p. 39.

3. La riqueza y el poder están propiamente fundamentados en términos de la política nacional.
4. Hay una estrecha armonía entre estos fundamentos, pero en circunstancias particulares, por lo que será necesario realizar sacrificios económicos en interés de la seguridad militar y, por lo tanto, también por una larga prosperidad¹²⁵.

Para ilustrar estos principios, a continuación se muestran las determinaciones primarias de la AOD japonesa en el mundo inspiradas en el modelo inicial de Shraeder, Peter J., Hook Steven W. y Taylos Bruce¹²⁶ quienes analizaron la lógica de la AOD de diferentes potencias en el mundo. En el cuadro, se toman en cuenta las principales teorías de las relaciones internacionales las cuales, desde sus principios, explican o justifican la AOD y se aplican al caso de Japón en las distintas regiones que reciben su ayuda. Cabe mencionar que estos autores no desarrollaron este modelo sólo para el caso japonés, sino que lo elaboraron para estudiar de forma general la AOD en los casos de Estados Unidos, Francia, Japón y Suecia.

¹²⁵ Viner, Jacob, "Power versus Plenty as Objectives of Foreign Policy in the Seventeenth and Eighteenth Centuries", *World Politics* (October), 1995 p. 265.

¹²⁶ Shraeder, Peter J., Hook Steven W. and Taylos Bruce, *op. cit.*, p. 304

Cuadro 5.
DETERMINACIONES PRIMARIAS DE LA AYUDA INTERNACIONAL, EL CASO DE LA AOD JAPONESA
EN EL MUNDO.
EN AMERICA LATINA

RELACIONES INTER.	NECESIDADES	IMPORTANCIA	POTENCIAL	SIMILITUD	POSICIÓN	RELIGIÓN
TEORIA	HUMANITARIAS	ESTRATEGICA	ECONÓMICO	CULTURAL	IDEOLOGICA	
REALISMO		X				
NEO-REALISMO		X	X			
IDEALISMO	X					
NEOMARXISMO			X			
CASO JAPONÉS						
CAULITATIVO (CASO DE ESTUDIO)	X				X	X
CUANTITATIVO (EMPIRICO)*			X			

* Sólo en algunos años.

Cuadro 6
EN ASIA.

RELACIONES INTER.	NECESIDADES	IMPORTANCIA	POTENCIAL	SIMILITUD	POSICIÓN	RELIGIÓN
TEORIA	HUMANITARIAS	ESTRATEGICA	ECONÓMICO	CULTURAL	IDEOLOGICA	
REALISMO		X				
NEO-REALISMO		X	X			
IDEALISMO	X					
NEOMARXISMO			X			
CASO JAPONÉS						
CAULITATIVO (CASO DE ESTUDIO)	X			X	X	X
CUANTITATIVO (EMPIRICO)*		X	X			

* Sólo en algunos años.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 7.
EN MEDIO ORIENTE.

RELACIONES INTER.	NECESIDADES	IMPORTANCIA	POTENCIAL	SIMILITUD	POSICIÓN	RELIGIÓN
TEORIA	HUMANITARIAS	ESTRATEGICA	ECONÓMICO	CULTURAL	IDEOLOGICA	
REALISMO		X				
NEO-REALISMO		X	X			
IDEALISMO	X					
NEOMARXISMO			X			
CASO JAPONÉS						
CAULITATIVO (CASO DE ESTUDIO)						X
CUANTITATIVO (EMPIRICO)*		X	X			

* Sólo en algunos años.

Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 8.
EN AFRICA.**

RELACIONES INTER.	NECESIDADES	IMPORTANCIA	POTENCIAL	SIMILITUD	POSICIÓN	RELIGIÓN
TEORIA	HUMANITARIAS	ESTRATEGICA	ECONÓMICO	CULTURAL	IDEOLOGICA	
REALISMO		X				
NEO-REALISMO		X	X			
IDEALISMO	X					
NEOMARXISMO			X			
CASO JAPONÉS			X			
CAULITATIVO (CASO DE ESTUDIO)						
CUANTITATIVO (EMPIRICO)*			X			

Fuente: Elaboración propia.

Hasta aquí se han revisado algunas de las teorías que debaten entre sí sus ideas sobre el desarrollo, sin embargo, la presente investigación, como se anunció en la parte de la introducción utilizará como marco analítico la teoría Neorrealista, la cual, desde nuestro punto de vista, explica el enfoque de la política exterior y por ende, la AOD de Japón en América.

CAPÍTULO 4

4 LA ODA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA

4.1 La Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón en América Latina: 1960-1970.

En este capítulo mediante el de la diplomacia económica de Japón de 1960 a 2001 recogida del libro diplomático azul, el cual resalta las acciones en esa materia y con ayuda de los análisis de las estadísticas de la información recopilada de la OECD, de los ministerios japoneses relacionados con la administración y ejecución de la AOD, se dará respuesta a las siguientes interrogantes medulares, con el fin de corroborar nuestro supuesto de investigación relacionado con la correlación entre la política económica y la de la AOD. De esta manera, planteamos las siguientes interrogantes:

- ¿Por qué Japón ofreció AOD a América Latina en el periodo estudiado?
- ¿Cómo contribuyó la AOD en el cumplimiento de los objetivos de la política económica japonesa en América Latina en el periodo de 1960-2001?

- ¿Qué correlación existe entre los montos de AOD y el comercio e inversiones a cada país receptor en América Latina el periodo que abarca la presente investigación?

Para responder a estas preguntas, debemos de entender por qué Japón elevó a la AOD como un pilar y eje central de su diplomacia. De acuerdo a Dennis T. Yasumoto, Japón buscó en los años setenta y ochenta cinco objetivos interrelacionados y la AOD contribuyó a cumplirlos:

- 1) Bienestar económico. Con este objetivo, Japón ayudó a mantener su crecimiento económico y su afluente estilo de vida. La ayuda económica contribuyó hacia el objetivo de asegurar materias primas y fuentes de energía en los países del Tercer Mundo, así como mantener los mercados de estos países durante el periodo de las disputas comerciales y el proteccionismo en los países desarrollados.
- 2) Prestigio Nacional. Los japoneses trasladaron sus fortalezas económicas y sus logros a un nivel mayor en su estatus internacional.
- 3) Soporte interno. El gobierno de la posguerra pudo lograr un consenso nacional en la necesidad de concentrarse en la reconstrucción económica y en el desarrollo. Las disputas políticas internas se concentraron en temas de carácter de

seguridad y pocas cambiaron el camino de las políticas económicas nacionales que estableció el Partido Liberal Democrático (PLD) quien obtuvo un doble beneficio, por un lado se benefició de los resultados del milagro económico electoralmente y se mantuvo en el poder por tres décadas ininterrumpidamente. Esto influyó a que la ayuda económica tuviera un consenso y apoyo a nivel de todos los grupos de interés, es decir, la prensa, la burocracia, los intereses económicos, los sindicatos, la opinión pública, los líderes del PLD y de la oposición. En otras palabras, el partido en el poder cosechó beneficios políticos de la promoción de la política de ayuda.

- 4) Diplomacia Pacífica. La opinión pública japonesa cada día más reconocía la importancia y necesidad del activismo de Japón en política exterior. De esta manera, la ayuda económica, para muchos japoneses significó escapar de la mentalidad de un país isleño que en materia de política exterior se traducían en “hacer algo” sin ningún riesgo de la dependencia del poder militar.
- 5) Seguridad Nacional. La mejor defensa de Japón fue una buena ofensiva que ponía énfasis en una diplomacia preventiva basada en el no militarismo y la ayuda económica¹²⁷.

¹²⁷ Yasumoto, T, Dennis, The manner of Giving, Strategic Aid and Japanese Foreign Policy, pp. 112-113.

Estos 5 objetivos interrelacionados definieron a Japón e intentaron traducir las fortalezas económicas de este país en un activismo internacional que influía de manera determinante a su política exterior, al cual no escapó en su diseño, en el caso de América Latina y en donde dicho sea de paso estamos seguros de que podremos demostrar el punto número 1 de estos 5 principios a la hora de correlacionar la AOD, el comercio internacional a través de la diplomacia económica en la región¹²⁸.

Al respecto, Manuel Cervera explica la manera en que las políticas gubernamentales y los intereses privados japoneses suman esfuerzos en el diseño de los programas de asistencia para el desarrollo¹²⁹. Destaca y explica cómo la ayuda está frecuentemente “amarrada” a los contratos comerciales y de inversión con firmas japonesas, lo cual también sugiere una intersección entre los objetivos de la política exterior de Japón y los intereses particulares de las corporaciones¹³⁰.

En este orden de ideas, Dennis T. Yasumoto señala que en América Latina el interés primario de Japón se ha caracterizado por tener un sentido más económico que adviene a los intereses políticos y una estratégica selectiva de ayuda. Las estadísticas comerciales indican que existió un patrón estándar de exportar productos manufacturados que incluye maquinaria, equipo de transportación, químicos y bienes durables, mientras que en el caso de las

¹²⁸ Se ha seleccionado 1960 porque a partir de este año podemos encontrar las estadísticas de la AOD a América Latina por parte de la OECD.

¹²⁹ Cervera, Manuel, *Globalización Japonesa: Lecciones para América Latina*, México, Siglo XXI Editores-Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, p. 215.

¹³⁰ *ibid.*, p.153.

importaciones latinoamericanas se destacan materias primas esencialmente ¹³¹. De esta forma, las acciones que llevó a cabo el gobierno japonés en materia de política exterior en América Latina, con énfasis en una diplomacia comercial en los años sesenta destaca las siguientes acciones:

Durante el primer periodo de estudio, 1960-1965, los montos de la AOD en América Latina se distribuyeron entre los países que contaban con un mayor poder económico. Entre los países que reciben mayores montos se cuentan Brasil, Argentina, Perú, México, El Salvador, Bolivia, Colombia y Paraguay. La característica asumida en la mayoría de los casos que recibieron AOD fue repetida en las décadas siguientes, es decir, una inclinación comercial. Cabe hacer notar que los diez países que recibieron montos mayores de AOD se repiten en los siguientes periodos.

Al analizar el primer período de ayuda, entre 1960 y 1965 se pueden comenzar a contabilizar los montos desembolsados ¹³². En total, los países de América Latina recibieron 59.47 millones de dólares. En este contexto, la revisión detallada de los flujos de la ayuda entre 1960 y 1965, por país y año, presentó la siguiente tendencia: mientras que en 1960 los montos no rebasan los 0.09 mdd, en 1961 alcanzan una cifra de 8.38 mdd, en los que Argentina

¹³¹ Yasumoto, T, Dennis, The maner of Giving, Strategic Aid and Japanese Foreign Policy, Lexingyon Books, , USA, 1986, p. 85 y Laborde, Adolfo, "La Política Exterior Japonesa hacia América Latina, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días", *Revista Coincidencias*, Universidad de Quintana Roo, Julio-Diciembre, No. 2, pp. 86-90.

¹³² Antes de esta fecha se cuenta con información de los fondos de la AOD japonesa hacia América Latina. Para facilitar el análisis de los montos de la AOD de Japón a América Latina de 1960 a 2001, se han dividido las tablas que muestran la evolución de la ayuda en períodos de 10 años. Seguido de esto, se encontrarán anexos los cuadros que muestran la tendencia anual y el lugar que han ido ocupando los países de América Latina año por año así como el total del valor de las exportaciones e importaciones.

destaca como el principal país receptor. En 1962 la cifra alcanzó los 0.45 mdd. En 1963 los 17.9 mdd; en 1964 se presentó de nuevo una baja drástica de la ayuda, que se ubicó en 0.48 mdd, mientras que 1965 se caracterizó por el aumento de 200% de la ayuda, comparada con el monto de 1963.

Con base en esta revisión, adelantamos que la AOD japonesa en América Latina se caracterizó por mantener los montos estables a los países seleccionados. En este tiempo hay un factor que denominamos “prioridad” o “exclusividad de país” que se manifiesta en los casos de Brasil y Argentina. Asimismo, si hacemos una lectura geográfica de la tendencia de la ayuda sobre los países seleccionados (geopolítica) se puede destacar que en este primer periodo la AOD se concentró casi en su totalidad en Sudamérica y sólo se otorgó ayuda en casos limitados a otros países de América Latina y Centroamérica como a El Salvador, que estuvo incluido en todo el periodo, y Costa Rica en 1963. Por su parte México, como parte de Norteamérica, mantuvo una presencia constante. Consideramos que desde entonces la política fue la de diversificación y se convirtió en una constante en el diseño e implementación de la política de cooperación del gobierno japonés vía AOD en América Latina. Subrayamos que esto se observó durante los siguientes periodos. De esta forma, destacamos que en el primer periodo, 1960-1965, con el respaldo de la información recabada en el Libro Diplomático Azul del Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón y que detallaremos más adelante, la ayuda respondió a intereses políticos, consistentes en promover las buenas relaciones diplomáticas

con América Latina, así como también existió una razón económica desde este momento con el fin de impulsar las relaciones comerciales con América Latina.

Las estadísticas de la OECD nos permiten establecer que el año de 1960 marcó el inicio del programa japonés de la AOD que, con el paso del tiempo se convirtió en uno de los instrumentos más importantes de la diplomacia japonesa en América Latina, misma que quedó marcada oficialmente en el verano de 1980 con el denominado Reporte de Estudio de Grupo Ohira auspiciado por MOFA y que estableció la filosofía de la ayuda japonesa en el libro *Keizai Kyoryoku no Rinen – Seifu Kaihatsu Enjo Wa Naze Okanau no ka* (The Philosophy of Economic cooperation – Why Give Official Development Assistance- en los siguientes puntos:

- 1) La Asistencia es un costo necesario si Japón continúa como un país pacífico.
- 2) La asistencia es un costo necesario si Japón continúa con su gran poder económico.
- 3) La Asistencia puede fortalecer los puntos débiles de la dependencia económica externa. La dependencia de Japón de las fuentes de suministro de materia primas es mayor que la de otros países industrializados
- 4) Japón puede asistir a los países en vías de desarrollo por su situación/estatus de no tener un modelo de desarrollo occidental.¹³³

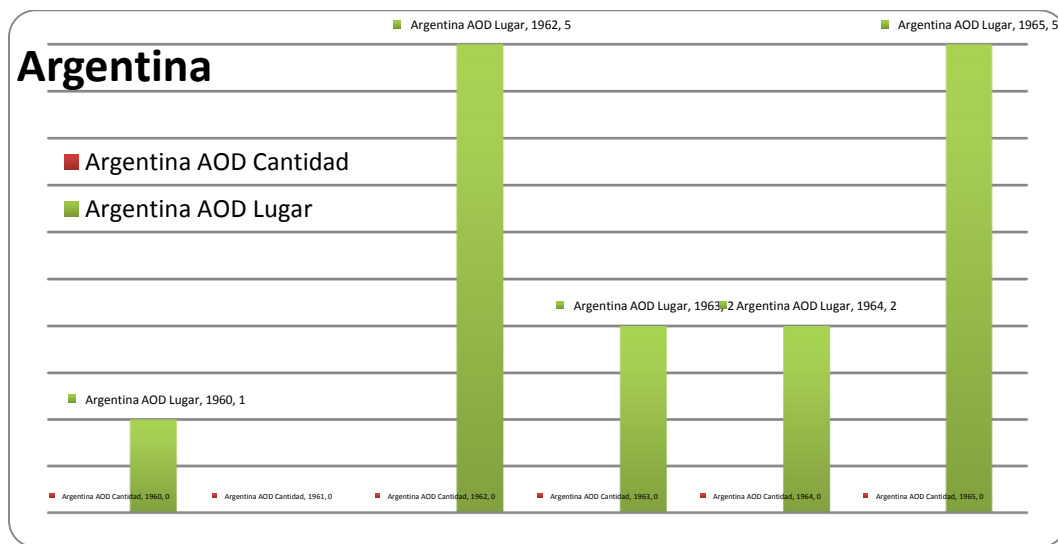
¹³³ Yasumoto, T, Dennis, *The maner of Giving, Strategic Aid and Japanese Foreign Policy*, p. 30-31.

Entre 1966 y 1970 la AOD acumulada fue de 42.81 mdd, es decir, 16.66 mdd menor que en el periodo anterior, cantidad equivalente a una disminución del 38.9%. En este lapso, los montos asignados presentaron variación a la baja. En 1966 la AOD fue de 30.71 mdd, cifra que presenta una tendencia descendente en comparación con la de 1965 que fue de 32.17 mdd. En el año de 1967 fue de 6.76 mdd; en 1968 de 1.4 mdd; 1969 de 1.6 mdd y en 1970 de 2,34 mdd. En estos años se incorporaron a la lista de países recipientes de AOD más países fuera de Sudamérica. De igual manera, la llamada “exclusividad de país” (Brasil, Perú, Bolivia y México) cambió para adoptar una tendencia más generalizada y equilibrada en América Latina tal es el caso de países de Centroamérica y el Caribe. Durante este periodo corroboramos que la AOD se explica por la correlación con el comercio en los casos de Brasil y Argentina, tal y como se aprecia en las siguientes gráficas. En el caso de Chile, Ecuador y México, sugerimos que la AOD obedeció a otros intereses, de los cuales, hablaremos en el siguiente periodo (1970-1980).

Cuadro 9.

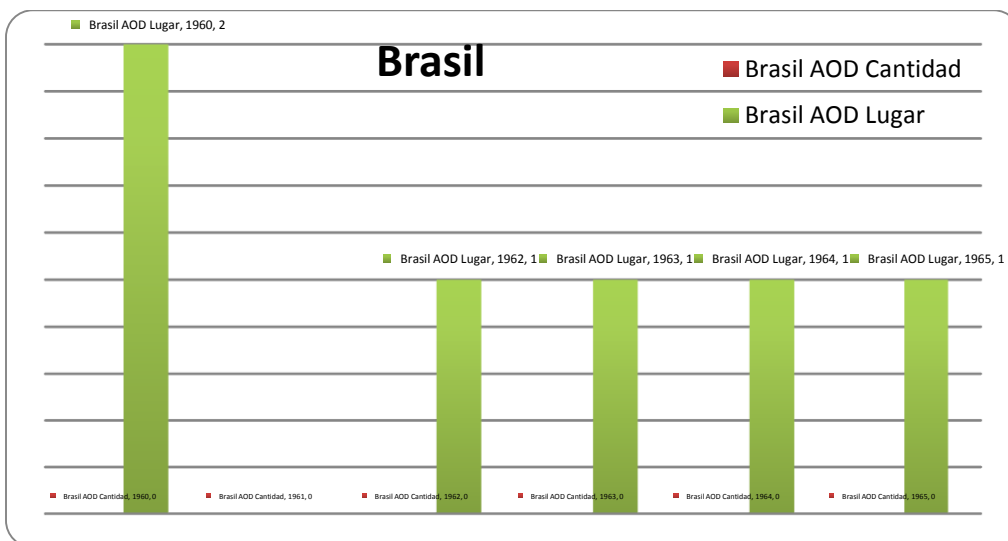
AOD de Japón hacia América Latina 1960-1970

AOD		
	Cantidad	Lugar
1960	0.02	1
1961	7.54	
1962	0.02	5
1963	0.05	2
1964	0.07	2
1965	0.05	5



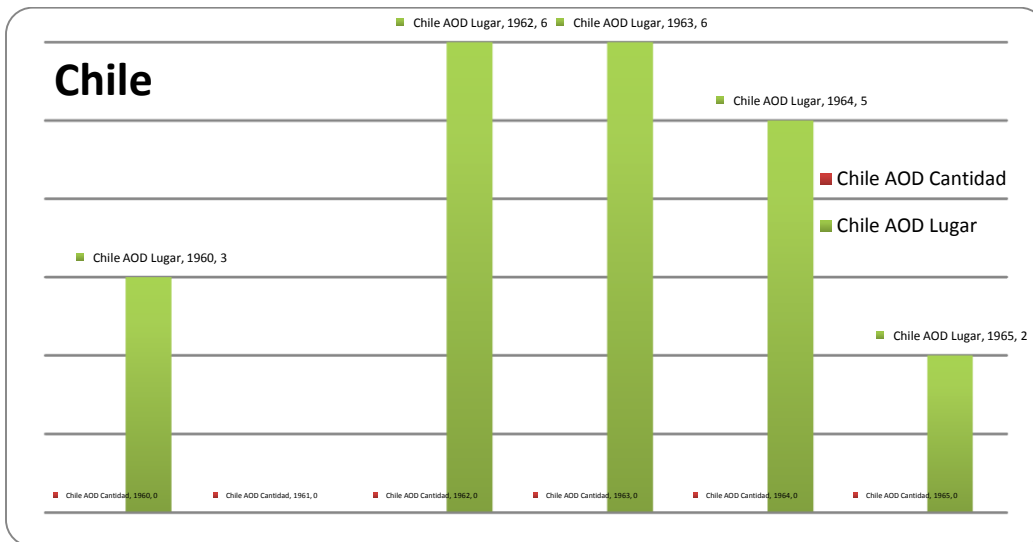
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

AOD		
	Cantidad	Lugar
1960	0.02	2
1961	0.04	
1962	0.26	1
1963	17.6	1
1964	0.12	1
1965	30.77	1



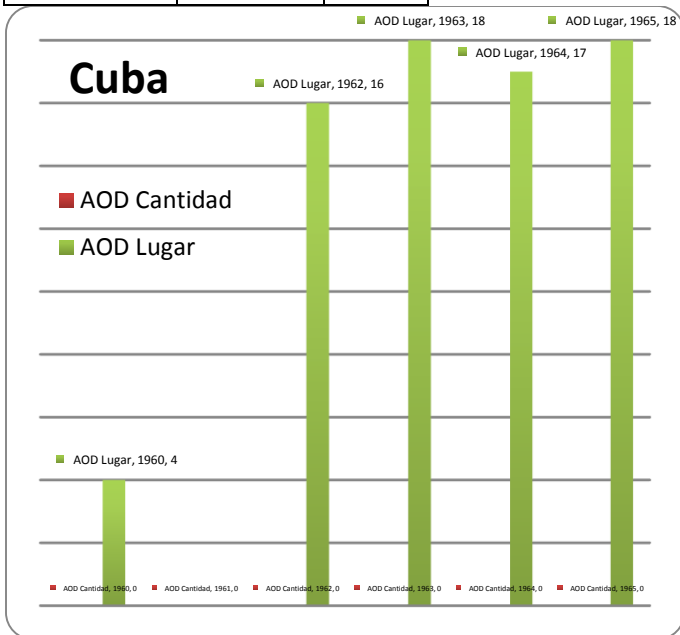
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

AOD		
	Cantidad	Lugar
1960	0.01	3
1961	0.01	
1962	0.02	6
1963	0.03	6
1964	0.04	5
1965	1.09	2



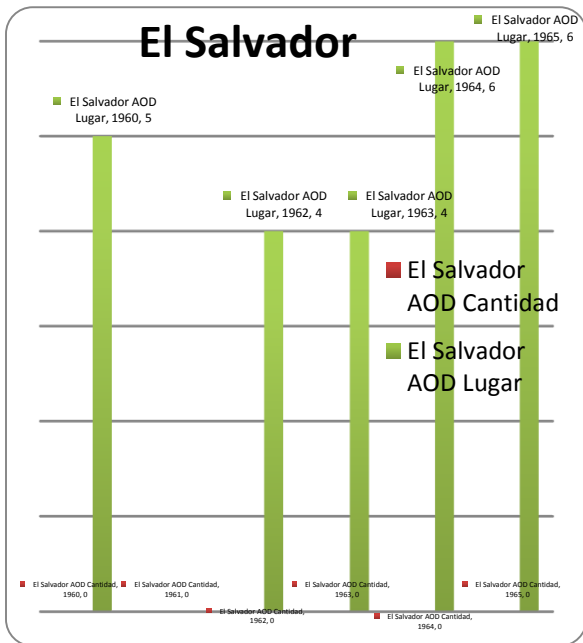
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

	AOD	
	Cantidad	Lugar
1960	0.01	4
1961	0	
1962	0	16
1963	0	18
1964	0	17
1965	0	18



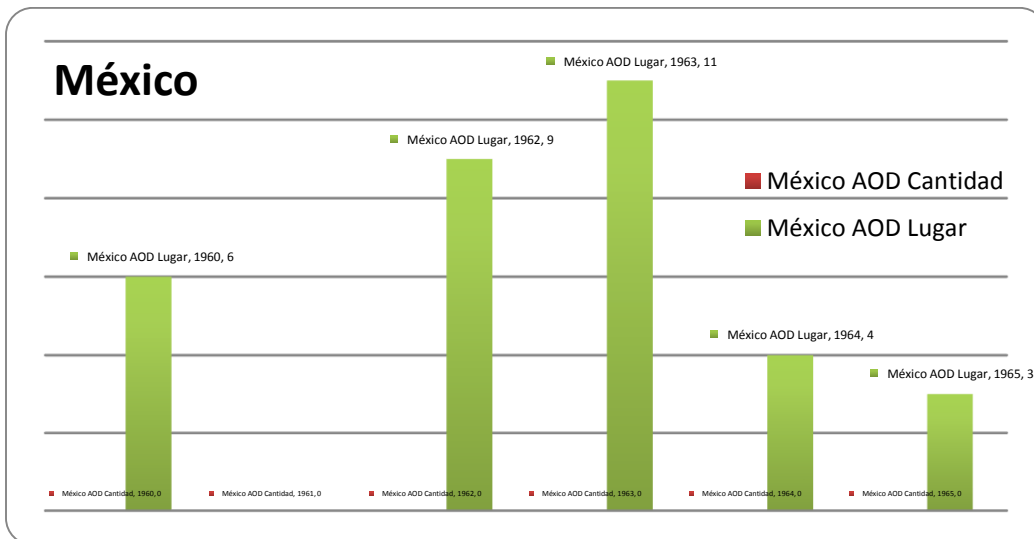
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

AOD		
	Cantidad	Lugar
1960	0.01	5
1961	0.01	
1962	0.03	4
1963	0.04	4
1964	0.04	6
1965	0.03	6



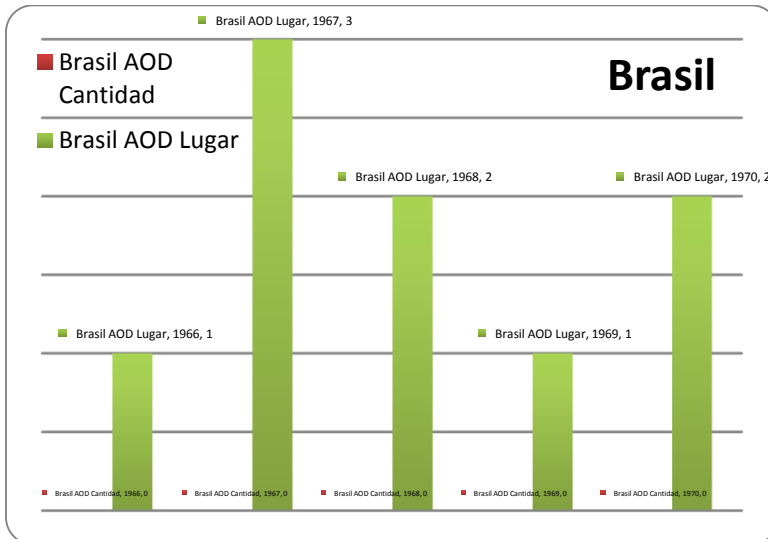
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

	AOD	
	Cantidad	Lugar
1960	0.01	6
1961	0.01	
1962	0.01	9
1963	0.01	11
1964	0.06	4
1965	0.06	3



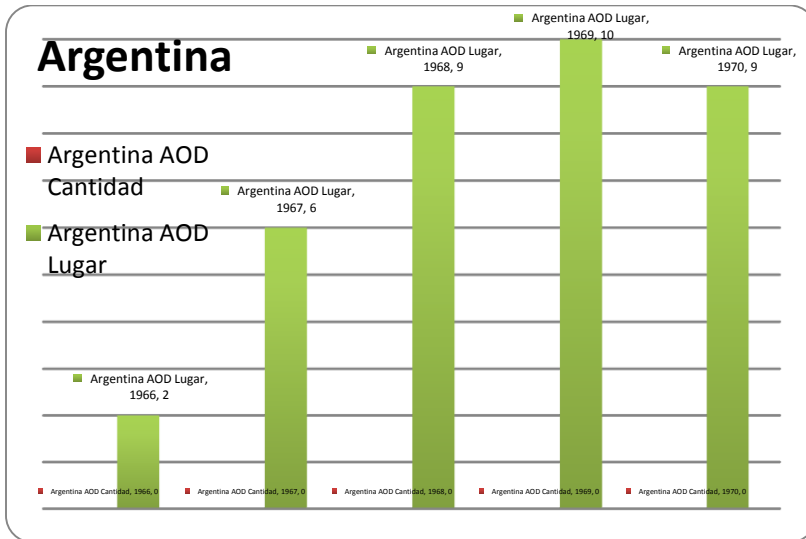
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

AOD		
	Cantidad	Lugar
1966	15.55	1
1967	0.31	3
1968	0.32	2
1969	0.62	1
1970	0.51	2



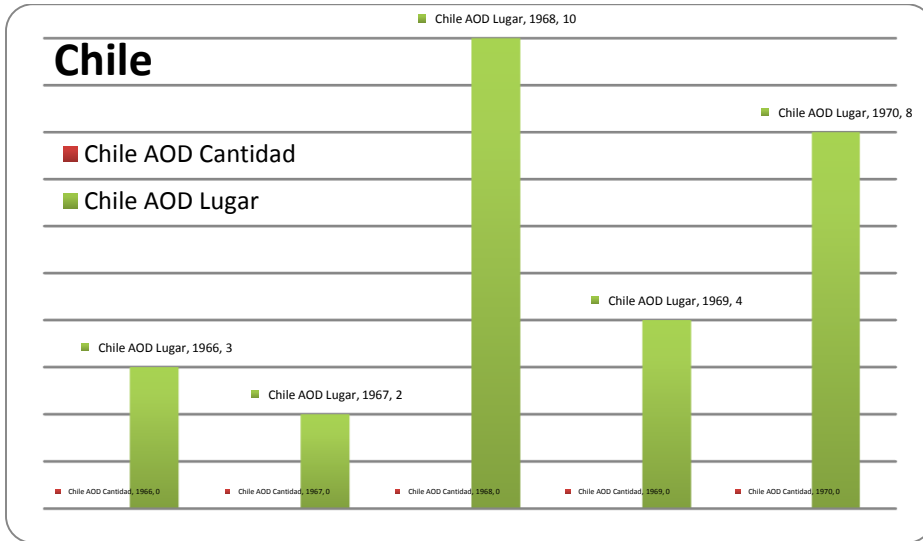
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

AOD		
	Cantidad	Lugar
1966	10.28	2
1967	0.07	6
1968	0.05	9
1969	0.03	10
1970	0.05	9



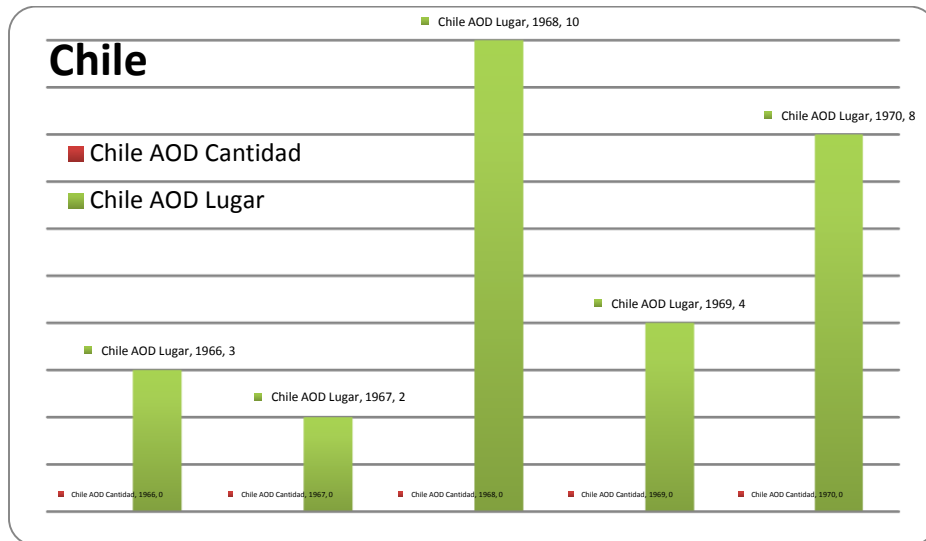
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

AOD		
	Cantidad	Lugar
1966	4.5	3
1967	0.46	2
1968	0.02	10
1969	0.12	4
1970	0.06	8



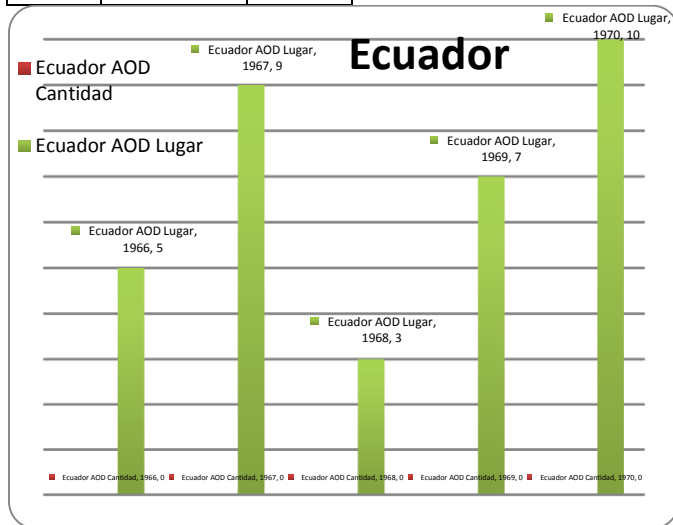
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

	AOD	
	Cantidad	Lugar
1966	0.09	4
1967	5.47	1
1968	0.41	1
1969	0.23	2
1970	0.25	3



Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

AOD		
	Cantidad	Lugar
1966	0.06	5
1967	0.03	9
1968	0.11	3
1969	44.8	7
1970	0.05	10



Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

4.2 Motivaciones Económicas de la AOD en América Latina: 1960-1970.

Consideramos que otros factores económicos que motivaron la AOD fueron el comercio y las inversiones japonesas en América Latina, ya que los flujos de Inversión Extranjera Directa Japonesa (IEDJ)¹³⁴ aumentaron de un 44.10% en 1960 al 56.40% en 1965. Mientras tanto, las exportaciones japonesas disminuyeron de un 13.50% en 1960 a un 10.70% en 1965. Por su parte, las importaciones crecieron ligeramente, ubicándose de un 16.20% en 1960 a un 17.30% en 1965. Por último, merece destacarse que los créditos a la exportación que Japón brindó a América Latina bajaron drásticamente, de 31.90% en 1960, al 15.50% en 1965; es decir, se redujeron a más de la mitad. Desde esta perspectiva, a pesar de la tendencia que en algunos años fue a la baja, puede afirmarse que Japón otorgó AOD a América Latina a principios de la década de los sesenta en función de su estrategia de expansión económica ya que nunca abandonó la región a pesar de que la política comercial estaba focalizada en Asia. Igualmente, después del periodo de reconstrucción y durante los primeros años de la década de los sesenta, se produjo en Japón un nacionalismo económico, como requisito mínimo para la seguridad del Estado, en donde las relaciones comerciales con el mundo adquirieron gran importancia. Por ello, no es extraño que a partir de esta década el comercio entre América Latina y Japón se haya incrementado sustancialmente.

¹³⁴ Los porcentajes de los flujos de Inversión Extranjera Directa pertenecen a los que Japón destinó a los países en vías de desarrollo.

En este mismo orden de ideas, cabe destacar que el expansionismo económico japonés, en su expresión vía la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) se denomina “grandes proyectos nacionales en el exterior”, concepción que se ve materializada en diversos planes de inversión en Perú, en complejos metalúrgicos en México, así como en desarrollos agropecuarios y minerales en Brasil¹³⁵. Las inversiones fueron promovidas por las firmas comerciales (*Sogo Sosha*), las empresas subsidiarias de las grandes agrupaciones (*keiretsu*) y por el gobierno.

De acuerdo con Michael G. Donovan y Kwan S. Kim, la sinergia entre el interés de las corporaciones japonesas y las prioridades nacionales se manifestó en la política japonesa mercantilista de la ayuda en América Latina. Asimismo, estos autores mencionan que gracias al acelerado crecimiento de finales de los años cincuenta fue posible que Japón alentara más inversiones y AOD en América Latina¹³⁶. Esta concepción tal y como lo señala Carlos Uscanga en su trabajo sobre el tema, pone de manifiesto la colaboración entre el gobierno japonés y el sector privado, a la vez que permite comprender los cambios y la evolución de la AOD en América Latina en los periodos subsiguientes¹³⁷. En el aspecto económico, se apreció que de 1965 a 1970, la Inversión Extranjera Directa Japonesa (IEDJ) disminuyó, de 56.40% en 1965, a 18.10% en 1970, mientras que las exportaciones aumentaron de 10.70% en 1965, a 12.20% en

¹³⁵ Donovan, Michael G. y Kwan S. Kim, *Fujimori's Financier: How Japan Became the Largest Aid Donor in Latin America and its implications for future Economic Development*. Nanzan International Symposium, October 16-17, 1999, Nagoya, Japan. Working paper No. 291, p.17

¹³⁶ *Ibid.*, p. 19.

¹³⁷ Uscanga, Carlos (coord.), *Sogo Sosha en los procesos de Globalización Económica del Siglo XXI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, p. 84.

1970. Por su parte, las importaciones registraron una ligera baja, de 17.30% en 1965 a 15.70% en 1970. Los créditos a la exportación también disminuyeron, de 15.50% en 1965, a 10.60% en 1970. Por su parte, la AOD experimentó su baja más pronunciada en América Latina, de más de 9%, pues pasó de 5.20%, a -4% en 1970. Estos indicadores muestran que durante este periodo de la AOD a América Latina, la ayuda puede verse reflejada por el interés en el aumento de las exportaciones, lo cual coincide con el inicio del periodo de expansión y crecimiento de la economía japonesa. Los casos más representativos en donde puede observarse la tendencia alcista de la ayuda en América Latina son Lima, en Perú; San Pablo en Brasil; o La Colmena o Pirapó, en Paraguay.

Al respecto, es oportuno apuntalar en esta parte de la investigación la importancia de la transformación de la economía y por ende de la composición del comercio exterior de Japón. La influencia de la exportación de bienes de capital (maquinaria pesada) y de productos petroquímicos aumentaron y pasaron de un 38% en el año de 1955 del contenido total de las exportaciones a un 72.4 en el año de 1970 y a un 86.3% en el año de 1980. Esta transformación lógicamente influenció la estructura de las importaciones. La industrialización trajo consigo una mayor dependencia hacia las materias primas, tal es el caso de los minerales.¹³⁸

Como ya se abordó en la parte relativa a la economía japonesa, dentro de este periodo, y especialmente de 1950 a 1960, ésta se caracterizó por atender

¹³⁸ Kojima, Kiyoshi, Reorganisation of North-South Trade Japan's Foreign Economy Policy, Hitotsubashi Journal of Economic, 12 (2), p. 1, 1973, 2, Japan, pp. 6-7.

dos sectores, el agrícola (rural) y el manufacturero (urbano). El progreso técnico, que requirió de mucha inversión, es la vía de acceso al crecimiento industrial. De acuerdo con los datos proporcionados por Yoshikawa, de 1960 a 1973, el gobierno japonés invirtió aproximadamente un equivalente al 18% de su PIB en su programa de desarrollo, mientras que los Estados Unidos de América sólo destinan un 10%¹³⁹. Otros factores que jugaron un papel determinante en el crecimiento fueron el aumento en la demanda de bienes de consumo interno y, por ende, el gasto en esos bienes. Esto explicó las causas de la ayuda y la necesidad de utilizar el excedente en las finanzas públicas en los programas de la AOD o, mejor dicho, en la elaboración de la política de ayuda como un medio para cumplir con el interés nacional que, según el momento, consistió en apoyar el desarrollo de la economía nacional (1965-1975), asegurar el suministro de materias primas y mejorar los mercados de acceso a los productos japoneses. Otro factor que determinó este cambio en la política económica fue que en el año de 1965 la balanza comercial de Japón se tornó favorable, luego de un largo periodo de déficit comercial, lo que sin lugar a duda, impulsó a incrementar la AOD como un mecanismo de apoyo a la promoción del sector exportador a través de los créditos a la exportación acompañados por un programa de liberalización de la economía japonesa de 1960 a 1963, pero que dio resultados después del comienzo del superávit en el año de 1969¹⁴⁰. De esta forma, puede identificarse el interés japonés a través de su política económica en los dos primeros periodos estudiados. Desde luego, estos argumentos se complementan

¹³⁹ *ibid*, p. 38.

¹⁴⁰ Kojima, Kiyoshi, Reorganisation of North-South Trade Japan's Foreign Economy Policy, Hitotsubashi Journal of Economic, 12 (2), p. 1, 1973, 2, Japan, p. 15.

con los postulados de la teoría Neorrealista, hacen énfasis en los planteamientos de Hans Morgenthau y Kenneth Waltz, en donde la política de ayuda de los países donantes debe de estar basada única y exclusivamente en el propio interés nacional. Cabe señalar que la mayoría de los neorrealistas no creen que los gobiernos de los países desarrollados tengan obligaciones morales para ayudar a los que se encuentran en vías de desarrollo, pero no rechazan la ayuda internacional, sino que, al contrario, la consideran como un instrumento necesario de la política exterior que sirve al interés nacional¹⁴¹.

Con relación al primer periodo, puede afirmarse que el elemento que sobresale en el análisis es el comercial. En el caso de Argentina¹⁴² y Chile, la AOD presentó una marcada influencia por el dinámico intercambio comercial¹⁴³. De esta forma, se observó una notable corriente mercantilista, cuyo objetivo principal en esos años consistió en la importación de los recursos naturales necesarios para el desarrollo nacional y para satisfacer las necesidades básicas de una población en crecimiento¹⁴⁴. Como conclusión de este primer periodo, puede sostenerse que la política exterior japonesa en este periodo tuvo varios objetivos: promover el comercio y mantener las relaciones diplomáticas de amistad con los países latinoamericanos, así como asegurar la producción de algunos productos estratégicos para el mercado japonés, tal es el caso del los minerales, el algodón y la soya.

¹⁴¹ Singer, *op. cit.*, p. 319.

¹⁴² En 1961 se realizó una importante visita de Estado del gobierno argentino al japonés. En 1962 Argentina recibió por concepto de AOD la cantidad de 7.54 millones de dólares, la cantidad más grande en el periodo estudiado.

¹⁴³ Ver estadísticas de comercio y AOD al final del presente trabajo.

¹⁴⁴ Donovan y Kwan, *op. cit.*, p. 19.

4.3 La Asistencia Oficial para el Desarrollo en América Latina: 1971-1980

De acuerdo al libro Diplomático Azul, las acciones que llevó a cabo el gobierno japonés en materia de política exterior en América Latina en este periodo y que fueron respaldadas mediante una coordinación horizontal del sector público y privado japonés mediante acciones coordinadas y por supuesto, mediante los programas de la AOD, fueron:

En esta década, las principales preocupaciones de la política exterior japonesa se mostraron en distintos frentes. En el año de 1970, Las dos tendencias principales en las relaciones exteriores de los países de Centro y Sudamérica en 1971 fueron, en primer lugar, la disminución relativa de la influencia estadounidense en América Central y América del Sur y, en segundo lugar, un cambio en la opinión pública en América Latina con respecto a Cuba. El primer punto está estrechamente relacionado con la reconstrucción de esos países, como la conquista de la inflación y la independencia económica, que son problemas comunes para todos independientemente de su color político. La nueva política económica de Estados Unidos anunciada por el gobierno de Nixon en agosto de 1971 hizo que varios países de América Latina reaccionaran con descontento por las siguientes razones:

(1) La imposición del recargo a la importación asestó un duro golpe a los sectores en América Latina que tuvieron la posibilidad de aumentar las exportaciones a los Estados Unidos durante un largo periodo, matando así las esperanzas puestas por parte de los países de América Latina en la política del presidente Nixon de "comercio, no ayuda".

(2) América Latina era una región con la que los Estados Unidos disfrutó de un gran superávit comercial.

(3) Los países de América Latina no habían sido consultados acerca de las medidas de anticipación.

Los principales movimientos nacionales en los países de América Latina en 1971 fueron los siguientes:

(A) La nacionalización de las minas de cobre en Chile

(B) Cambio de gobierno en Bolivia

(C) El cambio de Gobierno en Ecuador.¹⁴⁵

¹⁴⁵ Fuente: MOFA, Diplomatic Blue Book, 1971, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1971/1971-1-11.htm> Página electrónica consultada en 24 de junio de 2015.

1972

Los países de América Central y del Sur realizaron movimientos muy diversificados y multilaterales en 1972, en un contexto de creciente nacionalismo dirigido a la eliminación de la gran influencia política y económica de los Estados Unidos. Por ejemplo, (i) Cuba estableció relaciones diplomáticas con los cuatro países del Caribe y fortaleció sus lazos con la Unión Soviética; (ii) en Chile, el gobierno socialista del presidente Salvador Allende sobrevivió a una crisis política interna y ganó mayor apoyo de la gente que se había esperado en una elección general, aunque sus relaciones con Estados Unidos se deterioraron; (iii) el Frente de Liberación peronista ganó las elecciones generales en Argentina y ayudó en parte al retorno temporal del ex presidente Juan Domingo Perón; (iv) Perú lleva a cabo las políticas socialistas del Estado en virtud de su régimen militar y (v) Brasil y Colombia trataron de promover su propio desarrollo económico mediante el mantenimiento de relaciones de amistad con los Estados Unidos. Por lo tanto, estos países hicieron movimientos que eran más notablemente independientes que nunca.

La Unión Soviética siguió tratando de aumentar su influencia en América Central y América del Sur mediante el uso de Cuba, Chile y Costa Rica como bases. La República Popular de China también mostró signos de tratar de fortalecer su

influencia en la región, aprovechando el problema Norte-Sur y el problema de las aguas territoriales y de la pesca, ofreciendo cooperación económica y técnica. En esta situación, Estados Unidos asumió una línea política básica de carácter más bien pasivo, respetando así la independencia y los esfuerzos de autoayuda de los países de Centro y Sudamérica y participando como socio para contribuir a su propia causa. Esto con el fin de hacer frente a la realidades y diversidad de América Central y América del Sur, siempre llevando a cabo esas medidas importantes para los intereses estadounidenses.¹⁴⁶

1973

Las relaciones entre Japón y los países de América Central y del Sur se desarrollaron de manera ligera en el comercio y las relaciones económicas, y a su vez estos países mostraron un mayor interés en Japón gracias al crecimiento de su economía en los últimos años. Por ejemplo, hubo misiones a Japón por parte de ministros y funcionarios públicos latinoamericanos, entre ellos el ministro de Finanzas, Rodrigo Llorente de Colombia, una misión del Congreso mexicano, el canciller Alfredo Mauricio Borgonovo Pohl de El Salvador, y el ministro de Comercio e Industria de Marcus Vinicius Pratini de Moraes Brasil. Las misiones tuvieron el objetivo de intercambiar opiniones con los líderes

¹⁴⁶ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1972, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1972/1972-1-11.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

políticos y empresariales japoneses sobre muchos temas centrados en la cooperación económica bilateral.

Las relaciones políticas entre Japón y América Central y América del Sur, de acuerdo al reporte del libro diplomático azul han sido muy buenas. Alrededor de 800,000 ciudadanos y descendientes japoneses viven en América, y la importancia de estos países para Japón sigue aumentando como abastecedores de materias primas industriales, productos alimenticios y como socios comerciales y de inversión. Muestra de ello fue que en el año de 1973, muchas misiones japonesas visitaron la región. La importancia de Japón en América Central y del Sur, es que contaban con muchos recursos no desarrollados, tal es el caso de los energéticos, por ello la participación de Japón en proyectos a gran escala se concentró en desplegar proyectos de desarrollo de capital privado japonés centrados en Brasil. Desde entonces, inversiones japonesas privadas en América Central y del Sur siguieron aumentando drásticamente desde el año de 1972, principalmente en los países de Brasil, México y Perú. El importe de estas inversiones sumó alrededor de \$ 1.600 millones de dólares para 1973.

A nivel gubernamental, Japón celebró consultas regulares en 1973 destinadas a intercambiar opiniones sobre diversos problemas económicos con Brasil y México. Hubo esfuerzos diplomáticos, tales como las negociaciones con el Gobierno brasileño para la conclusión de un acuerdo de pesca para garantizar el derecho de los barcos de pesca japoneses para operar en zonas de pesca fuera

de Brasil, de donde fueron excluidos como consecuencia de la promulgación de una ley de 200 millas náuticas de las aguas territoriales. En el ámbito de la cooperación económica y técnica, Japón extendió un préstamo oficial para el desarrollo de Costa Rica de 4,300 millones en septiembre de 1973 para la construcción del puerto de Caldera. El préstamo se extendió a través del Banco de Exportación e Importación del Japón y la central Banco de Integración Económica en el mismo año, a 400 millones, para la construcción de una red de comunicaciones de microondas centroamericano. En cuanto a la cooperación técnica, Japón envió 120 expertos y aceptó 311 alumnos extranjeros, en relación con la solicitud del Gobierno de Chile para sus naciones acreedoras hechas en enero de 1973, para el alivio de la deuda por razones de su crisis de divisas, Japón participó en la conferencia de París de naciones acreedoras y acordó, junto con otras naciones acreedoras un segundo alivio de crédito para Chile.

Se considera que las relaciones de Japón con los países de Centro y Sur de América se volvieron más estrechas con las relaciones económicas del eje. Es necesario, apunta el libro diplomático azul de ese año, que Japón, cuyas relaciones con estos países tiende a concentrarse en el campo económico con Brasil, México y Perú donde las inversiones japonesas privadas están concentradas. Para ejemplo de esto, el número de empresas japonesas que operan en Brasil aumentó considerablemente durante 1973, de 100 a más de 800. Se espera que el avance económico de las empresas japonesas, como las operaciones de negocio en estos países aumente con el objetivo de promover

un mayor intercambio cultural en concordancia con las realidades del desarrollo de América Central y del Sur¹⁴⁷.

1974

En 1974, no hubo agitación política importante en los países de Centro y Sudamérica, su desarrollo económico y social nacional siguió haciendo grandes progresos a pesar del deterioro del entorno económico internacional. Se hicieron esfuerzos para promover relaciones estrechas y duraderas con Japón, los países de Europa Occidental y otros países avanzados con el fin de liberarse de su dependencia tradicional hacia los Estados Unidos. En estas circunstancias, las relaciones entre Japón y los países de Centroamérica y América del Sur en los últimos años se han desarrollado de manera constante, dando lugar a un amplio intercambio en diversos campos, entre ellos sobresalen las relaciones económicas y el intercambio cultural.

Con el desarrollo de relaciones más estrechas como base, el primer ministro Tanaka visitó México y Brasil en septiembre de 1974. Fue la primera visita a Centro y Sur América por un primer ministro de Japón desde el de Primer Ministro Kishi, en 1959. Los países de Centro y Sudamérica intensificaron sus actividades diplomáticas con Japón. En cuanto a las relaciones económicas, el

¹⁴⁷ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1973, Japan: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1973/1973-3-6.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

comercio de Japón con América Central y del Sur aumentó 84 por ciento en 1974 en exportaciones durante el año anterior y el 39 por ciento de las importaciones. Las inversiones privadas directas de Japón en esa región habían aumentado considerablemente en los últimos años, y había sido desde 1973 el mayor mercado de inversión entre las regiones en desarrollo de capital japonesa. Las inversiones japonesas en la región ascendieron a \$2,400 millones al final de 1974, alrededor de 20 por ciento de todas las inversiones japonesas en el extranjero.

Tal intercambio económico se debió en gran medida a las actividades de las empresas japonesas, que contrasta con el intercambio económico de Japón con otras regiones del mundo en vías desarrollo. Esto puede atribuirse a razones tales como el crecimiento constante de la economía de Centro y Sur de América, la existencia de comunidades de ciudadanos de ascendencia japonesa con una población total de 800.000, la alta estima con la que los ciudadanos de ascendencia japonesa eran vistos en diversas partes de la región y también las relaciones económicas complementarias entre esta región, que cuenta con abundantes recursos sin explotar, y Japón que cuenta con tecnología avanzada. Esto también se puede atribuir a diversos esfuerzos de Japón, incluyendo el mantenimiento de las relaciones tradicionalmente amistosas y la promoción del entendimiento mutuo a través de la diplomacia, la cooperación económica y técnica gobierno a gobierno y la promoción del intercambio cultural ¹⁴⁸.

¹⁴⁸ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1974, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1974/1974-3-1.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

1975

La política diplomática de Japón hacia América Central y América del Sur tiene como objetivo la promoción del entendimiento mutuo y una cooperación más estrecha de beneficio mutuo sobre la base de sus relaciones tradicionalmente amistosas con los países de América Central y del Sur. En los últimos años, América Central y los países de América del Sur han estado cultivando relaciones de cooperación más amplias no sólo con Estados Unidos, sino también con Japón y los países de Europa Occidental. Su interés en Japón ha aumentado notablemente como se ve en la expansión de cooperación económica y técnica japonesa para la promoción del desarrollo económico y social, asunto de primordial interés para ellos. Japón ha fortalecido sus esfuerzos diplomáticos en varios campos, de acuerdo con el objetivo mencionado anteriormente.

En primer lugar, Japón se comprometió a promover el intercambio de líderes en diversos campos con el fin de promover el entendimiento mutuo. En agosto de 1975, el primer viceministro Takeo Fukuda hizo una visita oficial a Venezuela y Brasil, y mantuvo conversaciones con los líderes gubernamentales de ambos países. En junio, Japón envió una misión económica, integrada por líderes

empresariales y encabezado por el presidente Shigeo Nagano de la Cámara de Comercio e Industria de Japón, a Argentina, Uruguay y Paraguay. La misión intercambió puntos de vista con el Gobierno y otros dirigentes de esos países con respecto a la forma de cooperación que debe tomar Japón con ellos. Por otra parte, los líderes de rango ministerial de los países de Centro y Sudamérica visitaron Japón en la sucesión y sostuvieron conversaciones con los líderes de Gobierno y otros círculos en Japón. Incluyendo a los cancilleres de Perú y Haití, el ministro de Industria de Cuba Azúcar, el ministro de la Alimentación y Minas, los ministros de Comercio y Comunicaciones de Perú y el de Minas y los ministros de Energía de Brasil.

En segundo lugar, Japón trató de ampliar aún más su cooperación económica y técnica con los países de Centro y Sudamérica. Los principales ejemplos de cooperación en 1975 incluyen (a) un préstamo gubernamental adicional a Paraguay y un préstamo del Gobierno de Bolivia, (b) la decisión sobre la participación formal de Japón en el Banco Interamericano de Desarrollo como miembro observador regional, (c) reducción de la deuda, medidas para Chile y (d) aumento de la cooperación técnica en esos nuevos campos como la agricultura y la atención médica, con énfasis en los países andinos y centroamericanos. Las inversiones japonesas privadas directas, que constituyen el elemento principal en la cooperación económica japonesa con Centro y Sudamérica, siguieron aumentando, principalmente en Brasil, México y Panamá. El importe total de las inversiones japonesas en Centro y Sur América fue de

\$2.700 millones al cierre de septiembre de 1975, que representa el 19,1 por ciento de todas las inversiones japonesas en el extranjero¹⁴⁹.

1976

(1) Japón y los países de América Latina mantuvieron tradicionalmente relaciones de amistad y cooperación, y no había problemas políticos graves entre ellos. Por lo tanto, la política diplomática japonesa hacia la región de América Latina se basó en respetar las posiciones de los países, promover el entendimiento mutuo y en la búsqueda de fortalecer la cooperación en beneficio mutuo.

(2) América Latina es una de las regiones más ricas en recursos naturales y productos agrícolas. De esta manera, América Latina estaba llegando a desempeñar un papel cada vez más importante en la solución de los problemas mundiales con respecto a sus recursos y la escasez de productos alimenticios. En los últimos años, las naciones de América Latina han disfrutado de estabilidad política y han impulsado sus programas de desarrollo socioeconómico.

¹⁴⁹ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1975, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1975/1975-2-1.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

(3) Sobre la base del pensamiento se ha indicado anteriormente, Japón hizo los siguientes esfuerzos diplomáticos hacia América Latina durante 1976.

(A) El presidente brasileño, Geisel visitó Japón como invitado de estado en septiembre de 1976. Esta visita del presidente Geisel, sirvió para reforzar aún más las tradicionales relaciones de amistad y cooperación.

(B) El Gobierno japonés invitó a funcionarios latinoamericanos a nivel de gabinete como Vicepresidente cubano Premier Rodríguez, ministro de Economía Martínez de Hoz de Argentina, los ministros de Paraguay, Chile y Perú, y el Presidente del Congreso Nacional de Guatemala, con el objetivo de promover el entendimiento mutuo entre Japón y estas naciones.

(C) Algunos de los logros concretos de cooperación económica y técnica de Japón con respecto a los países de América Latina son los siguientes:

Préstamos en yenes se extendieron a Costa Rica y Perú. La concesión de los buques pesqueros de capacitación y otras formas de cooperación se extendió a Surinam. Una misión de cooperación económica fue enviada a Paraguay para explorar las posibilidades de nuevos proyectos de cooperación económica y técnica. Entre otros acuerdos celebrados fueron el Acuerdo de Cooperación Técnica con Colombia y el Acuerdo de Cooperación en materia de Productos Marinos Centro de Procesamiento con Perú.

En el ámbito de la cooperación multilateral, Japón se convirtió en miembro extrarregional del Banco Interamericano de Desarrollo en julio de 1976.¹⁵⁰

1977

1. la diplomacia de Japón hacia América Latina estuvo dirigida no sólo a mantener, sino también a la expansión de las relaciones de amistad y cooperación existentes con los países de esta región.

2. En los últimos años, la mayoría de los países de esta región han mantenido la estabilidad política y, con el uso efectivo de sus abundantes recursos naturales, han promovido activamente el desarrollo económico y social, elevando sus niveles educativos y culturales. Como resultado, América Latina se ha convertido en una región cada vez más importante en la política mundial y se espera que los países de esta región jueguen un papel cada vez más importante en el mundo. Al mismo tiempo, Japón ha continuado sus esfuerzos por ampliar y profundizar las relaciones de cooperación con los países de América Latina en diversos campos como la explotación de los recursos naturales y la cooperación

¹⁵⁰ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1976, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1976/1976-3-1.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

económica, con el fin de satisfacer sus expectativas en la medida de lo posible, respetando sus propias iniciativas y los esfuerzos para el desarrollo.

3. En el campo político, varias iniciativas diplomáticas se han tomado en el lado japonés, como se ejemplifica en las conversaciones del Ministro de Asuntos Exteriores Hatoyama con sus homólogos de América Latina durante el período de sesiones de la Asamblea General de la ONU. En donde permitió a ambas partes intercambiar puntos de vista sobre la situación internacional política y económica en general, las relaciones de América Latina-Japón, y otros temas de interés mutuo. Como tales, estas conversaciones eran muy significativas en la profundización de la comprensión mutua.

En el campo económico, aunque las relaciones entre Japón y América Latina en su conjunto han sido bastante cercanas. Estas estrechas relaciones económicas han tendido a concentrarse en unos pocos países específicos. Por lo tanto, desde el punto de vista de la búsqueda de relaciones más equilibradas, Japón dio la bienvenida en particular a las misiones gubernamentales de Ecuador, Panamá, Chile y a algunos otros países con los que los lazos económicos de antes habían sido relativamente débiles¹⁵¹.

¹⁵¹ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1977, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1977/1977-3-1.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

1978

1. Los países de América Latina, después de haber alcanzado un relativamente alto nivel de desarrollo económico y social entre los países en desarrollo en el mundo y disfrutar de un buen grado de estabilidad política, están desempeñando un papel cada vez más importante en la sociedad internacional. Japón hizo que la base de su diplomacia hacia América Latina para fortalecer las relaciones de amistad y cooperación existentes con los países de esta región, se dieran sobre la base de las relaciones económicas mutuamente complementarias y, al hacerlo promovió a su vez el desarrollo y la prosperidad de Japón y estos países. Para ser más específicos, Japón hizo todo lo posible para poner en práctica su política hacia América Latina basado en una perspectiva de largo plazo, mientras que amplió las bases para la cooperación mutua entre Japón y los países de América Latina a través de todas las medidas posibles, tales como intercambios más frecuentes de personal, incluidas las de los líderes del gobierno, la cooperación económica y técnica, y los intercambios culturales más intensificados y ampliados, así como las actividades de relaciones públicas.

2. En consonancia con esta política en 1978, Japón trató de promover el entendimiento mutuo mediante el intercambio de dignatarios, como se ejemplifica en la visita oficial de Su Alteza Imperial el Príncipe Heredero y la Princesa a Brasil y Paraguay, lo que contribuyó a profundizar la amistad y la

buena voluntad entre Japón y los países, al igual que la visita del presidente mexicano López Portillo a Japón como invitado del estado.

3. A pesar de que las relaciones económicas entre Japón y los países de América Latina en su conjunto estuvieron cercanas, éstas se concentraron en determinados países, como México y Brasil. Por lo tanto, desde el punto de vista del establecimiento de relaciones más amplias y equilibradas, Japón se esforzó por fortalecer sus relaciones económicas con otros países de la región: por ejemplo, Japón envió una misión económica de los países del norte de los Andes, recibió una misión económica gubernamental de Honduras y extendió ayudas de subvenciones a Ecuador y Chile para la compra de buques de pesca y para la investigación oceanográfica. En el caso de Paraguay y Bolivia los apoyó con subvenciones y créditos en yenes para aumentar la producción de alimentos¹⁵².

No se tiene registro del reporte del Libro Diplomático Azul en el año de 1979.

¹⁵² MOFA, Diplomatic Blue Book, 1978, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1978/1978-3-1.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

1980

1. América Latina, con su vasta extensión de tierra y abundancia de minerales y recursos alimenticios, fue una región llena de potencial de crecimiento. Entre las regiones en desarrollo, América Latina mantuvo un relativo alto grado de desarrollo socioeconómico y, como tal, aumentó rápidamente en su peso y la posición en la política internacional y en asuntos económicos. La región tuvo relaciones complementarias con Japón en comercio e inversión.

2. Sobre la base de las relaciones económicas mutuamente complementarias, Japón promovió constantemente la amistad y la cooperación con los países de América Latina como un socio para luchar por el objetivo común de la paz y la co-prosperidad mundial. Para este objetivo, el Japón amplió la base de los intercambios y la cooperación con los países de América Latina mediante la adopción de diversas medidas, tales como la promoción de los intercambios de personal, incluyendo los intercambios de los líderes del gobierno, la aplicación flexible de la cooperación económica y técnica, así como la expansión de la cultura y la información actividades. Japón se esfuerza para llevar a cabo su política hacia esa región desde un punto de vista de largo alcance.

3. Desde este punto de vista, el canciller Sunao Sonoda realizó visitas oficiales a seis países latinoamericanos (México, Brasil, Perú, Chile, Argentina y Venezuela) en 1979 y obtuvo un gran éxito en la profundización de la

comprensión mutua y el fortalecimiento de las relaciones bilaterales. Desde América Latina, el presidente argentino Jorge Rafael Videla visitó Japón como invitado del estado. A través del intercambio de visitas por parte de personas importantes, Japón y los países de América Latina se esforzaron por promover la comprensión y la cooperación mutua.

4. En el aspecto económico, Japón está tratando de hacer que sus relaciones con los países latinoamericanos sean más cercanas y más diversificadas mientras escucha la balanza dentro de la región, entre Brasil, México, Argentina, los países andinos, el Caribe y América Central, etc. En 1979, se celebró la segunda conferencia ministerial entre Japón y Brasil, y cuando el canciller Sonoda visitó México, se concluyeron las negociaciones para la compra por parte de Japón de petróleo crudo mexicano. Estos merecen una mención especial. Además, Japón envió una misión de investigación económica de Argentina, envió dos misiones económicas a los países del Caribe y Centroamérica; los préstamos extendidos en yenes o subvenciones a fondo perdido a países como Perú, Paraguay, Bolivia, Colombia y Haití y la ayuda de emergencia extendida a países como Jamaica, la República Dominicana, la Mancomunidad de Dominica y Nicaragua, y se continuaron para fortalecer los lazos económicos con los países latinoamericanos en diversas formas¹⁵³. Cabe mencionar que a partir de 1970, Japón comenzó a ser uno de los principales abastecedores de AOD en América Latina; las causas que lo hicieron posible

¹⁵³ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1979, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1980/1980-3-1.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

fueron el auge económico, aunado a la abundancia de materia prima en la zona, así como la crisis energética durante toda esa década¹⁵⁴. Desde entonces hasta la principios del año 2000 la AOD representa aproximadamente el 7.92% del presupuesto total anual de la Asistencia, como se muestra en el siguiente cuadro¹⁵⁵.

Cuadro 10.

Distribución de la AOD en el mundo, 1980-2000

Región	1980	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000
Asia	1383 (70.51%)	3183.2 (64.04%)	4913.4 (58.30%)	49993.71 (55.95%)	5283.82 (54.81%)
Norte de Asia	82 (4.18%)	616.6 (12.41%)	113.2 (13.45%)	1099.65 (12.32%)	700.46 (7.2%)
Sur de Asia	861 (43.39%)	1684 (33.88%)	2533.2 (30.06%)	2444.92 (27.39%)	3155.47 (32.73%)
Sureste de Asia	435 (22.18%)	875.2 (17.61%)	1229.2 (14.58%)	1269.94 (14.23)	1130.07 (11.72%)
Otros	5 (0.25%)	7.4 (0.15%)	17.8 (0.21%)	179.19 (2.01%)	297.82 (3.09%)
Medio Oriente	204 (10.40%)	403.6 (8.12%)	829.8 (9.85%)	546.23 (6.12%)	727.46 (7.55%)
África	223 (11.37%)	622 (12.51%)	934.2 (11.09%)	1029.56 (11.53%)	698.98 (10.05%)
América Latina	118 (6.02%)	384.4 (7.73%)	749.6 (8.89%)	842.04 (9.43%)	799.56 (8.29%)
Oceanía	12 (0.61%)	67.6 (1.36%)	131.2 (1.56%)	160.44 (1.80%)	151.06 (1.57%)
Europa	-1.5 (-0.08%)	4 (0.08%)	106.8 1.27%	156.42 (1.75%)	117.57 (1.22%)

¹⁵⁴ Kozo, *Helping Others...*, p. 219.

¹⁵⁵ En las páginas 242, 243, 244, 245, 246 y 247 se localizan los cuadros que ilustran el total de la AOD al mundo; el porcentaje para América Latina y los sectores a los cuales se destinó.

No específico	23 (1.17%)	305.6 (6.15%)	763.4 (9.06%)	1197.72 (13.42%)	1591.64 (16.51%)
Total	1961.5 (100%)	4970.4 (100%)	8427.6 (100%)	8925.91 (100%)	9640.09 (100%)

Fuente: Reportes de la AOD, MOFA, varios años. Cifras en millones de dólares.

Para explicar esto, el trabajo de Robert Orr resulta una referencia obligada. Sus argumentos permiten comprender las razones del gobierno japonés para considerar a América Latina como parte importante en su estrategia de política exterior, tomando en cuenta la diversificación hacia otras zonas situadas lejos de Asia¹⁵⁶. Orr señala tres aspectos básicos para comprender las relaciones entre Japón y América Latina:

1. La importancia o los recursos naturales con que cuenta la mayoría de los países latinoamericanos, y
2. La influencia de Estados Unidos de América en la elaboración de la diplomacia japonesa, especialmente en relación con América Latina.

En el mismo sentido, Ampiah Kweku afirma que “los aumentos de los fondos de la AOD japonesa a nuevas regiones obedecieron a los cambios en la estructura económica internacional y a la búsqueda de nuevos destinos de inversión,¹⁵⁷ así como de fuentes alternativas de abastecimiento de materias primas e hidrocarburos”¹⁵⁸.

¹⁵⁶ Orr, *op. cit.*, p.178.

¹⁵⁷ La inversión extranjera directa japonesa se concentró principalmente en las Islas Caimanes, en Bermuda, las Islas Vírgenes, las Bahamas y Panamá. De 1951 a 1992, la mayor parte de la inversión (72%) se concentró en estos países, siendo Panamá el mayor receptor de inversión (56%).

¹⁵⁸ Ampiah, *op. cit.*, p. 173.

Ahora bien, entrelazando la relación de Japón por medio de la AOD y otros rubros como la Inversión Extranjera Directa (IED) y los créditos para las exportaciones (CE) con los países latinoamericanos, cabe señalar que América Latina, especialmente Brasil y México, no sólo ha sido un destino importante de la AOD japonesa, sino también un foco de atracción para su inversión privada durante varias décadas¹⁵⁹.

Cabe destacar que, desde hace algunos años, América Latina ha sido un mercado atractivo para los productos y las inversiones japonesas, ya que además de contar con una amplia gama de recursos naturales (petróleo, metales, cobre, zinc y acero) tiene potencial para el desarrollo comercial y financiero a mediano plazo¹⁶⁰. Estas materias primas son insumos importantes en el proceso de producción de los productos japoneses destinados al mercado de exportación como automóviles, industria acerera (siderúrgica) y manufacturas (cámaras fotográficas por ejemplo). También es importante resaltar que a partir de 1977 los montos de la ayuda aumentan y, como sucede en el periodo anterior, los países que reciben mayores montos son Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay, Ecuador, Costa Rica, México, Chile, El Salvador y Honduras. La ayuda japonesa en la década de los años setenta se caracteriza por su aumento: en total se reciben 728.68 mdd, cifra que representó un incremento del 714% con respecto al período comprendido entre 1961 y 1970. Además se observaron cambios en la estrategia global de la política exterior japonesa hacia

¹⁵⁹ Kagami. *op. cit.*, p. 121.

¹⁶⁰ Kotaro, Hiroshica, *Relaciones Económicas entre Japón y los países latinoamericanos: transformaciones en el periodo posterior a la segunda guerra mundial y temáticas de investigación pendientes*, Japón, Fundación Shibusawa para el Desarrollo de la Etnología, 2000, pp. 67-78.

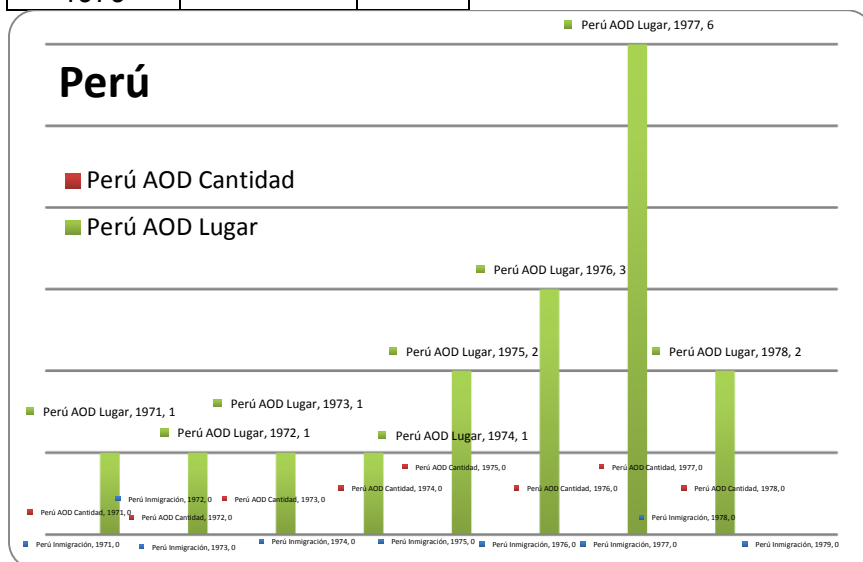
los países en vías de desarrollo vía cooperación (AOD) y su íntima relación con la diplomacia económica, debidos, como ya se ha explicado, a las transformaciones de la estructura económica internacional y al expansionismo de la economía japonesa a nivel global.

De esta manera, la AOD japonesa se caracterizó por continuar la tendencia de diversificación geográfica para abarcar prácticamente todo el continente. Sudamérica continuó siendo América Latina más atractiva, ya que los tres primeros lugares son ocupados por países del Cono Sur. El liderazgo de Brasil, como receptor de 164.08 mdd durante el periodo fue indiscutible. También comenzaron a incluirse países que, desde la óptica de la geoeconomía japonesa, no habían sido muy atractivos, como Surinam y Guyana, en Sudamérica; Jamaica, Trinidad y Tobago, Bahamas, Barbados, Montserrat y Santa Lucía, en el Caribe. A partir de este periodo los países de Centroamérica no fueron muy importantes para los japoneses pero han continuado incluidos en la AOD desde la década de los sesenta, y algunos de ellos como Costa Rica, ocuparon posiciones destacadas entre los destinatarios de la ayuda. México mantuvo cierta presencia, ocupando regularmente entre el quinto y el sexto lugar. En términos generales, a lo largo de este periodo, se definieron las tendencias básicas de la AOD. Para ilustrar esto, a continuación se presentan los 5 países que aparecen como los principales receptores de la asistencia japonesa.

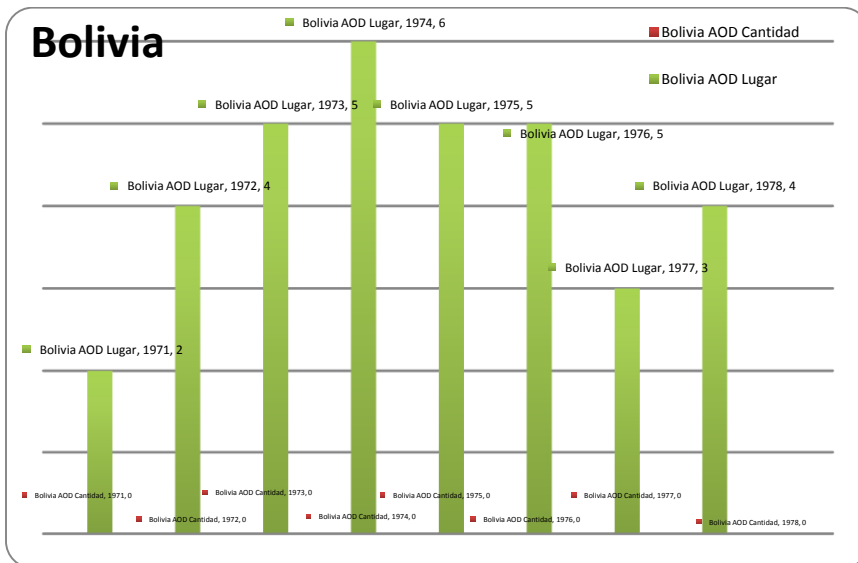
Cuadro 11.

AOD de Japón hacia América Latina 1970-1980

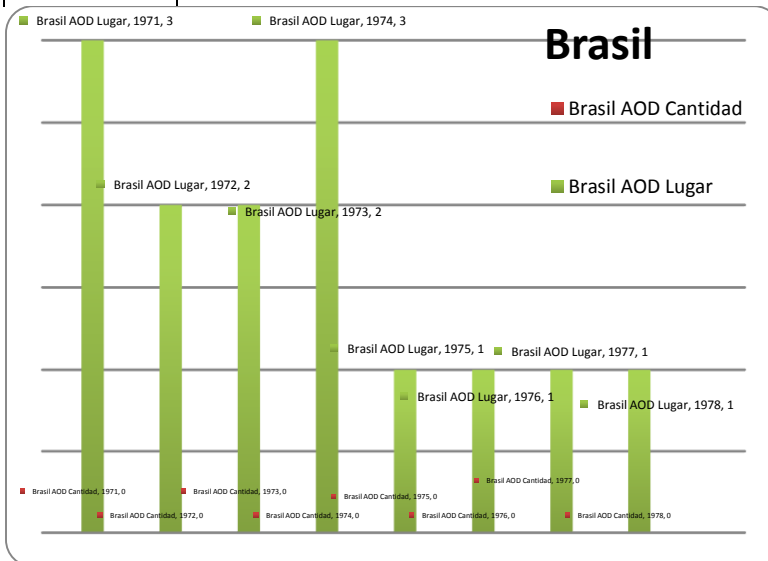
			AOD	
			Cantidad	Lugar
1971			0.75	1
1972			8.25	1
1973			35.15	1
1974			23.31	1
1975			9.65	2
1976			4.92	3
1977			4.45	6
1978	18.99	2		
1979				



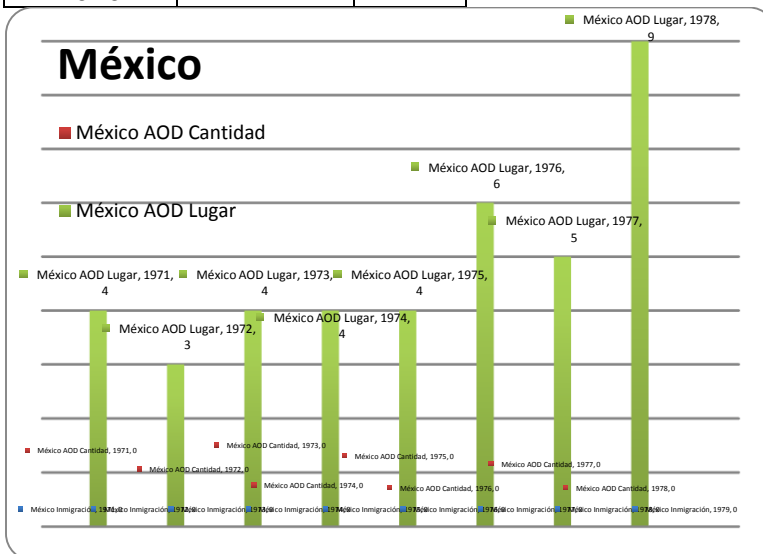
AOD		
	Cantidad	Lugar
1971	0.58	2
1972	0.36	4
1973	0.73	5
1974	0.83	6
1975	2.27	5
1976	2.55	5
1977	7.65	3
1978	14.47	4
1979		



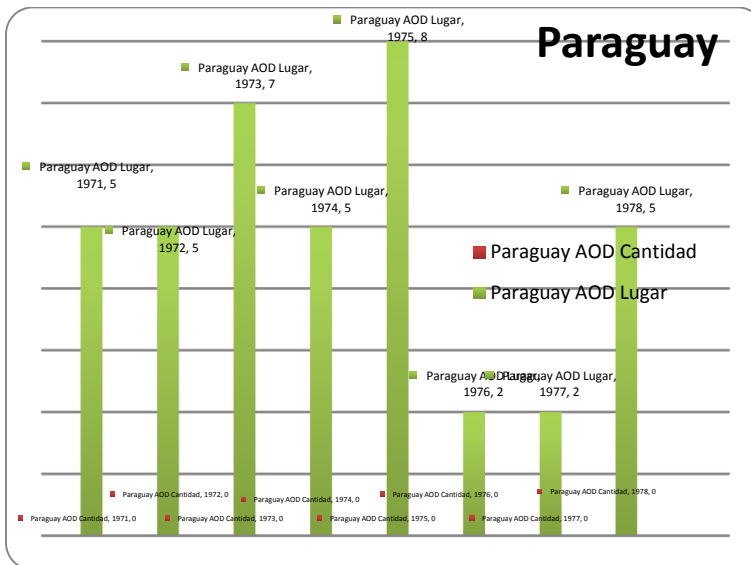
AOD		
	Cantidad	Lugar
1971	0.56	3
1972	0.92	2
1973	1.51	2
1974	5.21	3
1975	23.06	1
1976	18.89	1
1977	28.58	1
1978	34.8	1
1979		



	AOD	
	Cantidad	Lugar
1971	0.43	4
1972	0.79	3
1973	1.02	4
1974	0.99	4
1975	3.14	4
1976	2.36	6
1977	5.22	5
1978	4.89	9
1979		



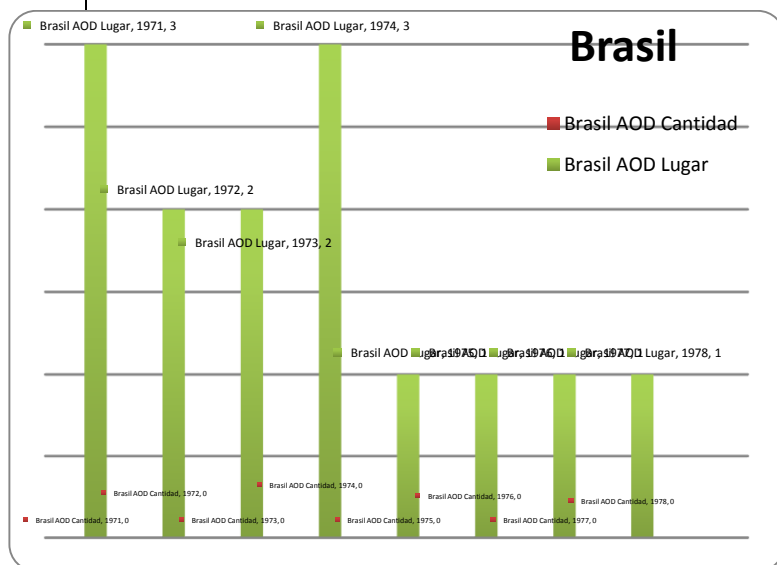
	AOD	
	Cantidad	Lugar
1971	0.3	5
1972	0.34	5
1973	0.49	7
1974	0.95	5
1975	0.72	8
1976	6.54	2
1977	14.73	2
1978	12.78	5
1979		



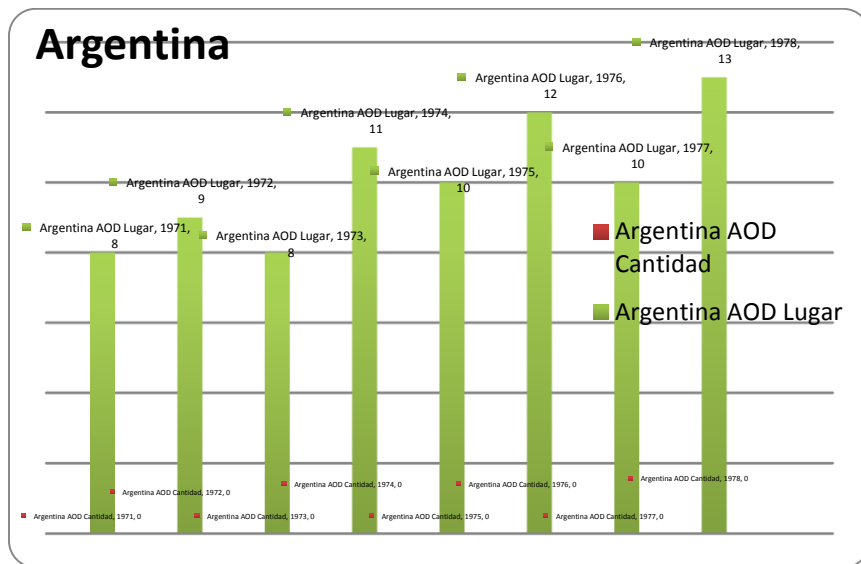
Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

ODA.

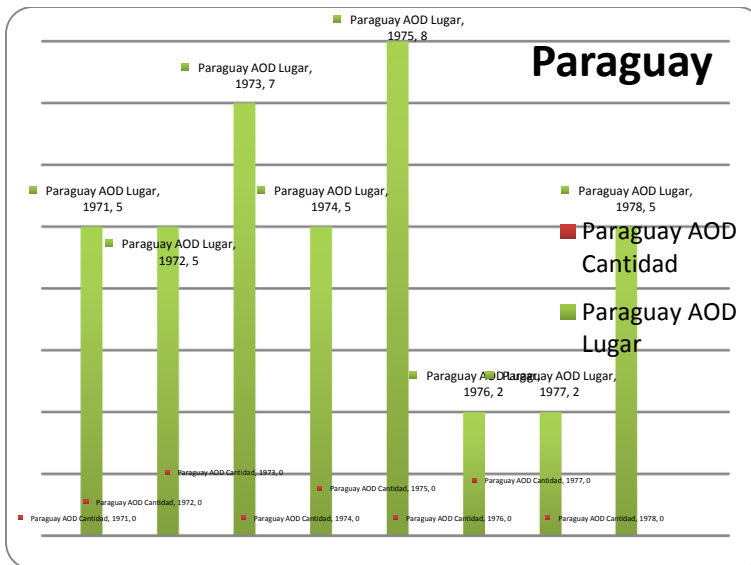
			AOD	
			Cantidad	Lugar
1971			0.56	3
1972			0.92	2
1973			1.51	2
1974			5.21	3
1975			23.06	1
1976			18.89	1
1977			28.58	1
1978			34.8	1
1979				



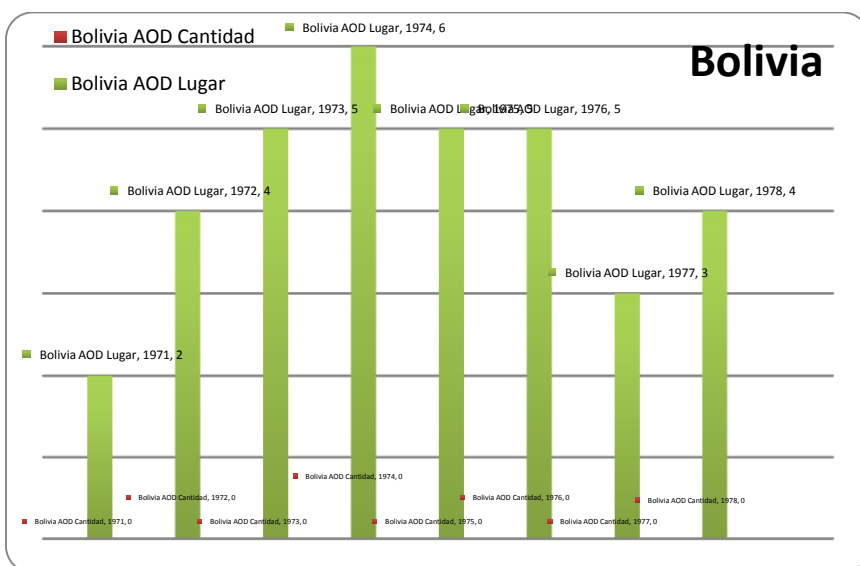
	AOD	
	Cantidad	Lugar
1971	0.1	8
1972	0.11	9
1973	0.27	8
1974	0.26	11
1975	0.3	10
1976	0.72	12
1977	1.79	10
1978	1.85	13
1979		



	AOD	
	Cantidad	Lugar
1971	0.3	5
1972	0.34	5
1973	0.49	7
1974	0.95	5
1975	0.72	8
1976	6.54	2
1977	14.73	2
1978	12.78	5
1979		



AOD		
	Cantidad	Lugar
1971	0.58	2
1972	0.36	4
1973	0.73	5
1974	0.83	6
1975	2.27	5
1976	2.55	5
1977	7.65	3
1978	14.47	4
1979		



Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y del gobierno japonés.

4.4 Razones Económicas de la AOD japonesa en América Latina: 1971-1980

A pesar de que los indicadores económicos en su conjunto no muestran muchos cambios, es preciso destacar que la Inversión Extranjera Directa Japonesa (IEDJ) en América Latina aumentó de modo considerable, creciendo de 18.10% en 1970, a 28.30% en 1980. Las exportaciones disminuyeron un poco, ya que del 12.20% en 1970 descienden al 12.10% en 1980, al igual que las importaciones, que decrecen del 15.70% en 1970 al 6.30% en 1980. Los créditos japoneses a la exportación aumentaron del 10.60% en 1970 al 11.60% en 1980. La AOD tuvo una recuperación significativa, ya que de un -4% en 1970, debido a la devolución de algunos de los préstamos que recibieron en años atrás los países receptores de la Asistencia, se elevó a 4.80% en 1980. En este período, a diferencia del anterior, y salvo algunas excepciones, puede identificarse con más claridad la vinculación entre la AOD y el comercio. Para demostrarlo, basta con revisar los datos anuales de ambos rubros. Los países que tradicionalmente habían recibido migración japonesa son los que continúan acaparando la mayor parte de la ayuda; sin embargo, América Latina en su conjunto fue receptora de AOD, lo que significa que se sumaron otros motivos. Es aquí cuando surge una relación entre el comercio y la AOD. En el siguiente cuadro se observa la correlación entre la AOD Japonesa y el comercio con los países de América Latina:

Cuadro 11. Correlación entre la AOD japonesa y el comercio con América

Latina: 1971-1980

MÁS ← ————— **AOD** ————— → **MENOS**

<p>MÁS AOD Y MÁS COMERCIO BRASIL CHILE MÉXICO PERÚ COLOMBIA ARGENTINA</p>	<p>MENOS AOD Y MÁS COMERCIO ECUADOR COSTA RICA VENEZUELA EL SALVADOR GUATEMALA NICARAGUA PANAMÁ</p>
<p>MÁS AOD Y MENOS COMERCIO PARAGUAY BOLIVIA</p>	<p>MENOS AOD Y MENOS COMERCIO CUBA TRINIDAD Y TOBAGO REPÚBLICA DOMINICANA</p>

Fuente: Elaboración propia.

En el primer grupo se observa que hay más ayuda hacia los países con los que Japón tiene más intercambio comercial. Brasil fue el principal receptor de AOD japonesa. Es uno de los casos en los que, desde la década de los setenta, se observa el factor comercial para explicar la AOD, ya que se convierte en el principal proveedor de materiales y mercancías para Japón, así como en su segundo comprador, después de Panamá. Para ilustrar esto, Ernani Torres, sostiene que las relaciones comerciales entre Japón y Brasil comenzaron a ser más dinámicas e importantes después de la primera crisis petrolera de los años setenta. Japón incrementó las importaciones de materias primas y productos agrícolas de Brasil y éste, a su vez, las de maquinaria y equipo¹⁶¹. El factor que pudo haber influido para que las relaciones comerciales entre ambos se

¹⁶¹ Stalling y Székely, *op. cit.*, pp. 125-148.

consoliden es el conflicto comercial entre Japón y los Estados Unidos de América, que permitió que Brasil lo desplace en el abastecimiento de algunos productos básicos, en los que había sido altamente competitivo en el mercado internacional¹⁶², como el café, el jugo de naranja concentrado, el tabaco, la soya, el maíz y el arroz, mientras que entre los metales sobresalen el hierro y el acero¹⁶³.

En 1970 las inversiones japonesas en Brasil ascendieron a 157 mdd, cantidad que, de acuerdo con su Banco Central, representa el 4% del total de la inversión extranjera; la mayor parte del capital se invirtió en el sector manufacturero, en la construcción de barcos, en la industria del hierro y en la de textiles. Otra porción importante se destinó al sector industrial, en especial al electrónico. A partir de este año las inversiones japonesas en Brasil crecieron rápidamente, y para 1979 ocupan el tercer lugar después de los Estados Unidos de América e Indonesia. Para entonces, representó el 8% del total de las inversiones de Japón en el exterior y la mitad de sus inversiones en América Latina¹⁶⁴.

Chile ocupó el octavo lugar en la lista de AOD y fue uno de los principales compradores de productos japoneses en América Latina y obtuvo el segundo lugar como exportador a Japón. Esta tendencia, que comenzó en la década de los sesenta, se definió en los setenta y se profundizó durante los ochenta y noventa, con lo cual se reiteró lo afirmado en el apartado anterior en el sentido

¹⁶² *ibid.*, p. 129.

¹⁶³ Información recabada en: http://www.history.pdx.edu/hdwp/economy/brazil_ec.html, consultada el 3 de octubre de 2005.

¹⁶⁴ Stalling y Székely, *op. cit.*, pp. 133-134.

de que la AOD a Chile se justificó por elementos de carácter económico. Desde entonces, ha sido un importante abastecedor para el mercado japonés de materias primas y productos químicos, metales como el zinc y el cobre, además de productos alimenticios como pescado y vino. Dentro de la relación comercial entre Japón y Chile se observa un claro superávit a favor de este último¹⁶⁵.

El caso de México presenta dos variables que ya se mencionaron: en este período se ubicó como el séptimo receptor de AOD. Respecto a la relación económica durante los años setenta, el mercado japonés representó el 4% del comercio exterior de México, ocupó el tercer lugar como abastecedor de algodón, sal, café, camarón y piedras preciosas a Japón, y el cuarto como comprador de productos japoneses, sobre todo autopartes y maquinaria aunque Japón mantiene un superávit. La inversión japonesa se concentró en un 75% en el sector automotor¹⁶⁶; el resto se dirigió a otras ramas como las finanzas y las industrias de la construcción, la farmacéutica, la eléctrica y la química¹⁶⁷.

Con Perú, al igual que con México, puede suponerse que, en gran parte, la AOD se justificó por el peso de las relaciones comerciales entre ambos países. Durante los años setenta fue el segundo receptor más importante de AOD, el cuarto exportador de América Latina a Japón y el noveno importador de productos japoneses. Dentro de los productos exportados sobresalieron los metales, el cobre, el zinc, la plata y otros conductores, así como alimentos y

¹⁶⁵ *ibid.*, p. 194.

¹⁶⁶ *ibid.*, pp. 149-170.

¹⁶⁷ Información recabada en: <http://www.japon.org.mx/public/activos.asp>, consultada el 3 de octubre de 2005.

petróleo. Las inversiones japonesas se destinaron principalmente al ramo de la minería y al sector energético¹⁶⁸.

Ecuador se ubicó como el quinto receptor más importante de AOD durante los años setenta y ocupa el décimo lugar tanto como exportador a Japón como importador de sus productos. El caso ecuatoriano constituyó una incógnita en las motivaciones de la AOD. La hipótesis que puede ofrecerse es que representó un mercado potencial, así como un aliado estratégico para la política japonesa hacia Sudamérica. Para validar esta afirmación baste recordar que Ecuador cuenta con importantes fuentes energéticas como petróleo y gas, así como abundantes recursos naturales, atractivos para el mercado japonés.

Mayores flujos de AOD, pero con muy poco comercio, se observaron en Bolivia y Paraguay, que forman el segundo grupo. Bolivia ocupó el tercer lugar como receptor de AOD, el lugar XIV en cuanto a la exportación de sus productos a Japón y el XV como comprador de productos japoneses. Es claro, sin embargo, que existe una balanza comercial favorable para Japón, lo cual puede significar que en esa década la ayuda haya comenzado a utilizarse como un mecanismo de promoción de las exportaciones en la zona.

La ayuda a Paraguay representó la cuarta posición como receptor de ayuda, en el XVII como importador de Japón y XIX como exportador. En la balanza comercial entre ambas naciones se apreció un ligero superávit a favor de Japón.

En el tercer grupo, al que corresponde mayor comercio y menos AOD, están Costa Rica, Colombia, Venezuela, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y

¹⁶⁸ Stalling y Székely, *op. cit.*, pp. 171-189.

Panamá. En estos países, la ayuda se explicó por la política de diversificación comercial emprendida por el gobierno de Japón durante los años setenta.

Costa Rica, como Ecuador, representaron casos que ejemplificaron la diversificación de la política comercial y de la AOD. Ese país es el sexto receptor más importante de AOD durante los años setenta, ocupa el XXI como importador y el XI como comprador de productos japoneses. Se identificó un balance comercial bilateral superavitario para Japón, lo cual habla de cómo hay compensación con el fin de promover las exportaciones. Lo cierto es que en este caso, como en el de Ecuador, las cifras indican que conforme aumenta el comercio bilateral, la AOD también lo hace.

El Salvador, Guatemala y Nicaragua fueron ejemplos de una política naciente que se perfila como innovadora en los años ochenta. En estos casos, la AOD atendió causas como la promoción de la democracia, los derechos humanos y el libre mercado, así como las necesidades humanitarias de América Latina. No debe perderse de vista que éstos son los principios de la política exterior a finales de la década de los años setenta y principios de los ochenta. Brindar AOD a Centroamérica por estas causas, encaja perfectamente en el discurso de la política internacional de Japón en esos años. Aquí el interés nacional buscó promover y difundir por medio de la cooperación internacional, los principios y fundamentos de la diplomacia japonesa en el mundo.

En el caso de Panamá, hay que considerar que desde principios de los años setenta, la ayuda oficial y el interés del sector privado japonés han sido una constante en las relaciones entre ambos países. El tránsito de materias primas y

los productos de exportación por el canal refuerzan la idea de interdependencia estratégica y hacen que la relación bilateral sea diferente a la que tiene con el resto de Centroamérica ¹⁶⁹. En todos los casos analizados, la ayuda está correlacionada con el aumento del comercio bilateral.

Finalmente, en el último grupo, constituido por Cuba, Trinidad y Tobago y República Dominicana, sólo en el caso de este último país existe la migración para justificar la AOD, aunque no ocupa los primeros lugares. En Cuba y Trinidad y Tobago, la AOD se explicó por el comercio ascendente. A diferencia de este último país, Cuba, como proveedor de azúcar desde los años sesenta ha representado un importante socio comercial para Japón y a su vez un problema constante para su política exterior, por la necesidad de mantener una buena relación con los Estados Unidos de América. Como se sabe, desde el arribo de Fidel Castro al poder en 1959, los conflictos internacionales entre Cuba y los Estados Unidos de América están a la orden del día; sin embargo, el intercambio comercial entre Japón y Cuba se ha mantenido constante y en algunos años ha aumentado. Esta situación obliga a revalorar la idea de que la política japonesa hacia América Latina está planeada y diseñada por los Estados Unidos de América.

La relación con Cuba requiere de una interpretación distinta de la política japonesa hacia América Latina en donde encontramos comercio, AOD y relaciones diplomáticas abiertas y amistosas. La República Dominicana fue, sin lugar a dudas, la gran incógnita en este periodo. La AOD apenas alcanzó los 2.2 mdd y ocupa la posición XXI como país receptor; sin embargo, se ubicó en el

¹⁶⁹ *ibid.*, pp. 216-217.

XIII como importador de productos japoneses y en el XIX como exportador. Estos datos permiten afirmar que el otorgamiento de la AOD, por muy bajo que sea, puede estar relacionado con una estrategia de diversificación comercial japonesa en el Caribe.

En conclusión, en este periodo el crecimiento en algunos indicadores económicos como exportaciones, importaciones e inversión foránea, así como la evolución y el cambio de interés nacional japonés explican el aumento de la AOD en América Latina; mientras que para la década de los años sesenta el factor migratorio resulta importante para entender la política exterior vía AOD a América Latina, durante los años setenta ésta cambia, porque adapta criterios de carácter comercial.

El aspecto comercial de 1971 a 1980 jugó un importante papel en el otorgamiento de la ayuda, especialmente en los casos de Perú, México, Chile, Ecuador y Costa Rica. En todos aquellos países que recibieron AOD, las exportaciones, importaciones o la inversión en mayor o menor medida tienen un papel importante y su análisis resulta indispensable para entender las razones de la AOD japonesa en América Latina, que en este periodo adquiere un carácter notablemente comercial. Antes de pasar al siguiente capítulo, se muestran los cinco países de América Latina que mantuvieron una relación comercial intensa con Japón. Después en el siguiente apartado, se analizan los diversos aspectos que, en conjunto, explican la AOD japonesa hacia América Latina.

Cuadro 12. Comercio y ADO japonesa en América Latina 1971-1980.

Brasil						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1971	0	3	223.1	2	235	2
1972	0.92	2	249.4	1	396.4	2
1973	1.51	2	452.5	1	611.8	1
1974	5.21	3	656.2	1	1387.9	1
1975	23.06	1			928	2
1976	18.89	1	819	1	833	2
1977	28.58	1	953	1	846	3
1978	34.8	1			1263	2
1979	0		1231	1		
1980		1	1572	1	1121	3
			4575		5226	

Argentina						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1971	0.1	8	119.6	6	166.2	3
1972	0.11	9	78.3	6	126.2	5
1973	0.27	8	169.5	6	248.8	3
1974	0.26	11	228.6	6	440.1	3
1975	0.3	10			364	4
1976	0.72	12	253	3	233	5
1977	1.79	10	423	2	302	6
1978	1.85	13			202	7
1979			525	3		
1980	7.53	5	290	6	1004	4
			1491		2105	

México						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1971	0.43	4	170	4	102.4	5
1972	0.79	3	201.8	2	150.7	4
1973	1.02	4	275.4	2	191.2	5
1974	0.99	4	308.1	4	304.9	5
1975	3.14	4			348	6
1976	2.36	6	249	4	387	4
1977	5.22	5	304	5	455	4
1978	4.89	9			644	4
1979			479	5		
1980	7.5	6	939	2	1228	2
			2141		3062	

Venezuela						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1971	0.03	12	16.8	13	153.3	4
1972	0.05	14	29.8	13	184.1	3
1973	0.04	16	28.3	11	194	4
1974	0.05	20	46.5	7	398.1	4
1975	0.12	16			359	5
1976	0.15	19	34	12	564	3
1977	0.27	17	49	11	923	2
1978	0.55	14			789	3
1979			141	8		
1980	1.83	15	695	3	838	5
			919		3667	

Panamá						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1971	0.01	18	3.5	18	235.7	1
1972	0	31	3.3	21	413.1	1
1973	0.25	10	9.4	18	610.3	2
1974	0.34	10	8.4	18	1018.7	2
1975	0.27	11			1113	1
1976	0.71	13	35	11	1306	1
1977	0.29	16	31	13	1339	1
1978	0.33	16			1467	1
1979			177	6		
1980	1.64	16	73	10	1429	1
			316		6654	

Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y el gobierno de Japón.

4.5 La Asistencia Oficial para el Desarrollo en América Latina: 1980-2001

1981

De acuerdo al Libro Diplomático Azul, la relación que guardó Japón con América Latina en el periodo que comprende 1980 a 2001 se caracterizó por:

(1) América Latina y Japón comparten relaciones económicas complementarias en el ámbito de los recursos naturales, el comercio y la inversión. Más de 900.000 emigrantes japoneses y sus descendientes viven en esta zona.

(2) Japón continuó haciendo esfuerzos diplomáticos activos promoviendo sobre la base de las relaciones económicas mutuamente complementarias, una amplia gama de relaciones de cooperación con América Latina que se traducen en la política, el intercambio cultural y otros campos. Muestra de ello es que en 1980, el Primer Ministro Ohira realizó una visita oficial a México del 1 al 4 de mayo, en donde tuvo fructíferas conversaciones sobre una amplia gama de temas, incluyendo la cooperación económica entre los dos países y la oferta de petróleo de México a Japón. Por su parte, el Presidente Royo de Panamá visitó Japón en marzo como invitado de Estado, en donde se llegó a un acuerdo sobre la promoción de la cooperación técnica entre los países.

Del mismo modo, con el afán de promover el entendimiento mutuo entre Japón y América Latina, se amplió el intercambio de jóvenes, además de líderes políticos. Un ejemplo es el programa "Proyecto de Estudio de Japón para los

jóvenes de América Latina" que inició en 1980 para este propósito. Alrededor de 20 jóvenes visitaron Japón durante ese año.

(3) Japón estrechó lazos en materia de cooperación y diversificó su relación con América Latina en materia económica considerando el equilibrio entre Brasil, México, Argentina, los países andinos, los del Caribe y los centroamericanos.

En 1980, destacaron los siguientes acontecimientos.

- La importación de petróleo crudo se realizó a partir de cuatro países de América Latina: México, Venezuela, Ecuador y Perú.
- Una misión de promoción del comercio japonés hizo una exitosa gira a Brasil.
- Se llevaron a cabo amplias consultas sobre la cooperación técnica por primera vez tanto con México y Brasil.
- Además, se llegó a un acuerdo provisional entre Japón y Argentina en marzo de 1981 para diversos proyectos, entre ellos, la ampliación de una fábrica de acero. Esto fue gracias al diálogo y las negociaciones entre el gobierno y el sector privado. Esta cuestión ha estado pendiente desde que el presidente argentino Videla visitó Japón en octubre de 1979. El acuerdo ha abierto el camino para la realización de estos proyectos.
- Japón extendió diversas formas de cooperación económica en América Latina, incluyendo préstamos en yenes o subvenciones a fondo perdidos a Perú, Paraguay, Bolivia, Haití, Honduras, la República Dominicana y otros, así como la ayuda humanitaria a Haití y Santa Lucía.

- Las relaciones comerciales entre Japón y América Latina en el año 1980 ascendieron a \$ 8.900 millones de dólares en exportaciones y \$ 5.700 millones en importaciones, lo que representó un aumento del 36% y 26%, respectivamente, en comparación con el año anterior¹⁷⁰.

1982

Sobre la base de las relaciones económicas complementarias, Japón desarrolló esfuerzos diplomáticos firmes con la intención de promover una amplia gama de relaciones de cooperación con América Latina mediante la participación en los esfuerzos para mejorar el entendimiento mutuo a través de diálogos activos en los campos de la política y cultura.

El canciller Sonoda visitó oficialmente México, Argentina y Brasil en agosto de 1981, siendo la primera visita de un ministro de Asuntos Exteriores en dos años. El canciller tuvo conversaciones fructíferas que cubren una amplia gama de temas relacionados con la situación internacional, además de temas bilaterales. Mientras tanto, Japón recibió a líderes de América Latina, entre ellos el primer ministro de Jamaica, Seaga y el presidente Carazo de la República de Costa Rica.

¹⁷⁰ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1981, Japan: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1981/1981-3-1.htm>
Página consultada el 7 de julio de 2015.

Japón también desarrolló lazos y promovió la diversificación en el campo de la economía y la cooperación económica con Brasil, México, Argentina, los países andinos, los de Centroamérica y el Caribe, manteniendo en cuenta el equilibrio regional. Cabe señalar que especialmente una serie de acuerdos relativos a la cooperación económica con Brasil se concluyeron en el año de 1981. En julio, se decidió que la ayuda necesaria se extendería desde las organizaciones no gubernamentales interesadas en cumplir con los requisitos financieros adicionales resultantes de la revisión del plan de aluminio y de la refinería en el Amazonas. Destaca también el préstamo de yenes (22 mil millones) asignados al plan de consolidación de puertos que se firmó en noviembre de 1981. Con relación al plan de desarrollo de la mina de hierro de Carajás en Brasil, se llegó a un acuerdo general cuando el ministro de Planificación Delfim Netto visitó Japón en diciembre, según señalaba que Japón proporcionaría préstamos financieros por un valor de \$ 500 millones. También merece una mención especial el contrato alcanzado por valor de \$ 318 millones con México para mejorar los intercambios comerciales.

Mientras tanto, el objetivo de la aplicación de la asistencia efectiva a América Latina, un grupo de investigación para la evaluación de la cooperación económica y técnica fue enviado a Perú como el primer país que deben abordarse en la región. El grupo hizo las evaluaciones sobre el estado actual de la cooperación económica y técnica extendida por Japón para el país.

Japón también amplió los préstamos en yenes o subvenciones a fondo perdido de Perú, Paraguay, Bolivia, Guyana, Haití, Honduras y Jamaica, proporcionando diversas formas de cooperación con América Latina en áreas tales como la infraestructura, la salud y la medicina, la agricultura y la pesca.

El comercio de Japón con América Latina en el año 1981 ascendió a aproximadamente 10,5 mil millones de dólares en exportaciones y 6,7 mil millones dólares de las importaciones, los aumentos se ubicaron entre 18% y 17%, respectivamente, respecto al año anterior¹⁷¹.

1983

América Latina mantuvo relaciones con Japón en el terreno económico, comercial y en el de las inversiones. Los aproximadamente 1 millón de inmigrantes japoneses y sus descendientes jugaron un papel importante en la promoción de las relaciones de amistad entre Japón y América Latina.

De la misma manera, dando importancia a la sensación tradicional de amistad entre Japón y los países de América Latina, Japón ha prestado especial atención a la coherencia y la continuidad de su política hacia la región. Además, Japón desplegó esfuerzos diplomáticos firmes para la construcción de una gama amplia de las relaciones con las naciones de esa región, fortaleciendo el diálogo político y la promoción de los intercambios en el ámbito de la cooperación cultural, científica y técnica.

¹⁷¹ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1982, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1982/1982-3-1.htm>
Página consultada el 7 de julio de 2015.

Asimismo, en junio de ese año, el primer ministro Suzuki realizó una visita oficial a Brasil y Perú. Debido a la visita siguió su asistencia a la Octava Cumbre de las Mayores Naciones Industrializadas y a la Segunda Sesión Especial sobre Desarme de la Asamblea General de la ONU, en donde también se produjo un momento en que la disputa de las Islas Malvinas estaba atrayendo la atención, a través de un franco intercambio de puntos de vista entre el primer ministro y los líderes de los dos países con respecto no sólo a las relaciones bilaterales, sino también la situación internacional. La visita del primer ministro fue de gran importancia; además, aprovechó la visita para promover la amistad y la comprensión mutua con Brasil y Perú, y también mostró el interés de Japón en el área de América Latina en su conjunto y su postura positiva sobre el problema Norte-Sur.

Con respecto a la disputa de las Islas Malvinas en la que un conflicto armado estalló entre Argentina y Gran Bretaña por reclamos territoriales de las islas entre los meses de abril y junio, Japón tomó la posición básica de la solución de las controversias internacionales por medios pacíficos en consonancia con los principios y el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. Japón ejerció diversos esfuerzos tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas para la prevención de la escalada de la controversia y para su solución pacífica. Desde este punto de vista, Japón expresó su pesar por el uso de la Argentina de la fuerza y dejó en claro que sus fuerzas deben retirarse de inmediato. Al mismo tiempo, Japón apoyó una serie de actividades por el Consejo de Seguridad de la ONU para la solución pacífica de la controversia, y también apoyó los esfuerzos

de mediación realizados por la secretaria de Estado Alexander Haig, el presidente Fernando Belaunde de Perú, y el secretario general de la ONU Javier Pérez de Cuéllar.

En el ámbito económico, 1982 resultó ser el año más difícil para las naciones de América Latina desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Sobre todo, por que representó alrededor del 40 por ciento de la deuda externa de los países en vías de desarrollo. La solicitud de México en agosto para la reprogramación de su pago de la deuda desencadenó una serie de crisis de la deuda en muchos países de América Latina, llamando a las diversas formas de asistencia financiera. En respuesta, los bancos japoneses privados involucrados, extendieron su ayuda bajo un espíritu de cooperación internacional, mientras que el gobierno japonés ofreció la máxima cooperación posible a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco de Pagos Internacionales (BPI)¹⁷².

1984

La política básica de Japón hacia América Latina fue reforzar y ampliar las relaciones de amistad y cooperación que ya existían entre Japón y los países de América Latina. Debido a la situación cada vez más compleja en América Central Japón propuso una iniciativa para una solución y mostró un gran respeto

¹⁷² MOFA, Diplomatic Blue Book, 1983, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1983/1983-3-1.htm>
Página consultada el 7 de julio de 2015.

por los esfuerzos del Grupo de Contadora para una solución pacífica de los conflictos de Centro América. De esta manera, el Ministro de Relaciones Exteriores emitió un comunicado, en julio, expresando su firme esperanza de que estos esfuerzos diplomáticos del Grupo de Contadora para la paz en Centroamérica y la cooperación de los países en cuestión dieran lugar a una solución pacífica de América Central .

Al mismo tiempo, Japón enfatizó la necesidad de hacer esfuerzos para resolver los problemas del desarrollo económico, la injusticia social, y otros temas en Centroamérica. Al respecto, Japón trabajó desde esta perspectiva para contribuir al desarrollo económico regional y la estabilización de la vida de las personas, principalmente a través de la cooperación económica y técnica.

En el campo económico, América Latina enfrentó continuas y graves dificultades económicas entre 1983 y 1982, lo que representó dos años consecutivos de crecimiento económico negativo (Producto Interno Bruto (PIB) menos el 3,3% en 1983). A pesar de que los esfuerzos del FMI, el consorcio bancario privado, los gobiernos de los países acreedores, y otras medidas de apoyo y los esfuerzos de autoayuda de los países deudores para la austeridad, la expansión de las exportaciones y la reducción de las importaciones permitieron evitar una inmediata situación de crisis en el tema de la deuda externa acumulada de la región, las medidas de austeridad introducidas por los países deudores fueron internamente factores desestabilizadores para estos países. En esas

circunstancias, los Primeros Ministros, Ministros de Relaciones Exteriores, y otros funcionarios responsables de 26 países de América Latina se reunieron en Quito en enero de 1984 y aprobaron la Declaración de Quito. Con el fin de contribuir a la solución de este problema de la deuda, Japón trabajó a través del Club de París para reprogramar las condiciones de reembolso de los seis países de Costa Rica, Cuba, México, Ecuador, Perú y Brasil y se hizo posible extender la cooperación a través del FMI y el Banco de Pagos Internacionales (BPI) ¹⁷³.

1985

Las relaciones económicas entre Japón y América Latina crecieron constantemente desde la posguerra. América Latina se convirtió en un importante proveedor de recursos naturales que Japón necesitaba. El comercio entre Japón y América Latina creció en un promedio del 15% anual en la década de 1960 y el 19% anual en la década de 1970. Como resultado, el comercio total de ambas partes creció de \$ 600 millones en 1960 a más de \$ 10 mil millones en 1979 y marcó un récord de \$ 17,2 mil millones en 1981. Además de esta relación comercial tradicional, América Latina también se ha vuelto cada vez más importante como un campo de la operación para los inversores japoneses del sector privado. La inversión japonesa en América Latina creció notablemente en la década de 1970. Al 31 de marzo de 1984 ascendió a un total de 17,5% de toda la inversión extranjera directa japonesa, haciendo de ésta la tercera más

¹⁷³ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1984, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1984/1984-3-1.htm> Página consultada el 7 de julio de 2015.

importante de la región después de América del Norte y Asia. Del mismo modo, los bancos japoneses han estado expandiendo agresivamente sus préstamos a América Latina desde la década de 1970, y Japón es ahora el segundo mayor prestamista (después de Estados Unidos) para América Latina.

La cooperación económica y técnica japonesa con América Latina se amplió año tras año, y la cooperación del gobierno japonés se caracterizó por una fuerte inclinación a la cooperación técnica, a la luz del hecho de que la región de América Latina incluye tantos países de reciente industrialización. El grueso de la cooperación económica, sin embargo, se basó en la cooperación no gubernamental, como créditos a la exportación¹⁷⁴.

1986

Los países de América Latina y Japón mantuvieron buenas relaciones políticas de lucha contra las relaciones económicas complementarias, en términos de la riqueza de los recursos naturales de América Latina con las capacidades industriales y tecnológicas japonesas. En cuanto a las relaciones económicas, las relaciones entre Japón y América Latina crecieron de manera constante en el período de posguerra. América Latina fue un importante proveedor de los recursos naturales a Japón. Esto se dio en dos vías. El comercio que se situó en 600 millones de dólares en 1960 y subió a un récord de 17,2 millones de dólares

¹⁷⁴ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1985, Japan <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1985/1985-3-3.htm>
Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

en 1981. Sin embargo, se ha dado una ligera disminución en la cantidad desde entonces, debido al estancamiento económico en todo el mundo por una disminución del comercio y por la deuda externa acumulada y otros problemas económicos que los países latinoamericanos enfrentaron. El comercio total se situó en 14,7 millones de dólares en 1985.

Por su parte, la inversión japonesa en América Latina aumentó cada año. El importe acumulado de la inversión (al 31 de marzo de 1985) fue de 13 mil millones y 20 millones de dólares, es decir, alrededor del 18,2 por ciento de la inversión extranjera directa total de Japón, por lo que América Latina se convirtió en la tercera región más importante para Japón después de América del Norte y Asia.

La cooperación económica y técnica japonesa con América Latina también se amplió. Su cooperación a nivel de gobierno se caracterizó por una fuerte inclinación a la cooperación técnica a la luz del hecho de que la región de América Latina incluye a muchos países que son de ingresos medios. El grueso de la cooperación económica, sin embargo, se dio a cabo por la cooperación no gubernamental, haciendo uso de crédito a la exportación y otras medidas.

Los países de América Latina enfrentaron graves dificultades económicas. Se evitó una crisis inmediata en el problema de la deuda con los esfuerzos de los

países deudores, con el apoyo del FMI y los gobiernos de los países acreedores y las reprogramaciones de varios años por los bancos. Sin embargo, el problema de la deuda comenzó a empeorar de nuevo en 1985 debido a la caída en los precios del petróleo y otros productos primarios, el comercio mundial y la reducción de las altas tasas de interés¹⁷⁵.

1987

Japón apoyó firmemente al Grupo de Contadora e hizo otros esfuerzos para la solución pacífica de los conflictos centroamericanos, como colaborar en el desarrollo económico y social de América Central y del Caribe. Igualmente, Japón acogió la democratización de los países de América Latina como una contribución a la estabilidad a largo plazo de la situación política. La democratización ayudó a promover el diálogo y la cooperación entre Japón y los países de América Latina.

En cuanto al comercio, las exportaciones de Japón a América Latina en 1986 aumentaron en un 11,9% respecto al año anterior a \$ 9,494.55 millones, pero sus importaciones procedentes de la región cayeron un 0,8% con \$ 6.193. 56 millones. El crecimiento de las exportaciones se debió al aumento de las mismas en maquinaria, incluyendo automóviles. En las importaciones, los combustibles

¹⁷⁵ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1986, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1986/1986-3-1.htm>
Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

minerales registraron una fuerte caída del 25% debido a las caídas del precio del petróleo. En cuanto a la inversión directa acumulada de Japón en América Latina se situó en \$ 15,636 millones al cierre de marzo de 1986, representando el 18,7% de la inversión total directa en el exterior. Por lo tanto, esto significó el tercer mayor destino de inversión de Japón después de América del Norte y Asia.

Los préstamos a América Latina representaron una gran proporción de los préstamos comerciales en el exterior de los bancos japoneses. Estos colaboraron en la asistencia financiera internacional para América Latina. En 1986, los bancos gubernamentales y comerciales de Japón otorgaron préstamos a México, incluyendo un crédito del banco de Importaciones y Exportaciones de \$ 1 mil millones de dólares por concepto de cooperación financiera internacional. Aunado a esto, se dieron varias reuniones oficiales. Tal es el caso del comité económico conjunto Japón-Argentina en Buenos Aires y una reunión del comité económico Japón-Chile en Santiago en septiembre de 1986, que se llevaron a cabo para intercambiar puntos de vista sobre la promoción del comercio y las inversiones bilaterales. En tanto en abril de 1987, hubo una misión económica japonesa que visitó Argentina, Uruguay y Chile para promover el intercambio económico con estos países a través del comercio y la inversión¹⁷⁶.

¹⁷⁶ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1987, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1987/1987-3-4.htm>
Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

1988

Las relaciones internacionales de los países de América Latina mostraron una tendencia a la diversificación. Los países latinoamericanos mostraron su interés hacia el crecimiento económico de Japón, NEI del Asia, y otros países.

Relaciones con Japón

Los países latinoamericanos mostraron una tendencia creciente hacia la expectativa e interés en Japón debido al desarrollo de su fuerza económica y su tecnología. Para satisfacer la expectativa y preocupación de los países de América Latina, Japón desarrolló una diplomacia activa hacia América Latina, que implicó la promoción del diálogo político, revitalización de los intercambios de personal y la expansión de la cooperación económica.

En cuanto al problema de las deudas acumulativas frente a naciones de América Latina, las medidas del Japón se dieron en el reciclado de capitales con lo cual, Japón decidió el reciclaje de hasta \$ 4 mil millones a países de América Latina de \$ 12000 millones para el reciclaje bilateral. Además, Japón decidió prorrogar las subvenciones de capital de alrededor de \$ 900 millones para Argentina, Bolivia, Venezuela, Trinidad y Tobago y Colombia por 1987.

Mientras las naciones de América Latina esperaron mucho de la cooperación con Japón para revitalizar sus economías, Japón adoptó diversas medidas para revitalizar sus intercambios económicos con los países latinoamericanos.

En abril de 1987, una misión económica japonesa visitó Argentina, Uruguay y Chile, seguido de la 10ª reunión de la Comisión Económica Conjunta Japón-México celebrada en México (noviembre de 1987). México también recibió la visita de una misión de promoción de intercambio económico japonés y un grupo de representantes que trabajaban para la promoción de viajes al extranjero. Por otra parte, muchos países latinoamericanos enviaron ministros a cargo de las misiones de la economía y económicas a Japón en un esfuerzo para que las relaciones económicas con Japón fueran más estrechas. Se cree que esto indicó que crecían las esperanzas de los países latinoamericanos en Japón.

En el terreno comercial, en el año de 1987, las exportaciones de Japón a América latina ascendieron a US \$ 8,764.22 millones, un 7,7% mayor con respecto al año anterior, y la importación de Japón aumentó un 2,6% hasta un total de \$ 6,002.68 millones. Las inversiones directas de Japón en América Latina totalizaron \$ 20.373 millones al final de 1987, lo que representó el 19,2% del total de las inversiones en el extranjero directos de Japón. El monto de la inversión fue \$ 4730 millones en 1986, y la mayoría (alrededor del 80%) de que era la inversión crediticia en paraísos fiscales como Panamá y Cayman¹⁷⁷.

¹⁷⁷ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1988, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1988/1988-3-3.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

1989

De acuerdo con su programa de reciclaje de capital, Japón decidió reciclar hasta \$ 4 mil millones a países de América Latina de \$ 12 mil millones para el reciclaje bilateral. Los compromisos de ayuda en el marco del programa alcanzaron algunos \$ 2.352 millones a los países de América Latina en junio de 1989. A medida que los países latinoamericanos se interesaban en el programa de reciclaje de capital, la correcta aplicación del programa y el seguimiento se convirtieron en una tarea sumamente importante.

Japón adoptó diversas medidas para promover el intercambio económico con los países de América Latina en el cumplimiento de sus enormes expectativas de la cooperación económica con Japón con el fin de revitalizar sus economías.

Una serie de misiones económicas japonesas asistieron a América Latina. En abril de 1989, el sector privado y el gobierno celebraron una reunión conjunta en Venezuela por primera vez en 17 años. Por otro lado, muchos ministros y misiones económicas de América Latina habían visitado este país en busca de más ayuda, inversiones y el aumento de las exportaciones a Japón, lo que muestra sus crecientes expectativas de Japón.

Las importaciones japonesas de América Latina en 1988 aumentaron un 30,8% respecto al año anterior a un total de 8300 millones dólares y sus exportaciones a la región aumentaron un 6,1% a un total de \$ 9300 millones. Si bien el comercio de Japón con América Latina había sido así en la tendencia al alza, la inversión directa acumulada en la región ascendió a 31,6 mil millones de dólares

a finales de marzo de 1988, que representa el 17 por ciento de la inversión extranjera en general de Japón¹⁷⁸.

1990

Japón proporcionó a los países de América Latina y el Caribe ayuda financiera por valor de \$ 5580 millones (a partir de finales de abril de 1990) en virtud de su programa de reciclaje de fondos. Japón necesitaba continuar con los esfuerzos para garantizar la correcta aplicación del régimen, teniendo en cuenta las condiciones económicas en la región.

Como parte de los esfuerzos para resolver los problemas ambientales, Japón cooperó en la reforestación y otros proyectos relacionados con los bosques en Brasil, México, Chile y otros países, y ha enviado misiones de estudio del medio ambiente. Además, Japón se comprometió a proporcionar a México préstamos de AOD para ayudar a resolver los problemas ambientales cuando el presidente Salinas visitó Japón en junio de 1990.

Las relaciones económicas de Japón con los países de América Latina y el Caribe mostraron una tendencia expansiva. En el comercio de Japón con los países de América Latina y el Caribe en 1989, las importaciones de Japón ascendieron a \$ 8870 millones (6,7% más que el año anterior), y sus exportaciones ascendieron a \$ 9.38 mil millones (0,9% más que el año anterior).

¹⁷⁸ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1989, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1989/1989-3-4.htm> Página consultada el 7 de julio de 2015.

Las inversiones directas de Japón en la región totalizaron \$ 36.9 mil millones a partir de finales de marzo de 1989.

Recientemente, los países de América Latina y el Caribe tienen grandes esperanzas en la cooperación y la inversión de Japón, ya que hacen esfuerzos para revitalizar sus economías a través de la introducción de la inversión extranjera, así como la expansión del comercio. En respuesta, Japón ha tomado medidas para aumentar su interacción económica con estos países, y varias oportunidades de intercambio se han creado tanto en los sectores oficiales como los privados¹⁷⁹.

1991

La región de América Latina no sólo fue un importante proveedor de materias primas, sino que también desempeñó el papel de un mercado para los productos japoneses. El comercio japonés con la región se expandió en importaciones y exportaciones. En 1990, las exportaciones totalizaron \$ 10.29 mil millones y las importaciones \$ 9851 millones. De las exportaciones, el 93 por ciento representaba bienes industriales pesados y químicos, así como de las importaciones, el 96,1 por ciento figuraba los productos alimenticios y materias primas industriales. La inversión directa en América Latina en el año fiscal de 1989 fue de \$ 5.2 mil millones (Ministerio de Finanzas estadísticas), que representaba alrededor del 8 por ciento de la inversión en el exterior japonesa

¹⁷⁹ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1990, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1990/1990-3-5.htm#Item> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

total. Esto hizo que América Latina se desplazara a ser el cuarto mayor receptor de inversión japonesa, después de América del Norte, Europa y Asia.

Japón evaluó altamente la democratización progresiva y las reformas sobre la base de la economía de mercado que tuvieron lugar en América Latina y proporcionó diversas formas de cooperación. La AOD de Japón a la región de América Latina en 1989 fue aproximadamente \$ 563 millones, la tercera más grande después de Estados Unidos y Francia. Este monto representó el 8,3 por ciento del total de la AOD de Japón¹⁸⁰.

1992

Reconociendo que la estabilidad en América Latina contribuye a la estabilidad global del mundo, Japón apoyó activamente los esfuerzos regionales para la democratización y las reformas económicas orientadas al mercado. El importe total de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón (AOD) extendido a países de América Latina en 1991 aumentó en un 50 por ciento, respecto al año anterior, para llegar a \$ 846.000.000. Se dio sobre todo asistencia a los países en que la democratización y las reformas económicas orientadas al mercado se estaban produciendo con éxito como modelo para otros países. La asistencia también se extendió a los países que estaban en graves dificultades, a pesar de sus serios esfuerzos hacia la democratización y las economías de mercado.

¹⁸⁰ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1991, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1991/1991-4-5.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

En cuanto a América Central, se prestó mayor atención a la reconstrucción de la posguerra, Japón se unió a la "Asociación para la Democracia y el Desarrollo en Centroamérica (PPD)" tras ser propuesto por los Estados Unidos, en donde presidió su Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo Económico. En julio de 1992, Japón también envió una misión de cooperación económica de El Salvador, que logró la paz en enero del mismo año. Japón también anunció que contribuiría con US \$ 500 millones durante los cinco años con el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) de Iniciativa para las Américas (EAI), propuesto por los Estados Unidos en junio de 1991. En febrero de 1992, un acuerdo para establecer este fondo se firmó. Este fondo contribuyó a las reformas económicas en América Latina. La contribución de Japón no sólo respondió a la necesidad de los países de América Latina, también estuvo en línea con la filosofía de la política exterior de Japón, que otorgó importancia a la democracia y una economía de mercado¹⁸¹.

1993

Reconociendo que garantizar la estabilidad a largo plazo en América Latina llevaría a la estabilidad global, la política exterior de Japón hacia esta región tuvo el objetivo principal de apoyar la democratización y las reformas hacia una economía de mercado. Sobre la base de esta política, Japón amplió la asistencia

¹⁸¹ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1992, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1992/1992-3-5.htm> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

para apoyar el regreso de Perú a la democracia, acogió en marzo de 1993, el período extraordinario de sesiones de la "Asociación para la Democracia y el Desarrollo en Centroamérica" (PDD), y la cooperación financiera extendida de \$ 2.5 millones para "Misión Civil Internacional Haití "desplegada por las Naciones Unidas y de la OEA.

En el año de 1994 no se registró ningún reporte del Libro Diplomático Azul del MOFA.

1995

A finales de 1994 México se sumió en una grave crisis financiera causada por una enorme devaluación del peso, lo que causó preocupación no sólo en América Latina sino también en los mercados emergentes de Asia. Sin embargo, con la asistencia plena de las garantías de Estados Unidos de la deuda, la cooperación y el apoyo de la comunidad internacional, México había estado haciendo esfuerzos para lograr una gestión estable de su economía.

Junto con estos esfuerzos de reforma interna, la cooperación regional se fue fortaleciendo, tanto a nivel político como económico. En el plano económico, la integración económica regional destinada a liberalizar el comercio intrarregional había estado en marcha, por ejemplo, a través de la unión aduanera denominado MERCOSUR, establecida en enero de 1995. En la Cumbre de las

Américas celebrada en Miami en diciembre de 1994, los líderes de 34 países estuvieron de acuerdo en los objetivos de política amplios y específicos en áreas como el fortalecimiento de la democracia y la promoción del desarrollo económico y social, así como establecer el objetivo de concluir las negociaciones sobre el establecimiento de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para el año 2005.

Una de las posturas diplomáticas notables adoptadas por los países de América Latina en los últimos años fue su mayor interés en el fortalecimiento de las relaciones con la región de Asia-Pacífico, especialmente Japón. Esta tendencia se refleja en el hecho de que México y Chile se unieron oficialmente a través de APEC en 1993 y 1994, respectivamente, y que cinco jefes de Estado y nueve ministros de Relaciones Exteriores de América Latina visitaron Japón en 1994¹⁸².

1996

A nivel económico, la integración económica estaba en progreso, con el fin de liberalizar aún más el comercio intrarregional. Un ejemplo es la inauguración en enero de 1995, del Mercado Común del Sur (Mercosur), que es una unión aduanera integrada por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.

¹⁸² MOFA, Diplomatic Blue Book, 1995, Japan.
<http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1995/chp3.html#5> Página electrónica consultada el día 7 de julio de 2015.

Políticas exteriores de los países de América Latina en los últimos años estaban marcadas por su creciente interés en desarrollar relaciones más fuertes con la región de Asia-Pacífico, especialmente Japón. Los presidentes y algunos ministros del gabinete de (dos países miembros de la APEC) México y Chile participaron en las reuniones de la APEC celebradas en Osaka en noviembre de 1995.

Japón es muy consciente de que la estabilidad de toda la comunidad internacional depende, en buena parte de la capacidad de América Latina para mantener y fomentar condiciones políticas y económicas favorables, y su capacidad para asegurar la estabilidad a largo plazo dentro de su propia región. Desde este punto de vista, Japón coloca la importancia primordial en su política hacia América Latina en el apoyo a la democracia y las reformas económicas de mercado¹⁸³.

1997

C. América Latina y el Caribe

En 1996, existieron tres tendencias que caracterizaban a América Latina desde principios de 1990, la consolidación de la democracia, la promoción de reformas económicas basadas en los principios de economía de mercado y la promoción de la cooperación económica y otras formas de cooperación regional continuada y fortalecida.

¹⁸³ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1996, Japan Fuente: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1996/III.html#C> Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

Todos los países de América Latina, con la excepción de Cuba, habían hecho la transición a la democracia, y la democracia estaba teniendo una fuerte influencia en toda la región.

El compromiso compartido por parte de los Estados de América Latina y el Caribe a la democracia y la economía de mercado, había facilitado la cooperación política y económica en la región.

También mejoró la cooperación política y económica internacional, amplió los esfuerzos de cooperación hacia la resolución de los problemas mundiales, y promovió una mayor interacción entre Asia y América Latina.

<http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1997/III.html#C>

1998

C. América Latina y el Caribe

La democracia se había arraigado cada vez más en América Latina en la década de 1990, con las reformas económicas de los países sobre la base de los principios de economía de mercado y el avance hacia la integración económica. Estas tres tendencias continuaron en 1997, un año en el que la región demostró ser firme en el camino hacia el desarrollo económico, buscando, por ejemplo, un mayor progreso en la cooperación regional.

Todavía con la excepción de Cuba, los países latinoamericanos habían hecho la transición a la democracia, y perduraban movimientos hacia democracias más sólidas.

En términos económicos, la crisis monetaria asiática y la caída posterior en el precio de las acciones en todo el mundo también tuvieron cierto impacto en los mercados emergentes de Brasil, Argentina y México¹⁸⁴.

1999

En 1998, los movimientos positivos hacia la estabilidad y la prosperidad de América Latina surgieron en paralelo con los signos de la baja de la globalización. Además, 1998 fue un año lleno de acontecimientos que ayudaron a fortalecer las relaciones entre Japón y los países de América Latina, con movimientos hacia la democratización, como lo fueron los daños del huracán El Niño, y los aniversarios conmemorativos de la amistad y la migración.

b) Promoción del intercambio económico

En lo que respecta a los aspectos económicos, en la Segunda Cumbre de las Américas, celebrada en Santiago, Chile, en abril, se acordaron las negociaciones concretas para ser lanzadas hacia el establecimiento del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para el año 2005, lo que indica una nueva etapa del proceso de integración económica de todo el continente americano, América Latina incluida. En este contexto, un simposio organizado conjuntamente por el Export-Import Bank de Japón y el Banco Interamericano de

¹⁸⁴ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1998, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1998/III.html#C>
Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

Desarrollo se celebró en junio con el objetivo de fortalecer las relaciones económicas entre Japón y América Latina.

e) Los daños del huracán El Niño

Los países de América Latina sufrieron enormes daños causados por los desastres naturales en 1998. El fenómeno de El Niño, que se dice que ha sido el más fuerte en este siglo, trajo lluvias torrenciales al continente sudamericano y causaron daños masivos a través de inundaciones, etc., en el Perú, Ecuador, Chile, Argentina y Paraguay. Cuando el huracán Georges llegó a las islas del Caribe en septiembre, Japón proporcionó un total de alrededor de ¥ 67 millones en suministros de emergencia y US \$ 250.000 en donaciones de emergencia para los cinco países más afectados, Haití, San Cristóbal y Nieves, Antigua y Barbuda y la República Dominicana, y envió un Equipo de Ayuda (equipo médico) a la República Dominicana. El huracán Mitch, que azotó los países de Centroamérica (Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, etc.) en noviembre, causó enormes daños en forma de más de 18.000 muertos o desaparecidos y más de 6,7 millones de víctimas del desastre. Esa ocasión Japón proporcionó a estos cuatro países alrededor de 60 millones de yenes en suministros de emergencia y un total de US \$ 1.5 millones en donativo de asistencia por emergencia. El Equipo de Ayuda de Japón (equipo médico) fue enviado a Nicaragua, y una unidad de las Fuerzas de Autodefensa fue enviado a Honduras por primera vez como asistencia internacional de emergencia (Equipo de Ayuda de Japón [la atención médica y la unidad de la inoculación]) en base a

la Ley. En cuanto al envío de equipos de socorro japoneses, esta unidad examinó más de 4.000 pacientes durante los 14 días de su servicio, mientras que otros resultados incluyen la desinfección de la totalidad de la zona vieja de la ciudad de la capital Tegucigalpa, cosechando grandes elogios por parte del Gobierno y el pueblo de Honduras. Esta expedición fue muy significativa en subrayar la eficacia de las Fuerzas unitarias de operaciones de Autodefensa como una nueva forma de cooperación internacional en los casos en que se producen los desastres a gran escala en el extranjero¹⁸⁵.

2000

Como resultado de la apertura de los mercados y la liberalización en la década de 1990, América Latina ha crecido hasta convertirse en un centro mundial para las empresas multinacionales. En correspondencia con las actividades en el sector privado, los vínculos con América Latina se han fortalecido a nivel gubernamental como se ha avanzado en la creación de marcos interregionales de América Latina con Europa y con Asia. Al mismo tiempo los principios de competencia prevalecen, y los problemas sociales como la creciente disparidad entre los ricos y los pobres y el deterioro del orden civil se han puesto de relieve, factores que son desestabilizadores de las sociedades.

a) América Latina como un centro estratégico en la economía mundial

¹⁸⁵ MOFA, Diplomatic Blue Book, 1999, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1999/III-c.html>
Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

El mercado latinoamericano es enorme, como lo demuestra el hecho de que Brasil sólo tiene un PIB equivalente al de la ASEAN10 combinado, y la región se está moviendo en la dirección del crecimiento estable.

Aunque la globalización trajo consigo un fuerte crecimiento económico para América Latina en la década de 1990, ésta también crea problemas tales como la pobreza, el aumento del desempleo y el empeoramiento de orden civil.

c) Las relaciones con Japón

- Apoyo a mediano y largo plazo la estabilidad de América Latina

Japón es el segundo donante más grande de América Latina después de Estados Unidos. Más específicamente, además de préstamos del gobierno y la cooperación subvención, Japón también proporciona fondos para la Organización de los Estados Americanos para la erradicación de las drogas y la remoción de minas en América Latina, así como también coopera en la resolución de los diversos problemas sociales que enfrenta la región. Un ejemplo concreto de este último fue el envío de equipos de observación electoral para las elecciones presidenciales de Guatemala en noviembre y diciembre. En diciembre, cuando Venezuela experimentó su más pesada lluvia torrencial de la historia, Japón proporcionó 50 tiendas de campaña, 2.700 mantas y otros suministros de ayuda de emergencia por valor de unos 15 millones de yenes, así como contribuyó aproximadamente 60 millones de yenes en la forma de cooperación por donación de emergencia.

- América Latina como proveedor de recursos: el comercio impulsado por el sector privado y la expansión de la inversión

América Latina tiene un enorme potencial como proveedor de alimentos, minerales y energía, y ha abierto estos recursos a la inversión extranjera, que proporciona una excelente oportunidad para Japón, para desarrollar relaciones de cooperación con los países de América Latina políticamente estables en términos de recursos, en particular. De esta manera, el comercio y la inversión entre Japón y los países de América Latina han comenzado a surgir, encabezados por el sector privado.

Mientras que Japón aún no ha llegado a la conclusión de un tratado de libre comercio con cualquier otro país, el sector privado ha recientemente pedido acuerdos con México, Chile y otros¹⁸⁶.

2001

En 2000, los países de América Latina y el Caribe experimentaron una continuidad general de la estabilidad política y el desarrollo económico que contribuyó a la profundización de la integración regional. Sin embargo, la inestabilidad política surgida en algunos países, y los problemas sociales como la brecha entre los ricos y los pobres se hizo cada vez más grave. Teniendo en cuenta estas situaciones regionales, el gobierno de Japón ha colocado los siguientes temas como elementos clave en su diplomacia hacia América Latina y

¹⁸⁶ MOFA, Diplomatic Blue Book, 200, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2000/III-c.html>
Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

el Caribe: asegurar a medio y largo plazo la estabilidad en la región; el apoyo a las actividades económicas del sector privado de Japón; garantizar el suministro estable y la circulación de los recursos importantes a los mercados mundiales; y los objetivos realizados reflejan en la política energética de Japón¹⁸⁷.

De esta información podemos destacar que durante los años ochenta, periodo conocido como “la década perdida de América Latina”, la crisis de la deuda en el año de 1982 redujo el interés comercial y financiero japonés. Como puede constatarse mediante los cuadros que aparecen en la parte final de esta investigación, en las páginas referentes a las importaciones y exportaciones de Japón con América Latina, se observó una baja de estas últimas y un aumento relativo de las importaciones japonesas. Este tipo de información permite extraer algunas ideas respecto al papel que tuvo la AOD en la promoción del interés nacional japonés en la América Latina.

Sin embargo, lo primero que ha de tomarse en cuenta es que los sectores público y privado de Japón sostienen diferentes concepciones sobre las políticas comerciales más adecuadas para llevarse a cabo en América Latina; por ello, se observó que mientras las inversiones privadas se contraen, las del gobierno se expanden, lo cual puede demostrarse mediante el análisis del programa de

¹⁸⁷ MOFA, Diplomatic Blue Book, 2001, Japan, <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2001/chap3-3.html>
Página electrónica consultada el 7 de julio de 2015.

capitalización japonés en América Latina, complemento del Plan Brady¹⁸⁸, en la medida en que posibilita obtener recursos para que la AOD cumpla con sus objetivos. Aunque los préstamos de capitalización del desaparecido JEXIMBANK (Japanese Export and Import Bank, por sus siglas en inglés hoy JBIC) no se consideran parte de la AOD, en la práctica funcionaron como tales. Durante esos años, el gobierno japonés instrumentó políticas para contribuir al proceso de pacificación de Centroamérica; por ejemplo, redujo la ayuda al gobierno de Nicaragua y a países gobernados por dictaduras militares, por sugerencia de los Estados Unidos de América. De igual forma, apoyó el proceso de democratización de América Latina, sumándose a la iniciativa de paz del grupo de Contadora ¹⁸⁹. En este mismo sentido a partir de 1987, ofreció a Centroamérica mayores montos de AOD y posteriormente se convirtió en uno de los donadores más importantes para rehabilitar las economías de la zona.

En este periodo, Brasil, Argentina, Perú, México, El Salvador, Bolivia, Colombia y Paraguay continúan siendo los mayores receptores de AOD, a los cuales se suman República Dominicana y Jamaica, en el Caribe, y Honduras y Panamá en América Central. Vale la pena resaltar que la ayuda se incrementó hasta en un 200%, además de que varían los montos asignados a cada país. En total, la ayuda pasó de 580.45 mdd en el lapso comprendido entre 1976-1980, a 1140.39 mdd de 1980 a 1985; es decir, se entregaron 559.94 mdd más, cantidad que representó un 196.6% de aumento.

¹⁸⁸ El Plan Brady tuvo como objetivo fundamental aliviar el problema de la deuda externa que padecía la mayor parte de las naciones de América Latina, mediante un programa de préstamos blandos a los países más afectados por la crisis.

¹⁸⁹ Tsunekawa Keiichi, *Aspectos Políticos de las Relaciones entre Japón y América Latina*, Japón, Fundación Shibusawa para el Desarrollo de la Etnología, 2000, pp. 45-66.

De 1986 a 1990, el desembolso total fue de aproximadamente 2505.95 mdd, cifra que significó 1365.56 mdd más que en el ciclo previo y que representó una subida del 219.7%. El comportamiento anual de la ayuda también experimentó incrementos tal y como se observa a continuación: en 1986, América Latina y el Caribe recibió 357.74 mdd; en 1987, 459.65 mdd; en 1988, 447.95 mdd; en 1989, 606.34 mdd y en 1990, 634.27 mdd. Con excepción de 1988, hubo incrementos todos los años; así, estos datos sustentan la idea de que a partir de los años setenta, y en particular durante los ochenta, América Latina adquirió una mayor importancia para Japón.

1986 resultó clave para confirmar la tendencia de la AOD a dividir en tres grupos a las naciones receptoras de ayuda. La diferencia que se observó en relación con los años anteriores radicó en que el primer grupo absorbió la mayor parte de los recursos y que éstos se concentraron en una sola nación; es decir, se retomó la práctica de “exclusividad de país”. Este período se caracterizó por la continuidad y la incorporación de algunos nuevos elementos. La división de los países en tres grandes grupos para otorgarles ayuda, se convirtió en una constante de la metodología para la toma de decisiones; asimismo se incorporan Honduras y Jamaica a la categoría más importante (grupo 1), lo cual respalda nuestro argumento del cambio de prioridades de Japón en América Latina en esos años.

Por su parte, Sudamérica continuó siendo la región de América Latina al que Japón prestó más atención, sin descuidar a México. Se ha dicho que este período fue fundamental para comprender la ayuda japonesa a América Latina, y

también que las transformaciones en la estructura económica internacional obligaron a Japón a responder de manera pragmática a estas demandas. Sin embargo, para ofrecer una perspectiva completa respecto a la formulación de la política económica exterior de Japón y de su política de ayuda hacia América Latina, es indispensable referirse a su complementariedad con respecto a las políticas de ayuda que aplica el gobierno de los Estados Unidos de América. Esta relación ha estado presente en todos los periodos de la política exterior de ambos países; sin embargo, en el período que nos ocupa, es notable la convergencia de los dos gobiernos. Además, debe tenerse presente que, a petición de los Estados Unidos de América, la ayuda japonesa aumentó considerablemente, convirtiéndose en un mecanismo para promover las economías de mercado en América Latina¹⁹⁰. La relación estratégica entre las políticas de asistencia entre Japón y los Estados Unidos, la encontramos en el trabajo de Orr en donde se resalta la relación que guarda la burocracia y las relaciones transgubernamentales:

“While this research is not based upon any elaborate theoretical structure, it utilizes several basic analytical tools. “My analyze relies heavily upon the bureaucracy politic approach to understanding policymaking accompanied by several amendments which tie this assessment more closely to Japanese foreign aid decision-making”. “The American role is defined through the transgovernmental relations approach originally discussed by Keohane and Nye¹⁹¹. I have nonetheless modified this concept in order to demonstrate the linkage between bureaucratic politic and transgovernmental relations ”¹⁹².

¹⁹⁰ Robert Orr, en su trabajo sobre la emergencia de Japón como potencia de ayuda externa, hace un acercamiento a este fenómeno. Abunda sobre la importancia de la relación entre Estados Unidos de América y Japón y la participación conjunta en la planeación o asignación de recursos económicos al mundo en distintos momentos históricos. Destacan los casos de Jamaica, Sudan, Egipto, Pakistán, Philippines, Vietnam y Nicaragua en donde este país ha pedido apoyo de Japón en materia de Asistencia para el Desarrollo. En el caso latinoamericano, analizando la AOD en América Latina, Orr deja ver la aguda relación que guardan ambas naciones en la ejecución de sus políticas de cooperación foráneas y su íntima participación en casos como el de Jamaica; *op. cit.*, pp. 139 y 178.

¹⁹¹ Los trabajos a los que Orr hace referencia son los de: Keohane, Roberts O. and Joseph S. Nye Jr. *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Boston: Little, Brown, 1977; Keohane, Roberts O. And Joseph S.

También se observó que algunos países mantuvieron, o modificaron muy poco, su posición como receptores de la AOD ya que solían permanecer en el mismo nivel o en otro cercano en los años siguientes. Asimismo, se apreció que el lugar que ocupa un país en la relación de AOD determinó el monto que se le asignó, es decir, si al número 21 le corresponde 0.01 mdd, esa misma cantidad, o una aproximada, se repitió en el período posterior, independientemente de cuál sea el país que ocupe ese sitio. De ahí que pueda argumentarse que existe una planeación administrativa de los montos, de acuerdo con el grupo al que pertenece el país o por la importancia que tiene en América Latina, Brasil, Perú y México por ejemplo. El caso de Jamaica fue el ejemplo más indicado para analizar la redefinición de la política de ayuda japonesa¹⁹³.

En este periodo, como en los anteriores, se observó una clara tendencia para favorecer a Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay y México quienes ocuparon de manera repetitiva los cinco primeros lugares, mientras que Honduras comenzó a obtener montos mayores. Los grupos de países que captaron montos medianos y pequeños no varían, pero se integran otros países, principalmente del Caribe

Nye Jr. *Transnational Relation and World Politics*. Cambridge: Harvard University Press, 1972; and, Keohane, Roberts O. And Joseph S. Nye Jr. *Trangovrenmental Relations and International Organizations*. *World Politics* (October 1974), No. 27.

¹⁹² Orr, *Op, cit*, p. 4

¹⁹³ Para mayor información sobre la política de ayuda japonesa en el Caribe, favor de consultar Katada, S. N. (1997). *Two Aid Hegemons: Japanese-American Interactions and Aid Allocations to Latin America and the Caribbean*. *World Development*. Vol. 25 (6), pp. 931-945.

que son naciones de habla inglesa o francesa que tradicionalmente no estaban incluidas en la AOD japonesa a América Latina, como Surinam o Guyana. Este periodo puede considerarse como “transitorio”, en función de los cambios radicales que, tiempo después, experimentaron los criterios para el otorgamiento de AOD al definirse como un instrumento de la política exterior japonesa.

Durante la década de los años noventa, las condiciones de América Latina influyeron en la política de la AOD. Al finalizar la guerra fría, la política exterior japonesa comenzó a tener un carácter más autónomo¹⁹⁴, en particular hacia América Latina que con su apertura comercial, reformas estructurales iniciadas en los años ochenta, programas de ajuste y el retorno a regímenes democráticos, favorecieron el ambiente para atraer inversiones extranjeras¹⁹⁵. Los países más representativos de esta transformación fueron Chile, Argentina, Brasil, México y Perú. Sin embargo, los casos más importantes fueron los de Brasil y México, que por tratarse de las economías más grandes, experimentan una reactivación de las inversiones japonesas, tanto en los ámbitos privado como público. En México, la inversión se orientó a la industria manufacturera, maquiladora, automotriz, de autopartes, maquinaria y productos químicos¹⁹⁶, y en el Brasil, al sector industrial.

De 1991 a 1995 los montos se incrementan hasta alcanzar los 2.693 mdd, cifra que representa un 205.5% más, en relación con el monto de 1986-1990,

¹⁹⁴ Matsushita, *op. cit.*, p. 96.

¹⁹⁵ El regionalismo abierto fue auspiciado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que no es otra cosa que el apoyo para las economías de América Latina al libre mercado en los procesos subregionales de integración vigentes en la zona; tal es el caso del MERCOSUR, Pacto Andino, TLCAN, CARICOM, entre otros.

¹⁹⁶ López, Citali, *Prospects for a Free Trade Agreement between México and Japan*, Japan, March, 2003 (Tesis de Maestría), Kobe University, p. 77.

aunque el aumento fue inferior en un 12.2% del que obtuvo en este último. En páginas anteriores ya se mencionó que a partir de 1990 la AOD japonesa para América Latina experimentó variaciones en sus criterios. En esta década, a diferencia de la anterior, con objeto de liberalizar sus economías, la mayor parte de los países de América Latina se sometieron a ambiciosos programas de ajuste por medio de cambios en sus políticas económicas. Contraria a la propuesta de regionalismo abierto planteado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), se tuvo a una dinámica dual: por un lado, se trató de atraer inversiones extranjeras directas mediante la creación de mercados y, por el otro, se prefirió continuar con los esquemas subregionales de integración¹⁹⁷.

Como ya se anotó, el arribo de Fujimori al poder¹⁹⁸, la creación de esquemas subregionales de integración como el MERCOSUR y el TLCAN, convirtieron a ciertos países en espacios atractivos para la diplomacia económica japonesa y explican, los sucesivos aumentos en los montos de la AOD¹⁹⁹. Los años noventa, y en particular el periodo de 1991-1995, inauguraron lo que puede llamarse “la década de los grandes recursos”, ya que no existe ninguna otro periodo en la historia de la AOD en América Latina en la que se hayan otorgado tales sumas. La oleada de mayores recursos comenzó en 1991, con 979.82 mdd, cantidad que bajó en 1992, cuando el monto de la AOD fue de 896.47 mdd y en 1993, de 898.57 mdd, pero que se recuperó en 1994, con 1049.41 mdd y en 1995 llegó a la cifra récord de 1330 mdd. Cabe resaltar que,

¹⁹⁷ Bulmer-Thomas, *op. cit.*, pp. 375-472.

¹⁹⁸ Murakami, Yasuke, *El Espejo del Otro, El Japón ante la Crisis de los Rehenes en el Perú*, Perú, Instituto de Estudios Peruanos y The Japan Center for Area Studies, 1999, p. 68.

¹⁹⁹ Kagami, *op. cit.*, pp. 121-122.

por lo menos durante el tiempo que abarca esta investigación, anteriormente no se registraron desembolsos provenientes de la AOD japonesa equiparables a los de ese año.

Este ciclo se caracterizó porque algunos países pertenecientes al segundo y tercer grupo se integraron al primero, como Costa Rica, Nicaragua, Jamaica y Colombia por citar algunos, así como por el reposicionamiento de algunos países que formaron parte del primer grupo pero que no ocupaban los primeros lugares, como México, Paraguay y Honduras. Una evaluación de la AOD japonesa en este ciclo arrojó que paulatinamente cambió de receptores de acuerdo con la dinámica mundial o regional de integración económica o de asociación política. De esta manera, durante este periodo, se confirmó, y así lo demuestran las cifras del intercambio comercial bilateral, que la AOD fue utilizada para favorecer un mayor acercamiento con países como México, que al incorporarse al Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) recibió cuantiosos montos de AOD. Partimos de la lógica que este proceso y su influencia en la política de la AOD pudo haber contemplado tres objetivos:

1) Que sirviera para tender un puente económico mediante la futura negociación de un acuerdo comercial con México, lo que de manera indirecta abriría a Japón el mercado de los Estados Unidos de América;

2) Que el gobierno mexicano beneficiara a los inversionistas japoneses con el régimen de producción denominado maquilador, instalado sobre todo en la franja fronteriza del Norte del país²⁰⁰; y,

²⁰⁰ Kagami. *op. cit.*, p. 122.

3) Que se siguiera apoyando a Centroamérica para la consolidación de sus procesos democráticos y la reconstrucción de su infraestructura.

Cabe resaltar que los motivos económicos de la AOD, que radican en la correlación entre AOD y el comercio japonés se cumplieron y sobresaliendo los de México (ver gráficas sobre AOD y comercio).

Es pertinente subrayar que a pesar de que los países considerados de ingreso medio o alto no son sujetos de crédito, de acuerdo con las políticas de la AOD, hubo casos como los de México y Brasil que continuaron recibéndola. Otros países tipificados como de ingreso bajo también la obtuvieron, como se observa a partir de las grandes cantidades de AOD a Centroamérica, área con un bajo nivel de ingreso *per capita*. Con este hecho, se corroboró la validez del discurso diplomático japonés de apoyar a las naciones con bajos niveles de ingreso.

En síntesis, en este período se entrelazaron varios elementos que explican los móviles de la AOD de Japón a América Latina. El comercio y los aspectos políticos siguieron siendo importantes en el discurso de la diplomacia japonesa, sin embargo, se manifestó un mayor énfasis en los procesos de democratización en Centroamérica, hecho que desde nuestro punto de vista, justificó la política de la AOD.

El siguiente periodo que abarcó los años de 1996 a 2001, fue uno de los más complejos, porque en él se integraron una gran variedad de elementos que afectaron directamente el comportamiento de la AOD. Las secuelas de la crisis mexicana de 1994, la experimentada en Asia en 1997, la de Rusia en 1998 y la

recesión por la que atravesó la economía internacional en esos años, afectaron indiscutiblemente los presupuestos de la AOD japonesa. La reducción de aproximadamente un 10% en el presupuesto de la AOD y la propuesta de emprender una serie de reformas económicas y fiscales presentadas por el Primer Ministro de entonces Koizumi, respaldadas por la ex Ministra de Relaciones Exteriores, Makiko Tanaka, lo comprueban. Independientemente de la reducción de fondos de la AOD, se observó que su comportamiento varió a partir del periodo 1996-2001; en él, la ayuda disminuyó un 13.27% con respecto al periodo anterior, 1991-1995. Antes de la crisis que azotó a Asia, en 1996 la ayuda fue de 1166.61 mdd, pero en 1997 disminuyó a 899.14 mdd, igual que en 1998, cuyo monto se ubicó en 796.98 mdd. En 1999 se incrementó a 1053.72 mdd, y de nuevo, en el año 2000, disminuyó a 784.76 mdd, mientras que en 2001 descendió a la cifra de 732.05 mdd. El hecho de que hubiera un incremento en 1999 y que se estabilizó en los años siguientes demostró que la ayuda fue un instrumento prioritario de la política económica japonesa, ya que independientemente de la crisis o recesión económica por la que atravesó, la AOD para América Latina no experimentó reducciones drásticas y continuó. A continuación, se presenta de manera gráfica lo hasta aquí expuesto, es decir, la correlación de la AOD y otros elementos como migración y el comercio. Cabe señalar que las estadísticas muestran a los 5 países que recibieron más AOD, así como otros rubros como migración y comercio. Posteriormente, se realiza el mismo ejercicio, sólo que considerando los casos en donde la correlación es con el factor comercial.

Cuadro 13. Correlación entre AOD y comercio 1981-2001:					
Países seleccionados a.					
Brasil					
AOD		Comercio			
		Importaciones		Exportaciones	
Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
33.38	1	1574	1	1362	3
51.89	1	1639	1	1037	3
28.96	4	1671	2	739	2
37.99	1	1998	2	637	3
53.53	1	1864	2	620	3
47.42	2	1894	1	981	3
92.39	1	2052	1	888	3
83.49	1	2953	1	898	3
135.41	1	29.78	1	1303	3
81.57	3	3187	1	1229	3
131.8	2	3189	1	1227	3
87.99	3	2849	1	1140	3
108	2	2867	1	1631	3
135.37	2	3255	1	1881	3
152.02	2	3948	1	2599	3
104.22	1	3743	1	2932	3
150.72	1	2908	1	2610	3
198.21	1	2689	1	2061	3
169.61	2	3001	1	2519	3
106.11	2	2542	1	2476	3
		49823		30770	

Bolivia						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	31.31	2	27	17	96	13
1982	29.92	3	13	20	42	16
1983	35.65	3	9	21	14	24
1984	30.57	3	10	20	21	22
1985	23.55	3	9	20	47	18
1986	24.47	6	9	13	29	22
1987	62.3	2	10	13	48	19
1988	36.29	5	18	22	26	13
1989	94.54	2	16	20	38	21
1990	111	1	20	15	45	19
1991	57.67	4	11	13	50	21
1992	104.26	2	3	25	66	20
1993	84.91	5	6	24	56	20
1994	87.86	5	5	25	50	19
1995	98.93	4	6	25	50	20
1996						
1997	68.38	3	13	21	159	13
1998	45.84	5	6	13	99	19
1999	50.38	7	15	22	48	22
2000	43.73	8	34	15	34	13
2001	65.91	4	28.53	17	57.1	19
			240		1018	

Perú						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	25.59	3	601	4	350	8
1982	19.17	4	541	5	322	6
1983	49.79	1	487	6	181	7
1984	27.09	4	406	6	160	10
1985	21.61	4	334	6	142	10
1986	39.08	3	329	6	226	10
1987	37.55	5	328	5	219	10
1988	28.57	6	413	6	119	9
1989	27.98	7	497	4	77	15
1990	39.9	7	564	5	76	15
1991	354.96	1	400	6	182	11
1992	159.14	1	336	6	224	11
1993	136.09	1	344	6	198	11
1994	132.04	3	419	5	289	10
1995	68.15	6	539	4	300	9
1996						
1997	42.96	11	545	4	338	9
1998	84.43	2	293	6	353	9
1999	197.84	2	289	6	314	9
2000	191.68	1	351	6	352	9
2001	156.52	1	427	4	277	9
			8443		4699	

Paraguay						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	25.07	4	33	16	77	15
1982	30.97	2	19	17	31	19
1983	26.02	5	14	20	40	16
1984	23.55	6	16	18	51	17
1985	21.39	5	9	21	30	22
1986	38.11	4	6	24	61	16
1987	45.83	4	22	18	78	15
1988	61.83	2	51	12	96	13
1989	76.54	3	18	17	98	11
1990	46.41	5	8	13	126	11
1991	61.92	3	10	24	148	12
1992	77.55	4	17	21	146	14
1993	98.28	4	37	14	192	12
1994	102.55	4	30	13	172	12
1995	113.03	3	37	16	206	10
1996						
1997	56.92	5	104	11	131	16
1998	43.14	6	65	11	99	20
1999	60.01	5	20	18	62	20
2000	51.51	6	21	21	55	21
2001	34.77	9	21.3	19	56.33	20
			537		1899	

México						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	12.63	5	1445	2	1699	2
1982	10.97	5	1520	2	974	4
1983	48.16	2	1980	1	579	3
1984	30.63	2	2255	1	886	2
1985	19.51	6	1884	1	1004	2
1986	80.79	1	1455	2	1041	2
1987	34.96	7	1644	2	1402	2
1988	38.85	4	1591	2	1773	2
1989	27.63	8	1720	2	1899	2
1990	24.08	9	1913	2	2276	2
1991	45.1	8	1742	3	2822	2
1992	67.7	6	1243	3	3805	2
1993	101.08	3	1078	3	3980	2
1994	232.64	1	1340	3	4192	2
1995	309.83	1	1485	3	3572	2
1996						
1997	84.57	2	1610	3	3876	2
1998	58.02	4	1229	3	4209	2
1999	40.56	11	1661	3	4406	2
2000	-92.58	32	2388	3	5211	2
2001	-11.12	33	2008	3	4087	2
			33191		53693	

Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y el gobierno de Japón.

4.6 Los Motivos Económicos de la AOD japonesa en América Latina: 1980-2001

En el periodo que corre de 1980 a 2001, la inversión japonesa directa en América Latina pasó de 28.30% a 61.30% en 1985. Las exportaciones descienden del 12.10% en 1980 a 10.50% en 1985, mientras que las importaciones presentaron un aumento, pasando del 6.30% en 1980 al 7.8% en 1985. Los créditos a la exportación subieron del 11.60% en 1980 al 14.80% en 1985. La AOD también aumentó de 6.90% en 1980, al 8.30% en 1985. Para agregar un factor más que explica esta tendencia, debe considerarse que la banca japonesa absorbió una gran parte de la deuda externa de los países de América Latina en la década de los años ochenta, de ahí que la cooperación económica y la AOD tengan un papel central y en donde los criterios comerciales resultaron significativos para entregar AOD. De esta forma, se observaron importantes asignaciones a los países que tradicionalmente habían recibido AOD; además, se integraron países de Centroamérica y el Caribe, como Jamaica, República Dominicana, Haití, Honduras y Panamá, para apoyo en proyectos de reconstrucción y de modernización de infraestructura, la cual se había deteriorado por las conflictos civiles, así como para fortalecer el proceso democrático experimentado en la mayoría de ellos. Al respecto, según Charles Zorgbibe, “en Granada y Dominica se habían dado gobiernos socialistas y en Santa Lucía existía una oposición oficial pro-cubana. Asimismo, Jamaica se había convertido con Michael Manley en uno de los líderes del tercer mundo. La

victoria sandinista en Nicaragua en julio de 1979 dio sobre todo un nuevo ímpetu al mesianismo cubano, pero petrificó la actitud americana”²⁰¹. En tanto que la AOD a Centroamérica y el Caribe coincidió con estos sucesos, la correlación entre uno y otro factor nos indica que se trata de una vía nueva, que Japón utilizó para apoyar el plan presentado por Ronald Reagan para esa zona ante la Organización de Estados Americanos (OEA) el 24 de febrero de 1982²⁰². Otro suceso que puso en duda la existencia de criterios homogéneos por parte de Japón para entregar AOD, fue la guerra de las Malvinas entre Argentina y el Reino Unido, que inició el 2 de abril de 1982. A pesar de ello y de las posibles presiones diplomáticas que puedan haber ejercido los Estados Unidos de América e Inglaterra, Argentina continuó recibiendo AOD y ocupó alguno de los 12 primeros lugares en este rubro. Cabe señalar que las relaciones diplomáticas entre ambas naciones continuaron sin ninguna alteración, por lo que Japón adoptó una posición pro-Argentina.

En cuanto a la Inversión Extranjera Directa japonesa (IEDJ), ésta retrocedió del 61.30% en 1985 a 32.30% en 1990; también las exportaciones disminuyen de 10.30% en 1985 a 9.50% en 1990: El análisis de estos hechos demostró que a pesar del aumento porcentual de AOD y del aumento de los créditos para el comercio exterior, que pasan del 14.80% en 1985, al 27.10% en 1990, sólo se reforzó una parte de este sector, y ese aumento es el que se

²⁰¹ Zоргbibe, Charles, *Historia de las Relaciones Internacionales 2, del Sistema de Yalta hasta nuestros días*, Madrid, Alianza Universidad, 1997, p. 565.

²⁰² Se refiere a la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (CBI por sus siglas en inglés). El CBI es un programa de desarrollo de 27 países de América Latina, incluyendo las islas del Caribe. Está compuesto de tres pilares: a) desarrollo hacia fuera; b) asistencia bilateral al desarrollo, y c) inversión extranjera privada. Para mayor información, consultar: David, Ross F, “The Caribbean Basin Initiative: Threat of Promise”, en Coleman y Herring..., *The Central America Crisis...*, 140-148.

reflejó en los datos presentados. Por otra parte, las importaciones se incrementaron del 7.80% en 1985 al 8.20% en 1990. Para graficar estos argumentos, a continuación se muestra la correlación entre la AOD japonesa y el comercio con América Latina, especialmente las importaciones en el periodo de 1981-2001.

Cuadro 14. Correlación entre la AOD japonesa y el comercio con América

Latina: 1981-2001 b

MÁS ← AOD → MENOS

MÁS AOD Y MÁS COMERCIO BRASIL CHILE MÉXICO PERÚ ECUADOR	MENOS AOD Y MÁS COMERCIO ARGENTINA COLOMBIA VENEZUELA ECUADOR GUATEMALA, NICARAGUA PANAMÁ CUBA TRINIDAD Y TOBAGO REPÚBLICA DOMINICANA
MÁS AOD Y MENOS COMERCIO PARAGUAY BOLIVIA HONDURAS NICARAGUA	MENOS AOD Y MENOS COMERCIO PAÍSES DEL ÁREA CARIBE

Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro se observan cambios con relación a los grupos de países que aparecieron en el análisis del período comprendido entre 1971 y 1980. En el grupo I sólo Argentina quedó fuera, integrándose al grupo II, lo que significó que Brasil, Chile, México, Perú y Ecuador continuaron recibiendo AOD de manera

significativa, tal y como ocurría en la década de 1970, sin embargo, en el segundo grupo, compuesto por Bolivia, Paraguay, Honduras y Nicaragua, la relación se dio con base en otros factores no comerciales. En el grupo III, la tendencia consistió en que la relación con algunos países se acentuó por el factor comercial, como se demuestra para Colombia, Venezuela, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Cuba, Trinidad y Tobago y República Dominicana. Finalmente, en el grupo IV, donde se localizó la mayor parte de los países del Caribe, aunque recibieron AOD, no fueron prioritarios para la política exterior japonesa, si esto se mide a por medio de la AOD, salvo Jamaica que lo fue en los años posteriores. A continuación mostramos los casos donde prevaleció la relación comercial en las motivaciones de la AOD.

**Cuadro 15. Correlación entre AOD y comercio 1981-2001:
Países seleccionados c.**

Brasil

	AOD		Comercio			
	Cantidad	Lugar	Importaciones		Exportaciones	
			Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	33.38	1	1574	1	1362	3
1982	51.89	1	1639	1	1037	3
1983	28.96	4	1671	2	739	2
1984	37.99	1	1998	2	637	3
1985	53.53	1	1864	2	620	3
1986	47.42	2	1894	1	981	3
1987	92.39	1	2052	1	888	3
1988	83.49	1	2953	1	898	3
1989	135.41	1	29.78	1	1303	3
1990	81.57	3	3187	1	1229	3
1991	131.8	2	3189	1	1227	3
1992	87.99	3	2849	1	1140	3
1993	108	2	2867	1	1631	3
1994	135.37	2	3255	1	1881	3
1995	152.02	2	3948	1	2599	3
1996						
1997	104.22	1	3743	1	2932	3
1998	150.72	1	2908	1	2610	3
1999	198.21	1	2689	1	2061	3
2000	169.61	2	3001	1	2519	3
2001	106.11	2	2542	1	2476	3
			49823		30770	

México						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	12.63	5	1445	2	1699	2
1982	10.97	5	1520	2	974	4
1983	48.16	2	1980	1	579	3
1984	30.63	2	2255	1	886	2
1985	19.51	6	1884	1	1004	2
1986	80.79	1	1455	2	1041	2
1987	34.96	7	1644	2	1402	2
1988	38.85	4	1591	2	1773	2
1989	27.63	8	1720	2	1899	2
1990	24.08	9	1913	2	2276	2
1991	45.1	8	1742	3	2822	2
1992	67.7	6	1243	3	3805	2
1993	101.08	3	1078	3	3980	2
1994	232.64	1	1340	3	4192	2
1995	309.83	1	1485	3	3572	2
1996						
1997	84.57	2	1610	3	3876	2
1998	58.02	4	1229	3	4209	2
1999	40.56	11	1661	3	4406	2
2000	-92.58	32	2388	3	5211	2
2001	-11.12	33	2008	3	4087	2
			33191		53693	

Venezuela						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	1.04	18	910	3	922	4
1982	0.92	18	721	3	1175	2
1983	1.39	17	568	3	349	5
1984	1.06	20	466	5	347	6
1985	1.22	19	371	5	356	5
1986	1.68	18	338	5	520	4
1987	2.28	19	509	4	509	4
1988	3.18	19	555	4	555	4
1989	4.12	16	210	7	210	7
1990	2.89	18	582	4	300	7
1991	3.55	22	471	5	529	5
1992	7.76	18	443	5	835	5
1993	7.75	18	362	5	681	7
1994	6.39	35	347	7	417	9
1995	6.59	21	471	5	513	6
1996						
1997	5.92	21	346	7	655	7
1998	3.24	13	266	7	655	7
1999	5.87	21	326	5	405	7
2000	4.57	19	276	7	507	7
2001	3.12	19	244	6	742	4
			8782		11182	

Perú						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	25.59	3	601	4	350	8
1982	19.17	4	541	5	322	6
1983	49.79	1	487	6	181	7
1984	27.09	4	406	6	160	10
1985	21.61	4	334	6	142	10
1986	39.08	3	329	6	226	10
1987	37.55	5	328	5	219	10
1988	28.57	6	413	6	119	9
1989	27.98	7	497	4	77	15
1990	39.9	7	564	5	76	15
1991	354.96	1	400	6	182	11
1992	159.14	1	336	6	224	11
1993	136.09	1	344	6	198	11
1994	132.04	3	419	5	289	10
1995	68.15	6	539	4	300	9
1996						
1997	42.96	11	545	4	338	9
1998	84.43	2	293	6	353	9
1999	197.84	2	289	6	314	9
2000	191.68	1	351	6	352	9
2001	156.52	1	427	4	277	9
			8443		4699	

Chile						
AOD			Comercio			
			Importaciones		Exportaciones	
	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar	Cantidad	Lugar
1981	3.21	13	530	5	738	6
1982	5.9	9	577	4	231	8
1983	6	9	503	5	141	9
1984	290	7	625	3	290	7
1985	8.98	10	538	3	170	9
1986	9.55	11	540	3	297	7
1987	10.7	11	623	3	355	7
1988	17.97	9	1022	3	368	6
1989	19.65	12	1310	3	633	4
1990	19.58	10	1616	3	484	4
1991	18.99	11	1876	2	632	4
1992	19.7	12	1860	2	959	4
1993	30.21	11	1838	2	805	5
1994	31.95	10	2099	2	936	5
1995	64.25	7	3210	2	916	5
1996						
1997	44.1	9	2998	2	1061	4
1998	33.47	10	2380	2	904	6
1999	28.11	14	2471	2	551	5
2000	21.35	11	2883	2	660	5
2001	21.85	10	2517	2	468	7
			32016		11599	

Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD y el gobierno de Japón.

4.7 Interpretaciones finales sobre la AOD japonesa en América Latina: 1960-2001

El análisis en los diferentes periodos ha comprobado que la diplomacia japonesa a América Latina fue activa y dinámica. El siguiente cuadro refuerza el argumento de la importancia que América Latina ha tenido para la AOD japonesa:

Cuadro 16. Porcentajes de variación de la AOD de Japón en América Latina: 1960-2001

AÑO	% DE AUMENTO DE LA AOD
1960-1965 a 1966-1970	38.9% menos
1966-1970 a 1971-1975	249% más
1971-1975 a 1976-1980	391.5% más
1976-1980 a 1981-1986	196.6% más
1981-1985 a 1986-1990	219.75 más
1986-1990 a 1991-1995	207.5% más
1991-1995 a 1996- 2001	1.04% más ²⁰³

Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD, 2001.

Si se habla en términos totales de la ayuda desde 1960, esta alcanzó la cantidad de 15,110.39 mdd, cifra significativa si se considera la dificultad que han tenido las naciones en vías de desarrollo para conseguir recursos económicos frescos. Además, hay que tener presente que América Latina no fue

²⁰³ Sólo se cuenta con cifras hasta el año 2001.

la única que se encontraba en una fase de desarrollo, sino que existían otras, como el caso de Europa del Este, África y Asia que buscaban AOD como un mecanismo complementario del desarrollo nacional. De esta manera, si bien es cierto que la ayuda tuvo un acompañamiento económico (ayuda atada), hay que ubicarla dentro del contexto de necesidades mutuas, es decir, tanto de los países donantes que buscan cumplir algún determinado interés nacional, tanto como los receptores por las razones antes mencionadas y mediante la instrumentación de programas de salud, educación y asistencia técnica, entre otros sectores gracias a los recursos provenientes de la AOD.²⁰⁴ No se niega que haya contribuido o beneficiado al desarrollo, pero tampoco ha sido suficiente por sí misma para que los países receptores, en este caso los de América Latina superaran las crisis en las que estuvieron inmersas. Prueba de la prevalencia del enfoque económico y comercial, son los sectores a donde la AOD del Japón se ha canalizado desde sus inicios, y América Latina no escapa a esta situación. Los cuadros que a continuación se muestran, respaldan la hipótesis de la ayuda atada a sectores importantes, en donde prevalecen, la inversión de la AOD se concentró en cuatro sectores básicamente: la infraestructura económica, sector de la producción, alivio de la deuda y otros sectores que no se especifican:

²⁰⁴ Prueba de la colaboración de Japón en estos sectores son los resultados de los programas de JICA en América Latina que han impactado de manera positiva en estos rubros. Para mayor información, consultar http://www.jica.go.jp/english/news/focus_on/latin2011/latin_01.html Página electrónica consultada el 31 de julio de 2013.

Cuadro 17. AOD japonesa total en el mundo, 1960-2001

Año	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Total	1427.97	1364.57	1032.29	1583.04	1260.92	2519.87	2801.84	3584.86	3120.78	3612.29	3557.27

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Japon	3659.75	3663.97	4739.69	4699.86	4544.17	4046.13	4424.71	5155.78	6337.26	7763.38

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Total	2260.41	2779.44	2794.48	3964.75	3826.08	6076.16	5430.55	6236.14	6997.69	5305.54

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Total	12648.15	11943.92	10536.48	11365.78	11536.82	8745.53	9581.17	11795.86	11883.71	12642.58	10514.5

Fuente: elaboración propia con datos de la OECD. <https://data.oecd.org/oda/distribution-of-net-oda.htm#indicator-chart>

Página electrónica consultada el 8 de julio de 2015.

Cifras en millones de dólares americanos.

Cuadro 18. Porcentaje de la AOD en términos del PIB japonés, 1960-1970

Año	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
DAC Total	0.51	0.54	0.53	0.51	0.48	0.48	0.44	0.41	0.41	0.37	0.33
Japón	0.24	0.2	0.14	0.2	0.14	0.28	0.28	0.32	0.25	0.26	0.23

Porcentaje de la AOD en terminos de su PIB, 1971-1980

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
DAC Total	0.32	0.34	0.27	0.32	0.34	0.31	0.31	0.33	0.33	0.35
Japón	0.22	0.2	0.25	0.25	0.23	0.2	0.21	0.23	0.27	0.32

Porcentaje de la AOD en terminos de su PIB, 1981-1990

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
DAC Total	0.32	0.36	0.34	0.34	0.33	0.34	0.32	0.34	0.31	0.32
Japón	0.28	0.28	0.33	0.34	0.28	0.29	0.31	0.32	0.31	0.31

Porcentaje de la AOD en terminos de su PIB, 1991-2001

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
DAC Total	0.32	0.32	0.29	0.29	0.26	0.24	0.21	0.22	0.22	0.22	0.21
Japón	0.32	0.3	0.27	0.29	0.27	0.2	0.21	0.27	0.27	0.28	0.23

Fuente: elaboración propia con datos de la OECD. <https://data.oecd.org/oda/net-oda.htm#indicator-chart>

Página consultada 8 de julio de 2015.

Cifras en millones de dólares americanos.

Cuadro 19. AOD japonesa en el Continente Americano, 1960-2002

Año	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Japón	-65.2	42.3	-73.6	99.54	125.32	204.22	170.88	-1.57	-75.03	108.98	116.56

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Japón	-80.14	-16.29	165.2	164.89	186.94	181.17	246.11	306.75	391.74	274.28

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Japón	385.04	447.61	551.65	516.18	503.95	492.42	558.59	470.84	700.38	715.58

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Japón	978.04	827.08	689.74	714.43	908.94	913.43	732.1	612.84	795.72	748.33	788.22

Fuente: elaboración propia con datos de la OECD. <https://data.oecd.org/oda/distribution-of-net-oda.htm#indicator-chart>

Página electrónica consultada el 8 de julio de 2015.

Cifras en millones de dólares americanos.

Cuadro 20. AOD Japonesa en el mundo destinada a la infraestructura económica, 1967-2001

Año	1967	1968	1969
Monto	476.28	383.44	789.71

Año	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Monto	746.86	797.65	1062.69	890.67	2095.45	2005.94	1181.59	2436.1	2106.75	2086.61	3914.85

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Monto	2254.23	3873.48	3475.43	2523.43	3609.29	2324.94	4804.36	5614.42	3078.77	3929.46

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Monto	6864.15	3601.52	5076.26	5114.87	6461.24	6279.88	6672.99	5651.98	4199.12	4142.95	4211.3

Fuente: <https://data.oecd.org/oda/oda-by-sector.htm>

Cifras en millones de dólares.

Cuadro 21. La AOD japonesa al mundo para aliviar los problemas de la deuda, 1960-2001

Año	1967	1968	1969	1970
Monto	462.69	195.44	242.48	197.38

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Monto	790.91	225.98	297.61	214.42	736.87	353.71	61.78	10.73	11.23	12.94

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Monto	118.38	81.09	116.03	83.53	125.94	337.57	155.11	397.35	352.21	563.34

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Monto	411.18	770.6	2408.82	531.13	655.75	716.46	575.8	452.52	617.16	1354.69	1878.65

Fuente: <https://data.oecd.org/oda/oda-by-sector.htm>

Cifras en Millones de dólares americanos.

Cuadro 22. AOD japonés al mundo a Multisectores, 1968-2001

Año	1968	1969	1970
Monto			

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Monto		108.1	392.87	515.06	122.22	212.76	395.27	516.15	241.81	312.27

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Monto	122.05	38.3	196.91				137.77	155.75	173.53	92.77

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Monto	140.14	141.76	154.97	590.39	542.26	739.77	479.67	646.91	643.74	777.15	726.75

Fuente: <https://data.oecd.org/oda/oda-by-sector.htm>

Cifras en Millones de dólares americanos.

Cuadro 23. AOD japonesa destinada al sector de la producción, 1967-2001.

Año	1967	1968	1969	1970
Total	419.43	32.05	154.41	314.98

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Total	1083.43	1125.95	1399.06	2618.56	1283.64	998.53	1796.92	1067.67	1981.96	1756.18

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Total	2314.59	2359.29	1975.3	2069.01	2535.51	1554.23	1480.06	2810.78	1650.53	2265.49

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Total	1961.49	2971.19	1721.86	1533.87	1636.32	2695.56	2305.75	1858.81	1853.94	1071.55	1794.62

Fuente: elaboración propia con datos de la OECD. <https://data.oecd.org/oda/net-oda.htm#indicator-chart>

Página consultada 8 de julio de 2015.

Cifras en millones de dólares americanos.

Cuadro 24. AOD de Japón destinada a infraestructura Social 1969-2001

Año	1967	1968	1969	1970
Monto	30.89		30.02	15.85

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Monto	381.3	438.35	237.13	436.06	142.46	145.31	239.12	459.48	677.17	726.29

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Monto	846.17	898.23	1280.2	2490.16	1985.41	1261.49	1399.72	2442.37	1736.51	2860.93

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Monto	1890.92	2429.48	3382.22	2954.98	3458.28	3212.73	3101.05	2931.8	2524.57	3057.33	2107.1

Fuente: <https://data.oecd.org/oda/oda-by-sector.htm>

Cifras en Millones de dólares americanos.

Cuadro 25. AOD japonesa a sectores no específicos, 1967-2001

Año	1967	1968	1969	1970
Monto	881.75	874.94	725.19	576.67

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Monto	1129.07	1571.62	1145.43	815.07	725.26	652.88	887.65	1082.09	550.88	470.82

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Monto	343.54	159.04	286.19	261.48	205.87	177.68	154.61	169.81	181.52	194.45

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Monto	872.76	925.63	814.15	941.14	1174.4	1330.63	1646.25	1489.25	1597.12	1761.44	1582.15

Fuente: <https://data.oecd.org/oda/oda-by-sector.htm>

Cifras en Millones de dólares americanos.

Cuadro 26. AOD japonesa al mundo destinada a atender situaciones humanitarias, 1970-2001

Año	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Monto	21.78	15.41		27.42	2.69	3.19	8.88	15.64	11.57	13.98

Año	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Monto	21.86	6.65	8.32	6.65	15.53	2.91	3.42	21.89	13.25	312.26

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Monto	6.22	231.65	24.71	26.79	35.63	59.75	81.21	145.72	392.79	82.76	37.6

Fuente: <https://data.oecd.org/oda/oda-by-sector.htm>

Cifras en Millones de dólares americanos.

Sin restarle importancia a los sectores de infraestructura social, programas de asistencia, ayuda humanitaria y al de sectores multisectoriales, las cifras que se muestran en las gráficas ilustran el perfil comercial de la AOD japonesa desde 1960 al año 2001, mismo que se confirma con la concentración de la inversión en sectores productivos o relacionados con la infraestructura e inversión. De esta manera, los sectores de la infraestructura económica, el de la producción y el de alivio de la deuda mostraron una concentración de la ayuda en 1967 en un 62% del total de la Asistencia, cifra que llegó al 90% en el año 2001, mientras tanto, es decir, los sectores de infraestructura social, programas de asistencia, ayuda humanitaria y al de sectores multisectoriales recibieron un 38% del total de la Asistencia en el año de 1967 y 10% en el año de 2001. América Latina no fue la excepción. Las estadísticas de JICA, que se muestran al final del trabajo, en torno a los sectores económicos y productivos recipientes de la ayuda fueron considerados en el esquema de la repartición de la Asistencia en el periodo 1960 a 2001. Al respecto, esto nos permite afirmar que es idealista considerar que la ayuda sólo respondió a motivos filantrópicos, por lo que es factible que ésta se ubicara en una de las fases de la política económica de Japón, convirtiéndola en una nueva cara de su expansionismo económico expresado mediante la diversificación geográfica de sus programas de la AOD. En este punto, si consideramos que aproximadamente el 10% del total del presupuesto de la AOD fue destinado a América Latina en promedio, de 1960 al año 2001, es lógico pensar que la AOD mostró la misma tendencia en la región. De igual manera, es necesario recalcar cómo el Estado japonés, por medio de

esta estrategia, de cara humanitaria, consiguió ventajas comerciales en las naciones que más recibieron AOD, así lo demuestran los casos de Brasil, México y Perú que han tenido déficits comerciales con Japón desde 1960 a la fecha. De acuerdo a los reportes de JETRO, el comercio exterior japonés de 1960 a 2001 con respecto a América Latina se ha concentrado en la importación de materias primas, recursos energéticos y alimentos, mientras que en el rubro de las exportaciones destacan los bienes intermedios, maquinaria, petroquímica, automóviles y manufacturas.

En este sentido, y con el fin de englobar las ideas hasta aquí vertidas sobre la AOD japonesa, es oportuno señalar que, mientras que para las décadas de los años sesenta, Japón utilizó la Asistencia con el fin recobrar su buena imagen en el mundo y comenzar a promover sus exportaciones, en las décadas de los años setenta, ochenta y noventa, la investigación, mediante la correlación de la información estadística (AOD-comercio), validó nuestra tesis que sostiene que la AOD japonesa siguió la misma tendencia, aunque incorporó, y ésta es una aportación a la literatura sobre la AOD en América Latina, nuevos elementos como la promoción de los derechos humanos, la democratización, la pacificación, el libre mercado, además de otros aspectos de carácter humanitario. Los cambios en la estrategia y en la planeación de la AOD en el mundo, repercutió sin duda, la implementación de los programas en los países de América Latina que la recibieron. En resumen, con el sustento de esta información a través de las estadísticas, cuadros y gráficas que se mostraron a lo largo de este capítulo, afirmamos que la AOD japonesa en América Latina

presentó variantes y características diferentes en cada periodo estudiado en la presente tesis, sin embargo, hubo factores que tuvieron un carácter lineal, es decir, que estuvieron presentes de 1960 a 2001:

1. Factores comerciales
2. Factores políticos

La priorización de cada uno de estos factores fue lo que definió las políticas de la AOD japonesa en América Latina en cada periodo estudiado en la presente investigación. Paralelamente a estos factores, su análisis y correlación con los 2 puntos arriba señalados, emergieron nuevas ideas e interpretaciones sobre la AOD en América Latina, sin embargo, en general América Latina, bajo los parámetros en este análisis, fue un caso en donde el neorrealismo ubica la relación: América Latina proveyó a Japón de sus recursos naturales como minerales, petróleo, gas y materias primas en general a cambio de la AOD. A pesar de estar alejada geográfica y culturalmente de Japón y localizarse dentro del perímetro o zona de influencia de los Estados Unidos de América, ha estado presente económica y diplomáticamente en América Latina desde 1960. Un caso emblemático de esa relación, es sin duda Brasil.

CAPÍTULO 5

CASO ESTUDIO: LA AOD DE JAPÓN EN BRASIL

5. 1 La Migración Japonesa: 1868-1998

Dada la importancia que jugaron los flujos migratorios de japoneses a Brasil, como preámbulo al estudio de la AOD japonesa, se dará un recuento de la historia de la migración japonesa al exterior. De esta forma, podremos entender la importancia y peso de este aspecto en la relación bilateral entre ambos países.

Antes de entrar de lleno al tema, es pertinente partir de la idea de que el fenómeno migratorio en el mundo es muy antiguo. Los desplazamientos de la población en las sociedades primitivas se deben principalmente a fenómenos climatológicos, que la llevan a estacionalmente de un lugar a otro, aunque la migración obedece también a causas políticas, económicas y sociales. La persecución, el terrorismo, las guerras, el desempleo, la inseguridad, la pobreza y la reagrupación familiar, entre otros factores, desplazan a las personas y a los grupos fuera de sus fronteras nacionales. La dirección predominante de los movimientos migratorios apunta hacia el Norte; es decir, a los países desarrollados, que constituyen un polo de atracción para las comunidades pobres del sur. En la actualidad, “más del 80% de la inmigración en los Estados Unidos de América y 46% de la Europa provienen de los países

subdesarrollados bajo el efecto conocido como expulsión y atracción (*push and pull*)”²⁰⁵.

En este sentido, Donald Bogue señala que “la migración con un fuerte factor de empuje (*push*) tiende a ser menos selectiva en el lugar de origen, que la migración que tiene un fuerte factor de atracción (*pull*). Donde hay mucha expulsión, pero muy poca atracción –casos extremos son los desastres tales como hambrunas, inundaciones, sequías, etc.-, la selectividad del lugar de origen es mínima. En otras palabras, la selectividad de los migrantes tiende a variar directamente con la fuerza de atracción, e inversamente si los factores de expulsión son los que predominan”²⁰⁶.

Bajo este argumento, consideramos que la búsqueda de trabajo, de mejores condiciones de vida y los deseos de superación impulsan a los individuos a abandonar a sus países y a entrar a otros. La cuestión migratoria es uno de los grandes problemas del mundo contemporáneo y, por tal motivo, se puede pensar que las políticas migratorias no están controladas por ningún organismo internacional, ya que es un problema de índole trascendental en un marco mundial, repercutiendo en muchas fronteras. El caso de la historia de la migración japonesa del Siglo XIX no está al margen de este proceso de atracción y expulsión.

²⁰⁵ Herrera, Carassou, Roberto, *La Perspectiva Teórica en el Estudio de las Migraciones*, México, Siglo XXI Editores, 2006, p. 109.

²⁰⁶ *ibid.*, p. 111.

Como ya se ha mencionado, la migración japonesa de finales del Siglo XIX obedece a una serie de factores locales y externos (endógenos y exógenos). Cuando hablamos de los locales, podemos ubicar el fenómeno en la migración interna (migración del campo a la ciudad), gracias a una serie de cambios económicos estructurales de Japón (por ejemplo, el cambio de propiedad de la tierra y el proceso de industrialización acelerado, experimentado a finales del Siglo XIX), sin restarle importancia, claro está, a la política migratoria planeada y ejecutada por el Estado japonés en la Era Meidi. En cuanto a los factores externos, podemos hablar de un interés nacional localizado en ciertos países o regiones del mundo, en este caso, América Latina para que estos flujos migratorios sirvieran como bisagra en la estrategia japonesa de política exterior. Así, en este apartado se trazará una perspectiva histórica de la emigración japonesa hacia la región, bajo la óptica de la teoría de expulsión y atracción como paso previo al estudio de los factores que influyen en el gobierno de Japón para otorgar ayuda a América Latina²⁰⁷.

En este sentido, es preciso señalar que con el surgimiento de la Era Meidi en 1868, Japón inició su transformación moderna de forma paralela a la migración de su población. Al convertirse repentinamente en parte de la red internacional de mano de obra, capital y transporte, los japoneses se ven en

²⁰⁷ Para mayor información al respecto, véase: http://www.janm.org/projects/inrp/spanish/overview_sp.htm, consultado el 4 de mayo de 2006.

medio de una veloz transformación socioeconómica, que genera una población rural, lista para la migración a nivel nacional e internacional²⁰⁸.

En 1868, un empresario norteamericano contrató a 148 japoneses a Hawái, para que trabajaran en plantaciones de caña de azúcar y a otros 40 a Guam. Este reclutamiento y envío no autorizado de trabajadores, llamado *gannen-mono*, por haber salido justo en el primer año de la Era Meiyi, señala el comienzo de la migración de mano de obra japonesa, prohibida por el gobierno Meiyi durante las dos décadas siguientes, debido al trato de esclavos que aquellos reciben. Entonces, en lugar de irse al extranjero, mucha gente opta por trasladarse a Hokkaido, la isla más septentrional del Japón.

En 1885 comenzó la emigración japonesa en masa. En este año, los gobiernos de Japón y Hawái concretaron el Convenio migratorio que posibilita el traslado a Hawái de aproximadamente 29 mil japoneses durante los nueve años siguientes, con la finalidad de trabajar en las plantaciones de caña de azúcar, con contratos de tres años. Otros miles parten hacia Thursday Island, Nueva Caledonia, Australia, Fiji y a otros destinos en el Pacífico Sur, con contratos de trabajo similares.

A partir de 1903, se contrató a otros grupos de japoneses, para trabajar en las Filipinas, donde participan en la construcción de una carretera principal. Hay otras zonas del Sureste de Asia que también atrajeron mano de obra y a

²⁰⁸ Laborde, Adolfo, *La Política Migratoria...*, pp. 155-161.

negociantes japoneses. Básicamente no son colonizadores, sino trabajadores *deka seki* que planean regresar con dinero a su país después de algunos años de trabajo en el extranjero. Para reglamentar las actividades de las compañías de emigración y proteger los intereses de los emigrantes, el gobierno sancionó la Ley de Protección al Emigrante en 1896.

En 1893, un grupo de funcionarios gubernamentales, políticos e intelectuales organizó la Sociedad de Colonización y exigió el desarrollo de "colonias" japonesas en el exterior. Argumentaron que, como otras naciones-estado modernas, Meidiy Japón necesitaba expandirse externamente para conseguir mercados más grandes dónde exportar su "superávit" de población y los bienes comerciales.

En 1897, el proyecto prioritario de la Sociedad consistió en establecer una colonia agrícola en México, pero el intento fracasó, aunque da paso a la emigración japonesa hacia Latinoamérica, en 1899, con la partida de 790 personas al Perú, para trabajar bajo contrato.

A fines del siglo XIX, muchos hombres jóvenes abandonan Japón para estudiar en los Estados Unidos de América, ya que las oportunidades en su país eran limitadas. Algunos tuvieron la fortuna de conseguir financiamiento para matricularse en prestigiosas universidades de la Costa Este, pero la mayor parte de ellos se congregó en ciudades como San Francisco, Portland y Seattle. A estos japoneses se les conoció como "niños de escuela" (*school boys*), porque

al mismo tiempo que estudian, realizan trabajos domésticos, a cambio de recibir hospedaje y alimentación de las familias blancas. Mientras tanto, muchos trabajadores comunes ingresaron por la costa del Pacífico, tanto a los Estados Unidos de América como a Canadá, aunque para 1908 el gobierno de Japón restringió voluntariamente las visas de trabajadores para los Estados Unidos de América y Canadá, la inmigración a los Estados Unidos de América se convirtió en un problema político durante la primera década del siglo XX. Dicho conflicto concluyó con los disturbios anti-japoneses de la Costa Oeste que finalmente, canceló la migración de los japoneses hacia Estados Unidos de América en 1924 y se restringió esta migración con disposiciones severas en Canadá en el año de 1928.

Como Norteamérica cerró las puertas a los inmigrantes, otros países y regiones comenzaron a recibirlos en cantidades crecientes. Brasil se convirtió en su destino principal: el primer grupo ingresa en 1908, y para 1925 el gobierno comenzó a subvencionarles su transporte. Cuatro años después, Japón estableció el Ministerio de Asuntos Coloniales (*Takumusho*), que ofreció "asesoramiento" para los residentes japoneses en países diferentes a los de Norteamérica o Europa.

Mientras tanto, el Japón Imperial adquirió nuevos territorios en las regiones circundantes y en Micronesia, como resultado de una serie de guerras, incluyendo la Guerra Chino-japonesa de 1895, la ruso-japonesa de 1905 y la

Primera Guerra Mundial²⁰⁹. Oficialmente Taiwán se convirtió en una colonia en 1895 después de la victoria de Japón contra China. La anexión de Corea de modo formal ocurrió en 1910, como resultado de la Guerra Ruso-Japonesa. Le expropió Micronesia a Alemania en 1914 y la zona se convirtió en un protectorado Japonés bajo un mandato de la Liga de las Naciones. Estas regiones, sumadas con partes de Manchuria y Sakhalin, devinieron focos de "desarrollo japonés", en donde se establecieron decenas de miles de "inmigrantes", con el consecuente desplazamiento de las poblaciones locales. Esta dinámica continuó hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de que muchos de los inmigrantes japoneses tuvieron el mismo origen socioeconómico de los que migran a América, los que pueblan las colonias en Asia son colonizadores protegidos por el poder militar del gobierno, mientras que el segundo grupo se convirtió en blanco de discriminación social y legal en los llamados "países anfitriones".

Después del establecimiento de un "gobierno títere" en Manchuria, a mediados de la década de los treinta del siglo pasado, Japón incluyó oficialmente la política colonialista; con anterioridad, salvo por los contratos gubernamentales de los trabajadores en Hawái y las subvenciones para los emigrantes a Suramérica, el gobierno japonés no se involucró directamente en el proceso de reclutar y realizar gestiones administrativas para la emigración, pero las compañías privadas desempeñaron un papel primordial. La colonización de

²⁰⁹ Chesneaux, *op.cit.*, pp. 48-52.

Manchuria, como ya se ha dicho, fue un proceso de emigración patrocinado por el Estado para familias de granjeros empobrecidos, del centro y del norte de Japón.

Posterior a la guerra, los colonizadores, junto con los soldados regresaron repatriados a Japón, lo cual conlleva trágicas separaciones familiares, hambrunas y mortandad. Muchos niños fueron abandonados en Manchuria, Micronesia, las Filipinas y otras regiones asiáticas, donde algunos son adoptados por gente de la zona.

Al mismo tiempo, los japoneses que permanecieron en los "países anfitriones" también tuvieron que reiniciar sus vidas, después de sufrir traslados forzosos, encarcelamiento y/o graves restricciones en sus actividades cotidianas. Japón, devastado por la guerra, tuvo que dispersar a su creciente población que excede las provisiones nacionales de comida y de otros recursos limitados.

Mientras duró la ocupación de los Aliados, no se permitió la emigración, con excepción de las llamadas "novias de guerra", que se trasladan a los países de origen de sus maridos, entre otros, los Estados Unidos de América, Canadá y Australia. Sólo después de que se celebró el Tratado de Paz de San Francisco en 1951, que otorgó a Japón su independencia, el país pudo realizar convenios especiales con algunos gobiernos latinoamericanos para enviar emigrantes que

trabajaron como agricultores. Los primeros emigrantes de la posguerra partieron rumbo a Brasil en 1952, a Paraguay en 1954, a Argentina en 1955, a la República Dominicana en 1956 y a Bolivia en 1957.

Al principio, el Ministerio de Asuntos Exteriores se responsabilizó de los procesos administrativos de la emigración, responsabilidad que posteriormente asumió la Agencia Internacional de Cooperación del Japón (JICA). Los Estados Unidos de América revocaron la prohibición para que ingresaran japoneses, estableciendo la cuota anual de 185 en 1952, para posteriormente abolir las restricciones basadas en la nacionalidad de origen en 1965.

Hacia la década de los años setenta, la reactivación de la economía japonesa detuvo la emigración en gran escala. Paradójicamente, desde mediados de la década de los años ochenta, muchos *Nikkei* de segunda y tercera generación, provenientes de países latinoamericanos regresaron al Japón, donde ganaron salarios más elevados que en sus países natales, que sufrieron problemas económicos. En 1990, el gobierno japonés enmendó su ley migratoria, permitiendo a una persona de ascendencia japonesa permanecer en el Japón legalmente para trabajar.

De acuerdo con un cálculo oficial de 1990, los *Nikkei* en Japón sumaban 61.000 brasileños, 7.500 peruanos, 6.400 argentinos, 650 paraguayos y 600 bolivianos. En este sentido, y según datos proporcionados por Alberto Fonseca,

“los brasileños y los peruanos, que son las nacionalidades más numerosas de entre los latinos, tenían a finales de 2007 una población de 316.967 y 59.696 ciudadanos registrados respectivamente, de modo que la población latinoamericana en Japón se sitúa en alrededor de 400 000 personas”²¹⁰.

A pesar de que la era de la emigración masiva ha concluido, todavía muchos japoneses emigran a distintas partes del mundo, por asignaciones de trabajo temporales, matrimonios, educación o empresas comerciales. De esta forma surgen nuevas comunidades japonesas en Europa, Asia, América y Oceanía. En 1993, se contabiliza un total de 1,650.285 *Nikkei* y residentes permanentes japoneses en países fuera de Japón. Entre ellos, 816.034 residen en Norteamérica, mientras que 737.642 lo hacen en Latinoamérica. Asia cuenta con una población de 58.395; Europa 21.179; Oceanía 16.235; y África y el Cercano Oriente de 796. Dondequiera que se hayan establecido, los *Nikkei* han creado comunidades y contribuido a enriquecer las historias y las culturas en los países que consideran su hogar.

De la misma manera, es importante resaltar que las razones para la ubicación de empresas japonesas se presentan por motivos socio-culturales, al igual que los de índole estrictamente económica, a los cuales se debe la existencia en varios países latinoamericanos de grandes contingentes de *Nikkei*.

²¹⁰ Fonseca, Sakai, Alberto K, *Comunidades Latinas en Japón, nuevas identidades en formación*, Inter Asia Papers, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España, No. 15, 2010, p. 2. Publicación en línea: <http://www.raco.cat/index.php/interasiapapers/article/view/218370/297461>, consultada el 2 de febrero de 2011.

Para 1940, hay alrededor de 244 mil japoneses en América Latina. Después de la Segunda Guerra Mundial, la emigración japonesa hacia América Latina continúa hasta finales de la década de 1960. En la actualidad se estima que hay más de un millón de descendientes japoneses en la región, más que en cualquier parte del mundo²¹¹.

Cabe recordar que la migración japonesa a Latinoamérica fue planeada, controlada y promovida por el Estado mediante una política exterior guiada por consideraciones comerciales²¹². María Elena Ota²¹³, estudiosa de la migración japonesa en México, estableció en su investigación que la política migratoria inicia en 1891, con la creación del Departamento de Migración, creado por iniciativa de Enomoto Takeaki. Esta política se ve reforzada por la promulgación de la Ley de Protección de 1896, que sustituyó a la de 1894. En su reglamento correspondiente, esta ley define al emigrante como aquella persona que va a un país extranjero con el propósito de trabajar en tareas relacionadas con la agricultura, la horticultura, el pastoreo, la pesca, la minería, la ingeniería, la transportación, la construcción; también son consideradas así aquellas empleadas como sastre, mesero, enfermero, lavandero, cocinero, entre otras ocupaciones. Además, establece que todo emigrante debe solicitar un permiso (regulación de la migración) para salir del país y, una vez obtenido, puede optar entre realizar los trámites por conducto de los agentes de emigración o hacerlos

²¹¹ El grueso de los *Nikkei* en América Latina se localiza en Brasil, Perú, Argentina, México, Bolivia, Paraguay, Chile y Venezuela. Para mayor información, consultar: Charlotte, Elton, *El Canal de Panamá y los intereses japoneses en América Latina*, Panamá, CEASPA-Panamá, 1987, p.17.

²¹² Normano y Gerbi, *op. cit.*, p. 10.

²¹³ Ota, *Siete Migraciones...*, pp. 23-25.

por su cuenta. En este último caso tiene que nombrar dos fiadores, quienes responderán por él, en casos de enfermedad o de alguna desgracia. Su responsabilidad comprende la asistencia y cubrirle todos los gastos, que incluyen incluso el pago del pasaje de regreso. Sobre este tema, María Elena Ota señala que Enomoto Takeaki era un partidario de la Doctrina de Expansión hacia el Sur (南進論 *Nanshinron*), y que su presencia e interés en México para fundar la primera colonia de inmigrantes japoneses, obedece a la idea de considerar la marcha hacia México, como una extensión de esta doctrina²¹⁴.

De acuerdo con los artículos de esta Ley, los agentes de emigración (*imin toriatsukainin*) deberían ser súbditos japoneses, o bien, compañías comerciales integradas por japoneses, con oficinas matrices en el imperio. Antes de iniciar ese negocio, cada agente tenía la obligación de depositar ante las autoridades administrativas una cantidad no menor a los 10,000 mil yenes. Por otra parte, ningún agente podía enviar emigrantes a los lugares donde no tuviera un representante, ni sin contrato previo por escrito. Lo más notable de esta Ley y su reglamento es la protección otorgada al emigrante, lo que se logra mediante una estrecha comunicación entre éste, el agente de emigración y el consulado, o agencia comercial, o legación de Su Majestad Imperial de Japón en el extranjero, con jurisdicción sobre el lugar donde el inmigrante resida.

²¹⁴Ota, "Las Migraciones...", pp. 200-201.

Durante este período se crearon más de treinta compañías, encargadas de reunir gente interesada en emigrar, ya sea en calidad de colonos o de inmigrantes-trabajadores; éstas se establecieron en las ciudades más importantes de Japón, como Tokio, Osaka, Yokohama, Sendai y en varias Prefecturas como Kumamoto, Kyushu, Hiroshima, Kochi, Chiba, Okayama, Wakayama y Yamaguchi. De manera paralela, surgieron sociedades de asistencia para emigrantes y escuelas de entrenamiento para ultramar. Las primeras se crearon con el fin de impulsar la emigración mediante cursos, conferencias y reuniones, entre otras actividades, mientras que las segundas enseñaron a la gente el idioma y la cultura del país al que pensaban emigrar. Las compañías y sociedades de asistencia a emigrantes trabajaban con afán durante más de medio siglo, aunque no lograron los resultados esperados, debido a los problemas y obstáculos derivados del contexto internacional durante la primera mitad del siglo XX, como la Primera y la Segunda Guerras Mundiales, la gran depresión de 1929 y la limitación impuesta por muchos gobiernos a la inmigración japonesa. Sin embargo, América Latina fue el mejor ejemplo de la efectividad de las compañías de emigración.

Sobre el tema de la migración japonesa de ultra mar, citamos la obra de Eizaburo Okuizumi y Toake Endoh. En el caso del primero, su tesis principal radica en demostrar la importancia de la migración japonesa en el mundo en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, y su impacto en el desarrollo de Japón durante la era Meidiy. Okoizumi desmenuza y clarifica las diferencias

entre los proyectos migratorios japoneses para los diferentes países mencionados. La obra de este autor contribuye a entender cómo, desde finales del siglo XIX, Japón diseña una política migratoria especial para Latinoamérica²¹⁵.

Toake Endoh sustenta que la política migratoria japonesa hacia América Latina funciona como un descompresor político para mantener el equilibrio poblacional y social en Japón (específicamente en la región del sureste), antes y después de la Segunda Guerra Mundial y como una estrategia geoeconómica y geopolítica de largo plazo en la región (南進論 *Nanshinron*). De la misma forma, señala que la política migratoria se subordina a la tutela del Estado japonés, y que además ésta forma parte integral de la estrategia global que intenta extender la esfera de influencia japonesa en la política internacional²¹⁶.

Autores como María Elena Ota²¹⁷, W.G Beasley²¹⁸, Ian Nish²¹⁹, Christopher Howe²²⁰ y Mark Peattie²²¹ manejan la idea de una Doctrina de Expansión hacia el Sur (南進論 *Nanshinron*) y la diametralmente opuesta Doctrina hacia el Norte (北進

²¹⁵ Okuizumi, Eizaburo, *Annexes to Summary of the Course of Negotiation Between Japan and the United States Concerning the Problem of Japanese Immigration in the United States*, Vol. 1, Bunsei Shoin Bookseller Co. Ltd, Japan, pp. 752-754.

²¹⁶ Endoh, Toake, *op. cit.*, p. 191.

²¹⁷ Ota, María Elena, "Las migraciones asiáticas a México", en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, Tomo III, México, Secretaría de Gobernación y Consejo Nacional de Población, 1993, pp. 200-201.

²¹⁸ Beasley, W.G. *Japanese Imperialism 1894-1945*, London, Oxford University Press, 1991.

²¹⁹ Nish, Ian, *Japanese Foreign Policy in the Interwar Period*, Santa Barbara, Praeger Publishers, 1991.

²²⁰ Howe, Christopher, *The Origins of Japanese Trade Supremacy: Development and Technology in Asia from 1540 to the Pacific War*, Illinois, University Of Chicago Press, 1999.

²²¹ Peattie, Mark, *Nan'Yo: The Rise and fall of the Japanese in Micronesia, 1885-1945 (Pacific Islands Monograph Series)*, Hawaii, University of Hawaii Press, 1992.

論 *Hokushinron*) como un principio geopolítico expansionista del Estado japonés a finales del periodo *Edo* y durante el *Meiji*. En nuestro caso de estudio vincularemos la Doctrina de Expansión hacia el Sur (南進論 *Nanshinron*), con la política migratoria japonesa de la que hablan Eizaburo Okuizumi y Toake Endoh.

Por su parte, Daniel M. Masterson y Sayaka Funada identifican el vínculo que existe entre la migración japonesa y la política exterior del país. En su estudio denominado *The Japanese in Latin America*, además de reforzar las tesis económicas que justifican la AOD en la región, destacan la importancia de la migración como un ingrediente de la relación entre Japón y los países latinoamericanos. Según estos autores, la migración japonesa hacia Latinoamérica, además de ser el producto de un proyecto geopolítico de largo plazo en América Latina fue, sin que muchos lo esperaran, el pilar fundamental del interés nacional japonés en la región durante los primeros setenta años del siglo XX²²².

La investigación de Hiroshi Matsushita explica que la política exterior japonesa después de la Segunda Guerra Mundial desarrolló una estrategia de promoción de la inmigración hacia América Latina, en particular hacia los países que tenían potencial que permitiera a Japón promover sus intereses

²²² Sobre este tema, también puede consultarse Normano, J. F. and Antonello Gerbi, *The Japanese in South America, An Introductory Survey with Special Reference to Peru*, New York, Institute of Pacific Relation-AMS Press, 1943, p 10.

geoeconómicos, como en los casos de Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Perú²²³.

En la entrevista que se le realizó el 2 de diciembre de 2004, en la Universidad de Kobe, Japón, el doctor Hiroshi Matsushita señaló que para comprender la política japonesa hacia América Latina debe incluirse su política migratoria, especialmente en el caso de la relación entre Japón y Brasil.

Respecto a los elementos sociales que influyeron en los procesos migratorios, Eizaburo Okuizumi, en una de las cinco entrevistas que se le realizaron en la Universidad de Chicago, durante el año de 2004, afirmó que es necesario entender la situación interna de Japón en la época en que se inició la política migratoria, es decir, en el periodo *Meidy*, cuando el país se encontraba en un proceso de modernización que incluyó la reforma agraria y la transformación de las relaciones socioeconómicas entre los nuevos dueños de la tierra y los trabajadores rurales (campesinos)²²⁴.

En ese periodo, muchos propietarios no pudieron conservar sus tierras debido al aumento de impuestos por concepto de tenencia, por lo que en un lapso muy breve se convirtieron en jornaleros. Asimismo, los cambios tecnológicos, producto de la modernización, provocaron la pérdida de competitividad de los pequeños propietarios, llevándolos a la bancarrota. De esta forma, los nuevos jornaleros, al no poder emplearse en sus comunidades de origen, comenzaron a emigrar a los centros urbanos (Osaka o Tokio, por ejemplo), y es cuando el gobierno se planteó la necesidad de enviar al exterior a

²²³ *ibid.*, pp. 93-108.

²²⁴ Toyama, Shigeki, *Tenpoki no igi* (El Significado del Periodo Tenpo), en *Meidy ishin* (El periodo de restauraciónMeidy), Tokio, Iwanami Shoten, 1951, pp. 21-44.

la población excedente. Así pues, la migración fue una estrategia para solucionar los problemas del desempleo y de las fricciones sociales derivadas del crecimiento desmedido de las ciudades. Los primeros proyectos migratorios iniciaron en Hawái, en la tercera parte del siglo XIX, y luego se ampliaron hacia los Estados Unidos de América, Canadá y México, hacia finales del mismo período.

Como respuesta a esta política, los gobiernos de los Estados Unidos de América y de Canadá regularon la inmigración, estableciendo restricciones. Los Estados Unidos de América lo hizo mediante el Acuerdo de 1907 (*Gentleman Agreement*) y Canadá, en 1908, estipulando que sólo admitiría la entrada de 159 japoneses al año y Australia únicamente aceptó emigrantes de raza blanca. Debido a estas limitaciones, el gobierno japonés tuvo que cambiar la ruta migratoria a Sudamérica, poniendo un mayor énfasis en México, Brasil y Perú, aunque también una gran cantidad de inmigrantes se dirigió al continente asiático, sobre todo a Formosa, Sakhalin, Corea y al Sur de Manchuria, como efecto del expansionismo colonial.

Consecuencia de estos sucesos, a principios del siglo XX el gobierno de los Estados Unidos de América y el de Japón iniciaron negociaciones secretas para desalentar la migración japonesa hacia ese país; sin embargo, el gobierno norteamericano solicitó abatir la migración japonesa a México, por temor a una posible migración transregional; es decir, los estadounidenses previeron la posibilidad de que México se convirtiera en un trampolín para que los japoneses

ingresaran a su territorio²²⁵. Como resultado de esto, se dejó de promover la migración a Norteamérica. Es por ello que la migración japonesa hacia México se detuvo, cambiando la ruta migratoria hacia otros países en América del Sur, donde Brasil y Perú jugaron un importante papel en la recepción de migrantes japoneses.

Por su parte, Taoko Endoh, en su trabajo *Exporting Japan: Politics of Emigration to Latin America*, confirma que la migración japonesa hacia América Latina fue un elemento que ayudó a mitigar los posibles estallidos sociales (específicamente en el sureste del archipiélago), por parte de las clases más bajas (*Burakumin*) y por los problemas sectoriales (mineros de la industria del carbón) que se vieron desplazados por un cambio en la lógica industrial en Japón en la primera mitad del siglo XXI (cambio de una industria basada en el consumo del carbón a una de hidrocarburos). Igualmente, esta política contribuyó a restablecer el orden social y la unidad nacional (equilibrio poblacional), es decir, la legitimación del Estado. De esta forma, los efectos de la política migratoria se reflejaron en las dimensiones políticas, económicas e ideológicas.

Por su lado, Daniel M. Masterson y Sayaka Funada-Classen rastrean otras razones por las cuales Japón pudo haber enviado a sus ciudadanos al exterior. Además de solucionar el problema de la superpoblación desempleada, encuentran que respondió al objetivo de expandir, en la medida de sus posibilidades, la influencia política y económica de Japón en el mundo. Esta tesis se sustenta en el análisis del activismo internacional del ministro de

²²⁵ Okuizumi, *op. cit.*, pp. 752-754.

Asuntos Exteriores Enomoto a fines del siglo XIX. Él fue uno de los pioneros en la promoción de la migración japonesa: a principios de 1890 envía agentes diplomáticos a México, Filipinas, Malasia y Fiji para determinar las posibilidades de que japoneses se establezcan en esas naciones²²⁶.

De la misma manera, en la década de los treinta, Segimura, ex director del Buró de Comercio del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, trató de patrocinar y extender las relaciones comerciales entre Brasil y Japón. Segimura pensó que abrir nuevas rutas comerciales mediante un embarque regular entre ambos países podría ayudar a promover la migración²²⁷.

Cabe señalar que para lograr la colonización japonesa en Brasil, el gobierno instauró un eficiente aparato administrativo. La agencia que la manejó y patrocinó fue la Federación de Inmigración de las Sociedades Cooperativas, la cual se estableció gracias a la ley aprobada por la Dieta, en marzo de 1927. A mediados de los años 30, estas sociedades se hallaban establecidas en 44 de las 47 prefecturas de Japón. Además, para consolidar los proyectos de colonización, el gobierno destinó aproximadamente \$800,000 dólares en préstamos durante los primeros años de operación de la Federación²²⁸. Tras el éxito de la colonización en Brasil, se fundó, en 1945, la Federación de las Asociaciones en el Exterior (*Kaigai Kyokai Kabushiki*), y un año más tarde, la Asociación para la Promoción de la Migración en el Exterior (*Kaigi Ijiyushinko Kabushiki Gaisha*) esta última tuvo por objeto facilitar el proceso de colonización

²²⁶ Masterson, Daniel, M., & Sayaka Funada, *The Japanese in Latin America*, Illinois, University of Illinois Press, 2004, p. 27.

²²⁷ *ibid.*, p. 43.

²²⁸ *ibid.*, p. 83.

mediante la compra de tierras, el financiamiento para construir caminos y préstamos monetarios para las colonias exitosas. Ambas organizaciones contaron con bases de operación en América Latina y se fusionaron en 1963 para dar origen a los Servicios de Inmigración en el Exterior (*Kangai Ijyu Jigyodan* o *KIJ*), organismo que se encargó de proporcionar todos los servicios a los inmigrantes en el exterior, especialmente en América Latina²²⁹. Años más tarde, en 1974, esta organización se fusionó nuevamente para formar la que hoy se conoce como Agencia de Cooperación Internacional de Japón. En este contexto encontramos la relación entre Brasil y Japón, la cual no estaría completa sin el factor migratorio, tal y como se coteja en las siguientes gráficas.

Cuadro 27. Migración Japonesa a América Latina: 1899-1941

País	1899-1900	1901-1910	1911-1920	1921-1930	1931-1940	1941	Total
Brasil	0	1,714	26,947	70,914	88,134	1,277	188,986
Perú	790	7,146	12,232	9,172	3,606	24	33,070
México	2	10,963	465	2,131	887	28	14,476
Argentina	0	4	807	2,100	2,363	124	5,398
Cuba	0	4	104	463	114	1	686
Paraguay	0	0	0	1	437	83	521
Chile	0	126	143	169	78	3	519
Panamá	0	0	59	211	145	0	415
Colombia	0	0	0	106	121	2	229
Bolivia	0	0	17	64	112	9	202
Uruguay	0	0	0	2	16	0	18
Venezuela	0	0	0	0	12	0	12
Otros	0	0	0	0	4	0	4
Total	792	19,957	40,774	85,333	96,029	1,551	244,536

Fuente: Japan Ministry of Foreign Affairs, *Waga kokumin no kaigai hatten: iju hyakumen no ayumi* (*The Overseas Development of the Japanese People: One Hundred Years of Japanese Emigration*), Tokyo: Gaimusho, 1975, Vol. 2, pp. 140-141.

²²⁹ *ibid.*, p. 181.

Cuadro 28. Migración Japonesa en América Latina: 1952-1959

País	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	Total
Brasil	54	1480	3524	2667	4370	5172	6312	7041	30620
Paraguay		18	208	647	1074	1507	522	147	4123
Rep. Dominicana.					565	299	331	123	1318
Bolivia			7	87	3	377	327	1	802
Argentina			2	117	23	57	91	114	404
Venezuela				3	6	23			32
México				1	4	1	5	4	15
Colombia					2	3	1	1	7
Chile					3			2	5
Uruguay							5		5
Perú									
Total	54	1498	3741	3522	6050	7439	7594	7433	37331

Fuente: Kaigai Ijin Takei, *Overseas Emigration Statistics*, 1952-1979, No. 578.

Cuadro 29. Migración Japonesa en América Latina: 1960-1970

País	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	Total
Brasil	6832	5146	1830	1230	751	531	785	638	442	434	454	19073
Paraguay	964	706	151	114	179	121	89	59	35	35	24	2477
Argentina	43	88	198	93	161	147	176	170	113	155	146	1490
Bolivia	454	309	3	81	1	6	1	11	51	27		944
Colombia	11	8	10				4	3	2	2	2	42
Uruguay	10	2		3	12	5	2	1		3		38
Rep. Dominicana	1	2	1	2		1					3	10
Chile	1			1		4	1					7
Perú									2		3	5
México				2		3						5
Venezuela							1	2				3
Total												24094

Fuente: Kaigai Ijin Takei, *Overseas Emigration Statistics*, 1952-1979, No. 578.

Cuadro 30. Correlación entre la AOD y la inmigración japonesa en América Latina: 1960-1965

MÁS ²³⁰ ← ————— **AOD** ————— → **MENOS** ²³¹

	MÁS AOD Y MÁS INMIGRACIÓN BRASIL ARGENTINA	MENOS AOD Y MÁS INMIGRACIÓN PARAGUAY BOLIVIA
I N M I G R A C I O N	MÁS AOD Y MENOS INMIGRACIÓN MÉXICO PERÚ CHILE	MENOS AOD Y MENOS INMIGRACIÓN REP. DOMINICANA EL SALVADOR COLOMBIA ECUADOR TRINIDAD Y TOBAGO VENEZUELA COSTA RICA HONDURAS PANAMÁ GUATEMALA CUBA NICARAGUA URUGUAY

Fuente: Elaboración propia.

²³⁰ Más de un millón de dólares.

²³¹ Menos de un millón de dólares.

Correlación entre la AOD y la inmigración japonesa en América Latina:

1966-1970

MÁS ²³² ← AOD → **MENOS**²³³

I
N
M
I
G
R
A
C
I
O
N

<p>MÁS AOD Y MÁS INMIGRACIÓN BRASIL ARGENTINA</p>	<p>MENOS AOD Y MÁS INMIGRACIÓN BOLIVIA PARAGUAY</p>
<p>MÁS AOD Y MENOS INMIGRACIÓN MÉXICO PERÚ CHILE</p>	<p>MENOS AOD Y MENOS INMIGRACIÓN REPÚBLICA DOMINICANA EL SALVADOR COLOMBIA ECUADOR TRINIDAD & TOBAGO VENEZUELA COSTA RICA HONDURAS PANAMÁ GUATEMALA CUBA NICARAGUA URUGUAY</p>

Fuente: Elaboración propia.

²³² Más de un millón de dólares.

²³³ Menos de un millón de dólares.

Correlación entre la AOD y la inmigración japonesa en América Latina:

1970-1980

MÁS ←————— **AOD** —————→ **MENOS**

<p>MÁS AOD Y MÁS INMIGRACIÓN BRASIL ARGENTINA BOLIVIA PARAGUAY</p>	<p>MENOS AOD Y MÁS INMIGRACIÓN</p>
<p>MÁS AOD PERO MENOS INMIGRACIÓN MÉXICO PERÚ CHILE COLOMBIA VENEZUELA COSTA RICA URUGUAY</p>	<p>MENOS AOD Y MENOS INMIGRACIÓN REPÚBLICA DOMINICANA ECUADOR HONDURAS EL SALVADOR NICARAGUA GUYANA PANAMÁ GUATEMALA TRINIDAD Y TOBAGO JAMAICA SURINAM</p>

Fuente: Elaboración propia.

5.2 El fenómeno *deka seki*

El término *deka seki* es una transliteración portuguesa de la palabra japonesa *deka seki* que se refiere a la práctica de abandonar el lugar de origen temporalmente con el propósito de trabajar fuera y ganar dinero para luego regresar a casa. Durante la era Tokugawa (1602-1868), *deka seki* significaba migración interna, pero en la era Meidyi (1868-1912), el término incluye la migración al exterior. El fenómeno *deka seki* japonés brasileño ha evolucionado a través de los años para incluir la migración temporal al Japón, que comenzó a mediados de la década de 1980 y llegó a su punto máximo a mediados de la década de 1990.

Al respecto, Alberto Fonseca, estudioso del tema *deka seki* afirma que “una gran mayoría de *nikkei* entró a Japón gracias a la reforma de la ley de extranjería que entró en vigor en el año de 1990, la cual permitió no sólo la entrada a Japón, sino también la posibilidad de trabajar, sin ninguna restricción, a los extranjeros con ascendencia japonesa de hasta tercera generación. El fenómeno es un reflejo de la globalización de las economías, donde los desequilibrios entre la oferta y la demanda de la mano de obra, generan la migración de obreros de los países menos desarrollados hacia las naciones más industrializadas. El fenómeno *deka seki*, o la migración de mano de obra, ha sido

una gran fuente de riqueza tanto para la economía brasileña como para la japonesa”²³⁴.

Sobre el fenómeno *deka seki*, podemos decir que se inserta en la era de las migraciones internacionales y el antecedente migratorio japonés en Brasil, desde principios del siglo XIX hasta principios de los años setenta. Los flujos migratorios se detuvieron debido al crecimiento de la economía japonesa.

De acuerdo con Vanda Ueda, “Brasil, que se caracterizó durante décadas como un país de ‘inmigración’, con el agotamiento del milagro económico, la crisis de los años ochenta y la implantación del modelo neoliberal, se convirtió en un país de ‘emigración’ con el movimiento de miles de brasileños hacia Estados Unidos de América, Europa y Japón en busca de las ‘islas de prosperidad’ del llamado ‘primer mundo’, éste, a pesar de toda la restricción migratoria, facilitó la movilidad de personas para trabajar en tareas que exigen poca o ninguna calificación. Éste es el caso de los nipobrasileños que retornan para trabajar a Japón, país de sus padres o abuelos. El fenómeno *deka seki* surgió en Brasil a partir de los años ochenta, como consecuencia de la crisis económica que sufrió el país. Ese fenómeno acabó convirtiéndose, en los noventa, en una de las mayores fuentes de recursos para Brasil, debido al envío de divisas de los emigrados a sus ciudades de origen. Los objetivos de los inmigrantes nipobrasileños son básicamente trabajar, ahorrar, retornar y realizar inversiones en sus ciudades de origen. De esa emigración surgen en las

²³⁴ Fonseca, Sakai, Alberto K, *Comunidades Latinas en Japón, nuevas identidades en formación*, Inter Asia Papers, Universidad Autónoma de Barcelona, España, No. 15, 2010, p. 1. Publicación en línea: <http://www.raco.cat/index.php/interasiapapers/article/view/218370/297461> consultada el 3 de febrero de 2011.

ciudades de origen nuevos empleos y fuentes de renta, principalmente los relacionados con los servicios”²³⁵.

Sobre este tema, Naoto Higuchi²³⁶ apunta que existen cinco etapas que describen los flujos migratorios de los brasileños a Japón. La primera, que abarca de 1980 a 1984, se denomina “migración de retorno invisible de la primera generación”, en donde comienza el regreso de los migrantes con nacionalidad japonesa, que hablaban japonés con fluidez y estaban familiarizados con la cultura.

En cuanto a la segunda, que abarca de 1985 a 1989, pese a que la población de brasileños en Japón se mantuvo estable hasta 1987, en 1985 marcó un cambio significativo en la migración brasileña, porque aparecieron los primeros anuncios que ofrecían empleo en Japón en un periódico japonés en Brasil, lo cual puso de manifiesto que las empresas japonesas habían descubierto una nueva reserva laboral en Brasil, y, como consecuencia de ello, el reclutamiento de trabajo de este país se institucionalizó. Las condiciones económicas de ambos países, Japón en expansión y Brasil con tasas inflacionarias de 100%, sustentaron la dinámica migratoria de esta etapa.

²³⁵ Ueda, Vanda, *Las tres “K”: la migración temporal de los nipobrasileños*, Scrita Nova, Revista Electrónica de Ciencias Sociales, No. 94 (53), Barcelona, Universidad de Barcelona, 1 de Agosto de 2002, pp. 1-5-. Dirección electrónica <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-53.htm> fecha de consulta 4 de febrero de 2011.

²³⁶ Higuchi, Naoto y Kiyodo, Tanno, “What’s driving Brazil-Japan migration? The making and the reimagining of Brazil niche in Japan”, *International Journal of Japanese Sociology*, Japan, pp. 33-47 y Higuchi, Naoto, “Migración brasileña a Japón, Tendencias, modalidades e impacto”, *Universidad de Tokushima*, 2003, pp. 125-155 y Sociedade Brasileira de Cultura Japonesa, *Um Epopéia Moderna, 80 anos da imigração japonesa no Brasil*, São Paulo, Editora Hucitec, 1992, p. 601.

El tercer periodo fue de 1990 a 1992, probablemente debido a que la población brasileña en Japón se incrementó repentinamente entre 1988 y 1989, en 1990 se formuló el concepto básico de la política de control de la migración vigente en la actualidad. También se otorgaron visas de trabajo a la segunda generación de brasileños, como si fueran hijos de japoneses de origen.

A la cuarta etapa, que abarca de 1993 a 1997, se le conoce como de “recesión y transformación del mercado de trabajo”. Desde 1993, la recesión de largo plazo tuvo un efecto significativo sobre la migración brasileña a Japón. De manera poco sorprendente, el creciente número de brasileños cayó repentinamente, pese a que este hecho puede reflejar parcialmente la escasez de la mano de obra en Brasil.

Finalmente, la quinta etapa, denominada “consecuencia del cambio de generación” empieza en 1998 y llega a la actualidad; encontramos que la cantidad de brasileños de la segunda generación se ha estancado a partir de 1992, mientras que la cantidad de personas de la tercera generación y los cónyuges no japoneses ha aumentado.

Durante las cinco etapas señaladas, las redes y los flujos migratorios de los *deka seki* aportan un valor de aproximadamente 2.000 mdd mil anuales, mientras que las inversiones de capital duplican el valor de las remesas, como se observa en el siguiente cuadro, denominado “Remesas de emigrantes brasileños: 2003 – 2009”.

Además, con los crecientes envíos de dinero, los bancos facilitan el proceso de transferencia e impulsan el mercado inmobiliario en varias ciudades brasileñas. Aunque no existe un reporte que muestre cifras actualizadas sobre los montos de las remesas que envían los brasileños que viven en Japón, para darnos una idea de la situación actual, podemos basarnos en las cifras que presenta el reporte del Banco Mundial, en el cual se aprecian los flujos anuales por ese concepto. Según este reporte, Brasil recibió desde el año 2003 las siguientes cantidades de remesas:

Cuadro 31. Remesas de emigrantes brasileños: 2003 – 2009.

Año 2003	Año 2004	Año 2005	Año 2006	Año 2007	Año 2008	Año 2009
2,018	2,459	2,480	2,890	2,809	2,913	2,224

Cifras en mdd.

Los emigrantes que más contribuyeron en esto habitaban en los Estados Unidos de América, Japón, España, Paraguay Portugal, Inglaterra, Italia, Alemania, Argentina, Francia y Portugal. Si comparamos estas cifras con el cuadro de la siguiente página, podremos apreciar un comportamiento estable de las remesas provenientes de Brasil, ya que un gran número de brasileños expatriados viven precisamente en Japón. El reporte también señala que el número de emigrantes brasileños en el mundo para 2010, fue de alrededor de

un millón trescientos sesenta y siete mil cien personas, lo que representa el 0.7% con respecto al total de la población²³⁷.

Cuadro 32. Remesas anuales de nipo-brasileños ingresadas en Brasil (1986 - 1996) ²³⁸	
<i>Años</i>	<i>Cuantía remitida (en millones de dólares)</i>
1986	300
1987	700
1988	1.000
1990	1.000
1991	1.600
1992	2.000
1993	2.000
1994	2.000
1995	2.400
1996	2.000

Para comprender el fenómeno migratorio a Japón, es necesario entender el significado de algunas palabras usuales en ese proceso. En primer lugar, el de *nikkeis*, personas de origen japonés y sus descendientes, que han emigrado a otros países. En Brasil, el término es utilizado para la persona de origen

²³⁷ Para mayor información, véase: <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1199807908806/Brazil.pdf>, consultada el 3 de febrero de 2011.

²³⁸ Ueda, *op. cit.*, pp. 1-5.

japonés que emigró (*issei*) con algunas variaciones: la segunda generación -que ya nació en Brasil- son los *nissei*; la tercera generación son los *sansei* y la cuarta generación son los *yonsseis*²³⁹. Los *nikkeis* también son conocidos como nipobrasileños. El gobierno de Japón ofrece varios programas para ellos a través de su representación diplomática en Brasilia y en donde destaca el envío de voluntarios japoneses a sus comunidades, becas para estudiar el idioma japonés así como becas para licenciatura y posgrado²⁴⁰. Se estima que la migración de nipobrasileños a Japón es principalmente de la primera y segunda generación de japoneses, y se tiene el cálculo de que residen en Japón más de 180 mil nipobrasileños. Los *deka seki* encontraron facilidades de acceso a Japón, ya que los japoneses buscaban en los *nikkeis* la homogeneidad étnica (aunque aparente) para que los conflictos étnicos o culturales no representaran problemas o que éstos fueran mínimos²⁴¹.

Cuadro 33. Registros de brasileños en Japón (1990 - 2004) ²⁴²	
<i>Mes y año</i>	<i>Nipobrasileños en Japón</i>
Año de 1985	1,955
Diciembre de 1990	56.429
Diciembre de 1991	119.333
Diciembre de 1991	147.803
Junio de 1993	155.714
Diciembre de 1993	154.850

²³⁹ *Dicionário Aurélio Básico da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1988; y Watanabe, K., *O futuro da comunidade Nikkei brasileira*, Revista USP, Editora da USP: São Paulo, n.º. 27, set/nov, 1995, pp. 20-23.

²⁴⁰ La información de estos programas se encuentra en la siguiente página electrónica: <http://www.jica.go.jp/brazil/portuguese/office/activities/nikkeis07.html> fecha de consulta 20 de julio de 2015.

²⁴¹ Ueda, *op. cit.*, pp. 1-5.

²⁴² *ibid.*, pp. 1-5.

Junio de 1994	154.762
Diciembre de 1994	159.619
Junio de 1995	168.662
Diciembre de 1995	176.440
Junio de 1996	189.781
Año de 2000	254,394
Año de 2004	286,557

Sobre esta temática, Vanda Ueda afirma que “no obstante, *deka seki*, no representa solamente una palabra, sino que también se refiere a un modo de vida, o sea, al trabajo, a las aspiraciones y a la realidad que viven esas personas. Históricamente, el término *deka seki* fue utilizado para designar a los empleados inmigrantes del norte y noroeste de Japón hacia las regiones más desarrolladas del archipiélago, como Tokio y Osaka. Para algunos autores, *deka seki* significa ‘trabajador temporal’; para otros, ‘trabajo en otro país’, o ‘salir del país para trabajar’, o sea, alude al movimiento de ir y venir de los trabajadores temporales. El *deka seki* deja su país voluntariamente, lo hace por una cuestión de bienestar personal. Retorna, como salieron sus antepasados en busca de mejores salarios, condiciones dignas de supervivencia y el deseo de adquirir bienes materiales, algo que no se consigue actualmente en su país, Brasil. Ese término puede ser utilizado para cualquier tipo de migrante ya que todos realizan trabajos que los naturales rechazan realizar, por lo que no generan conflictos con la población local. Efectúan tareas no calificadas y se someten a cualquier tipo de trabajo, como los que en Japón se llaman de los "tres K" (*kitsui*= pesado,

kitanai=sucio y *kikem*= peligroso/arriesgado), o sea hacen el trabajo pesado, sucio, peligroso y de riesgo”²⁴³.

Los *deka seki*, a diferencia de otro tipo de migrantes, poseen un perfil socioeconómico diferente, ya que la mayoría tienen estudios superiores; algunos abandonaron sus empleos fijos como ingenieros, profesores y funcionarios bancarios para irse a Japón y renovar sus lazos culturales y económicos con el país; desean trabajar por algún tiempo, ahorrar y regresar a Brasil con independencia financiera. Así lo muestra un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el encuentro anual de Consejeros Gobernadores, que se presentó el 6 de abril de 2005 en Okinawa, Japón, el cual señala que más del 49% de los brasileños desean ahorrar dinero y regresar a su país para emprender un negocio. En este orden de ideas, podemos citar el estudio del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), del BID en 2006, sobre el comportamiento de las remesas de los brasileños que viven en Japón. El estudio señala algunos aspectos relevantes que denotan la importancia de los *deka seki* para la economía brasileña y, por ende, para sus familiares que viven en Brasil:

1. El 17% del total de las remesas que Brasil recibe anualmente provienen de Japón
2. El promedio de envío es una vez por mes
3. El monto de éstas oscila entre 200 y 300 dólares americanos

²⁴³ *ibid.*, pp. 1-5.

4. Alrededor del 86% de los *deka seki* ahorra para emprender un negocio a su regreso o, estando en Japón, para la educación de sus hijos y para el envío de recursos a su país, y
5. La mayoría de ellos cuenta con niveles altos de educación: 12% con estudios superiores concluidos y/o posgrado; 39% con educación superior o técnica; 32% con educación intermedia y el 17% con educación básica.

Lo cierto es que el fenómeno *deka seki* ha transformado las relaciones y los esquemas de cooperación entre ambos países, convirtiéndose en un punto de encuentro y no de desencuentro entre las comunidades de nipobrasileños que viven en constante movimiento. Ahora, muchas de estas comunidades no sólo se ven beneficiadas por los programas de la AOD, sino que cada día dependen más de los recursos, vía remesas, que periódicamente envían los *deka seki* a Brasil, lo que ha hecho que un grupo importante de ciudadanos de ambos países se encuentren más interconectados e interdependientes, dando paso a comunidades binacionales con una dinámica cada día más compleja.

Por otra parte, está pendiente estudiar el tema de la política pública hacia los migrantes. Sin embargo, abordar el fenómeno migratorio en su plena complejidad, nos llevaría necesariamente a desarrollar otro trabajo de tesis doctoral. Por tal motivo, consideramos que con lo que se ha tratado en este apartado se complementa, el ya de por sí difícil estudio de las relaciones entre Japón y América Latina dentro de la perspectiva de la política económica vía la

AOD en donde el caso de Brasil, lugar en el que viven más de un millón y medio de descendientes japoneses, es decir, el 60% que vive fuera de Japón, es un claro ejemplo en donde, por medio de la diplomacia económica japonesa hacia América Latina se cumplen los objetivos planteados en la región. No es fortuito que Japón, a pesar de estar geográficamente alejado de Latinoamérica, dependa de la región en un 52% de sus importaciones de plata; 50% de mineral de cobre y 17% de mineral de hierro; 68% de molibdeno, un elemento metálico usado en la industria siderúrgica y electrónica, y 18% de soya, lo que le da a América Latina una gran importancia en lo referente al abastecimiento de minerales y alimentos para Japón²⁴⁴. De los productos señalados, la gran mayoría proviene de Brasil, con excepción de la plata, que regularmente es originaria de Perú y México, por lo que Brasil se convirtió en un país estratégico para Japón.

5.3 La AOD de Japón en Brasil

Por ser Brasil un país importante en la geografía política, económica y militar en la región sudamericana, la AOD japonesa no ha dejado de prestarle atención como un núcleo estratégico en la instrumentación de sus programas²⁴⁵. La AOD se ha canalizado a diversas áreas, para impulsar el desarrollo económico como

²⁴⁴ Ministry of Foreign Affairs (MOFA), Diplomatic Bluebook Summary, 2007 (Libro Diplomático Azul), "Arc of Freedom and Prosperity: Japan's Expanding Diplomatic Horizons", MOFA, Japan, March 2007, p. 13.

²⁴⁵ Los otros países miembros del MERCOSUR son: Argentina, Uruguay y Paraguay; países integrantes del Pacto Andino: Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia; así como Chile, ex miembro del Pacto Andino y futuro integrante del MERCOSUR.

la industrialización, la cooperación con el sector agrícola –riego y desarrollo de cultivos- y el medio ambiente²⁴⁶.

La Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón consta de ayuda no reembolsable, asistencia técnica, ayuda en forma de préstamo y soporte financiero destinado a las organizaciones internacionales destinadas a las tareas de desarrollo y asistencia. Desde el año de 1954, Japón se incorporó al Plan Colombo por medio del cual ha proporcionado asistencia financiera y técnica a los países en vías de desarrollo por medio de la AOD, tal y como sucede con los diversos que desarrolla Japón y Brasil, con el objetivo de contribuir a la paz y desarrollo de la comunidad internacional y de esta manera ayudar a obtener propia seguridad y prosperidad en Japón. Japón ha sido el segundo mayor contribuyente del mundo con un desembolso de 9850 millones de dólares estadounidenses en el 2001. La gestión de los programas de ayuda oficial y las medidas políticas se encuentran controladas en un número determinado de ministerios y agencias gubernamentales, con el Ministerio de Asuntos Exteriores en calidad de coordinador. Las organizaciones involucradas se encuentran respaldadas por dos instituciones financiadas por el gobierno, el Banco Japonés para la Cooperación Internacional (JBIC) y la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), las cuales tienen la misión de supervisar los desembolsos monetarios que son destinados para préstamos en condiciones favorables, créditos a la exportación, la ayuda técnica y la ayuda financiera no

²⁴⁶ Hosono, Akiko, La Economía Japonesa en una Época de Transición, Japan Echo Inc, Tokio, Japón (Impreso en España, 1995, pp. 73-75).

reembolsable. La relación que Japón presta a Brasil se centra en la cooperación triangular, en los problemas urbanos y el manejo de riesgos ambientales y gestión de desastres naturales. En el sector privado, Japón también tiene como objetivo el poder apoyar a Brasil a mejorar el ingreso de unas 40 millones de personas que viven en la pobreza por medio de promover la cooperación con el sector privado en áreas como el desarrollo de recursos humanos en la industria de construcciones navales y la cooperación técnica y científica por medio de asociar universidades y organismos de investigación de los países socios y con ello el llevar a cabo investigaciones que puedan resolver problemas que han dañado a la sociedad en los últimos años. Asimismo, se ha buscado crear una base sobre la que sea posible crear el desarrollo de sistemas sociales, basados en los servicios japoneses y la forma de abastecerse de infraestructuras para Brasil.

Las relaciones históricas de amistad entre ambos pueblos, el importante papel económico-político que tiene Brasil en la región latinoamericana, la creciente relación bilateral entre ambas naciones y los asuntos relacionados con el medio ambiente, han contribuido a que los programas de AOD se hayan incrementado de manera sustancial en las últimas cuatro décadas. Las relaciones entre Japón y Brasil se han estrechado en el ámbito de que este país alberga a una gran cantidad de individuos de la comunidad “Nikkei” fuera de Japón y que desarrollan ciertas actividades que tienen un impacto mundial por los bienes que se crean a través de los programas que apoyan el desarrollo económico de

Brasil. Fundamentalmente, Japón provee a Brasil de cooperación técnica de alto nivel por medio de préstamos de asistencia, dirigidos a mejorar el medio ambiente, como los proyectos para el tratamiento de aguas y para disminuir la contaminación de los ríos, además del desarrollo de fuentes alternas de energía²⁴⁷. Algunos de los temas que se han trabajado entre ambos países han sido: La cooperación técnica en gestión de riesgos de desastres y la importancia de entablar asociaciones con el sector privado por medio del desarrollo de capacidades de los recursos humanos en la industria. Además de estos, se tiene la cooperación para el Proyecto Pro-SAVANA-JBM, el cual ha permitido desarrollar la cooperación triangular entre Japón, Brasil y Mozambique desde el año 2009 y que ambos países han aprobado para continuar con la cooperación que se ha desarrollado, además de que dicho triángulo de cooperación ha sido trabajado desde hace unos años en un programa de desarrollo agrícola tropical en África, denominado Corredor de Desarrollo de Nacala, en el norte de Mozambique.

No es casual que la AOD que Brasil ha recibido de Japón sea la ayuda más alta de los tres países que se compararon, debido a que Brasil tiene la población más grande de inmigrantes japoneses en América Latina y posee una gran cantidad de recursos naturales. Lo anterior permite suponer que el potencial humano brasileño, especialmente el de la población de ascendencia japonesa, alienta a que Japón le preste más atención. La lengua y la cultura japonesas que ya han echado raíces en una importante parte de la sociedad

²⁴⁷ Brasil acogió a un gran número de inmigrantes japoneses hace aproximadamente 100 años. La población de ascendencia japonesa que habita Brasil actualmente se calcula en 1.3 millones de personas.

brasileña, se han convertido en una ventaja comparativa que tanto el gobierno japonés como el brasileño han sabido aprovechar. La manifestación más clara de ello es, precisamente, la posición privilegiada que ha tenido Brasil en comparación con el resto de los países latinoamericanos. Si a ello se le agrega la participación y el liderazgo brasileño en el MERCOSUR, se infiere que la política de acercamiento japonesa tendría como objetivo primordial profundizar las relaciones con el gigante de Sudamérica, que es un caso único en América Latina y que fortalece el argumento que en este país, a diferencia de el resto de América Latina, existió una clara correlación entre la AOD y el factor migratorio.

Sin duda, como ocurre con otros países de América Latina, la relación bilateral entre Brasil y Japón, se caracteriza por un marcado interés en el comercio complementario: Brasil le vende a Japón productos primarios, alimentos y otras materias primas, aunque también le vende mercancías procesadas, mientras Japón le vende a Brasil productos con un alto grado de valor tecnológico o manufacturas, también son importantes los proyectos de co-inversión²⁴⁸, tal y como se observa los reportes del Ministerio de Finanzas y del Banco de Brasil sobre el comercio exterior de ese país de los años 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1985, 1991 y 1999, a través de los capítulos 20 al 28 y códigos de la legislación en la materia que se muestra al final de la presente investigación²⁴⁹. Para Japón, América Latina ha sido un foco que depende de las diversas importaciones para surtirse de la mayoría de materias primas como los

²⁴⁸ Stalling y. Székely, *op. cit.*, pp. 125-148.

²⁴⁹ Ministerio do Faseda & Bando do Brasil, Comercio Exterior do Brasil, 1972, 1976, 1985, 1991, 1999, Brasil, Brasil.

minerales, energía (petróleo y gas) e incluso alimentos. Así lo demuestra la participación de América Latina en el valor de las importaciones de Japón:

- Cobre: 64% (Chile y Perú)
- Mineral de hierro: 24 % (Brasil)
- Zinc: 52% (Bolivia, Perú, México)
- Carne de ave (pollo): 83% (Brasil)
- Aguacate(palta):90%(México)

Por lo tanto, la relación entre la AOD y el comercio exterior entre Japón y Brasil también ha sido importante. Desde 1960, Brasil ha estado presente en los primeros lugares de la lista de los países más beneficiados por la ayuda japonesa, al mismo tiempo que ha sido un excelente socio comercial. Si se retoman los datos sobre las importaciones y las exportaciones, se observa que desde 1960, Brasil ha estado dentro de los primeros tres lugares como socio comercial de Japón en América Latina. No existe en la región, exceptuando a México, ningún otro caso en el que se refuerce el argumento de que la ayuda y el comercio están ligados. Las estadísticas recopiladas así lo demuestran. Según la historia contemporánea entre ambos países, y de acuerdo con los datos estadísticos sobre el comercio, la explicación del vínculo entre la AOD y el comercio radica en el objetivo de crear fuertes socios comerciales en la región.

Sobre el papel del JBIC y JICA en Brasil, en el campo de la cooperación técnica, el representante de JICA en México, Keichiro Kawaji²⁵⁰ subrayó la importancia y el dinamismo de la situación actual de la cooperación entre Brasil y Japón. Kawajii sostuvo que “hay una infinidad de proyectos que se están trabajando; destacan los relacionados con el medio ambiente, apoyo a la pequeña y mediana empresa (PYMES) y los de desarrollo económico sustentable y promoción a la educación. JICA juega un papel importante en esto. En los últimos años JICA ha dado prioridad a tres ejes de acción:

1. Fortalecimiento de la seguridad humana y reducción de la pobreza
2. Desarrollo Industrial y desarrollo regional y,
3. Medio ambiente global y saneamiento y suministro de agua”.²⁵¹

Con relación con la importancia de la migración japonesa en el otorgamiento de la AOD a Brasil, Kawajii señala que “hace 100 años llegaron los primeros emigrantes japoneses a Brasil. A partir de ahí, ha habido un flujo mayor de japoneses a Brasil, de hecho, hace algunos años se realizó un estudio sobre una sociedad que promovía la migración a México con María Elena Ota. Sin duda, el gobierno de Japón toma en cuenta esto para ayudar a los países que recibieron emigrantes japoneses. Por ejemplo, hay una beca que JICA otorga a los descendientes de estos emigrantes para que se capaciten en Japón ya sea en cursos técnicos, postgrados o maestrías. El curso se llama Curso de

²⁵⁰ Entrevista realizada en las oficinas de JICA en México, el 20 de abril de 2007.

²⁵¹ Información recabada en: <http://www.jica.go.jp/mexico/espanol/index.html> Página electrónica consultada el día 15 de marzo de 2011.

Capacitación para Descendientes Japoneses (*Nikkei Kenshuie Seido*). Me parece que hay un sentimiento de agradecimiento hacia ellos”²⁵².

Kawajii menciona también que “antes de que JICA naciera en el año de 1974, había un organismo japonés que se encargaba de los asuntos de la migración de los japoneses hacia el exterior. Esta sociedad fue muy importante y dio paso a lo que hoy conocemos como JICA. La misión de JICA no sólo se centra en ayudar a los descendientes de japoneses, nuestro programa es mucho más amplio. Lo que sí le puedo decir es que hay un compromiso de parte de nosotros (el gobierno de Japón) que de alguna manera explica la ayuda. Sobre la visión mercantilista de la ayuda, pienso que hace algunos años se podía pensar esto, la ayuda a veces llevaba cierta lógica, pero ahora los fondos son muy transparentes. Nosotros exigimos que los países receptores se apeguen a nuestra carta de la AOD modificada en el año de 2003”. Kawajii continuó: “Yo estuve trabajando para la oficina de JICA en San Pablo, y observé una mayor importancia en esto. Hay muchos descendientes de japoneses en Brasil. Imagínese si en México la migración japonesa es importante a la hora de otorgar ayuda, qué podemos esperar en Brasil cuando hay más de un millón de descendientes. Esto lógicamente ha traído otros problemas como la identidad. Los *nissei* o *sanssei*, a pesar de ser descendientes de japoneses, muchas veces no entienden lo que es Japón. Esto lo vemos mucho más con el fenómeno que se ha dado a partir de la década de los 80: la migración de los *deka seki* a Japón. Finalmente, consideró que el factor migratorio sigue siendo importante en la cooperación entre Brasil y Japón. Hay un compromiso que a veces es muy

²⁵² Información recabada en: <http://www.kaikan.com.mx/noticias.php?id=61> consultada el 4 de abril de 2011.

fuerte y no explica la lógica o los argumentos mercantilistas de la ayuda. Esto es debido a ese sentimiento de reconocer el papel de los emigrantes japoneses en nuestra historia en los últimos años”, concluyó.

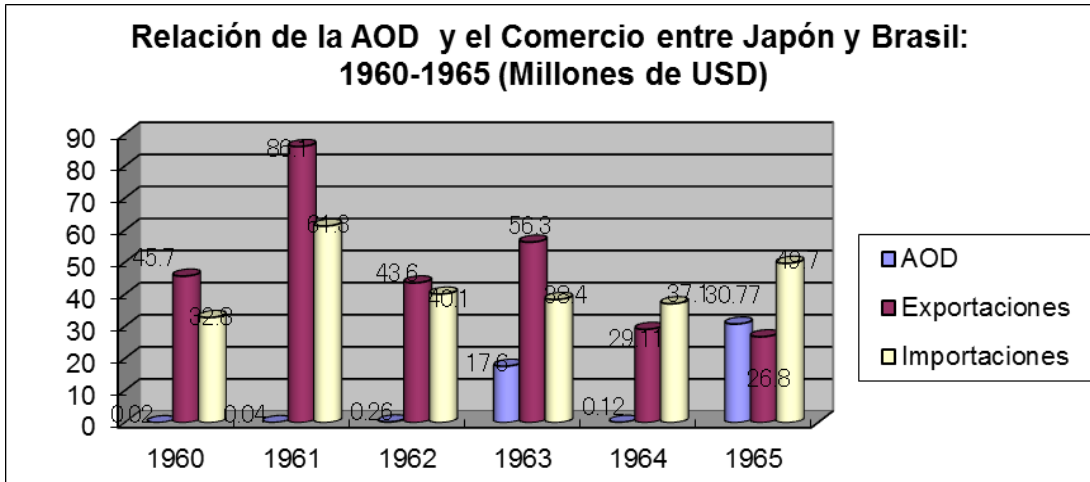
En cuanto a las cifras el aumento de AOD fue mayor entre 1992 y 1996²⁵³, aunque en 1994 se registró también un aumento paralelo en los montos otorgados a México y Perú²⁵⁴. La cooperación se concentró especialmente en los Préstamos de Ayuda, en la Ayuda Concedida y en la Cooperación Técnica. La ayuda aproximada desembolsada por Japón a Brasil desde 1960 hasta 2007 fue de 2592.32 mdd.²⁵⁵

Ahora bien, para demostrar las tesis de la teoría Neorrealista, a continuación se analiza la relación que ha guardado la AOD y el comercio entre Japón y Brasil. En el primer periodo se observa que, poco a poco, se consolidan tanto el comercio bilateral como la AOD. Resaltan la relación entre la AOD y el comercio. Para verificar esto, en el año 1963 resaltamos que la ayuda representó aproximadamente el 45% del valor de las exportaciones japonesas y en 1965, más del 100%.

²⁵³ OECD, Japan's Official Development Assistance, *op. cit.* pp. 2

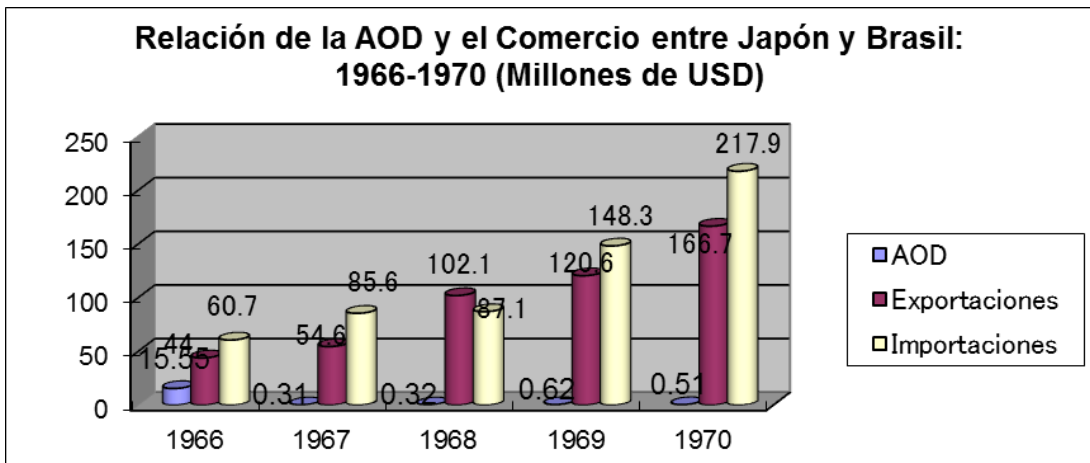
²⁵⁴ Consultar el cuadro: La AOD de Japón a América Latina, al final del trabajo.

²⁵⁵ Información provista proporcionada por la funcionaria de la oficina de JICA México, Akiyo Konagawa el día 13 de septiembre de 2010 en entrevista telefónica.



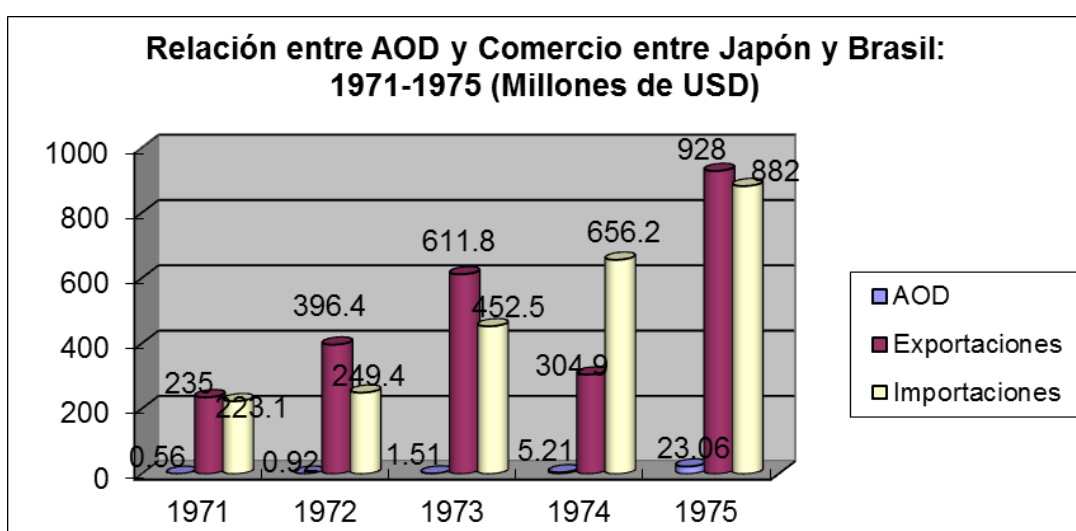
Cuadro 34. Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

En el siguiente periodo se observó una estabilización de la AOD. Sólo en 1966 los montos de la ayuda fueron considerables, pero de 1967 a 1970 se mantuvieron al nivel que venían presentando. Como contraparte, las exportaciones y las importaciones crecieron, consideramos, por los efectos de la ayuda. Estos datos demuestran que la vinculación entre la AOD y el comercio, fue una constante en los periodos subsiguientes.



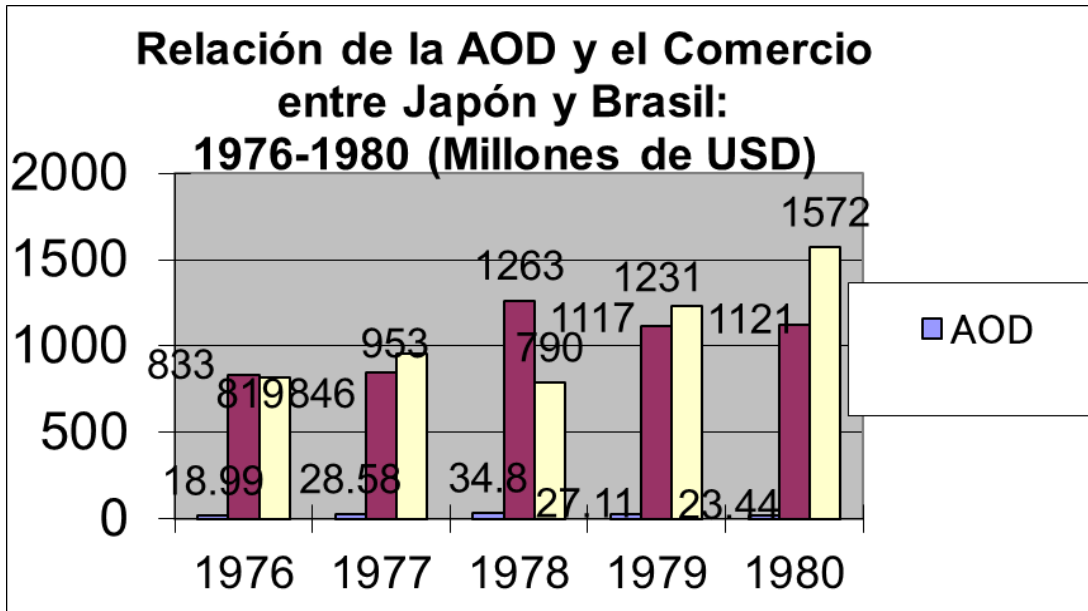
Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

En este periodo, salvo en el año de 1974, las exportaciones japonesas a Brasil aumentaron, al igual que las importaciones brasileñas en Japón. La AOD mantuvo sus niveles usuales, excepto en 1975. A partir de esa fecha, los montos de la AOD se incrementaron de manera significativa. Por lo tanto, la correlación entre los aumentos de los recursos que recibió Brasil por concepto de la AOD y el incremento comercial existe.



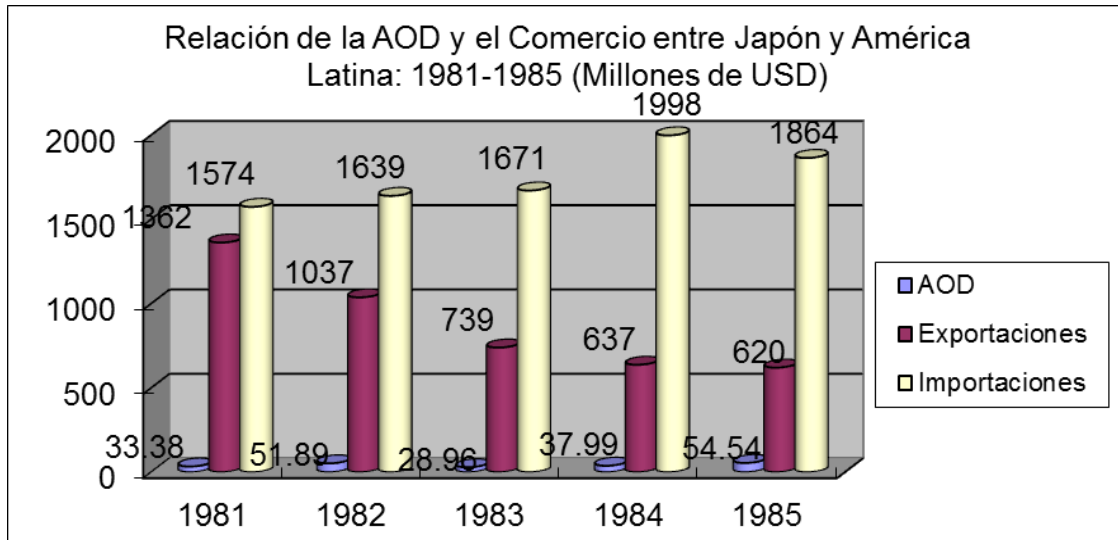
Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

Como ya se mencionó, a partir de 1975 y en especial, en 1976, los montos de la ayuda se incrementaron drásticamente así como el comercio entre Japón y Brasil. Lo cual confirma que ésta respondió a la lógica de ayuda condicionada. Las cifras de los reportes de JICA en los años 70, 80 y 90 al final del trabajo sobre el destino de la ayuda en los distintos sectores productivos que la reciben así lo indican.



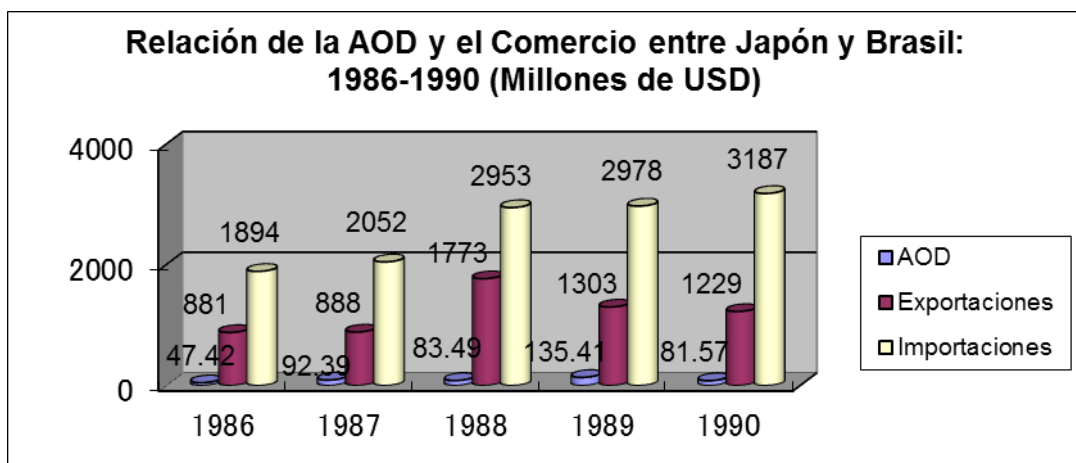
Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

A lo largo de este ciclo se notó un cambio en el comercio entre Japón y Brasil. Tradicionalmente Japón vendía a Brasil más productos de los que le compraba, pero esta tendencia se invierte este periodo. De igual manera, la relación entre la AOD y el comercio que pudo observarse, manifestó un aumento en las importaciones y las exportaciones. Esta situación define la perspectiva Neorrealista de la AOD en América Latina, la cual se corrobora cuando se revisa el comercio sectorial entre ambos países, el cual muestra una clara tendencia hacia los sectores primarios por parte de Brasil y los industriales en el caso de Japón.



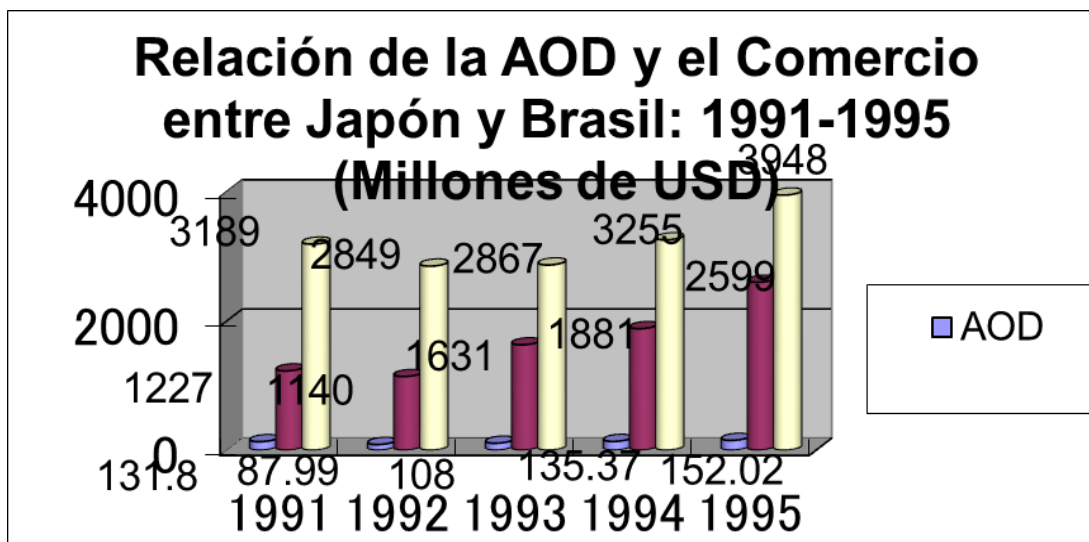
Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

De 1986 a 1990, la relación de la ayuda con el comercio se definió por completo. A pesar de que existe un aumento paralelo de la AOD y las importaciones y las exportaciones, debe destacarse el papel que jugaron las importaciones brasileñas, cuya tendencia es al superávit en la balanza comercial entre ambos países. La dinámica de comprar más y vender menos a Brasil se profundiza en las siguientes dos etapas. De esta forma, Brasil se convirtió en un abastecedor permanente de materias primas para Japón, tal y como lo muestra la siguiente lista de principales productos comercializados.



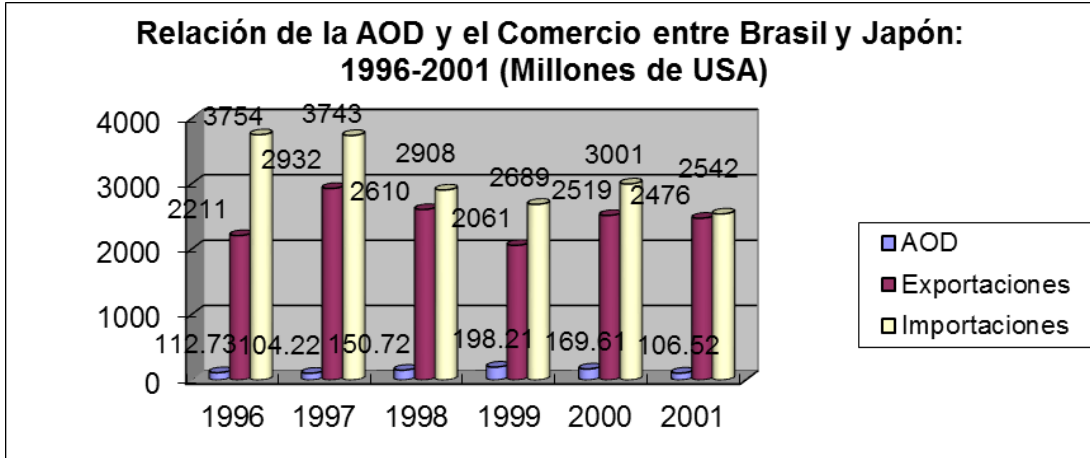
Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

En la década de los años noventa, especialmente durante la primera mitad, Brasil se perfiló como el gran abastecedor de materias primas a Japón. Las cifras del intercambio comercial y de la ayuda aumentaron, lo cual da la pauta para afirmar la correlación entre ambos factores. A pesar de que las exportaciones mantienen su ritmo de crecimiento, las importaciones siguen siendo el principal indicador que demuestra la vinculación entre AOD y el comercio.



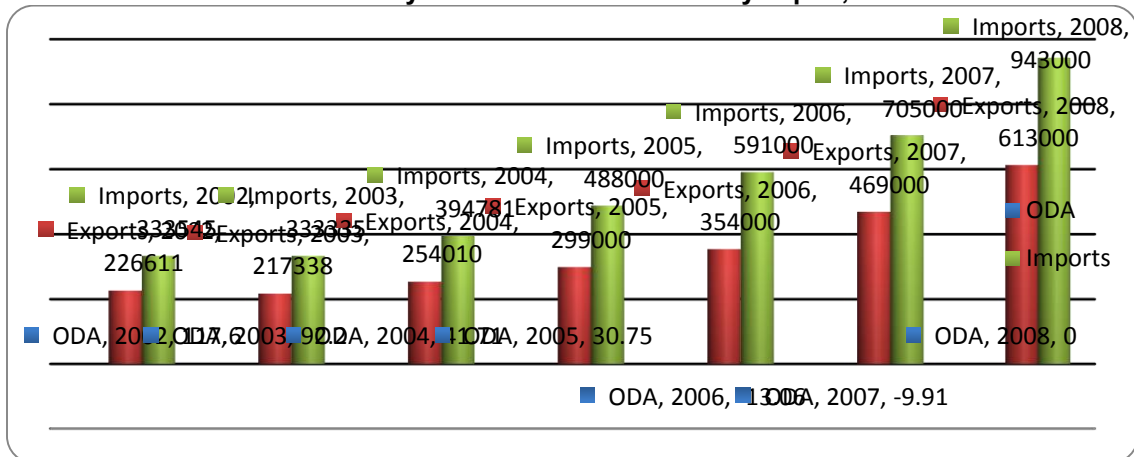
Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

En el periodo final de este análisis se encontró que existe una marcada relación entre el aumento del comercio y la AOD, en especial en el terreno de las importaciones. Si bien es cierto que la AOD mantuvo niveles significativos, el comercio demostró comportamientos adversos. Los datos de AOD y el comercio exponen que la ayuda es un factor importante entre la relación Japón-Brasil y sea el motor que impulsa las corrientes de comercio entre ambas naciones.



Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2001. Cifras en mdd.

Cuadro 35. Relación de la AOD y el Comercio entre Brasil y Japón, 2002-2008



Fuente: Elaboración propia con datos de *International Development Statistics*, OECD y FMI, 2010. Cifras en mdd.

Finalmente, y a manera de resumen, puede confirmarse que en el caso brasileño, desde 1960 hasta el año 2001, existió una relación entre la AOD y el comercio. Durante los periodos analizados, ha podido observarse que los flujos de la AOD han estado acompañados por un importante y dinámico comercio

bilateral, en el que resaltan las importaciones japonesas desde Brasil. Los datos de las gráficas sobre los sectores en donde se canalizó la AOD expuestos con anterioridad, respaldan esta conclusión que se complementa si consideramos que para Japón, Brasil encajó en la lógica del aseguramiento de las materias primas que necesita para el desarrollo de su aparato industrial, lo cual coincidió perfectamente con los objetivos nacionales. En otras palabras, y en referencia a Brasil, el interés nacional japonés se fundamentó tanto en el aseguramiento del mineral de hierro como en el de alimentos, en especial de la soya. Sustentamos estos argumentos mediante el seguimiento de las exportaciones brasileñas a Japón y las gráficas que demuestran los sectores más dinámicos en la relación comercial bilateral. En el caso de las materias primas, los minerales adquirieron una gran importancia, especialmente el hierro, que ha llegado a representar el 40% de las exportaciones de Brasil a Japón.

Otros rubros importantes fueron el aluminio, productos de acero semi-manufacturados, otros minerales y los granos. En el caso de las inversiones en proyectos como el de USIMINAS, en el Estado de Minas Gerais, en 1965. En este caso, se estableció una empresa conjunta con 40% de propiedad japonesa tanto del sector público como del privado; la empresa recibió financiamiento en forma de créditos del entonces Banco de Importaciones y Exportaciones de Japón. Otros ejemplos son: el proyecto de papel y pulpa con la compañía Vale do Río Doce (CVRD); proyectos de aluminio en la región del Amazonas con CVRD-Albras y Alunorte; un proyecto de acero Tubarao, entre Brasil, Italia y Japón y el más ambicioso de todos, los proyectos de Gran Carajas, en el estado

de Pará, integrado al desarrollo regional, basado en la explotación de los yacimientos de hierro más grande del mundo. Esto incluyó la construcción de un ferrocarril de 890 kilómetros y un puerto en Ponta de Madeira, con capacidad para barcos de más de 300,000 toneladas, además del complejo minero el cual comenzó con una capacidad de 35,000 toneladas de hierro por año. En el caso del proyecto de desarrollo agrícola, Cerrado, en el estado de Minas Gerais, cabe mencionar que inició en 1978 como un programa conjunto con JICA y empresas japonesas y brasileñas. Su objetivo primordial fue la producción de frijol de soya y otros granos, como maíz, trigo y sorgo, para exportar principalmente a Japón. El motivo de este proyecto consistió en promover la diversificación de las fuentes de abastecimiento japonesa de estos productos para garantizar su seguridad alimentaria, gracias a la experiencia previa que había sufrido con el embargo temporal en la exportación de frijol de soya, impuesto a Japón por el gobierno de los Estados Unidos de América en 1973²⁵⁶. Debido a estos apoyos, el comercio intersectorial y la inversión de las empresas japonesas establecidas en Brasil se expandieron. El Banco de Cooperación Internacional de Japón ofreció un menú diverso de opciones financieras; entre las más importantes podemos destacar tres: a) créditos a la exportación; b) créditos a la inversión extranjera y, c) créditos no atados. El desarrollo de estos sectores estuvo íntimamente vinculado a nivel internacional, lo que les permitió a las compañías japonesas cierta ventaja comparativa con respecto a sus competidores internacionales.

²⁵⁶ Charlotte, *op, cit.*, 1987, p. 20.

En términos generales, el JBIC apoyó las actividades económicas internacionales de empresas japonesas en Brasil, como las exportaciones industriales y tecnológicas, y las inversiones directas de firmas japonesas, en especial en el sector de recursos naturales. Así, con el fin de promover el comercio internacional entre ambos países, se utilizaron diversas formas de financiamiento a través de préstamos y garantías.

Sobre el papel del JBIC en Brasil, Ryoichi Fujii, responsable de la oficina del JBIC en México en el año 2007, en una entrevista ²⁵⁷ nos comentó que “el papel que juega la AOD del Japón en Brasil es un elemento importante entre la relación entre ambos países. El EXIMBANK de Japón, ahora JBIC, desde 1982 ha venido apoyando proyectos relacionados con el medio ambiente en toda América Latina, especialmente en Brasil. Ahí está el caso del megaproyecto de la Siderúrgica Usiminas²⁵⁸. Esto es un indicador de que Brasil es importante. Lo que ha pasado es que Brasil ha tenido un avance significativo en materia económica, lo que muchas veces lo deja fuera de los créditos del JBIC”, según Ryoichi Fujii.

Sobre la migración japonesa, el funcionario del JBIC señaló que “en algunos países el factor de la migración pesa, como en Perú y Brasil. Ahí sí podemos considerar que la migración juega un papel importante. Sin embargo, hay otros elementos dentro de la política de ayuda que el gobierno japonés toma

²⁵⁷ Entrevista realizada el 7 de mayo de 2007 en las oficinas del JBIC en la Ciudad de México.

²⁵⁸ Usiminas es uno de los más importantes grupos siderúrgicos brasileños. En la actualidad, dos empresas japonesas (Metal One y Mitsubishi) mantienen una importante participación accionaria que alcanza el 27.7%. Para mayor información véase: <http://esp.usiminas.com.br/Secao/0,3381,12-306,00.html>, consultada el 1 de abril de 2008.

en cuenta. Por ejemplo, el apoyo al ingreso de Japón como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Gracias a la política de los créditos de la AOD que el JBIC brinda, hemos tenido buenos resultados con algunos países de la región, tal es el caso de casi toda Centroamérica. Si se le da un seguimiento a las fechas en que se han autorizado los préstamos de la AOD a Honduras, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica, se han autorizado créditos a estos países tras las declaraciones de su apoyo al gobierno de Japón. Por consecuencia, varios proyectos del JBIC hacia estos países fueron autorizados. De esta forma, nuestro gobierno busca tener buenas relaciones con esas naciones, apoya el combate a la pobreza mediante la inversión en infraestructura y gana apoyo en los foros internacionales. En el caso de México y Brasil la cuestión cambia, ya que estos países son actores activos y buscan el liderazgo regional y también un asiento en el consejo de seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Otro ejemplo de esto es la condonación de la deuda con Japón de algunos países centroamericanos. Aquí resalto las condonaciones hechas a Nicaragua y Honduras por nuestro gobierno en los años de 2004 y 2005”, comentó Ryoichi Fuji.

Asimismo, Fuji comentó “que la política de la AOD ha cambiado. Antes se condicionaba, o bien, se les sugería a los países receptores de la ayuda que compraran o instrumentalizaran el proyecto con firmas japonesas sobre todo en las décadas de los 70, 80 y 90. Ahora se permiten las licitaciones internacionales. Claro, si las naciones beneficiadas por la ayuda quieren una

mejor tasa de interés, tenemos un programa de créditos blandos en donde se les pide que del total de sus compras o adquisiciones, por lo menos el 30% sea por medio de una firma japonesa. En otras palabras, esto quiere decir que la AOD ha sido parte integral de nuestra política económica exterior. Finalmente, tomando en cuenta nuestras relaciones históricas, creo que el futuro de la AOD japonesa hacia América Latina será alentador. Nunca hemos tenido problemas con América Latina, de hecho dentro de la idea japonesa de la región, es una zona tranquila y esto para nosotros es muy importante. Ahí está la migración japonesa a la región como claro ejemplo. No se contemplaba como conflictiva, a diferencia de otras como África o Medio Oriente. Esperamos seguir complementando el papel de los Organismos Financieros Internacionales, tal es el caso el Banco Mundial (BM) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), sólo que nuestro énfasis será poner más atención a los proyectos en el medio ambiente y desarrollo económico (infraestructura) de particulares o las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), claro, sin dejar a un lado al gobierno. Hacemos esto con la intención de tener una mayor transparencia con los fondos”, explicó Ryoichi Fujii.

Si bien es cierto que la instrumentación de la política exterior japonesa en América Latina, especialmente en Brasil es compleja, no hay que perder de vista que las declaraciones de los funcionarios tanto del JICA como del JBIC, representan una visión oficial de la relación que guarda Japón con respecto a Brasil y en donde a través de nuevas formas, la ayuda sigue atada o condicionada. Así lo demuestran las estadísticas comerciales de los últimos

años que se presentaron con anterioridad así como los propios instrumentos y requerimientos para instrumentar la ayuda por medio de un crédito del JBIC²⁵⁹.

En conclusión, la aplicación de la Teoría Neorrealista, en el caso de la AOD de Japón a Brasil nos es útil para demostrar que de 1960 al año 2001, los aumentos de la AOD han ido acompañados de manera regular por aumentos en el comercio bilateral. En algunas ocasiones sobresalen las importaciones brasileñas, y en otras el crecimiento de las exportaciones, pero éstas no se han visto impactadas de modo contundente por los aumentos en la ayuda. El crecimiento paralelo de la AOD y el comercio en algunos años puede atribuirse a la dinámica de las relaciones comerciales entre ambos países, a las tendencias mundiales de intercambio comercial y al objetivo de expandir los mercados de la diplomacia económica japonesa en la región.

Asimismo, la dependencia que Japón y Brasil han creado respecto a su intercambio comercial refuerza la tesis de la complementariedad de ambas economías en el contexto del comercio internacional entre ambas partes. De la misma manera, no hay que olvidar que, gracias al estancamiento de la tasa de retorno, las inversiones japonesas (IRR, por sus siglas en inglés) en Japón, han orillado a los inversionistas japoneses a buscar mercados que ofrecen tasas de retorno más atractivas. Sucede algo similar con Brasil, por tratarse de un país en vías de desarrollo, en donde los proyectos de infraestructura, que regularmente ofrecen tasas de retorno atractivas o superiores a las de Japón u otros países que buscan inversión extranjera, los proyectos de infraestructura en la industria

²⁵⁹ Laborde, Adolfo, "Relación México-Japón en el marco de las Sogo Sosha", en Uscanga (coord.), *Sogo Sosha en los procesos de globalización económica del siglo XXI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, pp. 63-81.

de la siderurgia, energía, caminos, puertos, agua, entre otros, están siendo considerados como mercados emergentes y atractivos para las empresas japonesas. No es fortuito que las empresas comercializadoras (*Sogo Sosha*) más importantes de Japón tengan un papel activo en Brasil.

Según cifras del departamento de inteligencia de negocios de la Sogo Soshia Sojitz,²⁶⁰ la tasa de retorno en Brasil en dichos proyectos, está calculada en un 14.8% en un periodo de seis años, mientras que en Japón no rebasa el 7% en el mismo periodo²⁶¹. Sin embargo, se alienta más la inversión cuando hay un ambiente favorable para los negocios que promueva la inversión extranjera, tal es el caso de las garantías gubernamentales en materia de inversión extranjera y condiciones legales y de rendimiento favorables en proyectos de infraestructura. Para complementar esta información, es preciso señalar que en los negocios internacionales donde la maquinaria y equipo pesado denominado “crítico” son parte de la inversión, es necesario calcular su tasa comparativa de depreciación. En los países emergentes en América Latina, como Brasil, dicha tasa está ligada a la magnitud del equipo o maquinaria, por lo tanto, y ya que se trata de equipos críticos o sofisticados, con el fin de atraer la inversión extranjera, los países que la alientan aumentan los períodos de depreciación de los productos necesarios en la ejecución, compra de equipos y construcción

²⁶⁰ El autor de la presente tesis tuvo la oportunidad de trabajar en esa compañía del año 2006 al 2009. Información recabada en la reunión de negocios para las Americas llevada a cabo en la Ciudad de México el 15 de diciembre de 2009. La cifra fue nuevamente verificada en la entrevista realizada a Hiroshi Kawahuchi, Director del Departamento de Energía de Sojitz en la ciudad de Tokio el 27 de julio de 2015.

²⁶¹ Estos datos corresponden a los resultados de un estudio de factibilidad de una empresa japonesa, elaborados en el año de 2008, que pretende desarrollar negocios de infraestructura en América Latina mediante el Mecanismo de Desarrollo Limpio (CDM, por sus siglas en inglés) en el área de la fundición (recuperación de vapor generado por los hornos de fundición para generar su propia fuente de energía). Por ser un proyecto en proceso de estudio, no podemos mencionar el lugar de su implementación.

denominada obra civil del proyecto (EPC, por sus siglas en inglés). Para calcular la tasa de depreciación en un determinado país se utiliza la técnica denominada *benchmarking* que es una técnica utilizada para medir el rendimiento o el componente de un sistema, frecuentemente en comparación con el cual se refiere específicamente a la acción de ejecutar un *benchmarking* que no es otra cosa que “un proceso que podría no sólo usarse para conocer a un competidor, sino cualquier organización, competidores o no competidores, pequeños o grandes, públicos o privados, domésticos o foráneos. La clave es aislar matrices comunes en funciones (manufactura, ingeniería, mercadotecnia, finanzas, etcétera) y compararlas con las prácticas de un negocio con dichas organizaciones que se han establecido como líderes o innovadores en cierta función de negocios”²⁶².

Estos apoyos gubernamentales para promover y atraer la inversión extranjera directa²⁶³ están basados en programas de implementación, en donde el gobierno aporta un porcentaje alto del costo total del proyecto, que puede llegar hasta a un 40% del costo total de la inversión, la cual no se recupera; es decir, se va a fondo perdido. No es fortuito que la AOD de Japón se canalice en proyectos de infraestructura como lo demuestran las gráficas de los cuadros entre el 17 y el 26 de la presente tesis. Regularmente en este tipo de proyectos se exigen como garantía una inversión mínima en el proyecto de un 25% del costo total de la inversión en forma de capital de riesgo, por parte de los

²⁶² Spendolini, Michael, *The Benchmarking Book*, New York, AMACOM Books, 1992.

²⁶³ Estos apoyos están ligados a beneficios fiscales en el país receptor de la inversión tales como tarifas preferenciales en tarifas eléctricas, eliminación de impuestos (al valor agregado o pagos de los mismos), tarifas preferenciales en materia de comercio exterior (arancel cero o bajo) o simplemente donación de terrenos o complejos industriales para que la industria extranjera se instale con una mayor facilidad.

inversionistas extranjeros para evitar caer en la volatilidad de los capitales. El resto de la inversión puede provenir de contratación de deuda con la banca comercial, en este caso de la japonesa, o bien, de los inversionistas de ese país que absorben el costo restante del proyecto, es decir, el 60%. También se busca hacer alianzas estratégicas con otros grupos empresariales u obtener recursos muy competitivos en términos de repago del Banco de Cooperación Internacional del Japón²⁶⁴ para cubrir los recursos faltantes para el proyecto. He aquí el papel que juegan las organizaciones japonesas para complementar el círculo de la ayuda atada. El gobierno japonés por medio de una estrategia horizontal de aglutinamiento y frente común, opera para que el impacto de la AOD sirva como apalancamiento de operación y presión para expandir e incrementar las operaciones en el país receptor, en este caso Brasil. En este escenario, se debe de considerar el rol que juegan en el proceso las grandes empresas comercializadoras japonesas llamadas *Sogo Soshu* en América Latina como la ya mencionada *Sojitz*: exportar e importar bienes y servicios así como y gestionar capitales hacia la región. Estos elementos y la presencia de un gran número de descendientes japoneses en Brasil, alientan, sin lugar a dudas, la inversión y la presencia japonesa en Brasil²⁶⁵. No cabe duda de que Japón, por medio de una diplomacia económica que logra alinear al sector público y privado hace frente a su vulnerabilidad en el sector alimenticio y de materias primas.

²⁶⁴ Los programas de JBIC, especialmente cuando hablamos de los créditos blandos (bajas tasas de interés en el reembolso del crédito), están condicionados a un apalancamiento de las cadenas de productivas de Japón. El JBIC exige al beneficiario del crédito a comprar o adquirir bienes o tecnología de origen japonés. No hay que olvidar que los créditos del JBIC son considerados parte de la AOD japonesa.

²⁶⁵ Para mayor información sobre las relaciones de las comunidades *Nikkei* en Brasil y el Gobierno Japonés, véase: Endoh, *Exporting Japan...*, pp. 172- 173.

Con ello evita enfrentar problemas de abastecimiento, contribuyendo al mantenimiento de su desarrollo y estabilidad desde una perspectiva racional. Prueba de ello y ya se ha demostrado en la parte inicial de la presente investigación, que en los años setenta, con la crisis del petróleo y de alimentos, que Japón es un país vulnerable en estos rubros, por lo que tener fuentes alternas de abastecimiento ha sido primordial, siendo América Latina, especialmente Brasil, un respaldo para la seguridad nacional japonesa.

Conclusiones

Este trabajo de tesis se concentró en corroborar el problema y pregunta de investigación sobre la correlación que existió entre la diplomacia económica, AOD y el comercio, así como verificar las motivaciones que tuvo el gobierno de Japón para otorgar la Asistencia a América Latina en el periodo de 1960 a 2001 y a su vez, aclarar qué papel jugaron las entidades públicas y privadas en ello. ¿Hubo o no un interés económico en la AOD mediante la ayuda atada que se respalda bajo la idea neorrealista de las relaciones internacionales? Con el objetivo de contestar dichos cuestionamientos, consideramos que:

En el primer periodo y segundo: 1960 a 1970 y 1971-1980, la AOD se otorgó considerando el aspecto comercial, es decir, la asistencia se explica a través de la correlación entre AOD-comercio. En el último período, de 1981 a 2001, que es el más complejo de todos. El comercio es un argumento suficiente para explicar la razones de la AOD, sin embargo, se incluyen en la investigación nuevos elementos de análisis como los principios de economía de mercado y democratización que Japón integró a la lista de requisitos para otorgar AOD en la región. Queda así explicado que el carácter comercial, la diversificación de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón y su adecuación a los cambios del contexto internacional responden esencialmente al interés nacional de este país asiático. De la misma manera, se comprobó que el interés nacional japonés fue apoyar sólo en el caso de Brasil, la migración, con el objetivo de crear e impulsar relaciones comerciales más dinámicas con ese país como una forma de

defender la seguridad nacional y, a su vez, de cumplir los objetivos nacionales: promover las exportaciones, inversiones, expandir mercados y asegurar el suministro de materias primas. Desde el punto de vista de la teoría Neorrealista, en el caso estudiado se reforzó la idea de la objetividad económica con que se planea la AOD en América Latina. Además, se explicó cómo el círculo AOD, comercio y sector público-privado se completó y el proceso del negocio se consolidó para dar paso al cumplimiento del objetivo de la diplomacia económica en América Latina; es decir: la AOD funcionó para impulsar los negocios y el comercio en la región, así como también para ampliar los mercados internacionales, lo que repercutió con un saldo favorable en la balanza comercial con América Latina. Así lo constatan las gráficas que se compartieron a lo largo de la investigación sobre el comercio, inversiones y sobre la tendencia de la AOD a privilegiar los sectores productivos y de infraestructura, al igual mediante trabajo de campo a través de una entrevista en la sede diplomática mexicana en Tokio con el Embajador de México en Japón, Carlos Almada el día 27 de julio de 2015 y con el embajador Akira Yamada, en entrevista el 4 de agosto de 2015 en la Embajada de Japón en la Ciudad de México respectivamente.

Por lo que toca al tema comercial, el análisis general del comercio exterior entre Japón con América Latina (1960-2001) podría corroborar la afirmación de que Japón fue el más beneficiado en el intercambio comercial. La balanza entre las exportaciones (324,757.73 mdd) y las importaciones (215,372.16 mdd), arroja los siguientes resultados:

a) El balance comercial entre ambas partes demuestra una clara ventaja para Japón.

b) Japón vende más que lo que compra en América Latina, obteniendo como consecuencia un importante superávit comercial (109,385.57 mdd).

c) Sobresalen los productos primarios y materias primas en las importaciones de Japón provenientes de América Latina, especialmente de Brasil y las manufacturas, productos intermedios, automóviles y maquinaria en el caso de Japón.

La lectura de estas cifras y su correlación con los sectores a donde la inversión de la AOD fue destinada nos permite demostrar que, la AOD japonesa en América Latina se explica mediante la teoría Neorrealista. Esto, en palabras de Kent Clader, tipifica el comportamiento “Estado Reactivo” japonés que influyó en sus institucionales domésticas, así como consideró la estructura del sistema internacional. Sus características nacionales como la fragmentación burocrática por parte de los ministerios que intervinieron en el diseño, planeación e implementación de la ayuda, el faccionalismo político del Partido Liberal Democrático, los medios de comunicación de gran alcance que apoyaban y divulgaban los alcances mediáticamente hablando de la Asistencia. De esta manera, el Estado Reactivo, a través de una visión Neorrealista se enfocó a sortear los embates de la estructura del sistema internacional y sus consecuencias. Japón analizó el comportamiento de los Estados en América Latina, sobre todo Brasil desde la naturaleza y estructura del sistema

internacional y entendió que esto estaba vinculado con el reparto de poder entre los Estados, lo cual explica el comportamiento del Estado japonés, que usó su poderío económico para alcanzar su interés nacional, así como conservar y mantener su estatus económico en el escenario internacional. Sin duda, la AOD jugó un papel determinante en la diplomacia económica. En este punto encontramos la intersección de los factores estratégicos (geopolíticos y geoeconómicos) de la política de la Asistencia con los intereses japoneses, lo que permite corroborar nuestro supuesto de investigación y el cumplimiento de los objetivos planteados.

Agregaríamos que en el caso de Brasil existe un factor indisoluble de nuestra aproximación al estudio de la AOD japonesa: los migrantes japoneses y los *deka seki* quienes además de vincularse directamente con la economía de ambos países, la mayor parte de ellos tiene un sentimiento de nostalgia por su reencuentro con Japón. Algunos de ellos hablan la lengua y conocen la cultura japonesa, por lo que encajan perfectamente en el sistema de producción japonés, convirtiéndose en aliados de los empresarios de ambos países que emplean su mano de obra. De la misma manera, tienen un papel fundamental como puente de entendimiento e integración entre Japón y Brasil. El rol de las divisas que periódicamente envían a sus familiares en Brasil, como sucede en el caso de otros países con grandes flujos migratorios, son el salvavidas para una gran cantidad de ellas. He aquí un ejemplo claro de cómo los migrantes y *deka seki* contribuyen en buena medida al bienestar de familias nipo-brasileñas, nipo-

peruanas, nipo-paraguayas, etcétera. Esto, dentro de una lógica de interdependencia económica, consolida la relación entre Japón y los países que recibieron migrantes, como se analizó en el caso de Brasil. De esta forma, se observa cómo un proceso histórico, la migración japonesa, se convirtió en un factor que estimula la asociación directa entre los migrantes y *deka seki* con algunos de los sectores de la economía que dependen de su mano de obra para elevar sus niveles de competitividad, como son el caso de la industria automotriz y la de electrodomésticos.

Finalmente, haciendo una alusión a la necesidad de cambio en la visión de la ayuda por parte de los países donantes, debate Norte-Sur que se estableció en la introducción del trabajo. Partiendo de estas conclusiones, y con miras a abrir nuevas líneas de investigación, nos permitimos hacer algunas reflexiones finales. Si nos preguntamos hasta qué punto los países de América Latina se han beneficiado por este concepto de ayuda y hasta dónde el país receptor tuvo que ceder en algunos aspectos, podemos encontrar respuestas que nos permiten constatar en los resultados que gran parte de la AOD se ha canalizado a sectores de infraestructura, y a distintos sectores económicos que le permiten a Japón obtener beneficios, que van desde una ventaja en el comercio internacional (balanza comercial superavitaria), o en algunos casos de los países en América Latina, la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) o flujos de AOD.

En cuestiones políticas, la lectura tiene distintos matices. Es preciso observar que la mayor parte de los países en la región que recibieron la ayuda desde 1960, a pesar de haber experimentado regímenes militares (excepto México y Costa Rica) siguieron recibiendo AOD. Cabe resaltar que en los últimos años el discurso de la diplomacia japonesa ha subrayado su apego a los principios de democracia y libre mercado. Si estas aseveraciones se analizan en función de los destinos de la AOD, obtendremos como resultado que más del 80% de los flujos se ha canalizado a países con fuertes impulsos a estos dos rubros.

Por último, frente al contexto internacional imperante y tras más de una década de decrecimiento económico, la economía japonesa tiene muchos retos. Es claro que la política de AOD no es suficiente. Ahora Japón ya no sólo compite con China y Corea por los mercados latinoamericanos e internacionales que tradicionalmente dominaba, sino que tendrá que lidiar con las economías emergentes del mundo como las de Brasil, Rusia, Sudáfrica y México. Los conceptos tradicionales de competitividad: *just on time* (justo a tiempo), procesos de calidad óptima como el de Toyota y su organización empresarial, tendrán que evolucionar y adaptarse a este nuevo entorno económico mundial que se está recuperando de la crisis financiera internacional. La competitividad japonesa y su forma de hacer negocios en el mundo tendrán que ser mucho más acordes con la dinámica de las nuevas relaciones económicas internacionales. Japón deberá comprender que ya no ocupa el segundo lugar como potencia económica y que si no transforma o reinventa su visión de la política económica, será más

vulnerable a las tendencias de la economía y el comercio internacional. Habrá que ver si los dirigentes japoneses han asimilado la experiencia del siglo XIX en la época *Meidyi* y de la segunda posguerra mundial, donde pudieron lograr una rápida recuperación económica; ya que de su imaginación, creatividad y eficiencia depende, en gran medida, el futuro de su país. Esperemos que en el siglo XXI Japón tenga un espacio como actor protagónico en lo político y lo económico; de lo contrario, tendrá que observar pasivamente cómo China y otras economías emergentes lo rebasan. Dentro de esta realidad, y en términos de la racionalidad que caracteriza al Estado japonés, podemos estar seguros de que su programa de AOD tendrá un papel de suma importancia.

Bibliografía

Akira, Nishigaki and Shimomura Yasutami, *The Economics of Development Assistance, Japan's ODA in a Symbiotic World*. Tokyo, LTBC International Library Foundation, 1999.

Almanaque Mundial 2006, México, Editorial Televisa, 2006.

Álvarez, Ronaldo y Martha Guzmán, *Japoneses en Cuba*, La Habana, Fundación Fernando Ortiz, 2002.

Alvarez, Béjar, Alejandro y John Borrego, *La Inserción de México en la Cuenca del Pacífico*, Vols. I, II y III, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

Ampiah, Kweku, *The Dynamics of Japan's Relation with Africa, South Africa, Tanzania and Nigeria*, New York, Routledge, 1997.

Amuchastegui Álvarez, Domingo, *Historia contemporánea de Asia y África*, Tomo III, La Habana, Pueblo y Educación, 1985.

Arase, David M. *Buying Power, The Political Economy of Japanese Foreign Aid*, Boulder, Lynne Rainer Publishers, 1995.

Armacost, Michael M., *Friends or Rivals? The Inside's Account of U.S.-Japan Relations*, New York, Columbia University Press, 1996.

Aruga, Tadashi, *Japan's Diplomacy*, Tokyo, University of Tokyo Press, 1989.

-----, *La Diplomacia de Japón*, Tokio, Universidad de Tokio, 1989

Atkings, Pope G., *América Latina en el Sistema Político Internacional*, México, Gernika, 1992.

Atlantic Council of the United States, *The United States and Japan: Cooperative Leadership for Peace and Global Prosperity*, Maryland, University Press of America, 1990.

Axelrod, Robert, *The evolution of Cooperation*, New York, Basic Book, 1994.

Barrie, G, James, *El Caballo de Troya Japonés*, Barcelona, Plaza & Janes, 1990.

Barrios, Ruben, *Economic Relations between Japan and Latin America: problems and prospects at the end of the millennium*, Chiba, Institute of Developing Economies, 2000.

Beasley, W.G. *Japanese Imperialism 1894-1945*, London, Oxford University Press, 1991.

Beaudry-Somcynsky, Micheline & Chris M. Cook, *Japan's System of Official Development Assistance*, Ottawa, International Development Research Center, 1999.

Beitz, Charles R., *Political Theory and International Relations*, New Jersey, Princeton University Press, 1979.

Bethell, Leslie, *Historia de América Latina. Economía y Sociedad desde 1930*, Vol. 11, Barcelona, Cambridge University Press-Crítica-Grijalbo Mondadori, 1998.

Bito, Masahide y Akio Watanabe, *Esbozo Cronológico de la historia del Japón*, Japón, International Society for Education Information, Inc.,

- Boas, Morten, *Public attitudes to Aid in Norway and Japan*, Oslo, University of Oslo, 2002.
- Boersner, Demetrio, *Relaciones Internacionales de América Latina. Breve Historia*, Caracas, Nueva Sociedad, 1996.
- Bolívar, Simón, *Escritos Políticos*, Madrid, Alianza Editorial, 1971.
- Brewer, Anthony, *Marxist Theories of Imperialism: A Critical Survey*, London, Rutledge & Kegan Paul, 1980.
- Brown, Chris, *International Relation Theory. New Normative Approaches*, London, Keynes College-University of Kent at Canterbury, 1992.
- Buckley, Roger, *U.S-Japanese Alliance Diplomacy 1945-1990*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- Bulmer-Thomas, Víctor, *La Historia Económica de América Latina desde la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Burgueño Lomelí, Fausto, *Economía en Crisis. Ensayos sobre México y América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.
- Buruma, Ian, *Inventing Japan. 1853-1964*, New York, Modern Library Paperback, 2003.
- Cardoso, Fernando Henrique & Enzo Faletto, *Dependency and Development in Latin America*, Berkley, University of California Press, 1982.
- Cassen, Robert, *Does Aid Work? Report to an Intergovernmental Task Force*, Oxford, Oxford University Press, 1994.

CEPAL, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2001-2002, Situación y perspectiva*, Santiago de Chile, CEPAL, 2002.

Cervera, Manuel, *Globalización Japonesa. Lecciones para América Latina*, México, Siglo XXI Editores-Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Charlotte, Elton, *El Canal de Panamá y los intereses japoneses en América Latina*, Panamá, CEASPA-Panamá, 1987.

Chevalier, Francois, *América Latina, de la Independencia a nuestros días*, Caracas, Labor, 1983.

Cornelius F. Murphy, Jr., *Theories of World Governance. A Study in the History of Ideas*, Washington, The Catholic University of America Press, 1999.

Curtis, Gerald L., *Japan's Foreign Policy after Cold War: Coping with Change*, New York, M. E. Sharpe, 1993.

-----, (ed.), *The United States, Japan, and Asia, Challenges for U.S. Policy*, New York, The American Assembly-Columbia University, 1994.

Deutsch, Karl W., *Análisis de las Relaciones Internacionales*, México, Gernika, 1990.

Diplomatic Bluebook, *Japan's Foreign Policy in World of Depending Interdependence, 1957*, Tokyo, Ministry of Foreign Affairs, 1958.

Donovan, Michael G. and Kwan S. Kim, *Fujimori's Financier: How Japan Became the Largest Aid Donor in Latin America and its Implications for Future Economic Development*, Nagoya, 1999.

Donovan, Michael G. y Kwan S. Kim, *Fujimori's Financier: How Japan Became the Largest Aid Donor in Latin America and its implications for future Economic Development*. Nanzan International Symposium, October 16-17, 1999, Nagoya, Japan. Working paper No. 291

Dougherty, James E. y Robert L. Pfaltzgraff, *Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993.

Duus, Peter, *Feudalism in Japan*, New York, Alfred A. Knopf, c. 1969.

-----, (ed.), *The Cambridge History of Japan*, Vols. 1-6, London, Cambridge University Press, 1997.

Halperin, Donghi, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina*, México, Alianza Editorial, 1986.

Hane, Mikiso. *Breve Historia de Japón*, Madrid, Alianza, 2003.

Henshall, Kenneth G., *A History of Japan, from Stone Age to Superpower*, London, MacMillan Press, 1999.

Eli, Max. *Japan Inc: Global Strategies of Japanese Trading Corporations*, London, McGraw-Hill, 1990.

Endoh, Toake, *Exporting Japan: Politics of Emigration to Latin America*, Illinois, University of Illinois, 2009.

Fajnzylber, Fernando. *La industrialización trunca de América Latina*, México, Nueva Imagen, 1987.

Foreign Press Center, *Facts and Figures of Japan*, Tokyo, MOFA Editorial, 1997.
----, Foreign Press Center, *History of the Modern Japanese Economy*, Tokyo, About Japan Series 2, Foreign Press Center, 1999,

Freeman, Richard B., *Inequality Around the World*, New York, International Economic Association, 2002.

Fry, Gerald W. & Galen R. Martin, *The International Development Dictionary*, Santa Barbara, ABC-Clio Inc., 1991.

Gardiner, C. Harver *The Japanese and Peru*, New Mexico, The University of New Mexico, 1975.

Gilpin, Robert, *The Political Economy of International Relations*, New Jersey, Princeton University Press, 1987.

Gómez, González, Yolanda, *Japón: Mi mundo Oriental*, Asunción, Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, 2002.

Gómez J.M. América Latina y el (des)orden global neoliberal. Hegemonía, contra hegemonía, perspectivas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, 2004, pp. 245-258.

González, Casanova, Pablo, *El Estado en América Latina. Teoría y Práctica*, México, Siglo XXI Editores, 1990.

Grilli, Enzo R. & Dominick Salvatore (eds.), *Economic Development*, Connecticut, Greenwood Press, 1994.

Groom, A.J.R, & Margot Light, *Contemporary International Relations: A Guide to Theory*, London, Pinter Pub Ltd., 1994.

Hane, Mikiso. *Breve Historia de Japón*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.

Hasegawa, Sukehiro, *Japanese Foreign Aid: Policy and Practice*, New York, Praeger, 1975.

Helman, Donald C., "Japanese Security and Postwar Japanese Foreign Policy", en Robert A. Scalapino (ed.), *The Foreign Policy of Modern Japan*, Berkley, University of California Press, 1977.

Hensahll, Kenneth G, *A History of Japan, From Stone Age to Superpower*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2001.

Higuchi, Naoto, "Migration Process of Nikkei Brazilians", en Matsuo, Yamada (ed.), *Emigración Latinoamericana: Comparación Interregional entre América del Norte, Europa y Japón*, Osaka, Japan Center for Area Studies, 1994.

Holzhausen, Arne (ed.), *Can Japan Globalize?*, Berlin, Physical-Verlag, 2001.

Hook, Steven W., *National Interest and Foreign Aid*, Boulder, Lynner Publishers, 1995.

Hosono, Akio, *La Economía Japonesa en Época de Transición*, Tokyo, Echo Inc., 1995.

Hosono, Akiko & Shoji Nishijima, *Prospect for a Closer Economic Relation between Latin America and Asia*, (Kobe: RIEB) Working Paper, 2001.

Hosono, Akiko, "APEC and NAFTA: Possibilities for Trans-Pacific Cooperation", en Saavedra, Neantro, Akio Hosono and Barbara Stallings (eds.), *Regional Integration and Economic Development*, London and New York, Palgrave, 2001.

Howe, Christopher, *The Origins of Japanese Trade Supremacy: Development and Technology in Asia from 1540 to the Pacific War*, Chicago, University Of Chicago Press.

Igarashi, Takeshi (ed.), *Nihon no ODA to Kokusai Chitsujo (Japan ODA and International Order)*, Tokyo, Kokusai Mondai Kenkyujo, 1990.

Inada, Junichi, "Hatten Tojo-koiku to Nihon (Development Countries and Japan)", en Akio Watanabe (ed.), *Sengo no Taigai Seisaku (Japan Foreign Policies)*, Tokyo, Yahikaku, 1985.

Islam, Shafiqul. *Yen for Development: Japanese Foreign Aid and the Politics of Border-Sharing*, New York, Council on Foreign Relation Press, 1991.

Japan Institute for Social and Economic Affair, *Japan 1996. An International Comparison*, Tokyo, Japan Institute for Social and Economic Affair, 1995.

Japan Immigration Association, *Statistics of the Foreigners Registered in Japan*, Tokyo, Japan Immigration Association, 1990.

Kaigai Konsarutingu Kigyo Kyokai, (ECFA) *Keizai Kyoryoku Enjo ni Okeru Kigyo to Kokka no Arikata (Relation Between Corporations and State in Economic Cooperation)*, Tokyo, NIRA, 1989.

Kajima, Morinosuke. *A Brief Diplomatic History of Modern Japan*, Tokyo, Charles E. Tuttle Company Inc., 1965.

-----, *Modern Japan's Foreign Policy*, Tokyo, Charles E. Tuttle Company, 1969.

Kokichi, Katsu, *Musui's Story: The Autobiography of a Tokugawa Samurai*, Arizona, University of Arizona Press, 1991.

Katzenstein, Peter & N. Okawara, *Japan's National Security: structures, norms and policy responses in changing world*, Cornell, Cornell University Press, 1993.

Keizai Kyoryoku Seisaku Kenkyukai, *Nihon no Kao no Mieru Jido Doryoku Shien wo Mezashite*. (Towards Establishing Identity of Japan Aid that Supports Self-Help), Tokyo, Keizai Kikakucho Choseikyoku, 1991.

Keohane, Robert Orr, *Essays in International Relations Theory, International Institutions and State Power*, New York, Harvard University, 1989.

Kiochi, Kishimoto, *Politics in Modern Japan. Development and Organization*, Tokyo, Japan Echo Inc., 1989.

Kodansha. *Todo sobre Japón*. Tokio, Kodansha Internacional, 2005.

Koppel, Bruce M. & Robert M. Orr, *Japanese Foreign Aid: Power and Policy in a New Era*. Boulder, West View Press, 1993.

Korol, Juan Carlos, *Historia Económica de América Latina: Problemas y Procesos*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Kotaro, Hiroshica, *Relaciones Económicas entre Japón y los países latinoamericanos: transformaciones en el periodo posterior a la segunda guerra mundial y temáticas de investigación pendientes*, Tokio, Fundación Shibusawa para el Desarrollo de la Etnología, 2000.

Kozo, Kato, *Helping Others, Helping Oneself: International Position, Domestic Institutions, and Development Cooperation Policy in Japan and Germany*. Doctoral Thesis, Cornell, Cornell University, 1996.

Kozo, Kato, *Tsu-sho kokka no kaihatu kyoryoku seisaku Nichi doku no kokusai teki chii to Kokunai seido do no karnren (Development Cooperation among nations of Commerce: Relation between the international Status and Domestic Institution in Japan and German)*, Tokyo, Bokutaku sha, 1998.

Krasner, Stephen D., "United States Commercial and Monetary Policy: Unraveling the Parados of External Strength and Internal Weakness", en Peter Katzenstein (comp.), *Between Power and Plenty*, Madison, University of Wisconsin Press, 1978.

Laborde Carranco, Adolfo A., *La Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) como un Instrumento de la Política Exterior del Japón hacia América Latina*, Tesis de Maestría, Colima, Universidad de Colima, 1998.

Lancaster, Carlo, *Foreing Aid. Diplomacy development and domestic politics*, University of Chicago Press, Chicago, USA, 2007.

Lehmann, David, *Democracy and Development in Latin America, Economics, Politics and Religion in the Postwar Period*, Temple. Philadelphia, Philadelphia University Press, 1990.

Liska, George, *The New Statecraft: Foreign Aid in America Foreign Policy*, Chicago, The University of Chicago Press, 1960.

Lopez, Citlali, *Prospects for a Free Trade Agreement between Mexico and Japan*, Tesis de Maestría, Japan, Kobe University, 2003.

López Villafañe, Víctor. *La nueva era del capitalismo: Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico, 1945 - 2000*. Siglo XXI. México. 1994, 224 pp.

Lowenthal, Abraham F, y Gregory Treverton (comps.), *América Latina en un mundo nuevo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996,

Lumsdaine, David Halloran, *Moral Vision in International Politics: The Foreign Aid Regime. 1949-1989*, New Jersey, Princeton University Press, 1993.

Maquiavelo, Nicolás, *El príncipe*, México, Porrúa, 1978.

Martí, José, *Obras Completas de José Martí*. 26 vols., La Habana, Universidad de la Habana, 1975.

Masakazu, Yamazaki, *Individualism and the Japanese*, Tokyo, Japan Echo Inc., 2000.

Massey, D. Y Jess, P. *A place in the word? Places, cultures and globalization*, Oxford, The Open University, 1995.

Masterson, Daniel M & Sayaka Funada-Classen, *The Japanese in Latin America*, Chicago, University of Illinois Press, 2004.

Masuzoe, Yoichi, *Years of Trial, Japan in the 1990s*, Tokyo, Japanese Echo Inc. 2000.

Mathieson, Robert (ed.), *Japan and NAFTA*, New York, The Pacific Institute, 1993.

Matray, James I. *Japan's Emergence as a Global Power*, Santa Barbara, Greenwood Press, 2001.

Matsushita, Hiroshi, "La Diplomacia Japonesa en América Latina", en Stallings, Barbara y Gabriel Székely (comps.), *¿Hacia una relación trilateral en el hemisferio occidental?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

McKinlay, RD, Little, R, A Foreign Policy Model of U.S. Bilateral Aid Allocation, *World Politics*, 1977, pp. 58-86.

Mori, Katsuhiko, *The political economy of Japanese Official Development Assistance*, Tokyo, International Development Journal, 1995.

Morgenthau, Hans, A political theory of foreign aid, *American Political Review*, 1962, USA, pp. 301-309

Morgenthau, Hans, *A new Foreign Policy for the United States*, Pall Mall Press, London, 1986.

Morris, Susuki, Tessa, *Cultura etnicidad y globalización, la experiencia japonesa*, México, Siglo XXI Editores, 1998.

- Murakami, Yusuke, *El Espejo del Otro, El Japón ante la crisis de los rehenes en Perú*, Osaka, Instituto de Estudios Peruanos-The Japan Centre for Area Studies, 1999.
- Nester, William R., *Japan and the 3rd World: Pattern, Power and Prospects*, New York, St. Martin's Press, 1992.
- Nisigaki, Akira y Shimomura, Yasutami, *La Asistencia Económica para el Desarrollo*, Tokio, Universidad de Tokio, 1999.
- Nish, Ian, *Japanese Foreign Policy in the Interwar Period*, Santa Barbara, Praeger Publishers, 1991.
- Normano, J. F. & Antonello Gerbi, *The Japanese in South America, An Introductory Survey with Special Reference to Peru*, New York, Institute of Pacific Relation-AMS Press, 1943.
- Ohio, Izumi, *Donor's Aid Motives: Implications for Multilateral Concessional Aid*, Washington, Strategic Planning Division, Strategic Planning and Review Department-The World Bank, 1990.
- Okuizumi, Eizaburo, *Annexes to summary of the course of negotiation between Japan and the United States concerning the problem of Japanese immigration in the United States*, Vols. 1-2, Tokyo, Bunsei Shoin, 2004.
- Orr, Robert. *The Emergency of Japan's Foreign Aid Power*, New York, Columbia Press, 1990.
- Ota, Maria Elena, "Las Migraciones Asiáticas a México", en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, Tomo 3, México, Secretaría de Gobernación y Consejo Nacional de Población, 1993.

Ota, Maria Elena, *Siete Migraciones japonesas en México, 1890-1978*, México, El Colegio de México, 1982.

Pauselli, Gino, Teorías de las Relaciones Internacionales y la explicación de la ayuda externa, *Revista Iberoamericana de Estudios del Desarrollo*, Volumen 2, Número 1, 2013 pp. 72-99.

Pearson, Frederic S. y Martin J. Rochester, *Relaciones Internacionales, Situación Global en el Siglo XXI*, Bogotá, McGraw-Hill, 2003.

Peattie, Mark, *Nan'Yo: The Rise and Fall of the Japanese in Micronesia, 1885-1945 (Pacific Islands Monograph Series)*, Hawaii, University of Hawaii Press, 1992.

Pipitone, Ugo, *La Salida del Atraso. Un estudio histórico comparativo*, México, CIDE, FEC, 1995.

Pipitone, Ugo, *Ciudades, Naciones, Regiones, Los espacios institucionales de la modernidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Ramírez, López, Berenice, *Las Relaciones Económicas de México con América Latina. 1970-1990*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.

Radtke, Kurt W. & Marine Wiesebron, *Competing for Integration: Japan, Europe and Latin America and Their Strategic Partners*, New York, Armonk, 2002.

Ren, Jian, *An Empirical Study of Japan's ODA: a Neomercantilist Model?* Ann Arbor, Cornell, USA, MI, UMI, 1997, (Tesis Doctoral).

Riddell, Roger C., *Foreign Aid Reconsidered*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1987.

Rix, Alan, *Japan's Economic Aid: Policy-Making and Politics*, New York, St. Martin's Press , 1980.

-----, *Japan's Foreign Aid Challenge: Policy Reform and Aid Leadership*, New York, Rutledge, 1994.

Roman Zavala, Alfredo, "The Dimensions of Japanese Free Trade Agreements. en Ramírez", en Ramírez, Bonilla, Juan José (comp.), *Asia Pacific and Bilateral Free Trade Agreements*, México, El Colegio de México, 2001.

Romero, Castilla, Alfredo, "Ética Confusiana y el Desarrollo Económico de los NIC'S", en: Alvarez, Béjar, Alejandro y Borrego, John, *La Inserción de México en la Cuenca del Pacífico, Vol. III*, México, UNAM, 1990, pp. 93-101.

Romero Castilla, Alfredo y Víctor López Villafañe (coords.), *Japón hoy*, México, Siglo XXI Editores, 1991.

Ruttan, VW, *Why Foreign Economic Assistance? Economic Development and Cultural Change*, 1987, pp. 411-424.

Sato, H., *A presença japonesa no Brasil. São Paulo: T.A. Queiroz*, São Paulo, Editor e Editora da Universidade de São Paulo, 1980.

Sierra, Pablo Horacio, *La integración como estrategia frente a la crisis*, Buenos Aires, BID/INTAL-Depalma, 1991.

- Singer, Marshall, *Weak States in World Powers*, New York, Free Press, 1972.
- Soros, George, *The Crisis of the Capitalism (Open Society Endangered)*, New York, Public Affairs, 1998.
- Scherer-Warren, I. *Redes e Espaços virtuais - Uma agenda para a pesquisa de ações coletivas na era da informação*. Cadernos de pesquisa, Programa de Pós-Graduação em Sociologia Política da UFSC, no. 11, Julio de 1997.
- Sociedade Brasileira de Cultura Japonesa, *Uma Epopéia Moderna, 80 anos da imigração japonesa no Brasil*, São Paulo, Editora Hucitec, 1992.
- Sogge, D, Two: Who is aiding whom? In: Sogge, D. Give and Take: What's the matter with Foreign Aid? Zed Books, London and New York, 2002, pp. 24-39.
- Spendolini, Michael, *The Benchmarking Book*, New York, AMACOM Books, 1992.
- Stallings, Barbara y Gabriel Székely (comps.), *¿Hacia una relación trilateral en el hemisferio occidental?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Stallings, Barbara y Kotaro Horisaka, "Japón y América Latina: nuevos esquemas en los años noventa", en Lowenthal, Abraham F., y Gregory Treverton, (comps.), *América Latina en un mundo nuevo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Stallings, Barbara & Yamamoto Tadashi, *Common Vision, Different Paths, The United States and Japan in the Developing World*. Washington, Overseas Development Council, 1993.

- Stoessinger, John. *El poderío de las naciones. Política mundial de nuestro tiempo*. México, Gernika, 1994.
- Krasner, Stephen D., "United States Commercial and Monetary Policy: Unraveling the Paradox of External Strength and Internal Weakness", en Peter Katzenstein (comp.), *Between Power and Plenty*, Madison, University of Wisconsin Press, 1978.
- Takamiya, Susumu & Simon Hebert A., *Japan's Emerging Multinationals*, Tokyo, University of Tokyo, 1985.
- Tanaka, Michico, "La Internacionalización de Japón. Problemas y Perspectivas", en: Alvarez, Béjar, Alejandro y John Borrego, *La Inserción de México en la Cuenca del Pacífico, Vol. I*, México, UNAM, 1990, pp 243-255
- Todaro, Michael P., *Economic Development*, London, Pearson Education Limited, 2000.
- Toledo, B. Daniel, Tanaka Michiko, Martínez Legorreta Omar, Lozoya Jorge Alberto, Kerber Víctor, *Japón: su tierra e historia*, México, El Colegio de México, 1991.
- Toyama, Shigeki, Tenpoki no igi (El Significado del Periodo Tenpo), en Meidyi ishin (El periodo de restauraciónMeidy), Tokio, Iwanami Shoten, 1951
- Toye, J. F. J., *Does Aid works in India? A Country Study of the Impact of Official Development Assistance*. London, Rutledge, 1990.
- Tsunekawa Keiichi, *Aspectos Políticos de las Relaciones entre Japón y América Latina*, Japón, Fundación Shibusawa para el Desarrollo de la Etnología, 2000
- Ueda, V. *As dekasseguis do Brasil para o Japão: trabalho, aspirações e realidade*. Relatório de pesquisa: NEMGE/USP e CNPq. 1993.

Unger, Danny and Blackburn, *Japan's Emerging Global Role*, Washington, Institute for the Study of Diplomatic Book-Georgetown University, 1993.

Uscanga, Carlos (coord.), *México y el Este de Asia: Cooperación y competencia ante las transformaciones de la economía global*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

-----, Cuadernos de Estudios Regionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, *La Política exterior de Japón en la posguerra: de la pasividad estratégica a la búsqueda del nuevo activismo internacional*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

-----, (coord.), Cuadernos Regionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México *México y Japón: Los desafíos emergentes de una nueva asociación económica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

-----, (coord.), *Las Políticas para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología en Japón*, UNAM, México, 2008, 87 pp.

Uscanga Carlos (Coordinador), *Sogo Soshu en los procesos de Globalización Económica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

Uscanga Carlos (Coordinador), *El Mercado japonés: retos para la industria mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

Yanagibashi, Masahiro; Uta, Toshihiko; Suzuki, Katsutada, Shinpen Nihonkotenbungakuzensyu (79), Kibyoushi – Senryu- Kyouka, 1999, Shogakukan, pp. 622. **Libro**

Yasutomo, Dennis T., *The New Multilateralism in Japan Foreign Policy*, Macmillan Press LTD, Basingstoke Hampshire, 1995.

Yasutomo, Dennis T., *The Manner of Giving. Strategic Aid and Japanese Foreign Policy*, Massachusetts, Smith College, 1986.

Weber, Max, *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, Tomo II.

White, John, *Some Aid Theories*, London, International Development Institute, London, 1964.

White, John, *Japanese Aid*. London, Overseas Development Institute, 1964.

William R. Nester, *Japan and the Third World: Pattern, Power and Prospects*, New York, St. Martin's Press, 1992.

Wood Robert E., *From Marshall Plan to Debt Crisis: Foreign Aid and Development Choices in the World Economy*, California, University of California Press, 1986.

Van Wolferen, Karel, *The Enigma of Japanese Power: People and Politics in Stateless Nation*. New York, Vintage Book, 1990.

Vasques, John A., *El poder de la Política del poder*, México, Gernika, 1992.

Vasques, John A., *Relaciones Internacionales, el pensamiento de los clásicos*, México, Limusa, 1994. Es con S

Zorgbibe, Charles, *Historia de las Relaciones Internacionales I. De la Europa de Bismarck hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Alianza Universidad, , 1997.

-----, *Historia de las Relaciones Internacionales 2. del Sistema de Yalta hasta nuestros días*, Madrid, Alianza Universidad, 1997.

Revistas y Periódicos:

Arase, David, "Public-Private Sector Interest Coordination in Japan's AOD", *Pacific Affairs*, Vol. 67, 2, Summer 1994, Vancouver, Canada.

Gardiner. C Harvey, "The Japanese and Central America", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 1975, pp. 15-44.

Guillermo Ondarts, "La nueva integración", *Integración Latinoamericana*, No.174, Ene/Feb, 1992, p.5, y, *The Economist*, Sep. 19, 1992.

Higuchi, Naoto y Tanno Kiyodo, "What's driving Brazil-Japan migration? The making and the reimagining of Brazil niche in Japan, *International Journal of Japanese Sociology*, Tokyo, Japan, pp. 33-47.

Higuchi, Naoto, "Migración Japonesa a Japón. Tendencias, modalidades e impacto", *International Journal of Japanese Sociology*, pp.125-155.

Knauth, Lothar, "¿Singularidad cultural o transformación histórica?", en *Revista de la Universidad de México*. Vol. XXVII, No. 3, Noviembre de 1972, pp. 18-23.

-----, "Antecedentes históricos de las relaciones Japón-América Latina", en *Revista Relaciones Internacionales* No. 30, Enero-Marzo, 1982, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, pp. 9-20.

Laborde, Adolfo, "La Política Exterior Japonesa hacia América Latinas, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días", *Revista Coincidencias*, Julio-Diciembre 2005, No. 2, pp. 86-90.

-----, "La Cooperación Sur-Sur entre México y Japón y su impacto en Centroamérica y el Caribe", *Revista Coincidencias*, Universidad de Quintana Roo, Enero-Junio, No. 3, México 2006, pp. 30-38.

-----, "La política Migratoria Japonesa hacia América Latina", *Revista Migraciones Internacionales*, El Colegio de la Frontera Norte, Vol. 3, No. 3, Enero-Junio, 2006, pp. 155-161.

Liska, George, *The New Statecraft: Foreign Aid in America Foreign Policy*, Chicago, The Journal of Politics, Vol. 23, Issue 01, February, 1961.

Katada, Saori, "Two Aid Hegemons: Japanese-American Interactions and Aid Allocations to Latin America and the Caribbean," *World Development*, Vol. 25, No.6, June 1997, p. 931-945;

Katada, Saori, "Japanese Foreign Aid after the San Francisco Peace Treaty," *Journal of American-East Asian Relations*, forthcoming 2004; Aid Politics and Electoral Politics: Japan, 1970-1992" with Timothy J. McKeown, *International Studies Quarterly*, Vol. 42, No. 3, September 1998, pp. 591-600.

Kojima, Akira, *Redefining the National Interest for a New Era: A new paradigm for Diplomacy*, en Kaiko Forum, Toshi Shuppun Publishers, Tokyo, spring 2003, Vol. 3, Number 3, pp. 3-10

Kotaro, Horisaka, "Relaciones Económicas entre Japón y los países latinoamericanos: Transformaciones en el periodo posterior a la segunda guerra mundial y temática de investigación pendientes". Estudios Latinoamericanos en Alemania y Japón, Shogo Masuda (Ed.), *Fundación Shibusawa para el Desarrollo de la Etnología*, Tokio, 2000, pp. 67-78.

Kozo, Kato, "Kaihatsu Kyotyoku seisakuomeguru Nihon to Doitsu no Taisho sei: gaikyou kokka nihon, naiko kokka doitsu?", *Leviathan*, Vol. 18, 1996, pp. 96-118.

Kozo, Kato, "Moraru to Kokusai seiji" (Reseña del libro *Moral Visión in International Politics*, de David Halloran Lumsdaine)", *Leviathan*, Vol 19, 1996, pp. 157-158.

Kunimoto, Iyo, "Migración Japonesa a América Latina", en Stallings, Barbara y Gabriel Székely, *¿Hacia una relación trilateral en el hemisferio occidental?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Masuda, Yoshio, "Las posibilidades de la cultura japonesa", en *Revista de la Universidad de México*, Vol. XXVII, núm. 3, noviembre de 1972, p. 2

Mori, Koichi, "Brazil kara no nikkeijin dekasegi no suii (Change of Migration from Brazil to Japan)", en *Ijuu Kenkyu*, No. 29, 1992, pp. 144-164.

Murakami, Yusuke, "Un análisis de la política exterior japonesa hacia el gobierno de Fujimori: desde una perspectiva interna del Japón", *Agenda Internacional*, Centro de Estudios Internacionales, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1996, pp. 37-52.

Revista Cuadernos de Japón, “Una visión realista de la evolución de la historia”, Vol. X, Núm. 1, invierno de 1997, pp. 44-55.

Schraeder, Steven W., Peter J. Hook and Bruce Taylor. “Clarifying The Foreign Aid Puzzle”, *World Politics* No. 50, January, pp. 294-323.

Schraeder, Peter J., Steven W. Hook and Bruce Taylor, “Clarifying the Foreign Aid Puzzle a Comparation of American, Japanese, French, and Swedish Aid Flows”. *World Politics*, 50-2, January, 1998, pp. 294-323.

Stirling, John, “Japan and Asia: A Business Foreign Policy” *Asian Affairs*, July-August 1981, p. 354.

Tanaka, Martin, “Democratic Consolidation in Latin America: Competition still Matters. Lesson from the Peruvian Experience”. JCAS Occasional Paper No. 3, 1999, *The_Japan Center for Area Studies*, National Museum of Ethnology, p. 23.

Tanaka, Michiko, “La Renovación Meidyi y la formación del proyecto nacional del Japón Moderno”, en *Revista Relaciones Internacionales* No. 30, Enero-Marzo, 1982, México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 25.

Takagi, Shinji, *From Recipient to Donor; Japan's Aid Flows, 1945 to 1990 and beyond. Essay in International Finance* No. 16. Princeton: International Finance Section, Department Economics, Princeton University, March 1995.

Uehara, Alexander Ratsuo, *Política Externa Japonesa no Final do Seculo XX: o que faltou*, en http://www.cebri.org.br/pdf/174_PDF.pdf, consultado el 10 de octubre de 2005.

Van der Veer, A.M, *Ideas, Interest and Foreign Policy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2011.

Vega Canovas, Gustavo, *Liberación Económica y Libre Comercio en América del Norte, México, Colmex, 1994, pp. 103-104*

Viner, Jacob, “Power versus Plenty as Objectives of Foreign Policy in the Seventeenth and Eighteenth Centuries”, *World Politics* (October), 1992, p. 265.

Yoshikawa, Hiroshi, “Technical Progress and the Growth of Japanese Economy – Past and Future”, en *Oxford Review of Economic Policy*, Vol. 16 No.2, Summer 2000.

Documentos

Official Development Assistance (Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón en México, documento elaborado por el Centro Cultural e Informativo de la Embajada del Japón en México) elaborated by Japanese Embassy in México, 1996. p 14.

Interamerican Development Bank (Banco Interamericano de Desarrollo. Reporte Anual) Annual Report deferent's No.

ODA Chapter (Carta Constitucional de la AOD Japonesa, Síntesis, Documento elaborado por el Ministerio de Asuntos Exteriores del Japón) Japan, MOFA, 1992, p 6.

Japanese Chamber of Trade, "Cámara Japonesa de Comercio e Industria; Sogo Shosha, Sección de Empresas comerciales, Mayo, 1997, Ciudad de México, p. 44.

Cooperación Financiera y Empresarial entre América Latina y Japón, Banco Interamericano de Desarrollo y Banco de Exportaciones e Inversiones del Japón, informe final del Simposio realizado en Nagoya, Japón, 12, 13 y 14 de noviembre de 1989, p. 249.

JICA, Main Documents (Documentos Básicos de JICA Agencia de Cooperación del Japón Varios Números y Reportes)

Economic Survey of Japan 1995 - 1996 (Reforms Usher in Perspectives) 1995 - 1996 (Reforms Usher in Perspectives) 406 p.

ODA, Japanese Embassy in México, (Embajada del Japón en México, Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón en México), México, 1996, p. 13.

ODA Annual Report 1973-2001, MOFA, Japan, Association for Promotion of International Cooperation.

Japan's Diplomacy towards Latin America & The Caribbean, Edited by MOFA, Mexico City, October, 15-16,1998.

Japan's a New Era of ODA, Ministry of Foreign Affairs Japan, 1999, p. 12.

Japan's-Mexico Joint Study Group on the Strengthening of Bilateral Economic Relations, Final Reports, July, 2002.

JETRO-Committee for Closer Economic Relation between Japan and Mexico, Report on Closer Economic Relation between Japan and Mexico, April 2000.

La AOD de Japón, 1985-1987, Promoviendo Paz y Prosperidad Mundial, Ministerio de Relaciones Exteriores, Impreso en Japón, p. 105.

Cooperación Económica del Japón con los Países de América Latina y del Caribe, Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón, Agencia Oficial para el Desarrollo, 1996, p.4.

Estadísticas Básicas Sobre la Cooperación Económica del Japón, 1993 y 1996, Ministro de Relaciones Exteriores, Dirección General de Cooperación Económica,

Annual Evaluation Report on Japan's Economic Cooperation, Ministry of Foreign Affairs of Japan, Economic Cooperation Bureau, August 1997, 150 p.

Government of Japan, Situation Survey on Population and Aids Mexico, Ghana and Senegal for Global Issues Initiative, Ministry of Foreign Affairs, , March 1995, 23 p.

Diplomatic Bluebook, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, and 2001, Ministry of Foreign Affairs, Japan.

Japan's Global Issues Initiative (GII) on Population and AIDS, Ministry of Foreign Affairs, Japan, 1995, 25 p.

Outlook of Japan's Economic Cooperation, Ministry of Foreign Affairs, April 1996, Ministry of Foreign Affairs, Japan, Official Development Assistance, 1996, 103 p.

La Constitución del Japón, The International Society for Educational Information, Inc, Tokyo, 8 p.

Ministerio do Faseda & Bando do Brasil, Comercio Exterior do Brasil, 1972, 1976, 1985, 1991, 1999, Brasilia, Brasil.

Revistas y Periódicos:

Journal of Interamerican Studies and World Affairs.

World Politics.

Mexican Foreign Trade (Comercio Exterior).

Look Japan.

Cuadernos de Japón.

Revista Española de Desarrollo y Cooperación.

The Reality of Aid, An International Review of Development Cooperation

Oxford Review of Economic Policy.

Revista América Latina Internacional.

Japan Times.

International Press.

Páginas Electrónicas:

Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón:

<http://www.mofa.go.jp/>

Embajada de Japón en México

<http://www.embjapon.com.mx/>

OECD.

http://www.oecd.org/home/0,2987,en_2649_201185_1_1_1_1_1,00.html

Banco Mundial.

<http://www.bancomundial.org/>

Banco Interamericano de Desarrollo

<http://www.iadb.org/>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil

<http://www.mre.gov.br/>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú

<http://www.rree.gob.pe/>

Secretaría de Relaciones Exteriores de México

<http://www.sre.gob.mx/>

Otras:

http://www.history.pdx.edu/hdwp/economy/brazil_ec.html.

<http://www.japon.org.mx/public/activos.asp>.

http://www.bnamericas.com/factfile_detail.jsp?idioma=E&documento=14106§or=8#nogo

<http://esp.usiminas.com.br/Secao/0,3381,12-306,00.html>

<http://www.ub.es/geocrit/sn-23.htm>

<http://www.ub.es/geocrit/b3w-201.htm>

<http://www.ub.es/geocrit/menu.htm>

<http://www.ub.es/geocrit/sn-69-48.htm>

<http://www.jica.go.jp/mexico/espanol/index.html>

Entrevistas realizadas:

Hiroshi Matsushita, Univesidad de Kobe, Japón.

Hiroshi Kagaguchi, Sojitz Cooperation.

Yasui Shin, Universidad de Keyo, Japón.

Eizaburo Okoizui, Universidad de Chicago.

Keichiro Kawajii, Director de JICA en México.

Raúl González, JETRO México.

María Solís, Embajada de Japón en México.

Sergio Inclan, Representante de la Secretaría de Economía en Japón.

Shuichiro Migata, Embajador de Japón en México.

Carlos Almada, Embajador de México en Japón.

Yamada Akira, Embajador de Japón en México.

Fernando Escudero, Encargado de Asuntos Económicos, Embajada de México en Japón.

Funcionarios de MOFA.

Fyncionaros de la SRE.

Anexos, gráficas y lista de abreviaturas.

LISTA DE ABREVIATURAS

AOD: Asistencia Oficial para el Desarrollo

APEC: Cooperación Económica Asia-.Pacífico

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BM: Banco Mundial

DAC: Comité de Asistencia y Desarrollo

FMI: Fondo Monetario Internacional

IEDJ: Inversión Extranjera Directa Japonesa

JBIC: Banco de Cooperación Internacional de Japón

JETRO: Organización Externa Japonesa de Comercio

JICA: Agencia de Cooperación Internacional del Japón

MERCOSUR: Mercado Común del Sur

METI: Ministerio de Comercio Internacional e Industria de Japón

MOFA: Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón

OEA: Organización de Estados Americanos

OECD: Organización para la Cooperación y el Desarrollo

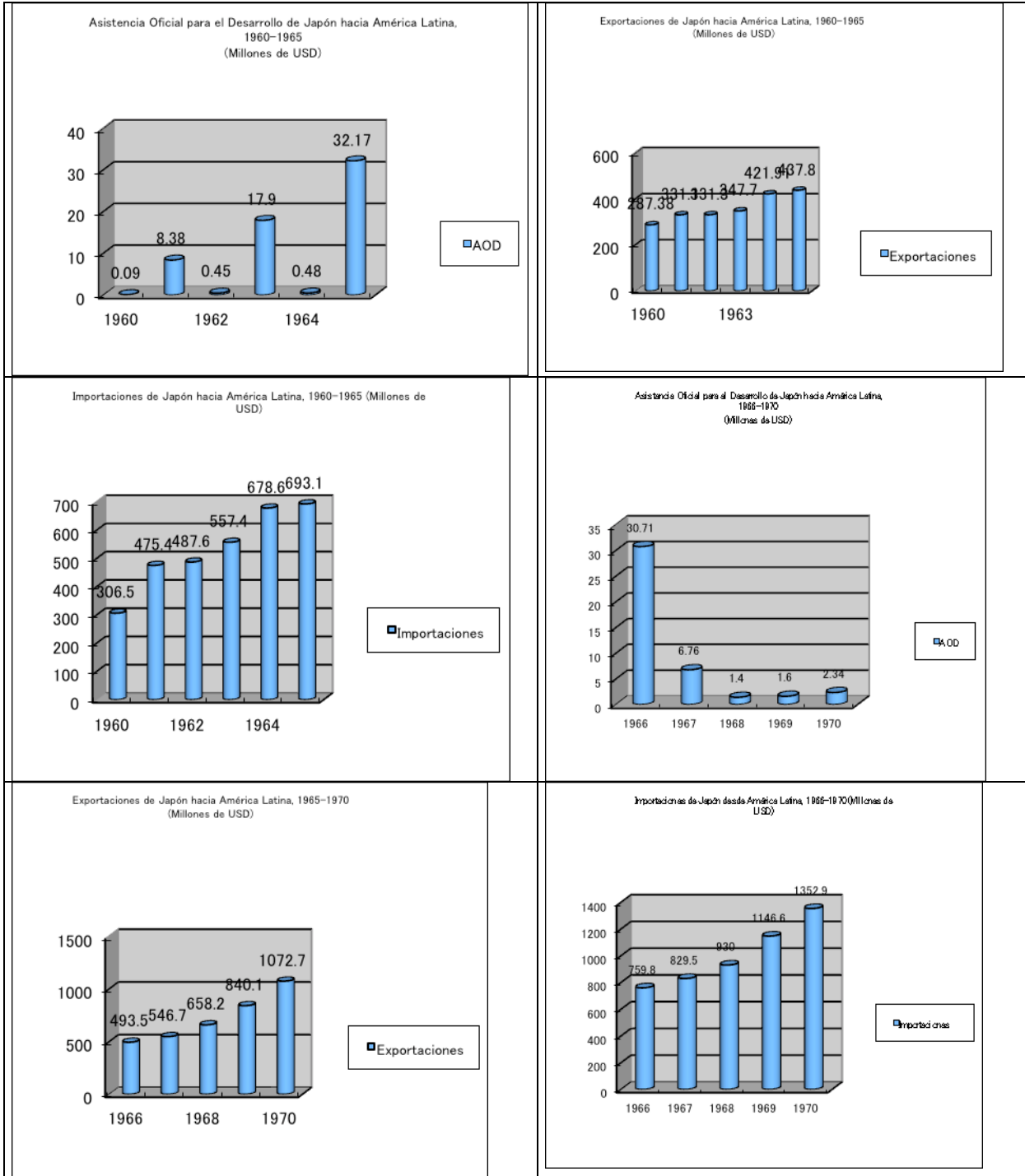
OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo

TLCAN: Tratado de Libre Comercio de Norteamérica

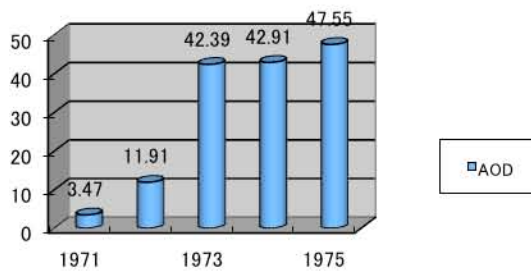
ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1	La AOD japonesa en Asia, 1960-1998.	69
Cuadro 2	La AOD japonesa en Medio oriente, 1960-1998.	71
Cuadro 3	La AOD japonesa en América Latina, 1960-1998.	72
Cuadro 4	La AOD japonesa en África, 1960-1998.	74
Cuadro 5	La AOD en América Latina bajo la perspectiva teórica.	117
Cuadro 6	La AOD en Asia bajo la perspectiva teórica.	117
Cuadro 7	La AOD en Medio Oriente bajo la perspectiva teórica.	117
Cuadro 8	La AOD en África bajo la perspectiva teórica.	117
Cuadro 9	La AOD japonesa hacia América Latina, 1960-1970.	127
Cuadro 10	Distribución de la AOD en el mundo, 1980-2000.	161
Cuadro 11	Correlación AOD y comercio, 1971-1980.	175
Cuadro 12	Comercio y AOD japonesa en América Latina, 1971-1980	182
Cuadro 13	Correlación AOD y Comercio en América Latina, 1981-2001 a.	227
Cuadro 14	Correlación AOD y Comercio en América Latina, 1981-2001 b.	234
Cuadro 15	Correlación AOD y Comercio en América Latina, 1981-2001 c.	236
Cuadro 16	Porcentaje de la AOD en América Latina, 1960-2001.	241
Cuadro 17	La AOD japonesa en el mundo, 1960-2001.	243
Cuadro 18	Porcentaje de la AOD en términos del PIB japonés, 1970-2001.	243
Cuadro 19	La AOD japonesa en el Continente Americano, 1960-2001.	244
Cuadro 20	La AOD en el mundo destinada a la infraestructura económica, 1967-2001.	244
Cuadro 21	La AOD en el mundo destinada a la aliviar los problemas de la deuda, 1960-2001.	245
Cuadro 22	La AOD en el mundo destinada a Multisectores, 1968-2001.	245
Cuadro 23	La AOD japonesa destinada al sector de la producción, 1967-2001.	246
Cuadro 24	La AOD japonesa destinada al sector social, 1969-2001.	246
Cuadro 25	La AOD japonesa destinada a sectores no específicos, 1967-2001.	247
Cuadro 26	La AOD japonesa destinada a situaciones humanitarias, 1970-2001.	247
Cuadro 27	Migración japonesa a América Latina, 1989-1941.	270
Cuadro 28	Migración japonesa a América Latina, 1952-1959.	271
Cuadro 29	Migración japonesa a América Latina, 1960-1970.	272
Cuadro 30	Correlación entre AOD y migración en América Latina, 1960-1980.	274
Cuadro 31	Remesas de emigrantes brasileños, 2003-2009.	289
Cuadro 32	Remesas de emigrantes brasileños, 1986-1996.	283
Cuadro 33	Registro de brasileños en Japón, 1990-2004.	284
Cuadro 34	Relación de AOD-Comercio entre Brasil y Japón 1960-2001	296
Cuadro 35	Relación comercio y AOD japonesa en Brasil, 2002-2008.	302
Cuadro 36	Relación de AOD-Comercio entre Brasil y Japón 2002-2008	302
Cuadro 37	Anexos y gráficas del Comercio, inversión y AOD de Japón en América Latina, 1960-2001.	351

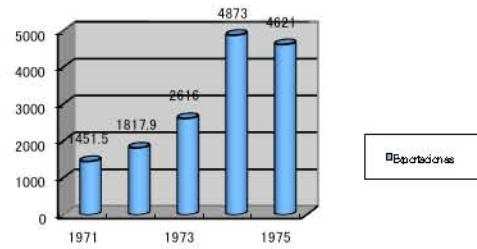
Gráficas.



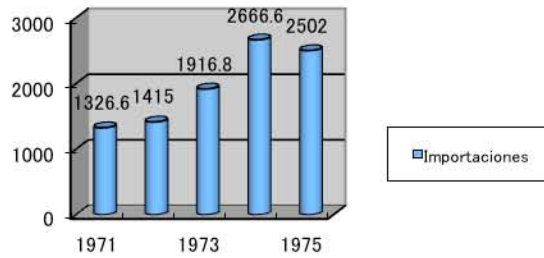
Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1971-1975 (Millones de USD)



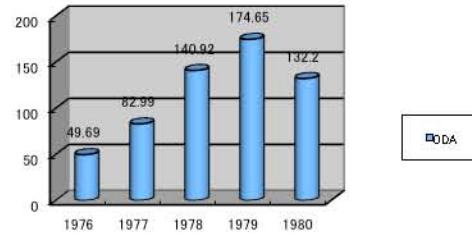
Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1971-1975 (Millones de USD)



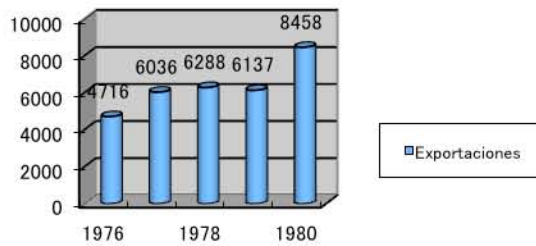
Importaciones de Japón desde América Latina, 1971-1975 (Millones de USD)



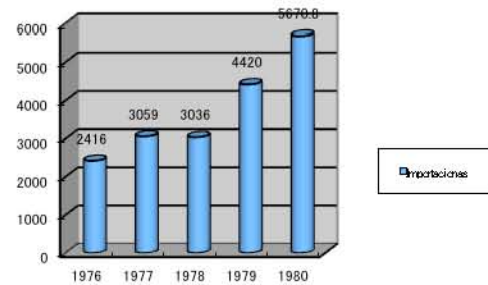
Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1976-1980 (Millones de USD)



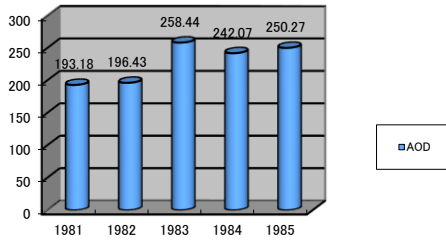
Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1976-1980 (Millones de USD)



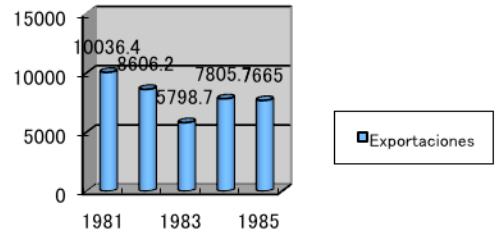
Importaciones de Japón desde América Latina, 1976-1980 (Millones de USD)



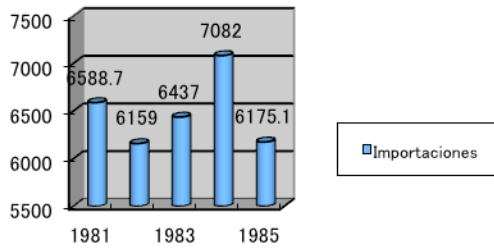
Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1981-1985 (Millones de USD)



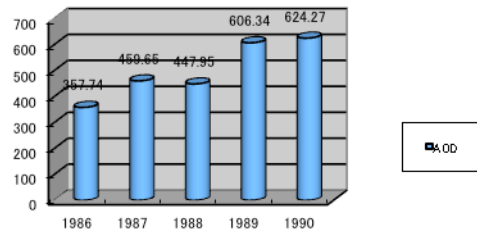
Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1981-1985 (Millones de USD)



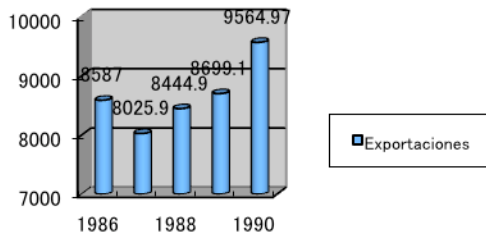
Importaciones de Japón desde América Latina, 1981-1986 (Millions of USD)



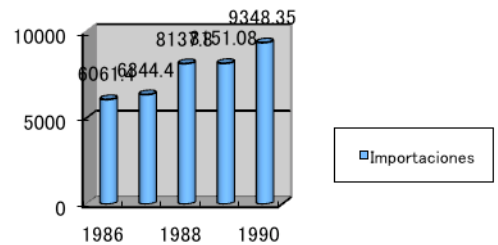
Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1986-1990 (Millones de USD)



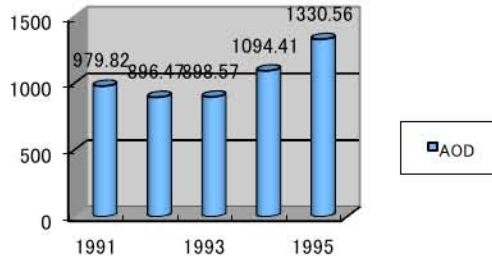
Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1986-1990 (Millones de USD)



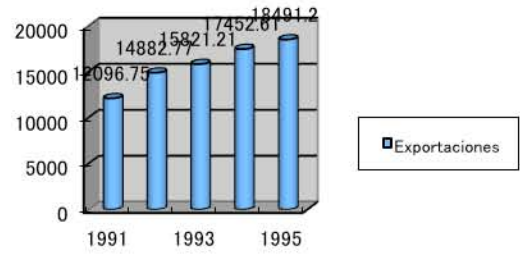
Importaciones de Japón desde América Latina, 1986-1990 (Millones de USD)



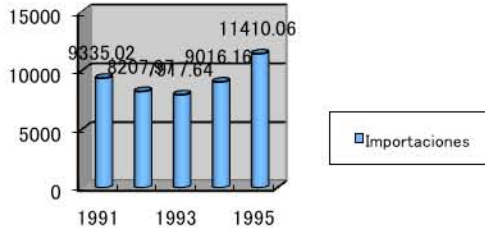
Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1991-1995 (Millones de USD)



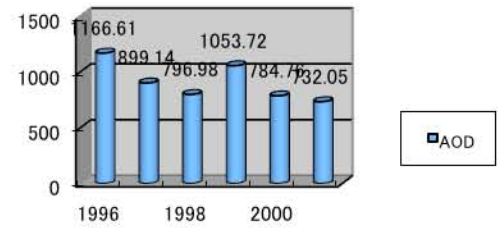
Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1991-1995 (Millions of USD)



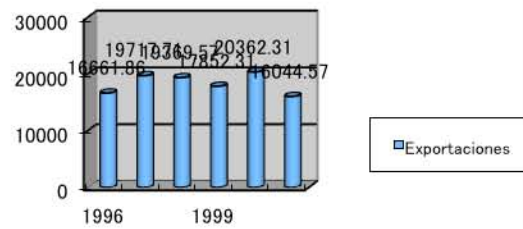
Importaciones de Japón desde América Latina, 1991-1995 (Millones de USD)



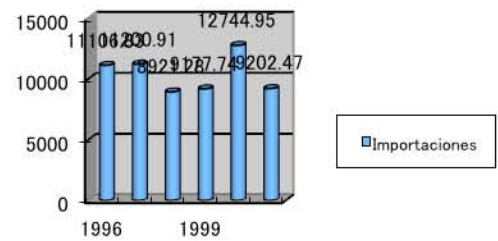
Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1996-2001 (Millones de USD)



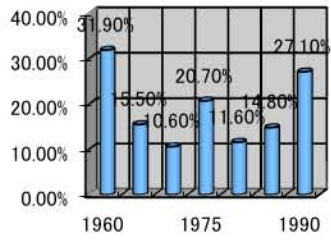
Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1996-2001 (Millones de USD)



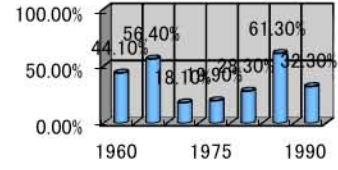
Importaciones de Japón desde América Latina, 1996-2001 (Millones de USD)



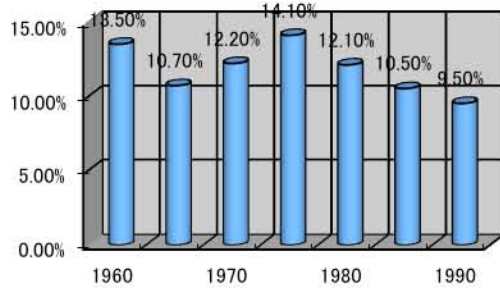
Créditos a la Exportación y Préstamos de Japón hacia América Latina, 1960-1990 (%).



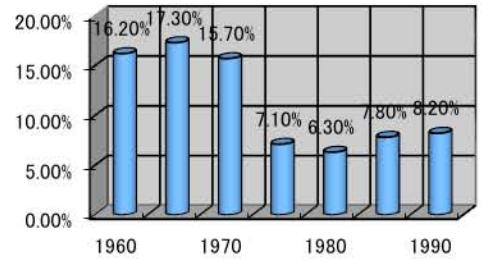
Inversión Extranjera Directa de Japón en América Latina, 1960-1990 (%).

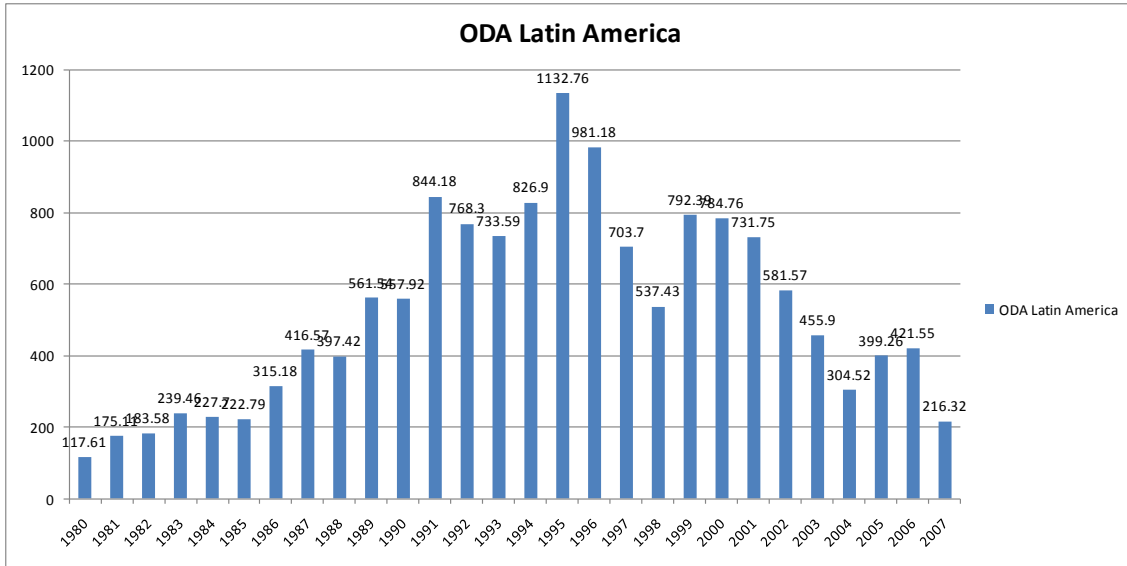


Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1960-1990 (%)



Importaciones de Japón desde América Latina, 1960-1990 (%)





Fuente: OECD.

INVERSIONES JAPONESAS DIRECTAS EN AMÉRICA LATINA 1965-2003

País	Total
Panama	32713
Brasil	15741
Bermuda	5951
Mexico	5465
Caimán	4482.675
Bahamas	4448
Argentina	1039
Haití	843
Venezuela	769
Chile	734
Peru	679
Colombia	243
Puerto Rico	217
Aruba	95
Paraguay	84
Costa Rica	79
El Salvador	47
Barbados	46
Uruguay	36
Honduras	34
Bolivia	16
Jamaica	15
Ecuador	9
Guatemala	4
Belice	2
Guyana	2
Dominica	1
Trinidad & Tobago	1
Nicaragua	
Surinam	
Millones de USD	73795.675

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 2000-2007

Año	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
País							
Estados Unidos de América	6 560.5	7 914.3	10 311.7	4 648.3	12 351.8	9 311.6	15 730.5
Canada	91.4	227.5	100.9	158.1	1 080.0	883.5	1 645.7
México	45.3	82.2	136.3	335.7	624.9	-2 642.9	500.2
Brasil	1 410.9	395.2	1 512.0	197	971	1 421.6	1 238.1
Chile	31.3	5.6	3.5	31.4	18.2	137.5	84.9
Argentina	17.3	35.1	88.8	86.9	27.2	11.2	81.5
El Salvador		0.9	0.8
Venezuela	2.8	20.9	61	71.3
Uruguay	23.2	..
Suriname
Peru	93.6	63.6	51
Paraguay	2.7	5.2	5.9
Guyana
Falkland Islands (Malvinas)
Ecuador		7.7	2.5
Colombia	..	8.8	-3.6	-3.4	39.9
Bolivia
Virgin Islands, U.S.		-11.2	-16.1
Virgin Islands, British	119.3	-97.2	255.3	1 137.9
Turks y Caicos Islands
Trinidad y Tobago	6	5.9
St. Vincent and the Grenadines
St. Lucia
St. Kitts and Nevis
Panama	1 274.2	456	560.4	760.9
Nicaragua	0.8
Antillas Holandesas	95.2	102.6	0	..
Montserrat
Jamaica
Honduras	0.9
Haití
Guatemala	-5.9
Grenada
República Dominicana
Dominica
Cuba	-0.3
Costa Rica	-0.9
Islas Caiman	3 923.4	3 869.3	2 876.7	5 850.1
Bermuda	111.9	163.5	-308.6	-428
Belize
Barbados	0	-10	0	..
Bahamas	154.4	110.8	107.4	96
Aruba
Antigua y Barbuda
Anguilla
	185.3	754.4	329.5	1292.7	2480.6	1799.7	1251.3

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1960-2001

RECEPTORES PRINCIPALES

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brasil	2333.02	1
Peru	2060.31	2
Mexico	1437.73	3
Bolivia	1360.32	4
Paraguay	1229.47	5
Honduras	898.58	6
Ecuador	638.73	7
Nicaragua	598.5	8
Argentina	536.33	9
El Salvador	527.3	10
Chile	508.18	11
Guatemala	491.72	12
Colombia	451.98	13
República Dominicana	444.2	14
Costa Rica	332.06	15
Jamaica	319.42	16
Panamá	272.94	17
Haití	146.74	18
Uruguay	131.79	19
Venezuela	84.79	20
Guyana	64.18	21
St. Lucía	46.33	22
Dominica	40.08	23
Suriname	37.82	24
St. Vincent and Gr.	34.14	25
Grenada	28.72	26
Cuba	22.18	27
Trinidad & Tobago	20.65	28
St. Kitts-Nevis	3.9	29
Belice	3.81	30
Barbados	3.5	31
Bahamas	0.72	32
Montserrat	0.22	33
Bermuda	0.02	34
Aruba	0.01	35
Total para el año	15110.39	

F: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidades en millones de USD.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1960-2001.

Socios Principales de Intercambio

País	Cantidad	Lugar
Panamá	100108.8	1
Mexico	62589.2	2
Brasil	42495.71	3
Venezuela	17409.7	4
Colombia	15641.6	5
Argentina	14753.4	6
Chile	14132.08	7
Peru	6847.8	8
Ecuador	6335.8	9
Bahamas	5492.8	10
República Dominicana	4425.2	11
Cuba	4022.31	12
Costa Rica	3546.2	13
Guatemala	3149.2	14
Trinidad & Tobago	2701.6	15
Bermuda	2424.6	16
Paraguay	2394.73	17
El Salvador	2136.33	18
Honduras	2010.36	19
Jamaica	1959.5	20
Bolivia	1878.8	21
Uruguay	1565.1	22
Nicaragua	1103.8	13
Barbados	847	24
Haiti	724.3	25
Suriname	627.58	26
Guyana	481.62	27
Belize	313	28
St. Lucia	207.53	29
Dominica	133	30
St. Vincent and Gr.	113.03	31
Grenada	100.24	32
St. Kitts-Nevis	78.81	33
Montserrat	7	34
Aruba	0	35
Total	324757.73	

Cantidad en millones de nUSD

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition. Value: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1960-2001

Socios Principales de Intercambio

País	Cantidad	Lugar
Brasil	65242.2	1
México	40250.5	2
Chile	39739.5	3
Argentina	13491.1	4
Perú	13133.7	5
Venezuela	10419.3	6
Colombia	6513	7
Cuba	4186.7	8
Ecuador	3886.5	9
Panamá	2478.8	10
Guatemala	2210.26	11
Honduras	2138.06	12
Nicaragua	1526.32	13
El Salvador	1214.27	14
Costa Rica	968.6	15
Paraguay	821.7	16
Uruguay	726.33	17
República Dominicana	661	18
Suriname	637.24	19
Bahamas	607.1	20
Bolivia	605.23	21
Jamaica	483.77	22
Guyana	411.98	13
Trinidad & Tobago	391.14	24
Belize	344.3	25
St. Vincent and Gr.	124.45	26
Haití	70.78	27
Dominica	43.81	28
Bermuda	22.07	29
Barbados	19.82	30
Granada	2.15	31
Aruba		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	215372.16	

Cantidad en millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition. Value: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo hacia América Latina, 1960.

I	PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
	Argentina	0.02	1
	Brasil	0.02	2
	Chile	0.01	3
	Cuba	0.01	4
	El Salvador	0.01	5
	México	0.01	6
	Perú	0.01	7
	Aruba	0	8
	Bahamas	0	9
	Barbados	0	10
	Belice	0	11
	Bermuda	0	12
	Bolivia	0	13
	Colombia	0	14
	Costa Rica	0	15
	Dominica	0	16
	República Dominicana	0	17
	Ecuador	0	18
	Granada	0	19
	Guatemala	0	20
	Guyana	0	21
	Haití	0	22
	Honduras	0	13
	Jamaica	0	24
	Montserrat	0	25
	Nicaragua	0	26
	Panamá	0	27
	Paraguay	0	28
	St. Kitts-Nevis	0	29
	St. Lucia	0	30
	St. Vincent and Gr.	0	31
	Surinam	0	32
	Trinidad & Tobago	0	33
	Uruguay	0	34
	Venezuela	0	35
	Total USD	0.09	

FUENTE: OECD
Millones de USD

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1960.

Pafs	Cantidad	Lugar
Venezuela	48.3	
Brasil	45.7	2
Panamá	40	3
Argentina	27.9	4
México	18.3	5
Chile	14.18	6
Colombia	13.2	7
Perú	12.1	8
El Salvador	9.7	9
Costa Rica	8	10
Guatemala	6.3	11
Cuba	6.1	12
Jamaica	5.8	13
Bolivia	5	14
Nicaragua	4.5	15
República Dominicana	4.1	16
Honduras	4.1	17
Trinidad & Tobago	4	18
Paraguay	3.8	19
Ecuador	3.3	20
Surinam	1.4	21
Uruguay	1.4	22
Haiti	0.2	13
Aruba		24
Bahamas		25
Barbados		26
Belice		27
Bermuda		28
Dominica		29
Granada		30
Guyana		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	287.38	

Cantidad en millones de USD.
Fuente: Direction of Trade Statistics, IMF, 1960-2001. Value: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1960.

País	Cantidad	Lugar
México	102.9	1
Argentina	50.6	2
Perú	37.9	3
Brasil	32.8	4
Cuba	17.9	5
El Salvador	14	6
Chile	12.5	7
Nicaragua	10.1	8
Guatemala	7.1	9
República Dominicana	6.5	10
Colombia	5.1	11
Panamá	3	12
Bolivia	2.1	13
Ecuador	1.2	14
Venezuela	1	15
Costa Rica	0.8	16
Honduras	0.7	17
Paraguay	0.2	18
Uruguay	0.1	19
Aruba		20
Bahamas		21
Barbados		22
Belice		23
Bermuda		24
Dominica		25
Grenada		26
Guyana		27
Haiti		28
Jamaica		29
Montserrat		30
St. Kitts-Nevis		31
St. Lucia		32
St. Vincent and Gr.		33
Suriname		34
Trinidad & Tobago		35
Total	306.5	

Cantidad en millones de USD.

Fuente: Direction of Trade Statistics, IMF, 1960-2001.

Valor en: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1961.			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1961.			
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País		Cantidad	Lugar
Argentina	7.54		Brasil	1	86.1	1
Paraguay	0.73		Argentina	2	41.3	2
Brasil	0.04		Venezuela	3	29.3	3
Perú	0.02		Panamá	4	26.4	4
Bolivia	0.01		México	5	21.1	5
Chile	0.01		Chile	6	19.3	6
El Salvador	0.01		Colombia	7	18.7	7
México	0.01		Perú	8	17.6	8
Venezuela	0.01		Cuba	9	11.8	9
Aruba	0		Bolivia	10	6.1	10
Bahamas	0		El Salvador	11	6.1	11
Barbados	0		Honduras	12	6.1	12
Belice	0		Jamaica	13	5.9	13
Bermuda	0		Costa Rica	14	5.5	14
Colombia	0		Paraguay	15	5.5	15
Costa Rica	0		Guatemala	15	5.4	16
Cuba	0		República Dominicana		4.5	17
Dominica	0		Nicaragua	18	3.9	18
República Dominicana	0		Ecuador	19	3.4	19
Ecuador	0		Trinidad & Tobago	20	3	20
Granada	0		Uruguay	21	2.3	21
Guatemala	0		Suriname	22	1.7	22
Guyana	0		Haiti	13	0.1	13
Haití	0		Aruba	24		24
Honduras	0		Bahamas	25		25
Jamaica	0		Barbados	26		26
Montserrat	0		Belice	27		27
Nicaragua	0		Bermuda	28		28
Panamá	0		Dominica	29		29
St. Kitts-Nevis	0		Granada	30		30
St. Lucia	0		Guyana	31		31
St. Vincent and Gr.	0		Montserrat	32		32
Suriname	0		St. Kitts-Nevis	33		33
Trinidad & Tobago	0		St. Lucia	34		34
Uruguay	0		St. Vincent and Gr.	35		35
Total	8.38		Total		331.1	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1961.

País	Cantidad	Lugar
México	135	1
Perú	67.2	2
Argentina	65.1	3
Brasil	61.3	4
Chile	46.3	5
Cuba	24.3	6
El Salvador	21.1	7
Nicaragua	17.2	8
Guatemala	9.3	9
República Dominicana	8.5	10
Colombia	3.9	11
Panamá	3.3	12
Ecuador	2.8	13
Bolivia	2.3	14
Uruguay	2.2	15
Venezuela	2.2	16
Haití	1.7	17
Costa Rica	0.8	18
Honduras	0.8	19
Paraguay	0.1	20
Aruba		21
Bahamas		22
Barbados		13
Belice		24
Bermuda		25
Dominica		26
Granada		27
Guyana		28
Jamaica		29
Montserrat		30
St. Kitts-Nevis		31
St. Lucia		32
St. Vincent and Gr.		33
Surinam		34
Trinidad & Tobago		35
Total	475.4	

Cantidad en millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1962.

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	0.26	1
Ecuador	0.04	2
Bolivia	0.03	3
El Salvador	0.03	4
Argentina	0.02	5
Chile	0.02	6
Colombia	0.02	7
Perú	0.02	8
México	0.01	9
Aruba	0	10
Bahamas	0	11
Barbados	0	12
Belice	0	13
Bermuda	0	14
Costa Rica	0	15
Cuba	0	16
Dominica	0	17
República Dominicana	0	18
Granada	0	19
Guatemala	0	20
Guyana	0	21
Haití	0	22
Honduras	0	23
Jamaica	0	24
Montserrat	0	25
Nicaragua	0	26
Panamá	0	27
Paraguay	0	28
St. Kitts-Nevis	0	29
St. Lucia	0	30
St. Vincent and Gr.	0	31
Surinam	0	32
Trinidad & Tobago	0	33
Uruguay	0	34
Venezuela	0	35
Total	0.45	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1962.

País	Cantidad	Lugar
Argentina	71.9	1
Brasil	43.6	2
Venezuela	32.1	3
Perú	25.2	4
México	22.7	5
Panamá	20.3	6
Colombia	12.9	7
Chile	11.2	8
República Dominicana	11.1	9
Cuba	10.6	10
El Salvador	8.2	11
Bolivia	8	12
Costa Rica	8	13
Uruguay	7.5	14
Jamaica	7.3	15
Guatemala	6.2	16
Nicaragua	5.3	17
Trinidad & Tobago	4.4	18
Honduras	4.2	19
Paraguay	4	20
Ecuador	3.9	21
Surinam	2.5	22
Haiti	0.2	23
Aruba		24
Bahamas		25
Barbados		26
Belice		27
Bermuda		28
Dominica		29
Granada		30
Guyana		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	331.3	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1963

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	17.6	1
Argentina	0.05	2
Bolivia	0.04	3
El Salvador	0.04	4
Perú	0.04	5
Chile	0.03	6
Colombia	0.03	7
Ecuador	0.03	8
Costa Rica	0.01	9
Honduras	0.01	10
Mexico	0.01	11
Venezuela	0.01	12
Aruba	0	13
Bahamas	0	14
Barbados	0	15
Belice	0	16
Bermuda	0	17
Cuba	0	18
Dominica	0	19
República Dominicana	0	20
Grenada	0	21
Guatemala	0	22
Guyana	0	13
Haití	0	24
Jamaica	0	25
Montserrat	0	26
Nicaragua	0	27
Panama	0	28
Paraguay	0	29
St. Kitts-Nevis	0	30
St. Lucia	0	31
St. Vincent and Gr.	0	32
Suriname	0	33
Trinidad & Tobago	0	34
Uruguay	0	35
Total	17.9	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1963.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	56.3	1
Panamá	47.6	2
Venezuela	39.4	3
Peru	27.5	4
Argentina	24.8	5
Mexico	24.5	6
Colombia	16.7	7
Chile	11.9	8
República Dominicana	9.8	9
El Salvador	9.3	10
Guatemala	8.6	11
Jamaica	7.5	12
Honduras	7.2	13
Costa Rica	7.1	14
Nicaragua	6.5	15
Bolivia	6.1	16
Ecuador	5.2	17
Uruguay	4	18
Trinidad & Tobago	3.4	19
Cuba	2.8	20
Paraguay	2.4	21
Surinam	1.9	22
Bermuda	1.5	13
Guyana	1.4	24
Barbados	0.9	25
Bahamas	0.3	26
Haití	0.1	27
Aruba		28
Belize		29
Dominica		30
Granada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	334.7	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1963.

País	Cantidad	Lugar
México	134.2	1
Perú	68.9	2
Chile	62.5	3
Argentina	42	4
El Salvador	38.5	5
Brasil	38.4	6
Nicaragua	31.8	7
Ecuador	30.9	8
Panamá	24.9	9
Cuba	22.9	10
Venezuela	22.9	11
Guatemala	19	12
Uruguay	5.3	13
Colombia	4.3	14
Haití	3.8	15
Bolivia	1.8	16
Honduras	1.7	17
Guyana	1.2	18
Costa Rica	1.1	19
Jamaica	0.5	20
República Dominicana	0.3	21
Surinam	0.3	22
Paraguay	0.1	13
Trinidad & Tobago	0.1	24
Aruba		25
Bahamas		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Granada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	557.4	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1964

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	0.12	1
Argentina	0.07	2
Perú	0.07	3
México	0.06	4
Chile	0.04	5
El Salvador	0.04	6
Paraguay	0.04	7
Ecuador	0.02	8
Bolivia	0.01	9
Colombia	0.01	10
Aruba	0	11
Bahamas	0	12
Barbados	0	13
Belice	0	14
Bermuda	0	15
Costa Rica	0	16
Cuba	0	17
Dominica	0	18
República Dominicana	0	19
Granada	0	20
Guatemala	0	21
Guyana	0	22
Haití	0	13
Honduras	0	24
Jamaica	0	25
Montserrat	0	26
Nicaragua	0	27
Panamá	0	28
St. Kitts-Nevis	0	29
St. Lucia	0	30
St. Vincent and Gr.	0	31
Suriname	0	32
Trinidad and Tobago	0	33
Uruguay	0	34
Venezuela	0	35
Total	0.48	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1964.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	67.6	1
Venezuela	62.1	2
Cuba	34.3	3
México	33.9	4
Perú	31.5	5
Brasil	29.11	6
Argentina	25.7	7
Colombia	24.4	8
El Salvador	12.6	9
Bolivia	11.7	10
Guatemala	11.2	11
Costa Rica	10.3	12
República Dominicana	9.8	13
Jamaica	9.2	14
Ecuador	8.3	15
Nicaragua	7.4	16
Chile	7	17
Honduras	4.6	18
Trinidad & Tobago	4.5	19
Bermuda	3.6	20
Paraguay	3.2	21
Suriname	3.2	22
Uruguay	3.1	13
Guyana	1.4	24
Barbados	0.9	25
Haiti	0.8	26
Bahamas	0.5	27
Aruba		28
Belize		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	421.91	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1964.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	144.2	1
Peru	99.2	2
Chile	95.3	3
Argentina	55.9	4
Cuba	53.4	5
El Salvador	37.5	6
Brasil	37.1	7
Nicaragua	33.6	8
Venezuela	27.8	9
Ecuador	23.4	10
Guatemala	22.1	11
Bermuda	13.4	12
Panamá	11.1	13
Bolivia	5.8	14
Colombia	4.9	15
Honduras	4.2	16
Guyana	2.7	17
Haití	2.2	18
Costa Rica	1.2	19
Uruguay	1	20
Suriname	0.7	21
Jamaica	0.6	22
Paraguay	0.6	13
Trinidad & Tobago	0.4	24
República Dominicana	0.3	25
Aruba		26
Bahamas		27
Barbados		28
Belice		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	678.6	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1965.

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	30.77	1
Chile	1.09	2
Mexico	0.06	3
Peru	0.06	4
Argentina	0.05	5
El Salvador	0.03	6
Paraguay	0.03	7
Bolivia	0.02	8
Colombia	0.02	9
Ecuador	0.02	10
Venezuela	0.02	11
Aruba	0	12
Bahamas	0	13
Barbados	0	14
Belice	0	15
Bermuda	0	16
Costa Rica	0	17
Cuba	0	18
Dominica	0	19
República Dominicana	0	20
Grenada	0	21
Guatemala	0	22
Guyana	0	13
Haití	0	24
Honduras	0	25
Jamaica	0	26
Montserrat	0	27
Nicaragua	0	28
Panamá	0	29
St. Kitts-Nevis	0	30
St. Lucia	0	31
St. Vincent and Gr.	0	32
Suriname	0	33
Trinidad and Tobago	0	34
Uruguay	0	35
Total	32.17	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1965.

País	Cantidad	Lugar
Venezuela	56.4	1
Panamá	56.3	2
Peru	47.7	3
Argentina	44.1	4
Mexico	40.7	5
Brasil	26.8	6
Chile	26.2	7
El Salvador	16.3	8
Costa Rica	14.2	9
Guatemala	13.9	10
Colombia	12.9	11
Bolivia	12.8	12
Nicaragua	11.1	13
Ecuador	8.9	14
Bahamas	8.7	15
Jamaica	8.2	16
Honduras	5.6	17
Trinidad & Tobago	5.2	18
República Dominicana	5	19
Suriname	4.4	20
Paraguay	3.9	21
Cuba	3.5	22
Guyana	2.7	13
Barbados	1.2	24
Uruguay	0.9	25
Haití	0.2	26
Aruba		27
Belize		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	437.8	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1965.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	144.8	1
Chile	131.7	2
Peru	111.2	3
Nicaragua	54.5	4
Brasil	49.7	5
Argentina	47.8	6
El Salvador	33.9	7
Venezuela	29.5	8
Cuba	29.3	9
Guatemala	24	10
Bolivia	6.4	11
Ecuador	6.4	12
Panamá	6	13
Honduras	5.5	14
Colombia	4.4	15
Haití	2.6	16
Guyana	1.2	17
Costa Rica	1	18
Suriname	0.9	19
Uruguay	0.9	20
Paraguay	0.5	21
Jamaica	0.4	22
Trinidad & Tobago	0.4	13
República Dominicana	0.1	24
Aruba		25
Bahamas		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	693.1	

Cantidad en Millones de U\$

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 1966.			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1966.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	Pafs	Cantidad	Lugar
Brazil	15.55	1	Panamá	63.5	1
Argentina	10.28	2	Venezuela	62.7	2
Chile	4.5	3	Peru	57.1	3
Mexico	0.09	4	Mexico	50.3	4
Ecuador	0.06	5	Brasil	44	5
Colombia	0.05	6	Argentina	30.5	6
Bolivia	0.04	7	Colombia	23.9	7
Peru	0.04	8	Chile	22.9	8
El Salvador	0.03	9	Guatemala	15.9	9
Paraguay	0.03	10	Bolivia	15.5	10
Costa Rica	0.01	11	Costa Rica	14.4	11
Panamá	0.01	12	República Dominicana	14.3	12
Trinidad and Tobago	0.01	13	El Salvador	13.8	13
Venezuela	0.01	14	Ecuador	11.2	14
Aruba	0	15	Nicaragua	8.4	15
Bahamas	0	16	Bermuda	6.6	16
Barbados	0	17	Cuba	6.5	17
Belice	0	18	Trinidad & Tobago	6.3	18
Bermuda	0	19	Jamaica	4.7	19
Cuba	0	20	Honduras	4.6	20
Dominica	0	21	Guyana	3.8	21
República Dominicana	0	22	Paraguay	3.7	22
Grenada	0	13	Suriname	3.4	13
Guatemala	0	24	Haiti	2	24
Guyana	0	25	Barbados	1.4	25
Haití	0	26	Bahamas	1.2	26
Honduras	0	27	Uruguay	0.9	27
Jamaica	0	28	Aruba		28
Montserrat	0	29	Belize		29
Nicaragua	0	30	Dominica		30
St. Kitts-Nevis	0	31	Grenada		31
St. Lucia	0	32	Montserrat		32
St. Vincent and Gr.	0	33	St. Kitts-Nevis		33
Suriname	0	34	St. Lucia		34
Uruguay	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	30.71		Total	493.5	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1966.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	177.8	1
Chile	149.3	2
Peru	124.1	3
Brasil	60.7	4
Argentina	53.6	5
Nicaragua	47.3	6
Venezuela	25	7
Guatemala	22.8	8
Cuba	22.5	9
El Salvador	22.4	10
Ecuador	11.9	11
Panamá	9	12
Colombia	8.4	13
Bolivia	5.4	14
Honduras	4.5	15
Uruguay	4	16
Haití	3.5	17
Bahamas	2.1	18
Guyana	1.5	19
Costa Rica	1.4	20
Suriname	0.8	21
Trinidad & Tobago	0.8	22
Jamaica	0.5	13
República Dominicana	0.3	24
Paraguay	0.2	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	759.8	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina 1967.			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1967.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Mexico	5.47	1	Mexico	91.8	1
Chile	0.46	2	Venezuela	63	2
Brasil	0.31	3	Brasil	54.6	3
Peru	0.13	4	Panamá	52.4	4
Paraguay	0.08	5	Peru	50.6	5
Argentina	0.07	6	Argentina	39.3	6
Colombia	0.06	7	Guatemala	18.5	7
Bolivia	0.05	8	Bolivia	16.5	8
Ecuador	0.03	9	Bermuda	16.4	9
Venezuela	0.03	10	Colombia	15.6	10
Costa Rica	0.02	11	El Salvador	13.9	11
Trinidad and Tobago	0.02	12	Ecuador	13.6	12
El Salvador	0.01	13	Costa Rica	12.8	13
Panamá	0.01	14	Chile	11.9	14
Uruguay	0.01	15	República Dominicana	11.9	15
Aruba	0	16	Nicaragua	11.6	16
Bahamas	0	17	Jamaica	8.4	17
Barbados	0	18	Cuba	7.4	18
Belice	0	19	Trinidad & Tobago	6.8	19
Bermuda	0	20	Honduras	6.6	20
Cuba	0	21	Suriname	5.8	21
Dominica	0	22	Bahamas	4.6	22
República Dominicana	0	13	Paraguay	4.4	13
Grenada	0	24	Guyana	3.9	24
Guatemala	0	25	Haití	2.4	25
Guyana	0	26	Barbados	1.2	26
Haití	0	27	Uruguay	0.8	27
Honduras	0	28	Aruba		28
Jamaica	0	29	Belice		29
Montserrat	0	30	Dominica		30
Nicaragua	0	31	Grenada		31
St. Kitts-Nevis	0	32	Montserrat		32
St. Lucia	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Vincent and Gr.	0	34	St. Lucia		34
Suriname	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	6.76		Total	546.7	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Importaciones de Japón desde América Latina, 1967.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	171.8	1
Chile	166.9	2
Peru	154.6	3
Brasil	85.6	4
Argentina	52.3	5
Nicaragua	51.3	6
Venezuela	29.2	7
Cuba	26.1	8
Guatemala	18.8	9
El Salvador	16.3	10
Ecuador	12.9	11
Bolivia	10.7	12
Colombia	9.9	13
Honduras	5.1	14
Panamá	4	15
Uruguay	2.6	16
Haití	2.5	17
Guyana	2	18
Costa Rica	1.8	19
Trinidad & Tobago	1.8	20
Jamaica	1.1	21
Suriname	1.1	22
Paraguay	0.7	13
República Dominicana	0.2	24
Bahamas	0.1	25
Barbados	0.1	26
Aruba		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	829.5	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1968

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Mexico	0.41	1
Brasil	0.32	2
Ecuador	0.11	3
Peru	0.11	4
Colombia	0.09	5
Bolivia	0.08	6
Paraguay	0.07	7
El Salvador	0.06	8
Argentina	0.05	9
Chile	0.02	10
Costa Rica	0.02	11
Honduras	0.02	12
República Dominicana	0.01	13
Guatemala	0.01	14
Trinidad and Tobago	0.01	15
Venezuela	0.01	16
Aruba	0	17
Bahamas	0	18
Barbados	0	19
Belice	0	20
Bermuda	0	21
Cuba	0	22
Dominica	0	13
Grenada	0	24
Guyana	0	25
Haití	0	26
Jamaica	0	27
Montserrat	0	28
Nicaragua	0	29
Panama	0	30
St. Kitts-Nevis	0	31
St. Lucia	0	32
St. Vincent and Gr.	0	33
Suriname	0	34
Uruguay	0	35
Total	1.4	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1968.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	106.3	1
Brasil	102.1	2
Panamá	77.4	3
Venezuela	74.3	4
Argentina	42.4	5
Peru	31	6
Colombia	27.5	7
Bermuda	22.7	8
Bolivia	22.7	9
Guatemala	18.6	10
Ecuador	15.9	11
El Salvador	14.8	12
Costa Rica	13.4	13
República Dominicana	13.1	14
Chile	12.3	15
Nicaragua	12.1	16
Jamaica	9.5	17
Honduras	9.1	18
Trinidad & Tobago	6.3	19
Bahamas	5.5	20
Suriname	5.3	21
Paraguay	4.4	22
Guyana	4.2	13
Haití	2.7	24
Cuba	2.4	25
Barbados	1.1	26
Uruguay	1.1	27
Aruba		28
Belice		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	658.2	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1968.

País	Cantidad	Lugar
Peru	194	1
Chile	187.1	2
Mexico	172.9	3
Brasil	87.1	4
Nicaragua	47.3	5
Ecuador	41.5	6
Argentina	41.1	7
Cuba	33.3	8
Guatemala	29.7	9
Venezuela	26.9	10
El Salvador	15.9	11
Colombia	11	12
Honduras	10.6	13
Bolivia	8.9	14
Suriname	5.6	15
Panamá	2.5	16
Guyana	2.4	17
Costa Rica	2.3	18
Haití	2.1	19
Trinidad & Tobago	2.1	20
República Dominicana	1.7	21
Uruguay	1.6	22
Paraguay	1.4	13
Jamaica	0.9	24
Bahamas	0.1	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	930	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1969

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	0.62	1
Mexico	0.23	2
Peru	0.15	3
Chile	0.12	4
El Salvador	0.11	5
Colombia	0.09	6
Bolivia	0.06	7
Trinidad and Tobago	0.06	8
Ecuador	0.04	9
Argentina	0.03	10
República Dominicana	0.02	11
Paraguay	0.02	12
Costa Rica	0.01	13
Guatemala	0.01	14
Honduras	0.01	15
Panamá	0.01	16
Venezuela	0.01	17
Aruba	0	18
Bahamas	0	19
Barbados	0	20
Belice	0	21
Bermuda	0	22
Cuba	0	13
Dominica	0	24
Grenada	0	25
Guyana	0	26
Haití	0	27
Jamaica	0	28
Montserrat	0	29
Nicaragua	0	30
St. Kitts-Nevis	0	31
St. Lucia	0	32
St. Vincent and Gr.	0	33
Suriname	0	34
Uruguay	0	35
Total	1.6	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1969.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	121.6	1
Brasil	120.6	2
Venezuela	102	3
Argentina	92.4	4
Mexico	88.5	5
Peru	42.2	6
Colombia	41.4	7
Guatemala	24	8
Chile	21.3	9
Ecuador	21.3	10
República Dominicana	20.7	11
Costa Rica	20	12
El Salvador	19.6	13
Bolivia	18.4	14
Nicaragua	10.9	15
Trinidad & Tobago	10.4	16
Honduras	10.2	17
Cuba	9.8	18
Jamaica	9	19
Suriname	7	20
Paraguay	6.5	21
Bermuda	6.3	22
Guyana	5.9	13
Haití	4.2	24
Uruguay	2.4	25
Bahamas	1.9	26
Barbados	1.6	27
Aruba		28
Belize		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	840.1	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1969.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	215.6	1
Peru	210.7	2
Chile	196.8	3
Brasil	148.3	4
Argentina	96.4	5
Cuba	68	6
Ecuador	44.8	7
Nicaragua	32.6	8
Guatemala	24.2	9
Venezuela	21.7	10
El Salvador	19.5	11
Honduras	15.9	12
Colombia	15.6	13
Bolivia	12.1	14
Guyana	4.9	15
Suriname	3.7	16
República Dominicana	2.5	17
Haití	2.5	18
Costa Rica	2.4	19
Uruguay	2.3	20
Panamá	1.8	21
Paraguay	1.6	22
Trinidad & Tobago	1.5	13
Jamaica	0.9	24
Bahamas	0.3	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	1146.6	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1970

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Peru	0.74	1
Brasil	0.51	2
Mexico	0.25	3
Bolivia	0.22	4
El Salvador	0.15	5
Paraguay	0.1	6
Colombia	0.07	7
Chile	0.06	8
Argentina	0.05	9
Ecuador	0.05	10
Trinidad and Tobago	0.03	11
Costa Rica	0.02	12
Nicaragua	0.02	13
Venezuela	0.02	14
Cuba	0.01	15
República Dominicana	0.01	16
Guatemala	0.01	17
Panamá	0.01	18
Uruguay	0.01	19
Aruba	0	20
Bahamas	0	21
Barbados	0	22
Belice	0	13
Bermuda	0	24
Dominica	0	25
Grenada	0	26
Guyana	0	27
Haití	0	28
Honduras	0	29
Jamaica	0	30
Montserrat	0	31
St. Kitts-Nevis	0	32
St. Lucia	0	33
St. Vincent and Gr.	0	34
Suriname	0	35
Total	2.34	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1970.

Pafs	Cantidad	Lugar
Brasil	166.7	1
Panamá	131.9	2
Venezuela	122.6	3
Argentina	95.8	4
Mexico	93.9	5
Colombia	56.8	6
Peru	52.9	7
Cuba	39.2	8
República Dominicana	33.3	9
Chile	31.4	10
Ecuador	30.5	11
Guatemala	28.6	12
Costa Rica	26.8	13
Bermuda	23.5	14
El Salvador	22.4	15
Honduras	16.5	16
Trinidad & Tobago	15.8	17
Bolivia	15.7	18
Jamaica	12.4	19
Bahamas	12.3	20
Nicaragua	11.7	21
Suriname	7.4	22
Guyana	6.3	13
Haití	5.7	24
Paraguay	5.2	25
Uruguay	4.6	26
Barbados	2.8	27
Aruba		28
Belice		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	1072.7	

Cantidad en Millones de USD.

OECD, 2001 Edition, Valor en: FOB.

Importaciones de Japón desde América Latina, 1970.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	217.9	1
Chile	212.4	2
Peru	210.4	3
Argentina	153.8	4
Mexico	151.2	5
Cuba	110	6
Ecuador	84.7	7
Bolivia	37.7	8
El Salvador	28.1	9
Nicaragua	27.6	10
Colombia	26.7	11
Venezuela	22.8	12
Guatemala	22.4	13
Costa Rica	16.9	14
República Dominicana	6.8	15
Guyana	4.4	16
Honduras	4.4	17
Bahamas	2.6	18
Panamá	2.3	19
Paraguay	2	20
Trinidad & Tobago	2	21
Haití	1.9	22
Uruguay	1.7	13
Jamaica	1.1	24
Suriname	1.1	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	1352.9	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF.

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1971			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1971.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Peru	0.75	1	Panamá	235.7	1
Bolivia	0.58	2	Brasil	235	2
Brasil	0.56	3	Argentina	166.2	3
Mexico	0.43	4	Venezuela	153.3	4
Paraguay	0.3	5	Mexico	102.4	5
Ecuador	0.23	6	Peru	69.3	6
El Salvador	0.2	7	Colombia	60	7
Argentina	0.1	8	Cuba	53.9	8
Chile	0.09	9	República Dominicana	50.1	9
Colombia	0.06	10	Ecuador	48.6	10
Costa Rica	0.04	11	Chile	43.9	11
Venezuela	0.03	12	Costa Rica	33.1	12
República Dominicana	0.02	13	Guatemala	29.6	13
Nicaragua	0.02	14	El Salvador	26.7	14
Trinidad and Tobago	0.02	15	Trinidad & Tobago	24	15
Guatemala	0.01	16	Bermuda	18.5	16
Honduras	0.01	17	Honduras	18.5	17
Panamá	0.01	18	Bolivia	15.6	18
Uruguay	0.01	19	Nicaragua	15.1	19
Aruba	0	20	Jamaica	12.1	20
Bahamas	0	21	Suriname	9.3	21
Barbados	0	22	Guyana	7.3	22
Belice	0	13	Haití	5.9	13
Bermuda	0	24	Paraguay	5.7	24
Cuba	0	25	Uruguay	4.4	25
Dominica	0	26	Barbados	3.9	26
Grenada	0	27	Bahamas	3.4	27
Guyana	0	28	Aruba		28
Haití	0	29	Belice		29
Jamaica	0	30	Dominica		30
Montserrat	0	31	Grenada		31
St. Kitts-Nevis	0	32	Montserrat		32
St. Lucia	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Vincent and Gr.	0	34	St. Lucia		34
Suriname	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	3.47		Total	1451.5	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.
Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.
Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1971.

País	Cantidad	Lugar
Chile	240.6	1
Brasil	223.1	2
Peru	174.2	3
Mexico	170	4
Cuba	128.7	5
Argentina	119.6	6
Ecuador	65.1	7
Nicaragua	37.5	8
El Salvador	29.9	9
Guatemala	25.1	10
Colombia	21	11
República Dominicana	19.9	12
Venezuela	16.8	13
Bolivia	16.3	14
Costa Rica	12.8	15
Guyana	6.5	16
Suriname	5.3	17
Panamá	3.5	18
Trinidad & Tobago	2.3	19
Haití	1.9	20
Jamaica	1.8	21
Paraguay	1.8	22
Uruguay	1.8	13
Honduras	1.1	24
Aruba		25
Bahamas		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	1326.6	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1972			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1972.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Peru	8.25	1	Panamá	413.1	1
Brasil	0.92	2	Brasil	396.4	2
Mexico	0.79	3	Venezuela	184.1	3
Bolivia	0.36	4	Mexico	150.7	4
Paraguay	0.34	5	Argentina	126.2	5
Nicaragua	0.3	6	Colombia	71.8	6
El Salvador	0.23	7	Peru	70.3	7
Colombia	0.17	8	Cuba	51.3	8
Argentina	0.11	9	República Dominicana	45.1	9
Chile	0.1	10	Ecuador	37.6	10
Ecuador	0.09	11	Costa Rica	35	11
República Dominicana	0.06	12	Chile	32.5	12
Costa Rica	0.05	13	El Salvador	30.5	13
Venezuela	0.05	14	Bolivia	27.4	14
Guatemala	0.03	15	Guatemala	26	15
Uruguay	0.03	16	Trinidad & Tobago	26	16
Cuba	0.01	17	Nicaragua	18.3	17
Honduras	0.01	18	Honduras	13.6	18
Trinidad and Tobago	0.01	19	Jamaica	13.1	19
Aruba	0	20	Suriname	11.3	20
Bahamas	0	21	Guyana	8.4	21
Barbados	0	22	Haití	7.8	22
Belize	0	13	Bermuda	7.4	13
Bermuda	0	24	Paraguay	4.6	24
Dominica	0	25	Uruguay	3.9	25
Grenada	0	26	Barbados	3.4	26
Guyana	0	27	Bahamas	2.1	27
Haití	0	28	Aruba		28
Jamaica	0	29	Belize		29
Montserrat	0	30	Dominica		30
Panamá	0	31	Grenada		31
St. Kitts-Nevis	0	32	Montserrat		32
St. Lucia	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Vincent and Gr.	0	34	St. Lucia		34
Suriname	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	11.91		Total	1817.9	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.
Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.
Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1972.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	249.4	1
Mexico	201.8	2
Chile	189	3
Peru	185.4	4
Cuba	145.1	5
Argentina	78.3	6
Ecuador	71.4	7
Nicaragua	51.2	8
Colombia	41	9
El Salvador	40.8	10
República Dominicana	35.7	11
Guatemala	34.4	12
Venezuela	29.8	13
Bolivia	18.6	14
Guyana	10.4	15
Costa Rica	7.7	16
Honduras	5.4	17
Suriname	4	18
Paraguay	3.8	19
Uruguay	3.8	20
Panamá	3.3	21
Jamaica	2.3	22
Trinidad & Tobago	2	13
Haití	0.4	24
Aruba		25
Bahamas		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	1415	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1973			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1973.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Peru	35.15	1	Brasil	611.8	1
Brasil	1.51	2	Panamá	610.3	2
Chile	1.34	3	Argentina	248.8	3
Mexico	1.02	4	Venezuela	194	4
Bolivia	0.73	5	Mexico	191.2	5
Nicaragua	0.7	6	Peru	140.8	6
Paraguay	0.49	7	Cuba	107.4	7
Argentina	0.27	8	Colombia	86.7	8
El Salvador	0.25	9	Ecuador	50.7	9
Panamá	0.25	10	Guatemala	42.8	10
Guatemala	0.2	11	Bermuda	37.7	11
Ecuador	0.12	12	Costa Rica	37.7	12
Colombia	0.11	13	Chile	37.6	13
Costa Rica	0.08	14	República Dominicana	35.5	14
Cuba	0.05	15	El Salvador	31.8	15
Venezuela	0.04	16	Honduras	22.3	16
República Dominicana	0.03	17	Trinidad & Tobago	22	17
Honduras	0.02	18	Nicaragua	20.3	18
Trinidad and Tobago	0.02	19	Bolivia	18.1	19
Uruguay	0.01	20	Jamaica	17.9	20
Aruba	0	21	Guyana	11.3	21
Bahamas	0	22	Suriname	10	22
Barbados	0	13	Bahamas	7.3	13
Belice	0	24	Paraguay	6.9	24
Bermuda	0	25	Haiti	6.5	25
Dominica	0	26	Uruguay	4.6	26
Grenada	0	27	Barbados	3.1	27
Guyana	0	28	Belice	0.9	28
Haiti	0	29	Aruba		29
Jamaica	0	30	Dominica		30
Montserrat	0	31	Grenada		31
St. Kitts-Nevis	0	32	Montserrat		32
St. Lucia	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Vincent and Gr.	0	34	St. Lucia		34
Suriname	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	42.39		Total	2616	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.
Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.
Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1973.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	452.5	1
Mexico	275.4	2
Chile	267.9	3
Peru	234	4
Cuba	181.8	5
Argentina	169.5	6
Colombia	56.6	7
Guatemala	48.7	8
Ecuador	46.9	9
Nicaragua	43.7	10
Venezuela	28.3	11
Bolivia	20.6	12
Guyana	15.1	13
Uruguay	13.7	14
Honduras	10.4	15
República Dominicana	9.6	16
El Salvador	9.6	17
Panamá	9.4	18
Bahamas	7.9	19
Paraguay	3.1	20
Suriname	3	21
Trinidad & Tobago	3	22
Jamaica	2.8	13
Costa Rica	2.5	24
Haití	0.7	25
Barbados	0.1	26
Aruba		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	1916.8	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1974			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1974.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Peru	23.31	1	Brasil	1387.9	1
Chile	8.11	2	Panamá	1018.7	2
Brasil	5.21	3	Argentina	440.1	3
Mexico	0.99	4	Venezuela	398.1	4
Paraguay	0.95	5	Mexico	304.9	5
Bolivia	0.83	6	Cuba	203	6
Guyana	0.72	7	Peru	198	7
Ecuador	0.57	8	Colombia	170.1	8
El Salvador	0.44	9	Ecuador	113.4	9
Panamá	0.34	10	Bermuda	89.6	10
Argentina	0.26	11	Costa Rica	69.9	11
Costa Rica	0.26	12	Guatemala	65	12
Guatemala	0.26	13	Chile	59.5	13
Colombia	0.17	14	Bolivia	55.1	14
República Dominicana	0.14	15	República Dominicana	49.9	15
Nicaragua	0.07	16	El Salvador	48.5	16
Cuba	0.05	17	Nicaragua	46.8	17
Honduras	0.05	18	Trinidad & Tobago	32	18
Trinidad and Tobago	0.05	19	Jamaica	29	19
Venezuela	0.05	20	Honduras	24	20
Uruguay	0.04	21	Suriname	16.3	21
Jamaica	0.03	22	Guyana	13.3	22
Suriname	0.01	13	Paraguay	13.2	13
Aruba	0	24	Haití	10.6	24
Bahamas	0	25	Uruguay	8.2	25
Barbados	0	26	Bahamas	4	26
Belice	0	27	Barbados	2.9	27
Bermuda	0	28	Belize	1.7	28
Dominica	0	29	Aruba		29
Grenada	0	30	Dominica		30
Haití	0	31	Grenada		31
Montserrat	0	32	Montserrat		32
St. Kitts-Nevis	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia	0	34	St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	42.91		Total	4873.7	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.
Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1974.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	656.2	1
Cuba	443	2
Chile	403.4	3
Mexico	308.1	4
Peru	296.5	5
Argentina	228.6	6
Venezuela	46.5	7
Guatemala	45.8	8
Nicaragua	36.6	9
Colombia	36.3	10
Bolivia	34.3	11
Ecuador	22.4	12
Guyana	13.7	13
República Dominicana	13.3	14
El Salvador	13.3	15
Honduras	11.3	16
Costa Rica	9	17
Panamá	8.4	18
Bahamas	8	19
Uruguay	7.7	20
Trinidad & Tobago	7	21
Jamaica	6.9	22
Suriname	5	13
Paraguay	4.2	24
Haiti	0.8	25
Bermuda	0.3	26
Aruba		27
Barbados		28
Belice		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	2666.6	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1975			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1975.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Brazil	23.06	1	Panamá	1113	1
Peru	9.65	2	Brasil	928	2
Ecuador	4.25	3	Cuba	440	3
Mexico	3.14	4	Argentina	364	4
Bolivia	2.27	5	Venezuela	359	5
Chile	1.24	6	Mexico	348	6
El Salvador	1.13	7	Peru	192	7
Paraguay	0.72	8	Ecuador	178	8
Costa Rica	0.31	9	Colombia	110	9
Argentina	0.3	10	Chile	95	10
Panamá	0.27	11	Bolivia	89	11
Guyana	0.22	12	República Dominicana	57	12
Colombia	0.21	13	Guatemala	55	13
Guatemala	0.16	14	Trinidad & Tobago	49	14
Nicaragua	0.13	15	Costa Rica	46	15
Venezuela	0.12	16	El Salvador	39	16
Honduras	0.1	17	Jamaica	31	17
República Dominicana	0.09	18	Nicaragua	25	18
Trinidad and Tobago	0.08	19	Honduras	21	19
Cuba	0.06	20	Guyana	15	20
Jamaica	0.02	21	Bermuda	14	21
Uruguay	0.02	22	Suriname	14	22
Aruba	0	13	Paraguay	13	13
Bahamas	0	24	Uruguay	12	24
Barbados	0	25	Haití	9	25
Belice	0	26	Bahamas	2	26
Bermuda	0	27	Barbados	2	27
Dominica	0	28	Belice	1	28
Grenada	0	29	Aruba		29
Haiti	0	30	Dominica		30
Montserrat	0	31	Grenada		31
St. Kitts-Nevis	0	32	Montserrat		32
St. Lucia	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Vincent and Gr.	0	34	St. Lucia		34
Suriname	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	47.55		Total	4621	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.
Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.
Valor en: FOB

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1976			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1976.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Brazil	18.89	1	Panamá	1306	1
Paraguay	6.54	2	Brasil	833	2
Peru	4.92	3	Venezuela	564	3
Ecuador	4.36	4	Mexico	387	4
Bolivia	2.55	5	Argentina	233	5
Mexico	2.36	6	Cuba	200	6
Guatemala	1.39	7	Colombia	163	7
El Salvador	1.29	8	Peru	144	8
Chile	1.28	9	Ecuador	134	9
Guyana	1.11	10	Guatemala	92	10
Honduras	1.02	11	Costa Rica	87	11
Argentina	0.72	12	Chile	77	12
Panamá	0.71	13	Bolivia	65	13
Suriname	0.71	14	El Salvador	63	14
Costa Rica	0.53	15	Bermuda	59	15
Colombia	0.43	16	República Dominicana	58	16
Cuba	0.21	17	Trinidad & Tobago	50	17
República Dominicana	0.17	18	Nicaragua	39	18
Venezuela	0.15	19	Honduras	34	19
Nicaragua	0.14	20	Jamaica	21	20
Uruguay	0.1	21	Suriname	21	21
Trinidad and Tobago	0.07	22	Uruguay	21	22
Jamaica	0.02	13	Guyana	19	13
Bahamas	0.01	24	Paraguay	19	24
Haití	0.01	25	Haití	15	25
Aruba	0	26	Barbados	6	26
Barbados	0	27	Bahamas	5	27
Belice	0	28	Belize	1	28
Bermuda	0	29	Aruba		29
Dominica	0	30	Dominica		30
Grenada	0	31	Grenada		31
Montserrat	0	32	Montserrat		32
St. Kitts-Nevis	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia	0	34	St. Lucia		34
St. Vincent y Gr.	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	49.69		Total	4716	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.
Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.
Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1976.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	819	1
Chile	299	2
Argentina	253	3
México	249	4
Perú	233	5
Guatemala	86	6
Nicaragua	82	7
El Salvador	64	8
Colombia	61	9
Cuba	50	10
Panamá	35	11
Venezuela	34	12
Bolivia	27	13
Ecuador	22	14
Guyana	18	15
Honduras	14	16
Uruguay	12	17
Bahamas	11	18
Paraguay	11	19
Suriname	11	20
Costa Rica	10	21
República Dominicana	5	22
Jamaica	5	13
Trinidad & Tobago	4	24
Haití	1	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucía		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	2416	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1977			Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1977.		
PAÍS	CANTIDAD	LUGAR	País	Cantidad	Lugar
Brazil	28.58	1	Panamá	1339	1
Paraguay	14.73	2	Venezuela	923	2
Bolivia	7.65	3	Brasil	846	3
El Salvador	7.5	4	Mexico	455	4
Mexico	5.22	5	Cuba	364	5
Peru	4.45	6	Argentina	302	6
Honduras	2.28	7	Ecuador	246	7
Guatemala	2.19	8	Colombia	229	8
Chile	2.15	9	Chile	222	9
Argentina	1.79	10	Costa Rica	122	10
Colombia	1.47	11	Peru	122	11
Ecuador	1.43	12	Guatemala	115	12
Costa Rica	1.37	13	Bermuda	112	13
Suriname	0.47	14	El Salvador	102	14
Jamaica	0.31	15	Bolivia	95	15
Panamá	0.29	16	Trinidad & Tobago	80	16
Venezuela	0.27	17	República Dominicana	79	17
Guyana	0.17	18	Nicaragua	73	18
Nicaragua	0.16	19	Honduras	56	19
Uruguay	0.16	20	Paraguay	48	20
Dominican Republic	0.13	21	Suriname	26	21
Trinidad and Tobago	0.12	22	Uruguay	24	22
Cuba	0.09	13	Haiti	20	13
Barbados	0.01	24	Jamaica	13	24
Aruba	0	25	Guyana	10	25
Bahamas	0	26	Barbados	7	26
Belice	0	27	Bahamas	4	27
Bermuda	0	28	Belize	2	28
Dominica	0	29	Aruba		29
Grenada	0	30	Dominica		30
Haití	0	31	Grenada		31
Montserrat	0	32	Montserrat		32
St. Kitts-Nevis	0	33	St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia	0	34	St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.	0	35	St. Vincent and Gr.		35
Total	82.99		Total	6036	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Cantidad en Millones de USD.
Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1977.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	953	1
Argentina	423	2
Chile	329	3
Peru	306	4
Mexico	304	5
Colombia	123	6
Guatemala	120	7
Nicaragua	90	8
El Salvador	75	9
Cuba	64	10
Venezuela	49	11
Honduras	31	12
Panamá	31	13
Ecuador	29	14
Guyana	21	15
Suriname	20	16
Bolivia	19	17
Bahamas	18	18
Paraguay	17	19
Uruguay	10	20
Costa Rica	9	21
República Dominicana	7	22
Jamaica	5	13
Trinidad & Tobago	4	24
Barbados	1	25
Haiti	1	26
Aruba		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	3059	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN
HACIA AMÉRICA LATINA, 1978**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	34.8	1
Peru	18.99	2
Costa Rica	18.75	3
Bolivia	14.47	4
Paraguay	12.78	5
El Salvador	12.73	6
Ecuador	7.79	7
Honduras	4.94	8
Mexico	4.89	9
Chile	2.34	10
Guatemala	2.23	11
Colombia	2.19	12
Argentina	1.85	13
Venezuela	0.55	14
Nicaragua	0.34	15
Panamá	0.33	16
Uruguay	0.23	17
Suriname	0.2	18
Cuba	0.17	19
República Dominicana	0.13	20
Trinidad and Tobago	0.11	21
Jamaica	0.06	22
Barbados	0.02	13
Guyana	0.02	24
Grenada	0.01	25
Aruba	0	26
Bahamas	0	27
Belice	0	28
Bermuda	0	29
Dominica	0	30
Haiti	0	31
Montserrat	0	32
St. Kitts-Nevis	0	33
St. Lucia	0	34
St. Vincent and Gr.	0	35
Total	140.92	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1978.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	1467	1
Brasil	1263	2
Venezuela	789	3
Mexico	644	4
Colombia	295	5
Chile	227	6
Argentina	202	7
Ecuador	186	8
Costa Rica	137	9
Trinidad & Tobago	116	10
Bolivia	114	11
Guatemala	114	12
El Salvador	109	13
Cuba	107	14
Peru	95	15
Bermuda	81	16
República Dominicana	74	17
Honduras	53	18
Paraguay	46	19
Uruguay	43	20
Suriname	28	21
Nicaragua	27	22
Haití	22	13
Jamaica	19	24
Guyana	14	25
Barbados	8	26
Bahamas	6	27
Belize	2	28
Aruba		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	6288	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1979.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	1231	1
Chile	545	2
Argentina	525	3
Peru	507	4
Mexico	479	5
Panamá	177	6
Colombia	163	7
Venezuela	141	8
Guatemala	125	9
Cuba	123	10
El Salvador	78	11
Suriname	45	12
Nicaragua	40	13
Ecuador	36	14
Paraguay	36	15
Honduras	33	16
Bahamas	31	17
Bolivia	27	18
Guyana	22	19
República Dominicana	18	20
Costa Rica	11	21
Trinidad & Tobago	11	22
Uruguay	10	13
Jamaica	5	24
Haiti	1	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	4420	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1980**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	23.44	1
Paraguay	19.24	2
Bolivia	19.16	3
Peru	17.63	4
Argentina	7.53	5
Mexico	7.5	6
Honduras	7.17	7
Ecuador	4.58	8
Colombia	4.26	9
Chile	3.69	10
Costa Rica	3.59	11
Guatemala	2.67	12
Nicaragua	2.27	13
Haití	2.24	14
Venezuela	1.83	15
Panamá	1.64	16
Uruguay	1.11	17
Suriname	1.03	18
República Dominicana	0.76	19
Guyana	0.43	20
Jamaica	0.16	21
Trinidad and Tobago	0.09	22
Cuba	0.06	13
Barbados	0.05	24
El Salvador	0.05	25
Montserrat	0.01	26
St. Lucia	0.01	27
Aruba	0	28
Bahamas	0	29
Belice	0	30
Bermuda	0	31
Dominica	0	32
Grenada	0	33
St. Kitts-Nevis	0	34
St. Vincent and Gr.	0	35
Total	132.2	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1980.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	1429	1
Mexico	1228	2
Brasil	1121	3
Argentina	1004	4
Venezuela	838	5
Colombia	500	6
Chile	464	7
Peru	307	8
Ecuador	276	9
Cuba	240	10
Trinidad & Tobago	173	11
Costa Rica	144	12
República Dominicana	140	13
Guatemala	112	14
Honduras	84	15
Uruguay	75	16
Paraguay	71	17
Bolivia	65	18
El Salvador	31	19
Haiti	29	20
Suriname	24	21
Bermuda	20	22
Nicaragua	20	13
Barbados	19	24
Bahamas	15	25
Jamaica	15	26
Belice	6	27
Guyana	6	28
Grenada	1	29
St. Lucia	1	30
Aruba		31
Dominica		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	8458	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1980.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	1572	1
Mexico	939	2
Venezuela	695	3
Chile	648	4
Peru	477	5
Argentina	290	6
Ecuador	257	7
Cuba	187.8	8
Colombia	175	9
Panamá	73	10
Guatemala	71	11
El Salvador	37	12
Honduras	36	13
Paraguay	34	14
Bolivia	29	15
Suriname	26	16
República Dominicana	21	17
Guyana	20	18
Bahamas	18	19
Trinidad & Tobago	17	20
Nicaragua	16	21
Costa Rica	14	22
Uruguay	11	13
Jamaica	6	24
Haití	1	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	5670.8	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1981**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	33.38	1
Bolivia	31.31	2
Peru	25.59	3
Paraguay	25.07	4
Mexico	12.63	5
Colombia	12.4	6
República Dominicana	9.64	7
Argentina	9.35	8
Honduras	7.51	9
Panamá	5.25	10
Costa Rica	4.74	11
Guyana	3.24	12
Chile	3.21	13
Uruguay	2.13	14
Guatemala	1.98	15
Ecuador	1.93	16
Haití	1.6	17
Venezuela	1.04	18
Jamaica	0.42	19
Barbados	0.19	20
El Salvador	0.17	21
Nicaragua	0.15	22
Trinidad and Tobago	0.14	13
Cuba	0.11	24
Aruba	0	25
Bahamas	0	26
Belice	0	27
Bermuda	0	28
Dominica	0	29
Grenada	0	30
Montserrat	0	31
St. Kitts-Nevis	0	32
St. Lucia	0	33
St. Vincent and Gr.	0	34
Suriname	0	35
Total	193.18	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1981.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	2204	1
Mexico	1699	2
Brasil	1362	3
Venezuela	922	4
Argentina	783	5
Chile	738	6
Colombia	496	7
Peru	350	8
Ecuador	293	9
Cuba	266.4	10
Trinidad & Tobago	154	11
Guatemala	105	12
Bolivia	96	13
República Dominicana	91	14
Paraguay	77	15
Uruguay	70	16
Costa Rica	69	17
Honduras	46	18
Jamaica	35	19
Suriname	35	20
El Salvador	30	21
Bahamas	20	22
Barbados	20	13
Haití	20	24
Bermuda	19	25
Nicaragua	12	26
Guyana	9	27
Belice	5	28
St. Lucia	4	29
Dominica	2	30
Grenada	2	31
Montserrat	1	32
St. Kitts-Nevis	1	33
Aruba		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	10036.4	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1981.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	1574	1
Mexico	1445	2
Venezuela	910	3
Peru	601	4
Chile	530	5
Ecuador	407	6
Argentina	280	7
Cuba	153.7	8
Colombia	151	9
Panamá	132	10
Guatemala	78	11
Nicaragua	62	12
Honduras	48	13
El Salvador	40	14
Bahamas	35	15
Paraguay	33	16
Bolivia	27	17
Suriname	23	18
Uruguay	14	19
Guyana	13	20
República Dominicana	11	21
Costa Rica	7	22
Trinidad & Tobago	7	13
Jamaica	6	24
Haiti	1	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	6588.7	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1982**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	51.89	1
Paraguay	30.97	2
Bolivia	29.92	3
Peru	19.17	4
Mexico	10.97	5
Colombia	7.45	6
Honduras	6.45	7
Haití	5.94	8
Chile	5.9	9
Panamá	4.37	10
República Dominicana	4.36	11
Ecuador	4.24	12
Argentina	3.98	13
Jamaica	3.44	14
Costa Rica	1.4	15
Guatemala	1.3	16
Uruguay	1.24	17
Venezuela	0.92	18
Guyana	0.89	19
Barbados	0.44	20
El Salvador	0.35	21
Nicaragua	0.28	22
Cuba	0.22	13
Trinidad and Tobago	0.21	24
St. Lucia	0.04	25
Suriname	0.04	26
Dominica	0.03	27
Bermuda	0.01	28
Grenada	0.01	29
Aruba	0	30
Bahamas	0	31
Belize	0	32
Montserrat	0	33
St. Kitts-Nevis	0	34
St. Vincent and Gr.	0	35
Total	196.43	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1982.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	2918	1
Venezuela	1175	2
Brasil	1037	3
Mexico	974	4
Colombia	595	5
Peru	322	6
Argentina	257	7
Chile	231	8
Ecuador	218	9
Trinidad & Tobago	212	10
Cuba	126.2	11
República Dominicana	77	12
Bahamas	63	13
Jamaica	48	14
Guatemala	47	15
Bolivia	42	16
Honduras	36	17
Suriname	33	18
Paraguay	31	19
Bermuda	30	20
Costa Rica	27	21
Haití	26	22
El Salvador	24	13
Uruguay	21	24
Barbados	13	25
Nicaragua	9	26
Guyana	3	27
St. Lucia	3	28
Belize	2	29
Dominica	2	30
Grenada	2	31
Montserrat	1	32
St. Kitts-Nevis	1	33
Aruba		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	8606.2	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1982.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	1639	1
Mexico	1520	2
Venezuela	721	3
Chile	577	4
Peru	541	5
Argentina	411	6
Colombia	143	7
Cuba	114	8
Panamá	113	9
Guatemala	78	10
Nicaragua	48	11
Honduras	47	12
Bahamas	26	13
Ecuador	24	14
El Salvador	23	15
Uruguay	21	16
Paraguay	19	17
Suriname	19	18
Guyana	18	19
Bolivia	13	20
República Dominicana	12	21
Costa Rica	11	22
Jamaica	9	23
Trinidad & Tobago	9	24
Haití	3	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	6159	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1983**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Peru	49.79	1
Mexico	48.16	2
Bolivia	35.65	3
Brasil	28.96	4
Paraguay	26.02	5
Honduras	17.3	6
Colombia	15.21	7
Jamaica	6.17	8
Chile	6	9
Argentina	5.61	10
Panamá	4.24	11
República Dominicana	3.25	12
Ecuador	3.06	13
Haití	1.63	14
Guatemala	1.48	15
El Salvador	1.39	16
Venezuela	1.39	17
Uruguay	1.36	18
Costa Rica	0.98	19
Guyana	0.35	20
Barbados	0.11	21
Dominica	0.1	22
Cuba	0.09	13
Nicaragua	0.05	24
Trinidad and Tobago	0.03	25
Grenada	0.02	26
Bahamas	0.01	27
St. Lucia	0.01	28
St. Vincent and Gr.	0.01	29
Suriname	0.01	30
Aruba	0	31
Belize	0	32
Bermuda	0	33
Montserrat	0	34
St. Kitts-Nevis	0	35
Total	258.44	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1983.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	2174	1
Brasil	739	2
Mexico	579	3
Colombia	456	4
Venezuela	349	5
Argentina	312	6
Peru	181	7
Trinidad & Tobago	171	8
Chile	141	9
Cuba	104.7	10
Ecuador	92	11
República Dominicana	65	12
Bermuda	62	13
Costa Rica	44	14
Guatemala	44	15
Paraguay	40	16
Honduras	39	17
Jamaica	34	18
El Salvador	31	19
Bahamas	27	20
Haití	25	21
Suriname	21	22
Barbados	18	13
Bolivia	14	24
Uruguay	13	25
Nicaragua	9	26
Dominica	4	27
Guyana	3	28
St. Lucia	3	29
Grenada	2	30
Belize	1	31
St. Kitts-Nevis	1	32
Aruba		33
Montserrat		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	5798.7	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1983.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	1980	1
Brasil	1671	2
Venezuela	568	3
Argentina	544	4
Chile	503	5
Peru	487	6
Colombia	150	7
Cuba	92	8
Nicaragua	73	9
Panamá	71	10
Guatemala	56	11
Honduras	45	12
El Salvador	38	13
Ecuador	26	14
Uruguay	25	15
Suriname	17	16
República Dominicana	15	17
Guyana	15	18
Bahamas	14	19
Paraguay	14	20
Bolivia	9	21
Jamaica	8	22
Costa Rica	7	13
Trinidad & Tobago	7	24
Haiti	2	25
Aruba		26
Barbados		27
Belice		28
Bermuda		29
Dominica		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	6437	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1984**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	37.99	1
Mexico	30.63	2
Bolivia	30.57	3
Peru	27.09	4
Colombia	24.63	5
Paraguay	23.55	6
Honduras	17.8	7
Jamaica	14.1	8
Argentina	9.2	9
Panamá	4.85	10
Chile	3.57	11
República Dominicana	3.53	12
Dominica	2.57	13
Ecuador	2.35	14
Guyana	2.17	15
Uruguay	1.83	16
Guatemala	1.47	17
Haití	1.42	18
Costa Rica	1.13	19
Venezuela	1.06	20
Cuba	0.12	21
El Salvador	0.12	22
Barbados	0.08	13
Nicaragua	0.05	24
Belice	0.04	25
Grenada	0.03	26
St. Lucia	0.03	27
St. Vincent and Gr.	0.03	28
Suriname	0.02	29
Trinidad and Tobago	0.02	30
Bahamas	0.01	31
St. Kitts-Nevis	0.01	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	242.07	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1984.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	3453	1
Mexico	886	2
Brasil	637	3
Colombia	403	4
Argentina	390	5
Venezuela	347	6
Chile	290	7
Cuba	249.7	8
Trinidad & Tobago	168	9
Peru	160	10
Ecuador	122	11
Bermuda	102	12
Bahamas	85	13
República Dominicana	79	14
Costa Rica	72	15
Guatemala	59	16
Paraguay	51	17
Jamaica	47	18
El Salvador	40	19
Honduras	37	20
Haití	30	21
Bolivia	21	22
Barbados	18	13
Uruguay	14	24
Nicaragua	13	25
Suriname	12	26
St. Lucia	5	27
Guyana	4	28
Belice	3	29
Dominica	3	30
Grenada	3	31
St. Kitts-Nevis	2	32
Aruba		33
Montserrat		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	7805.7	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1984.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	2255	1
Brasil	1998	2
Chile	625	3
Argentina	488	4
Venezuela	466	5
Peru	406	6
Panamá	166	7
Colombia	152	8
Nicaragua	105	9
Cuba	78.1	10
Guatemala	67	11
Honduras	61	12
El Salvador	42	13
Bahamas	30	14
Uruguay	29	15
Ecuador	23	16
República Dominicana	17	17
Paraguay	16	18
Suriname	14	19
Bolivia	10	20
Jamaica	9	21
Guyana	8	22
Costa Rica	6	13
Trinidad & Tobago	4	24
Dominica	3	25
Haiti	2	26
Bermuda	1	27
St. Vincent and Gr.	1	28
Aruba		29
Barbados		30
Belice		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	7082.1	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1985**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	53.54	1
Jamaica	24.88	2
Bolivia	23.55	3
Peru	21.61	4
Paraguay	21.39	5
Mexico	19.51	6
Honduras	18.9	7
Colombia	13.89	8
República Dominicana	10.01	9
Chile	8.98	10
Argentina	8.44	11
Haití	6.32	12
Ecuador	5.42	13
Panamá	4.07	14
Guyana	3.39	15
Uruguay	1.7	16
Costa Rica	1.58	17
Guatemala	1.29	18
Venezuela	1.22	19
El Salvador	0.14	20
Dominica	0.1	21
Cuba	0.09	22
Nicaragua	0.06	13
Trinidad and Tobago	0.06	24
Barbados	0.03	25
Grenada	0.03	26
Suriname	0.02	27
Bahamas	0.01	28
Belice	0.01	29
Bermuda	0.01	30
St. Lucia	0.01	31
St. Vincent and Gr.	0.01	32
Aruba	0	33
Montserrat	0	34
St. Kitts-Nevis	0	35
Total	250.27	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1985.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	3357	1
Mexico	1004	2
Brasil	620	3
Colombia	428	4
Venezuela	356	5
Cuba	303.1	6
Argentina	227	7
Ecuador	176	8
Chile	170	9
Peru	142	10
Trinidad & Tobago	116	11
República Dominicana	90	12
Bahamas	87	13
Costa Rica	86	14
Bermuda	74	15
Jamaica	60	16
Guatemala	51	17
Bolivia	47	18
Honduras	47	19
El Salvador	44	20
Haití	38	21
Paraguay	30	22
Nicaragua	24	13
Barbados	21	24
Uruguay	17	25
Dominica	14	26
Suriname	10	27
Guyana	7	28
St. Lucia	6	29
Belize	4	30
Grenada	4	31
St. Kitts-Nevis	4	32
Montserrat	1	33
Aruba		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	7665.1	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1985.

País	Cantidad	Lugar
Mexico	1884	1
Brasil	1864	2
Chile	538	3
Argentina	448	4
Venezuela	371	5
Peru	334	6
Colombia	152	7
Cuba	93.1	8
Panamá	84	9
Bahamas	61	10
Nicaragua	60	11
Honduras	50	12
Ecuador	48	13
El Salvador	40	14
Guatemala	40	15
Uruguay	26	16
República Dominicana	16	17
Guyana	13	18
Suriname	10	19
Bolivia	9	20
Paraguay	9	21
Jamaica	8	22
Costa Rica	7	13
Trinidad & Tobago	4	24
Haití	3	25
Dominica	2	26
Belice	1	27
Aruba		28
Barbados		29
Bermuda		30
Grenada		31
Montserrat		32
St. Kitts-Nevis		33
St. Lucia		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	6175.1	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1986**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Mexico	80.79	1
Brasil	47.42	2
Peru	39.08	3
Paraguay	38.11	4
Honduras	36.19	5
Bolivia	24.47	6
Argentina	16.72	7
República Dominicana	12.56	8
Jamaica	10.58	9
Ecuador	10.49	10
Chile	9.55	11
Colombia	7.17	12
Panamá	5.73	13
Haití	4.32	14
Guyana	3.16	15
Costa Rica	2.99	16
Guatemala	2.57	17
Venezuela	1.68	18
El Salvador	1.51	19
Uruguay	1.49	20
Belize	0.29	21
Cuba	0.23	22
Nicaragua	0.16	13
Grenada	0.11	24
Trinidad and Tobago	0.09	25
Dominica	0.07	26
Bahamas	0.05	27
St. Vincent and Gr.	0.05	28
St. Lucia	0.04	29
Suriname	0.04	30
Barbados	0.03	31
Aruba	0	32
Bermuda	0	33
Montserrat	0	34
St. Kitts-Nevis	0	35
Total	357.74	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1986.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	3224	1
Mexico	1041	2
Brasil	981	3
Venezuela	520	4
Colombia	389	5
Argentina	364	6
Chile	297	7
Cuba	296.4	8
Ecuador	274	9
Peru	226	10
Bahamas	181	11
República Dominicana	128	12
Trinidad & Tobago	101	13
Costa Rica	100	14
Honduras	71	15
Paraguay	61	16
Guatemala	46	17
Bermuda	43	18
Jamaica	38	19
El Salvador	33	20
Uruguay	31	21
Bolivia	29	22
Haití	27	13
Barbados	26	24
Guyana	17	25
St. Lucia	10	26
Nicaragua	9	27
Suriname	8	28
Grenada	5	29
Dominica	4	30
Belize	3	31
St. Kitts-Nevis	3	32
Montserrat	1	33
Aruba		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	8587.4	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1986.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	1894	1
Mexico	1455	2
Chile	540	3
Argentina	508	4
Venezuela	338	5
Peru	329	6
Colombia	271	7
Cuba	132.4	8
Honduras	101	9
Panamá	86	10
Ecuador	78	11
Guatemala	58	12
Bahamas	57	13
Nicaragua	42	14
El Salvador	34	15
Suriname	28	16
Uruguay	19	17
Trinidad & Tobago	18	18
Costa Rica	14	19
Guyana	12	20
República Dominicana	11	21
Jamaica	11	22
Bolivia	9	13
Paraguay	6	24
Barbados	4	25
Dominica	3	26
Haití	2	27
St. Vincent and Gr.	1	28
Aruba		29
Belize		30
Bermuda		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	6061.4	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1987**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	92.39	1
Bolivia	62.3	2
Ecuador	50.05	3
Paraguay	45.83	4
Peru	37.55	5
Honduras	34.98	6
Mexico	34.96	7
Argentina	20.9	8
República Dominicana	17.7	9
Colombia	10.78	10
Chile	10.7	11
Haití	10.12	12
El Salvador	6.61	13
Panamá	5.55	14
Costa Rica	4.98	15
Jamaica	4.78	16
Guatemala	2.52	17
Uruguay	2.34	18
Venezuela	2.28	19
Guyana	0.83	20
Nicaragua	0.29	21
Trinidad and Tobago	0.22	22
Cuba	0.21	13
Dominica	0.18	24
St. Lucia	0.17	25
St. Vincent and Gr.	0.17	26
Suriname	0.08	27
Barbados	0.06	28
Grenada	0.05	29
St. Kitts-Nevis	0.04	30
Belice	0.02	31
Bahamas	0.01	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	459.65	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1987.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	2440	1
Mexico	1402	2
Brasil	888	3
Venezuela	509	4
Argentina	447	5
Colombia	392	6
Chile	355	7
República Dominicana	223	8
Ecuador	220	9
Peru	219	10
Cuba	115.9	11
Costa Rica	106	12
Bahamas	82	13
Guatemala	79	14
Paraguay	78	15
Honduras	66	16
El Salvador	60	17
Trinidad & Tobago	51	18
Bolivia	48	19
Bermuda	47	20
Haití	38	21
Uruguay	36	22
Jamaica	34	13
Barbados	26	24
St. Lucia	17	25
Nicaragua	14	26
Guyana	9	27
Belice	6	28
Suriname	5	29
Dominica	4	30
Grenada	4	31
St. Kitts-Nevis	3	32
Montserrat	2	33
Aruba		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	8025.9	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1987.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2052	1
Mexico	1644	2
Chile	623	3
Venezuela	509	4
Peru	328	5
Argentina	303	6
Colombia	226	7
Cuba	117.4	8
Bahamas	72	9
Ecuador	71	10
Panamá	71	11
Honduras	64	12
Trinidad & Tobago	34	13
El Salvador	29	14
Nicaragua	29	15
Guatemala	28	16
Suriname	28	17
Paraguay	22	18
Uruguay	22	19
República Dominicana	19	20
Costa Rica	15	21
Jamaica	12	22
Bolivia	10	13
Guyana	9	24
Haití	4	25
Barbados	2	26
St. Vincent and Gr.	1	27
Aruba		28
Belize		29
Bermuda		30
Dominica		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	6344.4	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1988**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	83.49	1
Paraguay	61.83	2
Honduras	48.1	3
Mexico	38.85	4
Bolivia	36.29	5
Peru	28.57	6
Argentina	27.51	7
Dominican Republic	23.01	8
Chile	17.97	9
Ecuador	17.6	10
Haití	15	11
Colombia	10.25	12
Costa Rica	6.51	13
Jamaica	5.62	14
El Salvador	5.48	15
Panamá	4.52	16
Guatemala	4.36	17
Uruguay	3.46	18
Venezuela	3.18	19
Guyana	2.06	20
St. Vincent and Gr.	1.36	21
St. Lucia	1.07	22
Cuba	0.48	13
Nicaragua	0.41	24
Trinidad and Tobago	0.3	25
Dominica	0.24	26
Grenada	0.18	27
St. Kitts-Nevis	0.1	28
Barbados	0.05	29
Belice	0.05	30
Suriname	0.03	31
Bahamas	0.02	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	447.95	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1988.

Pafs	Cantidad	Lugar
Panamá	2660	1
Mexico	1773	2
Brasil	898	3
Venezuela	555	4
Colombia	527	5
Chile	368	6
Argentina	298	7
Bahamas	242	8
Peru	119	9
Cuba	116.9	10
Ecuador	116	11
República Dominicana	101	12
Paraguay	96	13
Guatemala	73	14
Honduras	72	15
Costa Rica	60	16
Bermuda	54	17
Haití	43	18
Jamaica	42	19
El Salvador	41	20
Trinidad & Tobago	33	21
Uruguay	33	22
Bolivia	26	13
Barbados	21	24
Belice	20	25
Nicaragua	13	26
St. Lucia	12	27
Guyana	11	28
Suriname	9	29
Dominica	5	30
Grenada	4	31
St. Kitts-Nevis	2	32
Montserrat	1	33
Aruba		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	8444.9	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1988.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2953	1
Mexico	1591	2
Chile	1022	3
Venezuela	555	4
Argentina	496	5
Peru	413	6
Colombia	296	7
Cuba	137.8	8
Panamá	137	9
Ecuador	84	10
Honduras	66	11
Paraguay	51	12
República Dominicana	50	13
Nicaragua	43	14
Bahamas	38	15
Guatemala	34	16
El Salvador	30	17
Uruguay	26	18
Suriname	23	19
Trinidad & Tobago	23	20
Costa Rica	19	21
Bolivia	18	22
Jamaica	16	13
Guyana	7	24
Haití	3	25
Barbados	2	26
Dominica	2	27
Belize	1	28
St. Vincent and Gr.	1	29
Aruba		30
Bermuda		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	8137.8	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1989**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	135.41	1
Bolivia	94.54	2
Paraguay	76.54	3
Honduras	39.99	4
Argentina	34.58	5
Ecuador	33.42	6
Peru	27.98	7
Mexico	27.63	8
Jamaica	24.27	9
República Dominicana	22.81	10
Colombia	20.12	11
Chile	19.65	12
Haití	11.16	13
Costa Rica	8.57	14
Uruguay	4.71	15
Venezuela	4.12	16
Guatemala	3.94	17
St. Lucia	3.49	18
El Salvador	3.47	19
St. Vincent and Gr.	2.97	20
Panamá	2.85	21
Guyana	1.28	22
Trinidad and Tobago	0.84	13
Nicaragua	0.45	24
Cuba	0.35	25
Dominica	0.28	26
Suriname	0.27	27
Grenada	0.25	28
St. Kitts-Nevis	0.16	29
Belice	0.14	30
Barbados	0.07	31
Bahamas	0.03	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	606.34	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

**Exportaciones de Japón hacia América Latina,
1989.**

País	Cantidad	Lugar
Panamá	2511	1
Mexico	1899	2
Brasil	1303	3
Chile	633	4
Colombia	487	5
Bahamas	290	6
Venezuela	210	7
Argentina	175	8
República Dominicana	157	9
Ecuador	114	10
Paraguay	98	11
Costa Rica	94	12
Honduras	89	13
Bermuda	88	14
Peru	77	15
Guatemala	76	16
Jamaica	57	17
Cuba	54.1	18
El Salvador	42	19
Uruguay	39	20
Bolivia	38	21
Haití	31	22
Barbados	26	13
Trinidad & Tobago	25	24
Nicaragua	17	25
Dominica	15	26
St. Lucia	12	27
Belice	11	28
Suriname	11	29
Guyana	10	30
Grenada	6	31
St. Kitts-Nevis	4	32
Aruba		33
Montserrat		34
St. Vincent and Gr.		35
Total	8699.1	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1989.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2978	1
Mexico	1720	2
Chile	1310	3
Peru	497	4
Argentina	415	5
Colombia	287	6
Venezuela	210	7
Cuba	144.08	8
Ecuador	105	9
Honduras	104	10
Panamá	84	11
Guatemala	45	12
República Dominicana	44	13
Uruguay	25	14
Costa Rica	22	15
Nicaragua	21	16
Paraguay	18	17
Suriname	18	18
El Salvador	17	19
Bolivia	16	20
Bahamas	15	21
Jamaica	14	22
Trinidad & Tobago	11	13
Guyana	10	24
Belice	8	25
Haití	5	26
Dominica	4	27
Barbados	2	28
St. Vincent and Gr.	2	29
Aruba		30
Bermuda		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	8151.08	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1990**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Bolivia	111	1
Honduras	86.41	2
Brasil	81.57	3
Jamaica	63.59	4
Paraguay	46.41	5
Costa Rica	41.67	6
Peru	39.9	7
Ecuador	24.52	8
Mexico	24.08	9
Chile	19.58	10
Argentina	19.46	11
Colombia	18.1	12
República Dominicana	17.79	13
El Salvador	8.24	14
Guatemala	5.31	15
Uruguay	4.82	16
Guyana	4.66	17
Venezuela	2.89	18
Haití	2.75	19
Panamá	2.33	20
Dominica	2.16	21
Grenada	1.8	22
Trinidad and Tobago	1.56	13
Nicaragua	0.93	24
St. Vincent and Gr.	0.8	25
Suriname	0.68	26
Cuba	0.55	27
St. Lucia	0.43	28
Barbados	0.25	29
Belize	0.02	30
St. Kitts-Nevis	0.01	31
Aruba	0	32
Bahamas	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	634.27	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1990.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	2902	1
Mexico	2276	2
Brasil	1229	3
Chile	484	4
Colombia	443	5
Bahamas	428	6
Venezuela	300	7
Argentina	197	8
Ecuador	149	9
Costa Rica	127	10
Paraguay	126	11
Bermuda	122	12
República Dominicana	112	13
Jamaica	79	14
Peru	76	15
Cuba	72.97	16
Guatemala	61	17
Honduras	60	18
Bolivia	45	19
Uruguay	44	20
El Salvador	42	21
Trinidad & Tobago	36	22
Barbados	31	13
Nicaragua	28	24
Haití	22	25
St. Lucia	14	26
Guyana	13	27
Belice	12	28
Suriname	11	29
St. Vincent and Gr.	10	30
Dominica	5	31
Grenada	4	32
St. Kitts-Nevis	4	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	9564.97	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1990.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	3187	1
Mexico	1913	2
Chile	1616	3
Venezuela	582	4
Peru	564	5
Argentina	543	6
Colombia	277	7
Panamá	113	8
Ecuador	108	9
Cuba	95.35	10
Honduras	86	11
Guatemala	48	12
Uruguay	29	13
Costa Rica	24	14
Bolivia	20	15
Guyana	18	16
Nicaragua	18	17
Suriname	18	18
Trinidad & Tobago	17	19
República Dominicana	16	20
Bahamas	15	21
Jamaica	12	22
Paraguay	8	13
El Salvador	7	24
Haiti	3	25
St. Vincent and Gr.	3	26
Belice	2	27
Bermuda	2	28
Dominica	2	29
Barbados	1	30
Grenada	1	31
Aruba		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	9348.35	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1991**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Peru	354.96	1
Brasil	131.8	2
Paraguay	61.92	3
Bolivia	57.67	4
Costa Rica	53.04	5
Nicaragua	52.32	6
Jamaica	46.48	7
Mexico	45.1	8
Argentina	30.24	9
Honduras	28.17	10
Chile	18.99	11
Colombia	15.11	12
República Dominicana	14.88	13
Guatemala	14.88	14
Haití	8.43	15
Ecuador	7.62	16
El Salvador	7.45	17
Guyana	6.93	18
Panamá	5.8	19
Suriname	4.04	20
Uruguay	3.99	21
Venezuela	3.55	22
Grenada	3.42	13
Trinidad and Tobago	0.9	24
St. Vincent and Gr.	0.89	25
Cuba	0.37	26
St. Lucia	0.37	27
Barbados	0.28	28
Dominica	0.14	29
Belice	0.05	30
Bahamas	0.02	31
St. Kitts-Nevis	0.01	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	979.82	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1991.

Pafs	Cantidad	Lugar
Panamá	3959	1
Mexico	2822	2
Brasil	1227	3
Chile	632	4
Venezuela	529	5
Colombia	495	6
Argentina	450	7
Bahamas	385	8
Bermuda	213	9
Ecuador	193	10
Peru	182	11
Paraguay	148	12
República Dominicana	104	13
Guatemala	88	14
Trinidad & Tobago	82	15
Costa Rica	79	16
Uruguay	72	17
Jamaica	69	18
Honduras	67	19
El Salvador	62	20
Bolivia	50	21
Cuba	35.75	22
Nicaragua	31	13
Barbados	26	24
Haití	21	25
Suriname	19	26
Guyana	15	27
St. Lucia	12	28
Belice	9	29
Grenada	6	30
St. Vincent and Gr.	6	31
Dominica	5	32
St. Kitts-Nevis	3	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	12096.75	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1991.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	3189	1
Chile	1876	2
Mexico	1742	3
Argentina	605	4
Venezuela	471	5
Peru	400	6
Colombia	275	7
Cuba	142.02	8
Ecuador	107	9
Honduras	104	10
Panamá	97	11
Guatemala	47	12
Nicaragua	44	13
Trinidad & Tobago	35	14
Costa Rica	28	15
Uruguay	26	16
República Dominicana	22	17
Suriname	20	18
Bahamas	18	19
Guyana	18	20
El Salvador	17	21
Jamaica	17	22
Bolivia	11	13
Paraguay	10	24
St. Vincent and Gr.	7	25
Dominica	3	26
Barbados	1	27
Belice	1	28
Grenada	1	29
Haití	1	30
Aruba		31
Bermuda		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	9335.02	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1992**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Peru	159.14	1
Bolivia	104.26	2
Brasil	87.99	3
Paraguay	77.55	4
Costa Rica	75.22	5
Mexico	67.7	6
Panamá	61.45	7
Nicaragua	54.06	8
Honduras	50.21	9
Ecuador	29	10
Argentina	27.51	11
Chile	19.7	12
República Dominicana	17	13
Colombia	11.51	14
El Salvador	11.32	15
Guatemala	10.49	16
Jamaica	10.48	17
Venezuela	7.76	18
Uruguay	7.26	19
Suriname	2.67	20
St. Vincent and Gr.	1.39	21
Grenada	0.66	22
St. Lucia	0.51	13
Guyana	0.36	24
Cuba	0.31	25
Dominica	0.27	26
Barbados	0.19	27
Haiti	0.18	28
Trinidad and Tobago	0.18	29
Bahamas	0.1	30
Belize	0.02	31
St. Kitts-Nevis	0.02	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	896.47	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1992.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	4304	1
Mexico	3805	2
Brasil	1140	3
Chile	959	4
Venezuela	835	5
Argentina	709	6
Colombia	646	7
Bahamas	414	8
Ecuador	302	9
Bermuda	267	10
Peru	224	11
República Dominicana	207	12
Costa Rica	159	13
Paraguay	146	14
Guatemala	131	15
Uruguay	106	16
Honduras	100	17
El Salvador	87	18
Trinidad & Tobago	72	19
Bolivia	66	20
Jamaica	61	21
Nicaragua	44	22
Cuba	17.77	13
Suriname	16	24
Guyana	14	25
Barbados	12	26
St. Lucia	11	27
St. Vincent and Gr.	9	28
Belice	6	29
Dominica	4	30
Grenada	4	31
St. Kitts-Nevis	3	32
Haiti	2	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	14882.77	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1992.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2849	1
Chile	1860	2
Mexico	1243	3
Argentina	515	4
Venezuela	443	5
Peru	336	6
Colombia	228	7
Panamá	133	8
Ecuador	124	9
Cuba	113.97	10
Honduras	85	11
Guatemala	37	12
Trinidad & Tobago	29	13
Uruguay	29	14
Costa Rica	25	15
Nicaragua	24	16
Suriname	22	17
Jamaica	20	18
Bahamas	19	19
Dominican Republic	18	20
Paraguay	17	21
Guyana	13	22
St. Vincent and Gr.	11	13
El Salvador	6	24
Bolivia	3	25
Belice	2	26
Barbados	1	27
Dominica	1	28
Haiti	1	29
Aruba		30
Bermuda		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	8207.97	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1993**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Peru	136.09	1
Brasil	108	2
Mexico	101.08	3
Paraguay	98.28	4
Bolivia	84.91	5
Ecuador	43.93	6
Nicaragua	41.25	7
Honduras	40.89	8
Guatemala	37.94	9
Argentina	35.48	10
Chile	30.21	11
Costa Rica	24.62	12
Uruguay	24.21	13
República Dominicana	22.12	14
El Salvador	20.83	15
Panamá	16.87	16
Colombia	9.79	17
Venezuela	7.75	18
St. Lucia	4.86	19
Jamaica	4.12	20
Suriname	1.47	21
Trinidad and Tobago	1.12	22
St. Vincent and Gr.	0.99	13
Grenada	0.59	24
Cuba	0.52	25
Guyana	0.24	26
Barbados	0.11	27
Haití	0.09	28
Dominica	0.08	29
Belize	0.06	30
St. Kitts-Nevis	0.05	31
Bahamas	0.02	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	898.57	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1993.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	4624	1
Mexico	3980	2
Brasil	1631	3
Colombia	931	4
Chile	805	5
Argentina	718	6
Venezuela	681	7
Bahamas	463	8
Ecuador	276	9
República Dominicana	216	10
Peru	198	11
Paraguay	192	12
Costa Rica	144	13
Guatemala	141	14
Jamaica	120	15
El Salvador	110	16
Honduras	108	17
Uruguay	102	18
Guyana	80	19
Bolivia	56	20
Suriname	41	21
Trinidad & Tobago	38	22
Nicaragua	35	13
Bermuda	28	24
Barbados	21	25
Cuba	18.21	26
Haiti	18	27
St. Vincent and Gr.	13	28
Belize	12	29
St. Lucia	10	30
Dominica	4	31
St. Kitts-Nevis	4	32
Grenada	3	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	15821.21	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1993.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2867	1
Chile	1838	2
Mexico	1078	3
Argentina	495	4
Venezuela	362	5
Peru	344	6
Colombia	273	7
Panamá	134	8
Ecuador	104	9
Honduras	75	10
Cuba	50.64	11
Trinidad & Tobago	45	12
Guatemala	37	13
Paraguay	37	14
Jamaica	27	15
Uruguay	21	16
Suriname	20	17
Costa Rica	19	18
Dominican Republic	18	19
St. Vincent and Gr.	17	20
Bahamas	15	21
El Salvador	10	22
Guyana	10	13
Bolivia	6	24
Belice	5	25
Dominica	4	26
Haití	2	27
Nicaragua	2	28
Barbados	1	29
Bermuda	1	30
Aruba		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	7917.64	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1994**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Mexico	232.64	1
Brasil	135.37	2
Peru	132.04	3
Paraguay	102.55	4
Bolivia	87.86	5
Nicaragua	54.69	6
Honduras	45.61	7
Guatemala	42.96	8
Ecuador	37.97	9
Chile	31.95	10
Argentina	28.68	11
Colombia	28.13	12
Costa Rica	25.32	13
El Salvador	25.23	14
Panamá	18.6	15
República Dominicana	18.44	16
Uruguay	11.84	17
Jamaica	10.29	18
Dominica	3.48	19
St. Vincent and Gr.	3.31	20
St. Lucia	2.85	21
Guyana	2.47	22
Trinidad and Tobago	2.24	13
Cuba	1.03	24
Suriname	0.86	25
Grenada	0.75	26
Haiti	0.41	27
St. Kitts-Nevis	0.26	28
Barbados	0.09	29
Bahamas	0.05	30
Belice	0.05	31
Aruba	0	32
Bermuda	0	33
Montserrat	0	34
Venezuela	6.39	35
Total	1094.41	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1994.

Pafs	Cantidad	Lugar
Panamá	5884	1
Mexico	4192	2
Brasil	1881	3
Colombia	1031	4
Chile	936	5
Argentina	672	6
Bahamas	548	7
Ecuador	419	8
Venezuela	417	9
Peru	289	10
República Dominicana	179	11
Paraguay	172	12
Costa Rica	116	13
El Salvador	107	14
Guatemala	105	15
Honduras	86	16
Jamaica	75	17
Uruguay	73	18
Bolivia	50	19
Trinidad & Tobago	36	20
Nicaragua	32	21
Bermuda	28	22
Barbados	23	13
Cuba	22.61	24
Belice	20	25
Guyana	17	26
Suriname	13	27
St. Lucia	7	28
Dominica	5	29
St. Kitts-Nevis	5	30
St. Vincent and Gr.	5	31
Grenada	4	32
Haití	3	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	17452.61	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1994.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	3255	1
Chile	2099	2
Mexico	1340	3
Argentina	436	4
Peru	419	5
Colombia	391	6
Venezuela	347	7
Ecuador	129	8
Honduras	120	9
Panamá	109	10
Guatemala	72	11
Cuba	63.16	12
Paraguay	30	13
Suriname	26	14
Costa Rica	25	15
Uruguay	25	16
Jamaica	23	17
Dominican Republic	19	18
St. Vincent and Gr.	18	19
Trinidad & Tobago	18	20
Bahamas	13	21
Guyana	11	22
Belice	10	13
El Salvador	9	24
Bolivia	5	25
Dominica	2	26
Barbados	1	27
Nicaragua	1	28
Aruba		29
Bermuda		30
Grenada		31
Haiti		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	9016.16	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1995**

CONTRY	CANTIDAD	LUGAR
Mexico	309.83	1
Brasil	152.02	2
Paraguay	113.03	3
Bolivia	98.93	4
Honduras	74.79	5
Peru	68.15	6
Chile	64.25	7
República Dominicana	63.79	8
Ecuador	58.66	9
Nicaragua	51.87	10
Argentina	49.22	11
El Salvador	48.78	12
Colombia	44.81	13
Guatemala	37.09	14
Jamaica	17.46	15
Panamá	15.13	16
Costa Rica	11.95	17
Uruguay	10.94	18
Haiti	9.78	19
Dominica	7.51	20
Venezuela	6.59	21
St. Vincent and Gr.	5.45	22
Grenada	3.38	13
St. Lucia	2.88	24
Trinidad and Tobago	1.25	25
Cuba	0.95	26
Suriname	0.68	27
St. Kitts-Nevis	0.53	28
Guyana	0.44	29
Belice	0.21	30
Barbados	0.13	31
Bahamas	0.08	32
Aruba	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	1330.56	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1995.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	7165	1
Mexico	3572	2
Brasil	2599	3
Colombia	1100	4
Chile	916	5
Venezuela	513	6
Argentina	469	7
Ecuador	333	8
Peru	300	9
Paraguay	206	10
Guatemala	135	11
El Salvador	133	12
República Dominicana	125	13
Jamaica	124	14
Bermuda	112	15
Bahamas	101	16
Costa Rica	98	17
Uruguay	96	18
Honduras	78	19
Bolivia	50	20
Trinidad & Tobago	49	21
Haití	38	22
Nicaragua	36	13
Barbados	31	24
Belice	24	25
Cuba	19.2	26
Guyana	19	27
Suriname	15	28
St. Lucia	9	29
Dominica	8	30
St. Vincent and Gr.	8	31
St. Kitts-Nevis	6	32
Grenada	4	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	18491.2	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1995.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	3948	1
Chile	3210	2
Mexico	1485	3
Peru	539	4
Venezuela	471	5
Argentina	429	6
Colombia	417	7
Ecuador	196	8
Honduras	131	9
Cuba	93.38	10
Guatemala	90	11
Panamá	85	12
Costa Rica	39	13
República Dominicana	37	14
Jamaica	37	15
Paraguay	37	16
Suriname	29	17
Uruguay	24.68	18
Belize	23	19
Trinidad & Tobago	22	20
El Salvador	17	21
Nicaragua	13	22
St. Vincent and Gr.	12	13
Guyana	8	24
Bolivia	6	25
Bahamas	5	26
Bermuda	2	27
Dominica	2	28
Barbados	1	29
Haiti	1	30
Aruba		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	11410.06	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1997**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	104.22	1
Mexico	84.57	2
Bolivia	68.38	3
El Salvador	68.25	4
Paraguay	56.92	5
Guatemala	49.75	6
Nicaragua	49.02	7
Ecuador	47.57	8
Chile	44.1	9
Colombia	43.6	10
Peru	42.96	11
Panamá	42.64	12
Honduras	42.03	13
Argentina	28.62	14
Jamaica	26.21	15
República Dominicana	23.87	16
Uruguay	14.83	17
Haití	14.08	18
Costa Rica	11.68	19
Guyana	9.92	20
Venezuela	5.92	21
St. Vincent and Gr.	4.44	22
Dominica	3.44	13
Suriname	2.98	24
St. Lucia	2.86	25
Grenada	2.7	26
Trinidad and Tobago	2.04	27
Cuba	0.92	28
Belize	0.34	29
St. Kitts-Nevis	0.13	30
Barbados	0.12	31
Montserrat	0.02	32
Aruba	0.01	33
Bahamas	0	34
Bermuda	0	35
Total	899.14	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1997.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	6698	1
Mexico	3876	2
Brasil	2932	3
Chile	1061	4
Colombia	998	5
Argentina	780	6
Venezuela	655	7
Bahamas	359	8
Peru	338	9
Ecuador	285	10
Barbados	223	11
República Dominicana	194	12
Bolivia	159	13
Guatemala	143	14
Jamaica	136	15
Paraguay	131	16
Uruguay	119	17
Costa Rica	109	18
Trinidad & Tobago	100	19
El Salvador	77	20
Honduras	77	21
Nicaragua	49	22
Bermuda	44	13
Haiti	39	24
Belize	28	25
Guyana	28	26
Cuba	21.71	27
Suriname	17	28
Dominica	13	29
St. Lucia	10	30
St. Vincent and Gr.	7	31
Grenada	6	32
St. Kitts-Nevis	5	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	19717.71	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1997.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	3743	1
Chile	2998	2
Mexico	1610	3
Peru	545	4
Argentina	520	5
Colombia	384	6
Venezuela	346	7
Ecuador	238	8
Honduras	146	9
Cuba	109.1	10
Paraguay	104	11
Guatemala	94	12
Panamá	61	13
Costa Rica	46	14
Belice	42	15
Jamaica	36	16
Uruguay	33.81	17
Suriname	33	18
República Dominicana	32	19
El Salvador	21	20
Bolivia	13	21
Guyana	12	22
St. Vincent and Gr.	11	13
Nicaragua	8	24
Bahamas	6	25
Trinidad & Tobago	6	26
Dominica	2	27
Haití	1	28
Aruba		29
Barbados		30
Bermuda		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	11200.91	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1998.**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	150.72	1
Peru	84.43	2
Ecuador	69.27	3
Mexico	58.02	4
Bolivia	45.84	5
Paraguay	43.14	6
El Salvador	40.72	7
Colombia	38.02	8
Guatemala	36.51	9
Chile	33.47	10
Nicaragua	29.03	11
Honduras	27.01	12
Jamaica	25.53	13
Argentina	23.61	14
República Dominicana	22.2	15
Haití	15.31	16
Costa Rica	9.62	17
Panamá	9.12	18
Cuba	8.7	19
Suriname	7.68	20
Uruguay	5.41	21
St. Lucia	4.45	22
Venezuela	3.24	13
Trinidad and Tobago	1.5	24
Dominica	1.22	25
Grenada	1.02	26
St. Vincent and Gr.	0.81	27
Belice	0.63	28
Guyana	0.43	29
Barbados	0.19	30
St. Kitts-Nevis	0.13	31
Aruba	0	32
Bahamas	0	33
Bermuda	0	34
Montserrat	0	35
Total	796.98	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1998.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	6157	1
Mexico	4209	2
Brasil	2610	3
Argentina	984	4
Colombia	961	5
Chile	904	6
Venezuela	655	7
Ecuador	449	8
Peru	353	9
República Dominicana	284	10
Bahamas	236	11
Guatemala	225	12
Costa Rica	196	13
Jamaica	136	14
Honduras	134	15
El Salvador	126	16
Uruguay	111	17
Trinidad & Tobago	108	18
Bolivia	99	19
Paraguay	99	20
Nicaragua	80	21
Barbados	55	22
Haiti	40	13
Belize	28	24
Suriname	25	25
Cuba	22.57	26
Bermuda	21	27
Guyana	18	28
St. Lucia	12	29
Dominica	9	30
St. Vincent and Gr.	9	31
Grenada	8	32
St. Kitts-Nevis	6	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	19369.57	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1998.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2908	1
Chile	2380	2
Mexico	1229	3
Argentina	700	4
Colombia	313	5
Peru	293	6
Venezuela	266	7
Ecuador	197	8
Honduras	137	9
Guatemala	84	10
Paraguay	65	11
Belice	53	12
Costa Rica	46	13
Panamá	43	14
Cuba	39.19	15
Uruguay	31.09	16
Jamaica	29	17
República Dominicana	27	18
El Salvador	23	19
Suriname	22	20
St. Vincent and Gr.	9	21
Guyana	7	22
Bolivia	6	13
Nicaragua	5	24
Trinidad & Tobago	5	25
Dominica	2	26
Bahamas	1	27
Haití	1	28
Aruba		29
Barbados		30
Bermuda		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	8921.28	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 1999**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Brazil	198.21	1
Peru	197.84	2
Guatemala	67.37	3
Honduras	66.31	4
Paraguay	60.01	5
El Salvador	53.03	6
Bolivia	50.38	7
Colombia	49.02	8
Nicaragua	44.84	9
Argentina	42.81	10
Mexico	40.56	11
Ecuador	39.44	12
Dominican Republic	36.03	13
Chile	28.11	14
Jamaica	12.89	15
Panamá	10.25	16
St. Lucia	10.21	17
Costa Rica	9.08	18
Uruguay	7.64	19
Haiti	6.77	20
Venezuela	5.87	21
St. Vincent and Gr.	5.17	22
Dominica	4.67	13
Trinidad and Tobago	2.32	24
Grenada	1.49	25
Cuba	1.3	26
Suriname	0.76	27
Guyana	0.56	28
Belize	0.34	29
Barbados	0.25	30
St. Kitts-Nevis	0.12	31
Montserrat	0.07	32
Aruba	0	33
Bahamas	0	34
Bermuda	0	35
Total	1053.72	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 1999.

País	Cantidad	Lugar
Panamá	6878	1
Mexico	4406	2
Brasil	2061	3
Argentina	708	4
Chile	551	5
Colombia	479	6
Venezuela	405	7
República Dominicana	364	8
Peru	314	9
Costa Rica	305	10
Guatemala	170	11
Bahamas	149	12
Jamaica	116	13
Trinidad & Tobago	106	14
El Salvador	102	15
Nicaragua	101	16
Ecuador	92	17
Honduras	88	18
Uruguay	74	19
Paraguay	62	20
Barbados	48	21
Bolivia	48	22
Cuba	40.31	13
Haití	34	24
Belize	32	25
Bermuda	29	26
Suriname	22	27
St. Lucia	15	28
Guyana	14	29
St. Vincent and Gr.	13	30
Dominica	11	31
Grenada	9	32
St. Kitts-Nevis	6	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	17852.31	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 1999.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2689	1
Chile	2471	2
Mexico	1661	3
Argentina	523	4
Venezuela	326	5
Peru	289	6
Colombia	267	7
Ecuador	244	8
Honduras	144	9
Guatemala	85	10
Costa Rica	81	11
Belize	75	12
Panamá	68	13
Cuba	55.58	14
Uruguay	33.16	15
Jamaica	32	16
Suriname	23	17
Paraguay	20	18
República Dominicana	18	19
El Salvador	17	20
St. Vincent and Gr.	17	21
Bolivia	15	22
Trinidad & Tobago	8	13
Guyana	6	24
Nicaragua	6	25
Dominica	3	26
Bahamas	1	27
Aruba		28
Barbados		29
Bermuda		30
Grenada		31
Haití		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucia		35
Total	9177.74	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

**ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE
JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 2000**

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Peru	191.68	1
Brasil	169.61	2
Nicaragua	76.47	3
Guatemala	67.05	4
El Salvador	66.88	5
Paraguay	51.51	6
Honduras	50.14	7
Bolivia	43.73	8
Argentina	37.29	9
Dominican Republic	29.59	10
Chile	21.35	11
Ecuador	20.13	12
Haití	13.46	13
Suriname	9.7	14
Colombia	8.05	15
St. Lucia	7.43	16
Grenada	6.47	17
Uruguay	5.81	18
Venezuela	4.57	19
Dominica	3.63	20
Panama	3.01	21
St. Vincent and Gr.	2.48	22
Cuba	2	13
Trinidad & Tobago	1.82	24
Belize	0.67	25
Guyana	0.61	26
St. Kitts-Nevis	0.35	27
Barbados	0.29	28
Montserrat	0.07	29
Costa Rica	-6.28	30
Jamaica	-12.23	31
Mexico	-92.58	32
Aruba		33
Bahamas		34
Bermuda		35
Total	784.76	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 2000

País	Cantidad	Lugar
Panamá	5433	1
Mexico	5211	2
Brasil	2519	3
Argentina	728	4
Chile	660	5
Colombia	566	6
Venezuela	507	7
República Dominicana	388	8
Peru	352	9
Bahamas	349	10
Costa Rica	232	11
Ecuador	207	12
Bermuda	189	13
Guatemala	180	14
Jamaica	121	15
Honduras	101	16
El Salvador	91	17
Trinidad & Tobago	81	18
Nicaragua	80	19
Uruguay	70	20
Paraguay	55	21
Barbados	37	22
Bolivia	34	13
Suriname	32	24
Cuba	26.31	25
Haiti	26	26
St. Vincent and Gr.	21	27
Belize	19	28
St. Lucia	14	29
Guyana	12	30
Dominica	7	31
Grenada	7	32
St. Kitts-Nevis	7	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	18362.31	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 2000.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	3001	1
Chile	2883	2
México	2388	3
Argentina	452	4
Colombia	363	5
Perú	351	6
Venezuela	276	7
Ecuador	259	8
Costa Rica	190	9
Honduras	119	10
Guatemala	87	11
Uruguay	56.98	12
Belice	46	13
Cuba	39.97	14
Bolivia	34	15
Jamaica	34	16
Bahamas	32	17
Panamá	28	18
República Dominicana	23	19
Suriname	22	20
Paraguay	21	21
El Salvador	18	22
Nicaragua	7	13
Guyana	5	24
St. Vincent and Gr.	3	25
Trinidad & Tobago	3	26
Dominica	2	27
Haiti	1	28
Aruba		29
Barbados		30
Bermuda		31
Grenada		32
Montserrat		33
St. Kitts-Nevis		34
St. Lucía		35
Total	10744.95	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DE JAPÓN HACIA AMÉRICA LATINA, 2001

PAÍS	CANTIDAD	LUGAR
Peru	156.52	1
Brasil	106.11	2
Honduras	76.31	3
Bolivia	65.91	4
Nicaragua	61.95	5
El Salvador	58.24	6
Guatemala	45.7	7
República Dominicana	42.4	8
Paraguay	34.77	9
Chile	21.85	10
Ecuador	16.54	11
Argentina	16.51	12
Haití	8.55	13
Colombia	7.1	14
Uruguay	5.91	15
Guyana	4.77	16
Dominica	3.52	17
Panamá	3.5	18
Venezuela	3.12	19
Grenada	2.42	20
Cuba	1.86	21
St. Kitts-Nevis	1.59	22
St. Lucia	1.37	13
Suriname	1.17	24
Trinidad & Tobago	1.17	25
Belize	0.63	26
Barbados	0.38	27
St. Vincent and Gr.	0.37	28
Bahamas	0.3	29
Montserrat	0.05	30
Costa Rica	-3.13	31
Jamaica	-4.29	32
Mexico	-11.12	33
Aruba		34
Bermuda		35
Total	732.05	

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Exportaciones de Japón hacia América Latina, 2001

País	Cantidad	Lugar
Panamá	4773	1
Mexico	4087	2
Brasil	2476	3
Venezuela	742	4
Colombia	620	5
Argentina	501	6
Chile	468	7
República Dominicana	285	8
Peru	277	9
Costa Rica	250	10
Bermuda	220.8	11
Ecuador	211	12
Guatemala	170.6	13
Bahamas	154	14
Jamaica	133.5	15
Trinidad & Tobago	115.5	16
El Salvador	87.13	17
Honduras	84.16	18
Bolivia	57.1	19
Paraguay	56.33	20
Uruguay	56	21
Barbados	44.6	22
Nicaragua	39.9	13
Cuba	26.64	24
Belize	25.4	25
Suriname	23.68	26
Haiti	19.9	27
Guyana	13.72	28
St. Lucia	9.53	29
Grenada	6.24	30
St. Vincent and Gr.	6.03	31
St. Kitts-Nevis	3.81	32
Aruba		33
Dominica		34
Montserrat		35
Total	16044.57	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: FOB

Importaciones de Japón desde América Latina, 2001.

País	Cantidad	Lugar
Brasil	2542	1
Chile	2517	2
México	2008	3
Perú	427	4
Argentina	400	5
Venezuela	244	6
Ecuador	227	7
Colombia	196	8
Costa Rica	170	9
Guatemala	72.16	10
Panamá	56	11
Honduras	51.86	12
Uruguay	46	13
Cuba	37.04	14
Belice	35.3	15
Jamaica	32.97	16
Bolivia	28.53	17
República Dominicana	27	18
Paraguay	21.3	19
Suriname	18.74	20
El Salvador	12.07	21
Trinidad & Tobago	8.74	22
Nicaragua	7.42	13
Guyana	3.98	24
Bahamas	3	25
Dominica	2.81	26
Barbados	2.62	27
Bermuda	2.37	28
Haití	0.48	29
St. Vincent and Gr.	0.45	30
St. Kitts-Nevis	0.39	31
Grenada	0.15	32
St. Lucía	0.09	33
Aruba		34
Montserrat		35
Total	9202.47	

Cantidad en Millones de USD.

Fuente: International Development Statistics, OECD, 2001 Edition.

Valor en: CIF

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 2002

País	2002
Peru	119.58
Brazil	117.6
Honduras	94.85
República Dominicana	42.65
Bolivia	37.5
El Salvador	32.91
Nicaragua	31.42
Guatemala	29.4
Ecuador	28.29
Paraguay	26.82
Argentina	12.88
Dominica	11.33
Haiti	9.26
St. Lucia	8.72
St. Kitts-Nevis	6.33
Panamá	5.3
Colombia	4.32
Uruguay	4.08
Venezuela	3.74
Cuba	3.68
Trinidad y Tobago	2.65
Granada	1.17
Belie	0.76
Guyana	0.69
Barbados	0.43
Suriname	0.38
St. Vincent & Grenadines	0.33
Montserrat	0.07
Costa Rica	-2.82
Jamaica	-6.56
México	-6.62
Chile	-39.57
Aruba	
Bahamas	
Bermuda	
Fuente: OECD. Cantidad en Millones de USD.	Total: 581.57

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 2003.

País	2003
Perú	104.9
Brasil	92.21
Guatemala	37.4
Bolivia	32.32
Honduras	31.99
República Dominicana	30.61
Nicaragua	24.38
El Salvador	21.37
Paraguay	20.22
Argentina	11.58
México	11.3
Panamá	8.37
Ecuador	7.32
Chile	7.07
Granada	7
Cuba	5.79
Haiti	4.73
St. Lucia	3.79
Venezuela	3.53
Guyana	2.85
Dominica	2.29
Trinidad y Tobago	2.23
Uruguay	2.11
St. Vincent & Grenadines	1.12
Barbados	0.85
Belize	0.73
Suriname	0.65
Montserrat	0.05
St. Kitts-Nevis	0.01
Costa Rica	-4.24
Colombia	-7.22
Jamaica	-11.41
Aruba	
Bahamas	
Bermuda	
Fuente: OECD. Cantidad en Millones de USD.	Total: 455.9

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 2004.

País	2004
Perú	89.8
Bolivia	50.82
Brasil	41.71
Honduras	31.34
Nicaragua	29.93
Guatemala	25.37
República Dominicana	15.26
Dominica	14.21
México	13.01
Guyana	10.72
Argentina	9.26
Panamá	6.21
St. Vincent & Grenadines	5.98
Haití	5.91
Granada	4.92
Venezuela	4.57
Cuba	3.39
Suriname	2.59
El Salvador	2.34
Uruguay	1.99
Trinidad y Tobago	1.9
Belice	1.06
St. Lucía	1
Barbados	0.81
St. Kitts-Nevis	0.41
Montserrat	0.06
Ecuador	-2.68
Paraguay	-3.28
Costa Rica	-5.24
Colombia	-8.43
Jamaica	-15.84
Chile	-34.58
Aruba	
Bahamas	
Bermuda	
Fuente: OECD. Cantidad en Millones de USD.	Total: 304.52

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 2005.

País	2005
Honduras	103.47
Nicaragua	49.23
Perú	43.47
Bolivia	40.58
Guatemala	32.84
Brasil	30.75
Paraguay	27.47
El Salvador	22.65
México	11.81
Argentina	10.97
Chile	10.57
Ecuador	6.17
Cuba	5.81
Venezuela	4.31
St. Vincent & Grenadines	3.2
República Dominicana	3.02
Uruguay	2.22
Panamá	2.11
Trinidad y Tobago	1.97
Belize	1.9
St. Lucia	1.31
Granada	1.16
Haití	0.94
Dominica	0.84
St. Kitts-Nevis	0.71
Barbados	0.62
Guyana	0.5
Suriname	0.2
Montserrat	0.05
Costa Rica	-1.41
Colombia	-2.24
Jamaica	-17.94
Aruba	
Bahamas	
Bermuda	
Fuente: OECD. Cantidad en Millones de USD.	Total: 399.26

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 2006.

País	2006
Honduras	138.01
Bolivia	100.42
Guatemala	38.86
Nicaragua	35.93
El Salvador	29.83
Paraguay	25.92
México	21.4
Chile	8.08
Argentina	7.99
República Dominicana	6.21
Costa Rica	6.08
Guyana	5.63
Haití	5.53
Ecuador	4.54
St. Kitts-Nevis	4.27
Cuba	3.39
Venezuela	2.77
Uruguay	2.31
Panamá	2.09
St. Lucia	1.95
Belice	1.61
St. Vincent & Grenadines	1.38
Trinidad y Tobago	1.33
Dominica	0.54
Granada	0.49
Suriname	0.45
Barbados	0.12
Perú	-0.48
Colombia	-5.81
Brasil	-13.06
Jamaica	-16.23
Aruba	
Bahamas	
Bermuda	
Montserrat	
Fuente: OECD. Cantidad en Millones de USD.	Total: 421.55

Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón hacia América Latina, 2007.

País	2007
Perú	39.81
Bolivia	36.93
Nicaragua	30.64
Paraguay	28.9
El Salvador	26.8
Honduras	20.76
Guatemala	17.65
Costa Rica	17.32
Argentina	15.09
Chile	8.75
Haití	6.8
Guyana	4.23
Ecuador	2.97
República Dominicana	2.96
Suriname	2.91
Uruguay	2.59
St. Vincent & Grenadines	2.54
Venezuela	2.37
St. Lucia	2.03
Panamá	1.98
Cuba	1.8
Belice	1.55
St. Kitts-Nevis	0.8
Dominica	0.66
Colombia	0.36
Barbados	0.1
Granada	0.08
Trinidad y Tobago	0.08
Jamaica	-8.02
Brasil	-9.91
México	-45.21
Aruba	
Bahamas	
Bermuda	
Montserrat	
Fuente: OECD. Cantidad en Millones de USD	Total: 216.32

Distribución Geográfica de Inversión Extranjera de Empresas Japonesas, FY 1951-1978

Área	Inversión (U.S. millones \$)	%
América del Norte	7,765	25.3
América Central y del Sur	4,373	16.4
Asia	7,668	28.6
Medio Oriente	1,971	7.4
Europa	3,398	12.7
Africa	1,138	4.2
Oceania	1,496	5.6
Total	27,809	100

Fuente: MITI Wagakuni Kigyo no Jigyo Katsudo p. 12

Desglose de Inversión Extranjera Directa de Japón, FY 1951-1979

Industrias	Inversión (U.S. millones \$)	Porcentaje
Manufactura		
Comida	431	1.6
Textil	1457	5.4
Madera y pulpa	647	2.4
Química	2073	7.7
Acero y metales no férreos	1549	5.8
Maquinaria	633	2.4
Electrodomésticos	1090	4.1
Equipo de transporte	654	2.4
Otros	640	2.4
Total	9174	34.2
Desarrollo de recursos		
Agricultura y forestación	488	1.8
Pescadería y acualtura	194	0.7
Minería	5651	21.2
Total	6335	23.6
Intercambios y servicios		
Construcción	274	1
Comercio	3777	14.1
Finanzas y seguros	1848	6.9
Otros*	5403	20.2
Total	11302	42.2
Gran Total	26809	100

Fuente: Bank of Japan, published by Ministry of Finance, 1979.

* Note: Includes acquisition of real estate abroad and establishment of overseas branches.

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 1971-1975

País	1971	1972	1973	1974	1975	Total
Brazil	122	169	435	260	271	1257
Peru	4	6	9	351	8	378
Bermuda	2	27	265	8	10	312
Mexico	1	38	26	8	30	103
Panamá	1	22	11	14	13	61
Venezuela	1	1	11	28	10	51
Puerto Rico		4	34	10		48
Haiti	2	8	6		5	21
Bahamas	1	4	3	3	8	19
Chile			1	15		16
Colombia	3	2	5	1	2	13
Caimán			8	3		11
Honduras					7	7
El Salvador	3	1		3		7
Paraguay			1	2	4	7
Bolivia			2	2	2	6
Costa Rica		1	3	1		5
Argentina		3	1			4
Uruguay				4		4
Dominica						
Ecuador						
Guatemala						
Trinidad & Tobago						
Barbados						
Jamaica						
Belice						
Aruba						
Nicaragua						
Surinam						
Guyana						
Millones de USD	140	286	821	713	370	2330

Fuente: OECD.

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 1976-1980

País	1976	1977	1978	1979	1980	Total
Brazil	270	267	258	409	170	1374
Mexico	30	10	37	516	85	678
Panamá	25	69	140	142	222	598
Caimán	23	64	37	34	16	174
Haití			38	30	1	69
Puerto Rico	22	18	16	5	7	68
Venezuela	1	11	10	28	12	62
Bermuda	23	8	22	2	6	61
Peru	5	1	26	1	3	36
Bahamas	2	2	1	6	24	35
Chile			13	12	9	34
Costa Rica	3	1	4	6	7	21
El Salvador	4			8	6	18
Paraguay	3	1	3	2	6	15
Argentina			1	3	8	12
Honduras		1	4	3		8
Bolivia	5	1	2	0	0	8
Ecuador		1	1		1	3
Uruguay					2	2
Colombia			1			1
Dominica						
Guatemala						
Trinidad & Tobago						
Barbados						
Jamaica						
Belize						
Aruba						
Nicaragua						
Surinam						
Guyana						
Millones de USD	416	455	614	1207	585	3277

Fuente: OECD.

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 1981-1985

País	1981	1982	1983	1984	1985	Total
Panamá	614	722	1223	1671	1533	5763
Brasil	316	322	410	318	314	1680
México	82	143	121	56	101	503
Bahamas		3	1	97	298	399
Bermuda	32	5	14	29	148	228
Haití		31	69	63	62	225
Perú	4	185		6	10	205
Caimán	26	6	1	1	132	166
Argentina	58	44	5	1	8	116
Chile	3	13	3	37		56
Colombia	5		23	1		29
Puerto Rico	15	6		1		22
Costa Rica	7	5	4	2		18
Venezuela	7	8	1		2	18
Uruguay	7	3			1	11
Paraguay	2	4	1	1	1	9
El Salvador	2				2	4
Jamaica		2		1	1	4
Honduras				1	1	2
Guyana			1		1	2
Guatemala		1				1
Bolivia						
Dominica						
Ecuador						
Trinidad & Tobago						
Barbados						
Belice						
Aruba						
Nicaragua						
Surinam						
Millones de USD	1180	1503	1877	2286	2615	9461

Fuente: OECD.

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 1986-1990

País	1986	1987	1988	1989	1990	Total
Panamá	2401	2305	1712	2044	1342	9804
Bahamas	782	734	737	620	121	2994
Brasil	270	229	510	349	615	1973
Caimán	930	1.197	2.609	1.658	588	1523.464
Bermuda	18	36	337	228	360	979
México	226	28	87	36	168	545
Haití	88	179	112	38	1	418
Argentina	17	15	24	3	213	272
Venezuela	2	3	51	75	77	208
Chile	2	7	46	47	30	132
Colombia	2	18	6	4	59	89
Puerto Rico				3	23	26
Honduras			1	4	4	9
Uruguay	2		1	2	2	7
Jamaica			1	5		6
Costa Rica		2		3		5
Ecuador		1			3	4
Guatemala	2	1				3
Dominica	1					1
Paraguay			1			1
Perú		1				1
Bolivia						
El Salvador						
Trinidad & Tobago						
Barbados						
Belice						
Aruba						
Nicaragua						
Surinam						
Guyana						
Millones de USD	4743	3560.197	3628.609	3462.658	3606	19000.464

Fuente: OECD.

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 1991-1995

País	1991	1992	1993	1994	1995	Total
Panamá	1557	938	1390	1655	1874	7414
Brasil	171	464	419	1235	298	2587
Caimán	158	647	841	272	666	2584
Bermuda	232	251	501	995	443	2422
México	193	60	53	613	210	1129
Bahamas	103	134	38	11	131	417
Chile	75	27	3	13	141	259
Argentina	40	18	34	21	114	227
Venezuela	102	26	20	6	28	182
Aruba	83	12				95
Haití			2	83	2	87
Puerto Rico	3	10	3	35		51
Colombia	0	0		23	22	45
Costa Rica	4	4		15		23
Uruguay		4	3		1	8
Honduras	2				1	3
Jamaica	1	1	1			3
Ecuador	2					2
Trinidad & Tobago					1	1
Bolivia						
Dominica						
El Salvador						
Guatemala						
Paraguay						
Perú						
Barbados						
Belice						
Nicaragua						
Surinam						
Guyana						
Millones de USD	2726	2596	3308	4977	3932	17539

Fuente: OECD.

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 1996-2000

País	1996	1997	1998	1999	2000	Total
Panamá	1009	1119	1059	1445	1325	5957
Brasil	882	1182	466	654	236	3420
México	113	320	83	1483	208	2207
Bermuda	508	195	17	312	545	1577
Bahamas	21	128		186	113	448
Argentina	13	57	130	8	41	249
Venezuela	59	36	27	113	2	237
Chile	2	23	23	38	26	112
Colombia	2	14	31	10		57
Barbados	23	13				36
Paraguay		7	2	15	4	28
Haití	1	5	4	13		23
El Salvador	9	6	1			16
Caimán	1.041	2.538	4.496	2.245	2.736	13.056
Costa Rica	4					4
Uruguay	1	3				4
Jamaica					2	2
Belice			2			2
Honduras						
Bolivia						
Dominica						
Ecuador						
Guatemala						
Peru						
Puerto Rico						
Trinidad & Tobago						
Aruba						
Nicaragua						
Surinam						
Guyana						
Millones de USD	1639.041	1991.538	790.496	2834.245	1179.736	8435.056

Fuente: OECD.

INVERSIÓN DIRECTA DE JAPÓN EN AMÉRICA LATINA, 2000-2007

Año	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
País							
Estados Unidos de América	6 560.5	7 914.3	10 311.7	4 648.3	12 351.8	9 311.6	15 730.5
Canadá	91.4	227.5	100.9	158.1	1 080.0	883.5	1 645.7
México	45.3	82.2	136.3	335.7	624.9	-2 642.9	500.2
Brasil	1 410.9	395.2	1 512.0	197	971	1 421.6	1 238.1
Chile	31.3	5.6	3.5	31.4	18.2	137.5	84.9
Argentina	17.3	35.1	88.8	86.9	27.2	11.2	81.5
El Salvador	0.9	0.8
Venezuela	2.8	20.9	61	71.3
Uruguay	23.2	..
Suriname
Peru	93.6	63.6	51
Paraguay	2.7	5.2	5.9
Guyana
Falkland Islands (Malvinas)
Ecuador	7.7	2.5
Colombia	..	8.8	-3.6	-3.4	39.9
Bolivia
Virgin Islands, U.S.	-11.2	-16.1
Virgin Islands, British	119.3	-97.2	255.3	1 137.9
Turks y Caicos Islands
Trinidad y Tobago	6	5.9
St. Vincent and the Grenadines
St. Lucia
St. Kitts and Nevis
Panamá	1 274.2	456	560.4	760.9
Nicaragua	0.8
Antillas Holandesas	95.2	102.6	0	..
Montserrat
Jamaica
Honduras	0.9
Haití
Guatemala	-5.9
Grenada
República Dominicana
Dominica
Cuba	-0.3
Costa Rica	-0.9
Islas Caiman	3 923.4	3 869.3	2 876.7	5 850.1
Bermuda	111.9	163.5	-308.6	-428
Belize
Barbados	0	-10	0	..
Bahamas	154.4	110.8	107.4	96
Aruba
Total	185.3	754.4	329.5	1292.7	2480.6	1799.7	1251.3

Fuente: OECD.